



Comisión
Internacional
de Historia
Militar



Revista Internacional de Historia Militar 100

Cuaderno de Historia Militar 11

Presencia francesa
en la milicia española

The French Presence in the
Spanish Military

Benito Tauler Cid (coord.)

Comisión
Española
de Historia
Militar



MINISTERIO DE DEFENSA

Imágenes de cubierta:

– Bandera sencilla del Regimiento de Borbón, de 1796.

Anverso, en el extremo de las aspas se pueden ver tres lises de color azul.

Procedencia: Museo del Ejército de Toledo

– Fusilero del Regimiento de Infantería de Línea Borbón n.º 17, de 1805.

Procedencia: Uniformes militares en la España de principios del siglo XIX. (1986). Madrid, Ministerio de Defensa. ISBN 84-505-4507-2.

COMISIÓN INTERNACIONAL DE HISTORIA MILITAR
INTERNATIONAL COMMISSION OF MILITARY HISTORY
COMMISSION INTERNATIONALE D'HISTOIRE MILITAIRE

Presencia francesa en la milicia española

The French Presence in the Spanish Military

Benito Tauler Cid (coord.)

REVISTA INTERNACIONAL DE HISTORIA MILITAR
INTERNATIONAL REVIEW OF MILITARY HISTORY
REVUE INTERNATIONALE D'HISTOIRE MILITAIRE
INTERNATIONALE ZEITSCHRIFT FÜR MILITÄRGESCHICHTE
RIVISTA INTERNAZIONALE DI STORIA MILITARE

100



N.º 100 – Madrid - 2022



Catálogo de Publicaciones de Defensa
<https://publicaciones.defensa.gob.es>



Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
<https://cpage.mpr.gob.es>

publicaciones.defensa.gob.es
cpage.mpr.gob.es

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

© Autores y editor, 2022

NIPO 083-22-145-5 (edición impresa)

ISBN 978-84-9091-645-2 (edición impresa)

NIPO 083-22-146-0 (edición en línea)

Depósito legal M 13966-2022

Fecha de edición: septiembre de 2022

Maqueta e imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

Las opiniones emitidas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de los autores de la misma. Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del copyright ©.

En esta edición se ha utilizado papel 100% libre de cloro procedente de bosques gestionados de forma sostenible.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Abreviaturas	9
Introducción	11
<i>Benito Tauler Cid</i>	
Capítulo primero	
Las Hispanias y Francia, guerreras durante la Edad Media	17
<i>José Luis De Mesa Gutiérrez</i>	
A modo de introducción.....	19
Antecedentes	21
Aragón.....	28
Cataluña.....	40
Castilla.....	41
Navarra.....	50
Capítulo segundo	
Borgoña bifronte. El Franco Condado entre las guerras de Flandes, Palatinado y el norte de Italia (1615-1630)	51
<i>Pedro Reig Ruiz</i>	
Una provincia aislada con súbditos fieles.....	53
El condado de Borgoña en la crisis de Monferrato (1615-1618)	57
El Palatinado, Flandes y la organización defensiva del Franco Condado (1618-1624).....	71
Del Piamonte a Flandes (1627-1630).....	81

Capítulo tercero

La falta de una tradición. Los franceses en las huestes de la Monarquía en el siglo XVII..... 95

Davide Maffi

Refugiados, exiliados, rebeldes: los franceses al servicio de la Monarquía hispánica al principio del siglo XVII 97

Un cuerpo auxiliar: el ejército del duque de Lorena en la guerra contra Francia... 100

Los franceses de la Fronda y el ejército del príncipe de Condé..... 109

Conclusiones..... 116

Capítulo cuarto

Franceses al servicio de la Real Armada (1650-1835)..... 119

José María Blanco Núñez

Introducción..... 121

Guardiamarinas españoles nacidos en Francia..... 122

 Biografías de los guardiamarinas que alcanzaron el generalato..... 126

 Adrián José Caudrón de Cantín 126

 Don Santiago de Liniers y Bremond..... 128

 La estela de Liniers en los ejércitos y la Armada española..... 138

Guardiamarinas españoles de ascendencia (padre o madre) francesa 141

 Los Aubarede..... 143

Oficiales generales y particulares, que no fueron guardiamarinas, de ascendencia o nacimiento francés..... 143

 Marqués de Duquesne 143

 Cipriano de Austrán, ingeniero director y capitán de navío vivo de la Real Armada 144

 Juan Pedro Boyer, capitán de navío vivo de la Real Armada..... 146

 Juan Francisco Gautier, fundador del primer Cuerpo de Ingenieros de la Armada 147

 Don Ignacio Dauteville, teniente general de la Real Armada..... 150

 Don Juan Bautista Bonet, teniente general de la Real Armada..... 151

 Honorato de Bouyon Souché, comandante de ingenieros de La Habana..... 151

 Juan Joaquín Moreno D'Houtlier, teniente general de la Real Armada..... 154

Ingenieros del Ejército de Tierra al servicio de la Armada para construcción de los grandes arsenales dieciochescos 158

 Cádiz..... 158

 Ferrol 158

 Cartagena..... 158

Franceses en la sanidad naval del siglo XVIII 158

Capítulo quinto

La presencia de franceses en los ejércitos de España en el cambio del Viejo al Nuevo Régimen: hombres, unidades, mandos y procedimientos 163

Benito Tauler Cid

Una sombra ininterrumpida (1700-1840)..... 166

La sombra valona e italiana. Las campañas italianas y los pactos de familia..... 173

	Página
Ultramar: La Luisiana y la campaña de Pensacola (1763).....	182
Guerra contra la Convención (1793-1795).....	186
Regimiento de Infantería de Línea Borbón	193
Guerra de la Independencia.....	195
Los oficiales franceses y los regimientos de infantería de la Guardia Real tras la guerra de la Independencia: la conclusión de una presencia.....	203

Capítulo sexto

Presencia francesa en la guerra civil española de 1936-1939..... 207

Joaquín Serrano Rubiera

Franceses combatientes en el bando nacional.....	211
Aviación.....	212
Falange Española.....	212
Renovación Española.....	213
Requeté.....	213
Legión.....	215
Casos individuales	216
El francés del Alcázar	216
Alférez provisional piloto Gabriel Bourdette Bourdette.....	217
Sargento francés desertor.....	218
Comandante Julián Troncoso Sagredo.....	218
Sangre real en el Tercio de Navarra.....	220
Teniente coronel Louis-Henri Morel.....	221
Película <i>La Bandera</i>	221
Bilbaínos de origen francés combatientes en bando nacional.....	222
Bandera y Compañía Jeanne d'Arc de la Legión	227
Españoles de origen francés afectados por la guerra.....	230
Claudio Rostaing, el francés detenido en Marmolejo	230
Eduardo Lagarde Aramburu.....	230
Leïla, condesa de Luart.....	231
Personal diplomático francés.....	232
Personal de la Embajada de Francia en España durante la Guerra Civil..	232
Cónsules de Francia en España.....	233
Refugio prestado por diplomáticos franceses a españoles.....	234
Franceses en el Ejército Popular de la República	235
Escuadrilla España. André Malraux.....	236
Franceses pilotos y mecánicos en el País Vasco	247
Combatientes milicianos en el País Vasco.....	248
Otros combatientes franceses en el norte.....	251
Reclutamiento de voluntarios de las Brigadas Internacionales en París.....	252
<i>Pied-noirs</i> en las Brigadas Internacionales.....	252
Deserciones entre los voluntarios internacionales	258
Otros voluntarios	258
Sanitarias o milicianas francesas en las Brigadas Internacionales.....	259
Otras voluntarias francesas en el Ejército Popular de la República.....	262
Baterías artilleras en el Ejército Popular de la República.....	263
Periodistas y corresponsales franceses en la guerra de España	265
Periodistas franceses muertos en España	266

	Página
Últimos voluntarios franceses alistados en las Brigadas Internacionales	268
Voluntarios franceses de origen español registrados en el control de Cardedeu el 11 de enero de 1939 antes de ser repatriados.....	268
Transporte de exiliados en buques en el Mediterráneo al final de la Guerra Civil	270
Anexos	275
Anexo I. Buques mercantes franceses implicados o hundidos en la guerra civil española	275
Anexo II. Buques de guerra franceses implicados en la guerra civil española.	282
Anexo III. Armamento francés usado en la guerra civil española	290
Fuentes y bibliografía	297
Índice analítico	315

Abreviaturas

- AGI, Archivo General de Indias (Sevilla)
AGMG, Archivo General Militar de Guadalajara
AGMM, Archivo General Militar de Madrid
AGMS, Archivo General Militar de Segovia
AGRB, Archives Générales du Royaume (Bruselas)
SEG, Secrétairerie d'État et de Guerre
AGS, Archivo General de Simancas
E, Estado
GM, Guerra y Marina o Guerra Moderna
SGU, Secretaría de Guerra
SP, Secretarías Provinciales
AHN, Archivo Histórico Nacional (Madrid)
OOMM, Órdenes Militares
BNE, Biblioteca Nacional de España (Madrid)
doc., documento
exp., expediente
f. / ff., folio/folios
leg., legajo
ms., manuscrito
s. f., sin foliar

Introducción

Benito Tauler Cid

Instituto de Historia y Cultura Militar

Este noveno volumen de los *Cuadernos de Historia Militar* está centrado en la presencia francesa en los distintos elementos constituyentes de la milicia española, presencia que muestra sus particularidades y diferencias con las estudiadas en volúmenes anteriores, pero que puede seguirse a lo largo del tiempo, empezando con la Reconquista, tanto con una presencia personal como también de materiales y procedimientos. Otra particularidad de esta presencia viene dada por el hecho de que, aunque Francia es una de las Estado nación más antiguas de Europa, también es una de las más extensas, que ha ido aumentando y conformándose con provincias y regiones que en largos periodos de la historia habían sido territorios de otros Estados o independientes: Gascuña, Normandía, el Flandes francés, Alsacia, Lorena, Borgoña, Franco Condado, Cerdaña, Rosellón, las tierras de Aviñón...

Como consecuencia de lo anterior, esta presencia es particular y reviste diferentes formas con el paso de los siglos. Encontraremos contingentes feudales, unidades levadas en territorios exteriores a la autoridad del rey cristianísimo, nobles rebeldes, aventureros, franceses cuyos territorios son nuevos bajo la corona de San Luis y, junto a ellos, desertores, pasados,

franceses que sirven a la Casa de Borbón, amén de la tradicional corriente de emigrados por motivos políticos, sociales y religiosos, cerrando la presencia con unidades francesas regulares formadas mayoritariamente por no franceses. Desde la Edad Moderna y hasta 1800 se buscaría con ellos, y en particular con los que sirven como tropa, destinarlos en unidades de nación extranjera con predominio de la lengua francófona, en unidades valonas y borgoñonas, encuadrados en los ejércitos de Flandes y de Italia, o que sirvieran, durante el siglo XVIII, en unidades muy proyectables fuera de la península.

Así y partiendo de la premisa de que el concepto de nación existente hoy día no puede aplicarse a los Estados de la Edad Media, y que en muchos de ellos el monarca no pasaba de ser un *primus inter pares*, la aportación militar a la lucha contra los musulmanes en España a través de la nobleza del sur de Francia, después de la fallida intervención de Carlomagno en la misma, fue muy importante en la labor reconquistadora de los futuros reinos de Navarra y Aragón, así como en la de los condados catalanes, sobre todo en los siglos XI y XII, ya que en aquella época los Pirineos solo constituían una barrera geográfica y no política, y los citados reinos y condados se extendían a un lado y otro de dichos montes. La aportación francesa a la reconquista llevada a cabo por León y Castilla fue mucho menor, tal vez por la distancia geográfica, si bien tenemos referencia de la ayuda militar de los ultramontanos en Las Navas de Tolosa o en el asedio de Algeciras. Por contra, la intervención militar francesa en ayuda de Enrique de Trastámara es esencial para que este llegue a reinar en Castilla y en la consolidación de la dinastía trastamarista.

Con el matrimonio de los Reyes Católicos, la antigua alianza entre Castilla y Francia llegó a su fin cuando Fernando el Católico dio prioridad a la política pirenaica y mediterránea de Aragón. A partir de entonces, y hasta la instauración de la dinastía borbónica en España, la pugna entre la Monarquía hispánica y la francesa fue permanente, razón por la que el personal y las unidades orgánicas de origen francés en los ejércitos de los Austrias fueron escasos. Sin embargo, en el siglo XVI varios capitanes franceses sirvieron como mandos; entre ellos destacaron el condestable de Borbón, quien murió en el asalto a Roma por las tropas del César Carlos en 1527, o el señor de Rôzne (Chrétien de Savigny), militar de la Liga Católica que acabó sus días como mano derecha del archiduque Alberto.

Pero los soldados de origen francoparlante no se circunscribieron exclusivamente a los territorios bajo dominio francés. Ese fue el caso de los borgoñones, habitantes del Franco Condado, que se convirtieron por derecho propio en una de las tropas más leales a la monarquía de los Habsburgo, sirviendo primero encuadrados en regimientos y después en tercios, reputándose como una de las naciones más aguerridas. Entre sus mandos destacó Filiberto de Chalôns, señor de Orange, que mandó las unidades hispanoimperiales y de los Médici durante el sitio de Florencia en 1530.

La presencia de tropas borgoñonas debutó en 1584, cuando se levó el regimiento originalmente mandado por Christophe de Rye, marqués de Varambon y, posteriormente, ya como tercio, por su hermano Claude Rye, barón de Balançon. En 1621, tras la Tregua de los Doce Años, aumentaron las tropas borgoñonas, tanto de infantería como de montados. Entre estos últimos destacaron los arcabuceros a caballo; «gente moza y muchos nobles entre ellos». Años más tarde, en la caballería al mando del cardenal infante existieron siete compañías con 587 jinetes, mientras que, en el ejército de Alsacia, al mando del duque de Feria, lo hacían cinco compañías con 450 efectivos.

En este volumen se analiza la labor de las unidades borgoñonas en los siguientes conflictos bélicos: la crisis de Monferrato (1613-1618), los primeros años de la guerra de los Treinta Años en el Palatinado y los inicios de la reanudación de la guerra de Flandes (1618-1624) y, por último, la guerra de Mantua (1627-1631). En 1636, el Franco Condado fue invadido por Francia, lo que propició la guerra de los Diez Años (1634-1644), y en 1678 su anexión a Francia, que supuso la muerte paulatina de las unidades borgoñonas al servicio de la Monarquía hispánica. En 1684 el Tercio Viejo de Borgoña se reformó en una compañía, que sobrevivirá en 1699. La caballería también se tuvo que integrar en compañías mixtas italoborgoñonas, hasta perder su identidad.

Otras tropas francófonas que sirvieron bajo las banderas de la Cruz de San Andrés o, mejor dicho, que serían financiadas por Felipe IV y sirvieron como contingentes aliados, fueron los ejércitos levantados por Turenne y Condé en sus respectivas rebeliones frondistas durante la minoría de edad de Luis XIV y el gobierno de Mazarino. Concretamente el príncipe de Condé se unió a las tropas españolas tras ser derrotado por Turenne en 1652 y sirvió bajo nuestras banderas hasta la firma del Tratado de los Pirineos en 1659, por el que fue perdonado y regresó a Francia.

La finalización de la guerra de Sucesión va a hacer que no se perciba la existencia de unidades francesas en los Reales Ejércitos, quedando únicamente el alistamiento individual de tropa y de oficiales. Lo mismo ocurrirá también en la Real Armada, donde hubo un cierto número de oficiales de Marina procedentes de la Real Compañía de Guardias Marinas (1717-1826) nacidos en Francia. También hubo marinos españoles formados como guardias marinas en la Marina Real (*Royale*) que sirvieron en ella alcanzando sucesivos empleos y después pasaron a la Armada Real, donde alcanzaron el generalato, como don Blas de Lezo y Olavarría, capitán de fragata en la *Royale* y teniente general de la Real Armada. Los oficiales de procedencia francesa se extenderían al Cuerpo de Ingenieros Navales y de la misma forma al Cuerpo de Sanidad de la Real Armada.

En la historia hay periodos de cambio que rompen con los procedimientos y normas; entre ellos está el cambio del Viejo al Nuevo Régimen. Con la Revolución francesa llegaría el paso de los ejércitos reales a los ejércitos nacionales, y con ello la leva en masa, la *demi-brigade*, los oficiales de las «Grandes Escuelas», las divisiones..., innovaciones de Francia extendidas por Europa. Con la guerra de la Convención llegaron a España emigrantes franceses con los que se formaron partidas y unidades, como Legión Real de los Pirineos que, tras la Paz de Basilea, se reformó en el Regimiento de Infantería de Línea Borbón, que destacó en la guerra de la Independencia, y que en ella recibiría, en sus filas, más personal procedente de desertores de las fuerzas imperiales. Otras unidades de pasados imperiales se organizaron en Cataluña, Galicia y Extremadura.

El 7 de abril de 1823 retornó la presencia de tropas francesas en España con los Cien Mil Hijos de San Luis, pero esta vez no se integraron en la milicia española, sino que actuaron como un ejército de ocupación basado en los convenios firmados en 1824, hasta su repatriación total en 1828. El antiguo ejército nacional quedó en estado de purificación y disuelto hasta el 31 de mayo de 1828¹. En 1825, el teniente general Carlos de España, de origen francés, recibió el mando de la Guardia Real de Infantería, haciendo de ella un modelo para el ejército regular y una unidad escuela que proporcionaría durante la primera guerra carlista los mejores oficiales y hombres a las unidades de élite de ambos bandos. En esta guerra, bajo los auspicios de

¹ AGMS, Segovia Circulares, leg. 21.

la Cuádruple Alianza, como principal aportación francesa llegó la Legión Extranjera de Argelia, que actuó bajo la bandera liberal, unidad profesional, formada mayoritariamente por personal no francés, en la que sus batallones dejaron de ser de una sola nacionalidad para convertirse en la actual Legión Extranjera Francesa. Durante la guerra, la unidad fue recibiendo refuerzos desde Francia, pasando por sus filas unos 9.000 hombres en total. Los carlistas contaron con franceses legitimistas, en general oficiales. La mayoría de ellos habían servido en Francia, como oficiales de caballería, artillería e ingenieros, por lo que fueron una importante ayuda. Junto a ellos aparece el Batallón Argelino, formado por exlegionarios desertores.

Durante la Guerra Civil (1936-1939), en el bando nacional hubo unos 300 voluntarios franceses que prestaron servicio, de acuerdo con sus criterios organizativos de forma disgregada, en las milicias tradicionalista y falangista y en la Legión. Su valor fue más propagandístico que operativo. Las autoridades de Burgos buscaban resaltar la importancia del apoyo político de las derechas francesas para equiparar su contribución a la importante participación de unos 10.000 hombres de origen francés en las Brigadas Internacionales, en el Ejército Popular de la República, cuando se jugaran las cartas en el Comité Internacional de No intervención.

En el Ejército Popular, los voluntarios franceses se encuadraron orgánicamente en unidades de su nación y así, además de las Brigadas Internacionales, hay que añadir la Escuadrilla España, organizada por el escritor y aviador francés André Malraux, inicialmente formada por pilotos franceses, aunque luego se incorporaron otros procedentes de otras nacionalidades. También existieron otros franceses actuando como consejeros y técnicos de apoyo a la tecnología militar, y es necesario destacar la llegada de armamento, material y municiones de los arsenales franceses para el Ejército Popular. En la sanidad militar de ambos bandos se contó con médicos y sanitarios franceses de ambos sexos para la atención médica de los combatientes. Por último, cabe señalar la importancia del tráfico marítimo de mercancías y contrabando desde puertos franceses, así como la actuación de las patrullas de control de la Marina francesa para proteger las leyes del mar.

Capítulo primero

Las Hispanias y Francia, guerreras durante la Edad Media

José Luis De Mesa Gutiérrez
Magistrado e investigador histórico

Resumen

La presencia francesa en España durante los primeros siglos de la Reconquista fue muy importante en lo que hoy son las comunidades lindantes con el país vecino desde todos los aspectos: en el militar, en las tareas propiamente bélicas; en el religioso, por el gran número de obispos que proceden del otro lado de los Pirineos, e incluso desde el punto de vista de la repoblación de los territorios que iban siendo arrebatados al invasor musulmán. Por el contrario, apenas hay noticias de su aporte militar en la reconquista llevada a cabo inicialmente desde Asturias y seguida por los reinos de León y de Castilla, tal vez por la distancia geográfica y también por la falta de fronteras comunes hasta la unión de los reinos hispánicos. En Castilla, dejando a un lado la muy importante influencia religiosa a partir de Cluny, la aportación militar masiva francesa, entre comillas por el número de efectivos, se limitará y circunscribirá a la guerra civil entre Pedro I y su hermanastro Enrique II, contribución que en unos reinos y otros se irá extinguiendo poco a poco hasta quedar reducida en el siglo XV a meras participaciones de índole personal y puramente testimoniales.

Palabras clave

Reconquista, Aragón, Cataluña, Navarra, Castilla, Granada, Alfonso *el Batallador*, Pedro I de Castilla, Enrique II de Castilla, Pedro IV de Aragón, Carlos de Navarra, infante don Alfonso.

Hispanias and France, warriors during the Middle Ages

Abstract

The French presence in Spain during the first centuries of the Reconquest was very important in what are now the Communities bordering on the neighboring country from all aspects, beginning with the military in war tasks; in the religious field, a large number of bishops come from the other side of the Pyrenees, and even from the point of view of the repopulation of the territories that were being reconquered from the Muslim. On the contrary, there is hardly any news of their military contribution in the reconquest carried out initially from Asturias and followed by the kingdoms of León and Castile, perhaps due to geographical distance and also due to the lack of common borders until the union of the Hispanic kingdoms. In Castile, leaving aside the very important religious influence from Cluny, the massive French military contribution, due to the number of troops, was limited and circumscribed to the civil war between Pedro I and his half-brother Enrique II. Contribution that in some kingdoms and others will be extinguished little by little until being reduced in the fifteenth century to participations of a personal nature and purely testimonial.

Keywords

Reconquest, Aragon, Catalonia, Navarre, Castile, Granada, Alfonso the Battler, Pedro I of Castile, Enrique II of Castile, Pedro IV of Aragon, Carlos of Navarre, infante don Alfonso.

A modo de introducción

La mención Hispania, referida a España en la Edad Media, o al menos en una parte de esta, es objeto de debate, pero al respecto no hay que olvidar que durante dicho extenso periodo de tiempo no existió una unidad política o supraterritorial en lo que hoy es nuestro país. Durante el mismo coexistieron reinos cristianos diferentes como Castilla, Aragón o Navarra, además de las taifas musulmanas, que unas veces se unían, incluso por cuestiones personales o por lazos de vasallaje —no porque constituyesen un estado o nación única en el sentido moderno—, para volver a separarse cuando quienes los habían unido en torno a su persona fallecían y los repartían entre sus hijos, de lo que hay numerosas pruebas.

Muy a menudo las crónicas medievales no se refieren a España como una unidad, sino que únicamente mencionan a los diferentes reinos existentes en la misma, incluidos Portugal o Granada, por abarcar todo el marco geográfico de la península ibérica. Incluso los monarcas medievales lo aceptan, y el nombre que se adopta en los escritos oficiales es el de Hispania en sus diferentes formas gramaticales. Así, Alfonso VI de Castilla, León, Galicia y Toledo, tal y como señala don Ramón Menéndez Pidal, llega a titularse *Imperator Hispaniae* (que hoy traduciríamos como emperador de las Españas, no de España), y como tal es reconocido por el rey de Aragón y los príncipes de algunas taifas musulmanas, que normalmente no adoptaban el título de rey, como Zafadela, quienes se hacen sus vasallos. La hija del mencionado Alfonso, la reina Urraca de Galicia, León, Castilla y Toledo, en el año 1112 se titula *Totius Hispaniae Regina*, mientras que su esposo y archienemigo, Alfonso I de Aragón y Navarra, lo hace como *Alfonsus Gratia Dei Imperator Leone et Rex Totius Hispaniae*. Unos veinte años más tarde, el 25 de mayo de 1135, Alfonso VII de León y Castilla es coronado en Toledo *Imperator Totus Hispaniae*, en presencia, entre otros, de Ramón Berenguer IV de Barcelona, García Ramírez de Pamplona, Armengol de Urgel, Alfonso de Tolosa, Guillermo de Montpellier, los condes de Foix y Pallars y el musulmán Abu Cha'Far (Zafadola), todos los cuales se proclaman sus vasallos; al acto solo faltan el conde Alfonso Enríquez de Portugal, que poco tiempo después le prestará vasallaje, y Ramiro II de Aragón.

Durante el resto de la Edad Media siguieron coexistiendo en la piel de toro diversos reinos que no lograron su casi plena unidad

hasta principios del siglo XVI, cuando la corona de Navarra es asumida por Fernando de Aragón, momento en el que el nuevo Estado, que no nación según las ideas de aquella época —y desde mi personal criterio—, puede empezar a denominarse España.

En el mismo periodo de tiempo, en la Francia geográfica de hoy día hay varias regiones —a título de ejemplo la Gascuña— que durante muchos años son vasallas no del reino galo sino del de Inglaterra, y no hay que olvidar que en aquellos siglos Escocia, en lo que hoy es la isla de la Gran Bretaña, era un país independiente, que rechazó todos los intentos de anexión de los monarcas ingleses. Por cierto, el rey de Navarra, de origen francés, es vasallo del de Francia, mientras que zonas del hoy día sur francés, como el Rosellón o la Cerdaña, forman parte integrante del reino de Aragón, al que otras, como la Provenza, están unidas por lazos de vasallaje.

Espero y deseo que esta pequeña explicación sirva para entender por qué en el título del capítulo se emplea la palabra Hispania y no la actual de España.

Partiendo de la premisa de que el concepto de nación existente hoy día no puede aplicarse a los estados de la Edad Media, y que en muchos de ellos el monarca no pasaba de ser un *primus inter pares*, la aportación militar a la lucha contra los musulmanes en España, después de la fallida intervención de Carlomagno en la misma, a través de la nobleza del sur de Francia, es muy importante en la labor reconquistadora de los futuros reinos de Navarra y Aragón, así como en la de los condados catalanes, sobre todo en los siglos X, XI y XII, ya que en aquella época los Pirineos solo constituían una barrera geográfica y no política, y los citados reinos y condados se extendían a un lado y otro de dichos montes. En los siglos siguientes muy a menudo ambas coronas verán intervenir en su política interna a esos vasallos franceses.

Como se ha señalado, la contribución francesa, mejor dicho, franca, a la reconquista llevada a cabo inicialmente por el reino de Asturias y más adelante por sus sucesores, los de León y Castilla, es muchísimo menor, tal vez por la distancia geográfica, aunque a sus territorios acuden repobladores y comerciantes de origen franco, que en algunas localidades llegan a tener sus propios barrios. Desde el punto de vista militar propiamente dicho, dejando a un lado pequeñas aportaciones, la mayor parte

de ellas meramente a título personal o consistente en grupos humanos con escasos elementos, tenemos referencia de la ayuda militar de los «ultramontanos» en la batalla de Las Navas de Tolosa o, mucho tiempo después, en el asedio de Algeciras. Ya avanzada la Edad Media, la intervención militar francesa en ayuda de Enrique de Trastámara es esencial para que este llegue a reinar en Castilla y en la consolidación de la dinastía trastamarista, buscando la monarquía francesa ayuda de la castellana en sus luchas contra Inglaterra durante la guerra de los Cien Años, si bien a partir de su finalización los aliados pasan a convertirse en enemigos, lo cual no impide que encontremos a algún francés en las últimas batallas de la Reconquista.

Antecedentes

En este apartado se estudiarán los acontecimientos ocurridos entre los años 711 y 1050, dado que aún no estaban bien definidos los futuros reinos españoles y las crónicas de la época no suelen ser muy precisas en cuanto a los datos que facilitan sobre la cooperación de los reyes y los nobles de los territorios que hoy se encuentran dentro de los límites geográficos de la vecina Francia, debiendo tenerse siempre en cuenta que el concepto que tenemos hoy de nación o país no era igual al que se tenía en aquellos siglos, en el que la fidelidad al monarca primaba sobre la, digámoslo así, nacionalidad u origen territorial.

En el año 711 el reino visigodo existente en Hispania comprendía no solo los territorios de la península ibérica sino también otros situados al otro lado de los Pirineos, en lo que hoy día es Francia, la llamada Septimania, que se extendía desde la cordillera pirenaica hasta el río Ródano, incluyendo ciudades importantes como Narbona o Nimes. Tras la derrota de don Rodrigo en la batalla de Guadalete, el último rey visigodo, Andón, en el año 714 reunió las tropas que pudo en la Septimania, donde se mantuvo hasta que en el 717 los musulmanes, tras haber vencido a Amrus, señor de Lérida, realizaron una incursión contra la citada región. Dos años después el valí Al-Samh invadió la Septimania, pereciendo en un combate contra los invasores el rey visigodo bien en el 719 o en el 720, llegando las tropas islámicas a apoderarse de la ciudad de Narbona, si bien no consiguieron llevarlo a cabo con la de Carcasona.

Pero el valí no cejó en sus intentos y en el año 721 invadió la Aquitania, gobernada por el duque Eudo o Eudon, dirigiéndose

contra su capital, Toulouse, en la que se habían refugiado muchos exiliados procedentes de la Hispania visigoda y de la Septimania. Toulouse fue cercada, pero en batalla el duque Eudo venció a los invasores, muriendo en aquella el valí Al-Samh. Los invasores supervivientes lograron refugiarse en la Septimania, pero perdieron no solo todo el botín que llevaban consigo, incluidos los cautivos cristianos, sino también a sus mujeres e hijos que los acompañaban.

Los visigodos siguieron resistiendo en Narbona, Carcasona, Nimes y en otras ciudades, si bien en el 725-726 el valí Ambasa ben Suhaym al-Kabi se apoderó de las mencionadas poblaciones, prosiguiendo el ejército musulmán sus ataques y saqueos contra el centro de la Francia actual, Aviñón, Lyon e incluso la región de la Borgoña. Durante la siguiente anualidad el jefe bereber Munuza se alzó contra los árabes y se alió con el duque aquitano Eudo, el cual incluso dio una hija bastarda suya en matrimonio al tal Munuza, tal vez en el 729 o el 730. El mencionado duque había reforzado sus huestes con nobles godos e hispanorromanos, procedentes tanto de Hispania como de la Septimania, que no querían estar bajo la férula musulmana.

En el año 730 Abd-al-Rahman al Gafiqui, que era el gobernador musulmán de la Septimania, es nombrado valí de Al-Ándalus, y en el 731 emprende una campaña contra Munuza, que tenía su capital en Llivia. Munuza fue derrotado por las tropas del valí, pereciendo al tratar de huir de sus perseguidores. Tras la victoria los invasores, entre los que se encontraban mercenarios visigodos e hispanorromanos, se lanzaron contra Borgoña y la Provenza, saqueándolas concienzudamente, y prosiguiendo después contra Aquitania.

En el 733 el ejército musulmán traspasó los Pirineos por Roncesvalles, siendo conquistadas y saqueadas poblaciones como Dax y Bayona. El duque Eudo intentó impedir que hicieran lo mismo con Burdeos, pero fue derrotado por los invasores, aunque logró huir con parte de sus tropas, siendo esta ciudad asaltada y sometida a saqueo. Después el duque se dirigió a París, donde logró una alianza con Carlos Martel. Reunidos los ejércitos de ambos, derrotaron al invasor en la batalla de Poitiers, en la que en los dos bandos combatieron contingentes visigodos e hispanorromanos. Durante el combate pereció al Gafiqui, logrando los supervivientes de sus tropas refugiarse en la Septimania. Las crónicas musulmanas prácticamente no hacen mención alguna de los hechos y la *Crónica Mozárabe de*

754, como señala el profesor Sénac al referirse a los vencedores, no habla de francos sino de europeos¹.

En el 737 Carlos Martel envió un ejército, mandado por su hijo Childebrando, contra los musulmanes, consiguiendo tomar Aviñón y expulsar a aquellos del valle del Ródano. Como señala la *Crónica de Fredegario*, toda la Septimania volvió a manos cristianas, siendo destruidas varias ciudades de esta por una posible colaboración de sus obispos con los infieles. Eso sí, fracasaron los intentos de recuperar, incluso en el 751, la plaza de Sigean.

Durante las anualidades siguientes siguió habiendo «aceifas» musulmanas contra la Francia que iba surgiendo, pero poco a poco francos y visigodos consiguieron arrojar a los invasores al otro lado de los Pirineos. Como consecuencia de ello, los condes godos del norte de los Pirineos y de la Septimania fueron reconociendo la supremacía de la emergente Francia merovingia.

En el año 777 Sulayman Ibn al Arabi, gobernador de Barcelona y Gerona, se entrevistó con el emperador Carlomagno, a quien propuso una alianza para acabar con el emir de Córdoba. El franco aceptó el ofrecimiento y durante la anualidad siguiente dirigió dos ejércitos contra las tierras dominadas por los musulmanes al otro lado de los Pirineos. Uno de ellos llegó hasta Barcelona, pero al Arabi, como muy a menudo sucedía con las promesas realizadas por los musulmanes, no cumplió lo propuesto. El citado ejército, que entró por la Septimania, estaba compuesto por guerreros bávaros (de Austria), lombardos, septimanos y provenzales, y llegó hasta Zaragoza probablemente por la ruta Barcelona-Lérida-Huesca.

El otro ejército, en el que iba el propio Carlomagno, tras entrar por Roncesvalles, atacó Zaragoza, pero al no poder conquistarla se dirigió contra Pamplona, que fue destruida. Tras ello la tropa invasora emprendió el regreso a Francia, siendo aniquilada su retaguardia antes de entrar en el país vecino al ser atacada por vascones y musulmanes. Entre los muertos francos figuró el duque de la marca de Bretaña, Roldán, cuya figura y muerte dio lugar al poema épico *Le Chanson de Roland*, objeto de mucha controversia entre los historiadores.

En el año 785 los habitantes de Gerona se rebelaron contra los musulmanes, a los que arrojaron de la ciudad, sometiéndose

¹ Sénac, P. (2021). *Al-Andalus (siglos VIII-XI)*. Granada, Universidad de Granada. Pp. 87-88.

al rey franco y haciendo lo propio los territorios comprendidos entre los ríos Ter y Fluviá, así como la Cerdaña, Urgel, Ampurias y Besalú. Para su defensa los ejércitos francos tenían abierto el puerto de Le Pertus.

En el 793 los musulmanes, tras lanzarse contra Gerona y Narbona, derrotaron al duque Guillaume de Toulouse (Guillermo de Tolosa) cerca de Carcasona. El ejército invasor estaba mandado por Abd al Malik ben Abd al-Wahid ben Mugit:

«Durante varios meses, recorrió esta región en todas las direcciones, violando mujeres, matando guerreros, destruyendo castillos, quemando y saqueando todo, persiguiendo ante él al enemigo que huía desordenado. Regresó sano y salvo, llevando consigo un botín cuya importancia solo sabe Dios»².

Las crónicas francesas mencionan a un conde, Aureolo, que con sus hombres se estableció al sur de los Pirineos, tal vez en Sobrarbe, desde donde amenazaba a Zaragoza y a Huesca. Tal vez él y sus hombres habían formado parte de la expedición franca que entre los años 797 y 800, procedente de Barcelona-Lérida, llegó hasta Huesca capitaneada por Luis el Piadoso, hijo de Carlomagno, el cual fracasó en el intento de apoderarse de la citada Huesca. Como resultado de la expedición, el reino franco se anexionó Ribagorza, habiendo sido atacadas las ciudades de Lérida y Barcelona, la primera de las cuales fue ocupada en el año 800.

En esa misma anualidad se produjo una nueva invasión franca; tres ejércitos, mandados respectivamente por Luis el Piadoso, Guillermo de Tolosa y Rostán de Gerona atacaron Barcelona, ocupándola. Las tropas cristianas, según algunas fuentes, estaban compuestas por francos, gascones, godos y aquitanos, si bien la *Crónica de Moissac* señala que eran aquitanos, gascones, borgoñones, provenzales y narbonenses, siendo los godos los que atacaron la ciudad de Barcelona, de la que se apoderaron tras varios meses de asedio. Después, el ejército se dirigió hacia Tarragona, Tortosa y el valle del Ebro.

La información que tenemos de la época muy a menudo no es coincidente en cuanto a las fechas en las que se producen los hechos, ya que, según las crónicas, en el año 800 un ejército franco intentó apoderarse de Barcelona, fracasando en la

² Ibn al-Atir. (1901). *Annales du Magreb et de l'Espagne*. Fagnan, E. (ed.). Argel.

tentativa, por lo que descendió hacia Lérida y Huesca, cuyos territorios aledaños saqueó, sin llegar a ocuparlos ni las ciudades mencionadas, siendo el conde de Tolosa quien se apoderó de Barcelona en el 801. Ello fue consecuencia de que, finalizando el siglo VIII, un rebelde llamado Bahlul ben Marzuq, tras levantarse contra el emir Al-Hakam I, llegó a un acuerdo con Luis el *Piadoso* gracias al cual, entre los años 799 y 801, los francos llevaron a cabo una ofensiva contra los musulmanes establecidos en Cataluña, a los que se tomaron varias fortalezas, incluida la futura capital catalana.

En el 802, los navarros, apoyados por contingentes francos, ocuparon Tudela. En el año 806 los condes de Tolosa dominaban el Pallars y Ribagorza, mientras que el conde Aureolo instalaba momentáneamente guarniciones francas frente a las ciudades de Zaragoza y Huesca y los ejércitos de Luis, también Ludovico, se dirigían infructuosamente contra Tortosa.

Las crónicas francesas no son coincidentes en cuanto a la existencia de estas expediciones: así, según la *Vita Hludowici Imperatoris*, los francos atacaron Tortosa en los años 809, 810 y 811, mientras que en los *Anales de Eginardo* solo mencionan la del año 809. Por su parte, las fuentes musulmanas señalan que en el año 808 Tarragona fue tomada por Luis de Aquitania, quien fue derrotado en su ataque contra Tortosa, aunque otro autor señala la existencia de dos ataques francos: uno en el 808 y otro al año siguiente³. En el 810 se llegó a un primer acuerdo entre el monarca francés y el emir cordobés por el cual se ponía en libertad a un conde franco capturado por los musulmanes, obligándose Carlos a enviar un ejército para atacar Huesca, ocupada por el rebelde Amrus ben Yusuf.

En el año 812 otra expedición franca llegó ante Huesca procedente de Aquitania; ante la resistencia de sus habitantes, los aquitanos regresaron a su país, si bien recuperaron el Sobrarbe, que en años anteriores había vuelto a pasar a manos musulmanas, siendo nombrado al frente del mismo Aznar Galíndez I. Tal vez esta expedición sea la que, según otras fuentes, mandada por Heriberto, hijo del conde de Tolosa, había fracasado ante los muros de la capital oscense en el año 811. En dicha fecha, tras tres expediciones infructuosas, Tortosa había capitulado ante los francos y se

³ Ibn Hayyan. (2001). *Crónica de los emires Alhakam I y Abderrahman II entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-I]*. Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.

declaraba vasalla del Imperio carolingio, pero la muerte del emperador Carlomagno pondría fin a las actividades militares en la zona.

En el año 812 se estableció una tregua entre el emir Al-Hakam y Carlomagno, renovada por Luis el Piadoso, que concluyó en el 820. Como consecuencia de ello, en el 822 varios condes de la Marca Hispánica atacaron el valle del Segre, mientras que dos años más tarde, desde Navarra, los condes Eblo y Aznar agredían tierras dominadas por los musulmanes. La siguiente tregua la firmaron en el año 847 el rey Carlos *el Calvo* y el emir Abd al-Rahman II. El hijo de este, Muhammad I, y el referido monarca francés firmarían otra entre los años 863 y 865. Curiosamente en el año 827 se levantó contra los francos en la Marca Hispánica un tal Aizo, jefe goda que envió a su hermano a Córdoba para solicitar la ayuda del emir Abd al-Rahman II, según señalan los *Anales de Fulda*.

Tras el fracaso de estas expediciones, parece ser que en la zona se estableció una frontera estable entre francos y musulmanes. En el año 822, el emperador Luis el Piadoso envió una nueva expedición contra los musulmanes, a cuyo frente iban los condes Eblo y Aznar, que atacaron y tomaron Pamplona, siendo derrotados por las tropas coaligadas del navarro Íñigo Arista y sus parientes, los Banu Quasi de Tudela, a su regreso a Francia. Eblo fue entregado al emir Abd al-Rahman II, no así el conde Aznar, que era familiar del caudillo navarro.

Zurita refiere que entre los años 750 y 824 los reyes y nobles de Francia traspasaron en diversas ocasiones los Pirineos, impulsando la reconquista de los territorios comprendidos entre los mares Cantábrico y Mediterráneo, si bien reconoce que faltaba mucha documentación en la que basarse, aunque sí existían abundantes testimonios orales al respecto. También señala que a partir del año 840 cesó el impulso reconquistador que hasta entonces habían liderado los reyes de Francia, pasando el mismo al de Navarra, Íñigo Arista: «Con los suyos y con muy pequeño socorro de Guiana (Gascuña) hizo continua guerra contra los moros de Sobrarbe y Ribagorza» y más adelante dice: «A los cristianos iban creciendo cada día las fuerzas y acudían particulares socorros, juntándose por las montañas los que estaban encastillados en ellas y otros muchos que pasaban de Guiana y de la Provenza»⁴. Este mismo cronista, refiriéndose a la época

⁴ Zurita, J. de. (1978-2004). *Anales de la Corona de Aragón*. Zaragoza. Tomo I, libro V, pp. 31-32.

de Carlomagno, añade: «Carlos, rey de los Francos, que por la gloria de sus hazañas consiguió el nombre de emperador y de Magno, ayuda según sus necesidades a los pueblos cristianos aposentados entre los desfiladeros de los Pirineos»⁵.

En otros pasajes, Zurita narra cómo Luis, hijo de Carlos, hizo la guerra a los moros y se apoderó de Lérida, Barcelona y Tarragona, además de poner sitio a Huesca, siendo capitanes de sus huestes Hisembardo, Hademaro, Bernardo Borrell, Wigeberto, Heriberto y Luitardo. Más adelante añade: «Los pamploneses y las fuerzas de los vascones que se habían establecido en las gargantas del Pirineo, a las que solamente ellos podían llegar, apartándose de los moros se entregaron con todos sus bagajes al reino de los francos». Y termina relatando: «... del condado de Bigorra, en la Aquitania, vino Íñigo por sobrenombre *Arista*, que fue constituido rey de los pirenaicos de Sobrarbe, de Pamplona»⁶.

En el año 819, según una crónica francesa, Pepino I entraba con sus tropas en Vasconia y pacificaba la provincia. El problema estriba en saber si esa Vasconia correspondía a las provincias vascas españolas o a las francesas, debiendo tenerse en cuenta también que para muchos historiadores la zona vasca francesa era en realidad en aquella época la Gascuña⁷.

En el 828 los mozárabes de Mérida solicitaron la ayuda militar del soberano franco Luis el Piadoso para sacudirse el yugo musulmán. En su carta de contestación, el monarca galo les anunció que en el próximo verano enviaría un ejército «a nuestra Marca», el cual esperaría allí sus órdenes de invadir las tierras ocupadas por los musulmanes, ofreciendo también la posibilidad a los mozárabes de emigrar a Francia. Finalmente, la invasión franca no se produjo.

Como señala el profesor Sénac, los musulmanes lanzaron nuevas ofensivas contra la Marca Hispánica en los años 815, 827, 842 y 856, sin que los invasores recuperasen los territorios que les habían arrebatado los cristianos, estableciéndose una frontera que iba desde el mar Mediterráneo hasta el norte de Balaguer y Lérida. Entre los años 908 y 916, por mandato de Carlos IV de

⁵ Zurita, J. de. (1984). *Gestas de los reyes de Aragón*. Zaragoza. Libro I, E 816, A 778.

⁶ *Ibidem*, E 844, A 806 y E 883, A 845.

⁷ *Annales Regni Francorum*. (1895). Hannover, Ed. Fiedrich Kurze. Pp. 150-151.

Francia, el conde Bernardo Unifredo, con su ejército, liberó de musulmanes las comarcas del Pallarés, Sobrarbe y Ribagorza.

Cuando en el año 920 tuvo lugar la victoriosa campaña musulmana de Muez, puede que nobles y guerreros de origen franco formasen parte de las tropas cristianas, ya que según un cronista musulmán: «Los dos cristianos, Urdun [Ordoño], señor de Galicia y Sanyu [Sancho], señor de Pamplona, llamaron en su auxilio a las gentes vecinas suyas por aquellos contornos»⁸. Después del año 975 se tienen noticias de que el conde de Gascuña, Guillermo Sancho, ayudó en tareas reconquistadoras a su cuñado, el rey Sancho Garcés II de Pamplona. En el año 994, el citado conde gascón acudió con soldados gascones, provenzales y franceses en ayuda del rey leonés Bernardo II.

Aragón

La ayuda llegada a Aragón desde las vecinas tierras francesas, lógicamente por la proximidad geográfica y la facilidad por ello, teniendo en cuenta las comunicaciones de la época, fue infinitamente superior a la que recibió, desde el año 1000 hasta el 1492 d. C., el primer reino astur, después leonés y finalmente castellano.

Durante los siglos XI y XII la nobleza ultrapirenaica mantuvo una intervención que podemos considerar casi esencial en la tarea reconquistadora llevada a cabo por Navarra y sobre todo por Aragón, si bien con características distintas en cada centuria. Si en la primera de ellas los nobles y caballeros que tomaron parte en las diferentes expediciones regresaron a sus territorios de origen, en el siglo XII muchos permanecieron en las comarcas reconquistadas gracias a los honores que se les concedieron por su actuación guerrera.

En el año 1063, el papa Alejandro II favoreció una cruzada en España que sería encabezada por Guillaume, duque de Aquitania, y el enviado del pontífice, Guillaume de Montreuil, a la que se unieron muchos nobles, sobre todo de origen normando. Como consecuencia de ello, en agosto de 1064, en la ocupación de Barbastro, el rey Sancho Ramírez de Aragón contó con la ayuda efectiva de varios nobles del otro lado de los Pirineos y

⁸ Lévi-Provençal, E. y García Gómez, E. (1950). *Una crónica anónima de Abd al Rahman III al-Nasir*. Madrid-Granada. Pp. 134-135.

de sus huestes: Guillaume VIII, duque de Aquitania y conde de Poitiers, que mandaba las tropas procedentes de Gasuña y del Bearn; el barón Robert Crespin de la baja Normandía, que acaudillaba a los contingentes normandos; mientras que Hilduino III de Ramerupt, que moriría durante la campaña, estaba al frente de los cruzados procedentes de la Champagne, y Tibhaud de Semur, conde de Chalon, encabezaba a los borgoñones. Junto a ellos podemos citar al vizconde Aymery de Thouars, a Robert de Anjou, así como al conde Armengol de Urgel y a Walter Giffard, conocido igualmente como Giffard de Barbastro.

Los nobles menores procedían de Aquitania, Borgoña, Poiteau, Vermandois, Champaña y Normandía. Los francos no respetaron los pactos de rendición, pasando a sangre y fuego a la población, la cual fue reconquistada por los musulmanes sin gran esfuerzo en 1065, permaneciendo en su poder otros 35 años hasta que les fue arrebatada definitivamente. El ejército ultrapirenaico estaba compuesto por dos cuerpos, uno formado por contingentes de la Francia feudal, que debió entrar en España por la antigua vía romana Burdeos-Pamplona, mientras que el otro, formado en gran parte por contingentes procedentes de Italia, lo lógico es que penetrase por los Pirineos orientales.

En el año 1073 fracasó la cruzada encabezada por el conde Ebles de Roucy, e igual ocurrió en el 1080 con la liderada por Guillaume VIII de Aquitania, ambas por los desacuerdos existentes entre el monarca aragonés, Sancho Ramírez, y el papa por el vasallaje que este quería imponer al rey de Aragón. Entre 1083 y 1086, André de Francia, posiblemente André de Ramerupt, hijo de Hilduino IV de Ramerupt, recibió bienes y honores que le concedió el monarca aragonés por los servicios militares prestados.

Tras la derrota castellana sufrida en Sagrajas, también conocida como Zalaca, parece ser que Alfonso VI, rey de Castilla, solicitó la ayuda de la nobleza francesa. Según una crónica francesa, a dicha llamada respondieron afirmativamente muchos de los solicitados, y se presentó en Castilla durante el invierno de 1086-1087 un ejército de cruzados franceses, entre los que aparecen Guillaume de Charpentier, vizconde de Melun, Hugues VI de Lusignan, el duque Eudes I de Borgoña, su hermano Henry, su primo Raymond, conde de Amons, y Raymond de Saint-Gilles, conde de Tolosa —algunos de los cuales con el tiempo participarían en la I Cruzada—, y muchos nobles del Languedoc y la Provenza. Pero dado que el califa almorávide había regresado

a África, el rey Alfonso VI les comunicó que podían regresar a Francia⁹. Los expedicionarios se dirigieron contra Tudela, a la que pusieron cerco, pero este no fue efectivo, pues no se logró tomar la ciudad, si bien se apoderaron de Estella, tras lo cual los cruzados franceses repasaron los Pirineos regresando a sus casas. Tudela caería en manos cristianas en 1114 con la ayuda de tropas galas, acaudilladas, entre otros, por el vizconde de Bearn, al servicio de rey aragonés Alfonso el *Batallador*.

Durante el sitio al que fue sometida la ciudad de Huesca en el año 1096 por el rey Pedro I de Aragón, el taifa de Zaragoza solicitó y obtuvo la ayuda militar del castellanoleonés García Ordóñez, conde de Nájera. Pero el monarca aragonés resultó vencedor en la batalla de Alcoraz, figurando entre sus hombres 300 soldados gascones.

En el año 1101 se produjo una nueva aportación militar ultrapirenaica en la reconquista aragonesa, ya que el rey Pedro I promovió una cruzada para la conquista de Zaragoza, pero la misma, desgraciadamente, fracasó.

En 1105 Alfonso de Aragón, en su labor reconquistadora y en la toma de Egea, contó con la ayuda de nobles y soldados llegados de la otra vertiente de los Pirineos, como Gastón, vizconde de Gavaldan y Marsan, y Gastón d'Espes, conde de Bigorra, quienes en realidad pudieron ser Gastón IV de Bearn y Céntulo II de Bigorra. En 1106, el rey Alfonso I concedió casa y tierras a la viuda y tres hijos de Cic de Flandres, caballero del norte de Francia, que había muerto con otros cinco de sus hijos al servicio del monarca aragonés. En la batalla que tuvo lugar en Valtierra en 1110, junto a las tropas aragonesas y castellanas, combatieron los hombres del conde Henry de Chalons.

Tras un concilio que se celebró en Toulouse, se predicó una cruzada en tierras francesas, siendo enviados desde Aragón varios de sus preladados que eran de origen galo. Como consecuencia de la misma, desde 1118 hasta 1120 el rey aragonés Alfonso el *Batallador* dirigió una campaña reconquistadora en la que intervinieron Gastón IV, vizconde de Bearn, y Céntulo, conde de Bigorra, así como Bernard I, conde de Comminges; Pierre, vizconde de Gabarret; Augier, vizconde de Miramont; Robert D'Aguiló, también conocido como Robert Burdet; Rainaud de Baillleul; Gautier de Gervilla; Bernard Anton, conde de Carcasona;

⁹ *Crónica de Saint-Maixent*. (1897). París. Pp. 148-149.

Berenguer, vizconde de Narbona; Arnald de Lavedán; el hijo del vizconde de Labourd, así como Guy de Lons, obispo de Lescar y Bernard de Astarach, obispo de Auch. El primero de los mencionados nobles francos no solo aportó el mayor contingente humano, sino que mandó todo el conjunto de efectivos llegados desde el otro lado de los Pirineos.

La recluta se llevó a cabo desde Burdeos y Limoges hasta los Pirineos y desde Carcasona hasta Bayona. Los gascones, mandados por Gastón de Bearn, entraron en Aragón por Somport y posiblemente por otros pasos. Se concentraron en Ayerbe, siendo los primeros que llegaron ante Zaragoza, derrotando a las tropas musulmanas que se les opusieron, y apoderándose a continuación del barrio del Altabas. Al respecto, podemos leer en una crónica aragonesa: «E con Gaston de Bearne e con los gascones que y probaron muy bien et con el compte Aperche vino a y de Francia a servir a Dios e al emperador»¹⁰.

Sobre el mismo particular, Zurita expone:

«En mayo [se refiere al año 1118] junta el rey grande ejército de Francia contra Zaragoza y su reino [...] Que estando aún en Castilla mandó venir de Francia para esta empresa, como está dicho, muchas compañías de gente de guerra de las partes de Bearne y Gascuña, cuyos generales eran los que estaban nombrados y otros principales señores que le habían seguido y servido en las guerras pasadas que hizo contra los infieles; y según la costumbre de aquellos tiempos, a ellos y a la gente de guerra que tenían llamaron los francos [...] y pasado el mes de junio los francos se volvieron en desgracia del emperador, desconfiando que la ciudad se pudiese tomar, y también —según escriben— porque no cumplía con ellos a su voluntad, y solamente quedaron los condes y vizcondes y los otros capitanes con los suyos»¹¹.

Gastón de Bearn dirigió las máquinas con las que se atacaron las murallas zaragozanas, tal como en su momento el mencionado noble había liderado las utilizadas para la toma de Jerusalén por los cruzados. El sitio comenzó el 22 de mayo y la ciudad se entregó el 18 de diciembre. Los autores musulmanes, como es costumbre en ellos para minimizar sus derrotas, aumentaron

¹⁰ *Crónica de San Juan de la Peña. Versión aragonesa.* (1986). Zaragoza, Ed. crítica de Carmen Orcástegui, Institución Fernando el Católico. P. 45.

¹¹ Zurita, J. de. *Anales de la Corona de Aragón, op. cit.* Tomo I, lib. XLIV, pp. 138 y 140.

enormemente el número de cruzados extranjeros existentes en las filas cristianas, afirmando alguno de ellos que habían alcanzado la cifra de 50.000 caballeros. En recompensa a su actuación, Gastón sería nombrado por el rey señor de Zaragoza, Huesca y Uncastillo. Durante el año siguiente cayeron en manos cristianas las poblaciones de Tudela y Tarazona, sin que las fuentes consultadas especifiquen si combatientes procedentes de Francia seguían a las órdenes del monarca aragonés.

En las campañas sucesivas no hay noticias de que participase Bernard, conde de Comminges, no pudiendo hacerlo Pierre, vizconde de Gabarret, por haber fallecido. En la batalla de Cutanda, que tuvo lugar el 17 de junio de 1120, tomó parte Guillaume IX de Poitiers, duque de Aquitania, conocido con el sobrenombre de *el Trovador*, con 600 caballeros, resultando vencedores los cristianos. El citado noble estuvo acompañado en las tareas reconquistadoras por Gassion, vizconde de Soule, quien desde 1125 sería señor de Belorado y que había tomado parte en la expedición de Peña Cadiella. Sus hombres procedían de Aquitania, Gascuña y el Poiteau. Como consecuencia de la citada batalla, cayeron en manos del *Batallador* las poblaciones de Calatayud y Daroca.

Junto al duque Guillaume, es posible que combatiesen en Aragón, al formar parte de su círculo familiar y vasallático, nobles de Saintonge, Limousin y Perigord como Raymond de Turenne y Geoffrey de Rochefort, mientras que de la Guyena y Gascuña procederían Étienne de Caumont, Guillaume de Saint-Martin, Amanieu d'Albret y Pierre de Mugron, así como Robert, vizconde de Tartas; Llobet, vizconde de Maremme; Bertrand, vizconde de Bayonne, los vizcondes de Soule y Arvoucauve y, finalmente, Guillaume d'Heugas, obispo de Dax, si bien sus nombres no aparecen reflejados en la documentación de la época que se conserva, que se limita a señalar el número de caballeros que le acompañaban, no identificando a los más señalados. Guillaume y sus hombres, como premio a su participación en la empresa, se conformaron con la parte del botín que les correspondió.

A partir del año 1123, según otros autores de 1124, se unió a la reconquista aragonesa Rotrou, conde de Perche, primo hermano del monarca aragonés, que acudió acompañado de soldados procedentes de la Normandía, así como, entre otros, por su hermano Raymond, por Gautier de Guidville y por Sylvestre de Saint-Calais. Este, tras combatir en Aragón en 1124 y 1125, en este último año citado regresó a Francia en compañía de

Reginald de Bailleul, que también había formado parte de las huestes alfonsinas. Por su parte, Rotrou participó en 1125 y 1126 en la expedición a Peña Cadiella, en la que también tomaron parte Gastón de Bearn y los citados Sylvestre de Saint-Calais y Reginald de Bailleul, sirviendo la citada empresa para preparar la posterior campaña sobre Andalucía. En esta tomó parte el mencionado Gastón, que, con posterioridad, para la defensa de Monreal y de la frontera, así como para la expedición contra Valencia, crearía la denominada Milicia de Monreal. Como buen cruzado, Gastón de Bearn murió en una emboscada tendida por los musulmanes en 1130, los cuales le cortaron la cabeza, que fue exhibida durante varios días por las calles de Granada: «Derrotó a los cristianos y la cabeza de su jefe, Gastón, fue llevada a Granada en el segundo mes de Yumada. Fue paseada por las calles, en la punta de una lanza, acompañada del sonar de tambores. Ello devolvió la sonrisa al emir de los musulmanes, Alí ben Yusuf, que se encontraba en Marraquech»¹². El cuerpo de Gastón fue rescatado, mediante el pago de una suma de dinero, por su viuda e hijo, siendo enterrados sus restos mortales en la basílica del Pilar de Zaragoza, si bien se ignora el sitio exacto donde reposan los mismos. En la expedición de Peña Cadiella, además de los ya citados Gastón de Bearn, Rotrou y Gassion, vizconde de Soule, participaron Salvador de Saint-Calais, así como Reginald de Bailleul.

Entre los años 1118 y 1125 también tomó parte en la reconquista aragonesa un noble del norte de Gascuña, Amauvin de Blanquefort, unido por lazos familiares con los vizcondes de Labourd y de Tartas, habituales en las luchas contra los musulmanes. A él se unió Guilhen Guiraud D'Arsac, otro noble de la misma región.

Entre 1110 y 1130 dos caballeros franceses, Castange y Pierre le Petit, que eran hermanos, combatieron al servicio del *Batallador*, del que recibieron grandes honores. Otros muchos guerreros procedentes de la Francia medieval obtuvieron del citado monarca honores diversos por su actuación en los combates en los que participaron; bastantes de ellos regresaron a sus tierras de origen, pero otros se quedaron a vivir en el reino aragonés y siguieron sirviendo a su rey.

¹² Ibn Idari (1933). *La caída del califato de Córdoba y los reyes de taifas (Al Bayan al-Mugrib)*. Salamanca, Ed. de Felipe Maíllo Salgado, Universidad de Salamanca, Pp. 188-189.

A partir del año 1124, en los cartularios que se conservan, aparece otro guerrero de origen gascón, Gaizco, que desaparece de los mismos a partir del año 1132 sin que se sepa la causa de dicha desaparición, tal vez por fallecimiento, tal vez por su regreso a Francia.

Muchos de los vasallos y *milites* de Rotrou de Perche se establecieron en la comarca de Tudela, en la que ocuparon cargos públicos de importancia: así fueron alcaides de la ciudad Robert Burdet de Culleil, Geoffrey Bertrand y Robert de Normantville, mientras que como justicia fue nombrado Duran Pexon.

A partir de 1130 combatieron en apoyo de Alfonso I el conde Hugues de Châlons y su hijo André, remontándose la ayuda de dicha familia a la tarea reconquistadora al año 1080, en la que el padre de Hugues había luchado al lado del rey Sancho Ramírez. También en 1130, pero en otro teatro de operaciones, Pedro, conde de Marsan, acompañaría al rey Alfonso en el sitio de Bayona. Ayudando al *Batallador* en su reconquista, el ya citado Arnaldo de Lavedán tomó parte en el sitio de Zaragoza, y en la expedición de Peña Cadiella, mientras que Beltrán de Roucy, también conocido como Beltrán, conde de Risnel, sobrino del monarca aragonés, tras ser nombrado conde de Carrión, murió en la batalla de Fraga en el año 1134. Otro noble de más allá de los Pirineos que tomó parte en estas luchas fue Druas de Alençon. Muchos de los supervivientes de las mesnadas de dichos nobles franceses se quedaron a vivir en el reino aragonés como repobladores del mismo.

En 1132 el rey Alfonso puso cerco a la plaza de Tortosa contando con la ayuda de mesnadas de origen francés mandadas por Ramón Bordet, Aimeric II de Narbona, Gastón IV de Bearn, Céntulo II de Bigorra, Augier de Miramont o Gassion de Soule, varios de ellos citados con anterioridad.

En 1133 y 1134 tuvo lugar la campaña sobre Fraga, a la que concurrieron los vizcondes Céntulo de Bearn, Aimeric II de Narbona, el conde Beltrán de Champaña, André de Chalons, el normando Robert Bordet y Raymond Arnould, pero solo se logró conquistar Mequinenza. El 17 de julio de 1134 los ejércitos cristiano y musulmán se enfrentaron en Fraga, resultando vencedor el primero de ellos, y pereciendo en el combate la mayoría de los nobles franceses que acompañaban al monarca aragonés Alfonso I, que resultó herido en la misma, falleciendo al poco tiempo. Solo hay constancia de que se salvaran Rotrou de

Perche y el señor de Castange. Entre los nobles francos muertos en la citada batalla podemos citar a Céntulo de Bearn, así como a Bertrand de Laon, que había alcanzado una gran influencia en la corte del rey Alfonso I, si bien su persona no aparece en relatos anteriores a dicha batalla. Junto a ellos murieron el vizconde Arnald de Lavedán, Olivie de Ramerupt, Hugues de Châlons y su hijo André. La derrota de Fraga significó la retirada masiva de la nobleza francesa de la tarea reconquistadora ibérica.

En el mes de abril del año 1204 se firmó un tratado de asistencia militar en caso de guerra entre el rey Pedro I de Aragón, su hermano Alfonso II, conde de Provenza y Raimon IV, conde de Tolosa.

Durante el reinado de Jaime I, este, en sus avatares bélicos, muy a menudo fue acompañado por contingentes franceses; no hay que olvidar que en aquella época la corona de Aragón era también ultrapirenaica: el Rosellón y la Cerdeña, hoy francesas, eran parte integrante de la misma y muchos nobles del sur de Francia estaban vinculados con el monarca aragonés por lazos de vasallaje. Así, en la conquista de Mallorca (1229-1230), encontramos contingentes procedentes del condado de Bearn, una galera de Montpellier, aventureros de la Provenza, así como la presencia de Oliver de Thermens, caballero francés muy valeroso desterrado de Francia, el cual mandaba una compañía y que murió en la campaña.

Al cerco de Valencia en 1238 concurrió el arzobispo de Narbona, Pierre de Amyell, «un muy notable perlado, con cuarenta caballeros y seiscientos hombres a pie, y otros barones que por la fama de esta guerra que vinieron de Francia por servir al rey en ella»¹³. En el capítulo siguiente, Zurita se refiere a ellos: «Los franceses de la compañía del arzobispo de Narbona, como no eran muy prácticos en la guerra de los moros ni en sus escaramuzas, iban siguiendo el alcance acercándose mucho a la ciudad, y revolviendo sobre ella los moros, hirieron y mataron algunos».

En 1343 y 1344 hubo guerras entre el rey de Aragón y el de Mallorca, Jaime II *el Temerario*, que terminaron con la anexión al primero no solo de las islas Baleares, sino también del Rosellón y la Cerdeña, que entonces pertenecían a la corona de Mallorca, la cual tenía a su servicio muchos soldados franceses. En el primero

¹³ Zurita, J. de. *Anales de la Corona de Aragón*, op. cit. Lib. III, cap. XXX.

de los referidos años circuló la noticia de que Roger de Comenge y otros capitanes galos habían levantado en el país vecino tropas con las que invadir el valle de Arán y el Pallars, pero las noticias no se confirmaron con una invasión real.

Durante la siguiente anualidad, el rey de Aragón, Pedro IV, invadió nuevamente el Rosellón y atacó el valle de Argelés, que estaba defendido por el capitán francés Jofre Estendardo, el cual fue hecho prisionero cuando la ciudad fue tomada por los aragoneses. A continuación, se sitió Elne, defendida por el capitán Roger de Revenach, también francés, al que se hizo prisionero, dejándose en libertad a los soldados franceses que mandaba. Por otro lado, en ayuda del monarca mallorquín, el de Francia le envió una compañía de gente a caballo, que al retirarse hacia el país vecino fue atacada y diezmada por los hombres del conde de Pallás. Según afirma Zurita en su libro VII, capítulo LXXVI, se ofreció al rey de Aragón un caballero francés, llamado Arnald de Rocafull, que aportaría entre 100 y 200 caballeros de su linaje o que traería en ayuda del aragonés al conde de Armagnac con 500 a 1.000 hombres de armas y 3.000 peones, pero Pedro IV no aceptó ninguno de dichos ofrecimientos.

En 1356, en sus luchas contra Castilla, el citado monarca aragonés consiguió la ayuda de Gastón, conde de Foix, de los vizcondes de Narbona, Cosesans y Castellbó, este último Roger Bernaldo de Fox, así como la del conde de Montlesan, con sus respectivas mesnadas. Según Zurita, también se presentó en Zaragoza para ayudar al rey de Aragón un caballero francés llamado Garbin, señor de Abehir. En la anualidad siguiente, el rey aragonés estuvo en tratos con el conde de Foix para que este le sirviera con 500 jinetes. El conde de Foix y el capital del Buch llegaron a Magallón «con muy buenas compañías de gente de guerra».

En 1358, en Gerona, Pedro IV logró aliarse con una serie de nobles franceses y gascones, entre ellos, Aymerich, conde de Narbona, Jean de Greill, capital del Buch, Arnald y Beltrán de España, Guillem de la Esparra, Guillem de Pomer y Arnald de Rocafull:

«Habiendole rompido [*sic*] la tregua, entendiendo que le era muy necesaria gente de guerra extranjera para resistir su adversario, envió a Almerique vizconde de Narbona y a Juan de Grelli cadal de Buyg y a Guillén de Pomer y Arnaldo de Rocafull y el vizconde de Orta y otros muy principales

señores de Francia, que con las compañías de gente de caballo que pudiesen, viniesen a servirle en esta guerra a su medida»¹⁴.

En 1366, Pedro IV logró que el rey de Francia y el papa le entregaran cada uno 100.000 florines —y él aportó otro tanto— para pagar a los mercenarios que asolaban tierras galas y lograr que partieran hacia Aragón en su ayuda. Según el cronista Zurita, sus jefes eran Beltran de Claquin, conde de Longavila, natural de Bretaña (en España conocido como Bertrán de Duguesclin), el señor de Audenan, mariscal de Francia, el señor de Claraval y el conde de La Marche, así como otros muy señalados caballeros de Guiana y Picardía, que entraron en España con 10.000 hombres. Al referirse a estos, dice Zurita: «Eran innumerables gentes [...] Estaba toda la tierra llena de franceses, gascones, normandos, bretones e ingleses con diferentes armas y trajes; y entonces se afirma que comenzaron a usar en España las armas que llamaban bacinetes y cotas y arneses de piezas de piernas y brazos, y los que decían glacios y dagas y estoques, porque en lo antiguo usaron perpuntes y capellinas y lanzas, y como antes decían hombres de caballo de armas y ahormados por lo que ahora se dice a la ligera, de allí adelante dijeron lanzas»¹⁵. El cronista cuenta que entraron en Barbastro robando a los habitantes en sus casas y atormentándolos, que prendieron fuego a la iglesia en la que se habían refugiado 200 personas y que todas ellas murieron, por lo que se tomaron medidas para que a su paso por Zaragoza no se dieran a tales excesos.

En 1369, por desavenencias entre Duguesclin y el rey Pedro IV de Aragón, este llegó a temer que aquel invadiera su reino, dado que el francés en la zona de Soria «hizo gran muestra de compañías de gentes de armas», según Zurita¹⁶.

En 1374, el conde de Medinaceli, en su origen el bastardo de Bearn, y el capitán bretón Jofre Rechon (tal vez Rechau) juntaron varias compañías de hombres de armas en la comarca de Molina con ánimo de invadir Aragón, aprovechando que el infante de Mallorca, con compañías francesas —uno de cuyos capitanes era hermano de Duguesclin—, estaba en el Rosellón y la Cerdaña que el citado infante intentaba recuperar. Rechon, con 250 lanzas, invadió Aragón por la zona de Borja en el mes

¹⁴ *Ibidem*, lib. IX, cap. XVI.

¹⁵ Zurita, J. de. *Gestas de los Reyes de Aragón*, op. cit. T. II, p. 181.

¹⁶ Zurita, J. de. *Anales de la Corona de Aragón*, op. cit. Lib. X, cap. IV.

de noviembre de dicho año, pero dado que el infante mallorquín murió de enfermedad, las gentes que formaban su ejército, con el capitán Juan de Malatestit a la cabeza, se volvieron a Gasuña.

Según el tan citado cronista aragonés, en el año 1384 el conde de Ampurias se enfrentó al rey de Aragón, contando inicialmente aquel con una compañía de franceses, 300 hombres, mandada por el capitán Vita. El noble rebelde trató de que unas compañías de hombres de armas, unos 1.000 hombres, que se movían por el Languedoc, saqueándolo, se pusiesen a su servicio. También se alió con Bernald de Aimerique, hermano del conde de dicho título, y con el conde de Comenge. Los franceses del Languedoc se reunieron en un sitio llamado Durbar, pero una noche fueron sorprendidos por los hombres que mandaba el infante don Juan, siendo hechos prisioneros la mayoría de ellos, que fueron conducidos a Perpiñán.

Sobre la fidelidad y ganas de combatir de los mercenarios franceses y sus jefes dice Zurita: «Estando el rey en Vilanova a 23 de de junio deste año [1385], los capitanes franceses que estaban con sus compañías de gentes de armas en defensa de algunas fuerzas del conde que eran Vita, Giraut de Armeñaque, Olivo de Belmonte, Berni de Bar, Roberto de Ezerotz, Heudet de Quarenta, pidieron al rey que les asegurase para que con sus gentes se pudieran ir en salvo e ir al lugar de Caramanzo del condado de Ampurias y estar en él. Y el rey mandó a Bernaldo de Forcia que les asegurase porque de allí se pudiesen ir libremente». Más adelante, refiriéndose al mes de julio, señala: «La gente de armas francesa que el conde tenía le desampararon. El conde logró refugiarse en Aviñon donde reclutó algunas tropas»¹⁷.

En el último año de su reinado Pedro IV llegó a enfrentarse con su hijo y sucesor, el príncipe don Juan, quien, en 1386, para defender sus derechos, se alió con el conde de Ampurias y trató de traer desde Francia tropas que le apoyasen, solicitando al mencionado conde que le enviase algunas de las compañías de gentes de guerra que tenía a su servicio. También pidió ayuda al duque de Berri y a la ciudad de Toulouse para que le socorriesen con hombres. Por su parte, el de Ampurias logró la asistencia de Jean, conde de Boloña, consistente en 800 hombres, a los que se unieron el capitán Vita y el vizconde de Brinquel con

¹⁷ *Ibidem*, lib. X, cap. XXXV.

200 efectivos. Sin embargo, unos y otros no llegaron a entrar en el Rosellón porque poco a poco fueron desertando. Por ello el conde intentó reclutar las compañías de hombres de armas que mandaba Raymón de Torena, pero la cuestión no pasó a mayores porque el justicia de Aragón dio la razón al príncipe Juan, el cual acabó reconciliándose con su padre.

En 1389 y 1390, el rey don Juan de Aragón tuvo que enfrentarse con el conde de Armagnac, quien puso al frente de unas compañías de hombres de armas, de varias naciones, a su hermano Bernaldo, que invadió con ellas el Ampurdán, tomando varias plazas y sitiando durante algunos días la de Besalú. Tras varios combates en los que los vencedores fueron las tropas reales, el monarca salió con sus hombres de Gerona, de forma que las tropas enemigas, «gente que no venía con otro fin que robar y recoger lo que pudiesen, desampararon el campo y no le osaron esperar; y tomaron el camino de Rosellón»¹⁸. Desde Francia, estas compañías siguieron efectuando entradas en el Rosellón, por ello don Juan se alió con el conde de Foix, combatiendo ambos aliados a los hombres de Armagnac hasta que este, por orden del rey de Francia, pasó a Milán, donde falleció.

A la muerte del rey don Juan fue nombrado para sucederle, en 1395, su hermano, don Martín, designación a la que se opuso el conde de Foix, casado con una hija del monarca finado. El conde reunió un gran número de hombres de armas y tomó a sueldo «a los más señalados capitanes que había en Francia, que eran el captal del Buig y un sobrino suyo, y el capitán de Lorda, el senescal de las Landas, Gallart de la Mota y el señor de la Esparra»¹⁹. El 3 de octubre de 1395, el de Foix invadió el reino aragonés por el puerto de Aren con 1.000 hombres de armas de los llamados *bacinetes*, 3.000 *pilastres*, también jinetes, y 1.000 sirvientes. Como fracasaron ante Barbastro y otras poblaciones, abandonaron el territorio aragonés internándose en Navarra. Otro grupo de fuerzas del conde, 300 hombres de armas y 1.200 infantes, amenazaron con atacar el Pallars, pero al final no lo llevaron a efecto. Tras otros intentos infructuosos, estos cesaron en 1399 al fallecer, sin descendencia, el conde de Foix.

¹⁸ El concepto de nación en aquella época no se refiere al de un Estado o país, como ocurre hoy en día, sino que se refería a la región en la que se había nacido.

¹⁹ Zurita, J. de. *Anales de la Corona de Aragón*, op. cit. Lib. X, cap. LVIII.

Martín I, en 1409, envió a la isla de Cerdeña una expedición de ayuda en la que figuraron Jean de Foix, vizconde de Castellbó, su hermano Archimbaud, el señor de Lusa y otros nobles gascones, como Guerao de Monleon, con sus respectivas tropas.

En 1461, don Alonso de Aragón combatió contra los castellanos mandando tropas aragonesas y compañías de Gasconia que le había proporcionado el conde de Foix. En 1462, el rey don Juan II de Aragón, ante la rebelión de los catalanes, logró que Luis XI de Francia le prestase 300.000 escudos de oro, con los que reclutó en el país vecino 700 lanzas, acompañadas de arqueros y gentes de enlace, con un cierto número de hombres de a pie y una cantidad proporcionada de piezas de artillería, máquinas y municiones. Estos hombres estaban mandados por el de Foix, figurando entre sus capitanes Jean de Albrecht. Tras atravesar el puerto de Le Perthus, el día 6 de agosto consiguieron levantar el sitio de Gerona, derrotaron a los hombres del conde de Pallás, pero fracasaron ante Barcelona. A continuación, ocuparon Tarragona y se dirigieron hacia el corazón de Aragón, pero antes de enfrentarse con las tropas castellanas se negoció una tregua con ellas y, tras entrar en Navarra, el ejército se disolvió. En apoyo de los anteriores, el rey de Francia envió otras 700 lanzas, que acaudillaba el duque de Nemours. Unidas todas las fuerzas francesas se apoderaron del Rosellón y la Cerdeña, que habían sido cedidas al francés como aval de las cantidades que habían generado sus servicios al rey de Aragón.

Cataluña

La condesa Ermesinda de Barcelona, durante unos diez años, tuvo a su servicio al noble normando Roger (Rogelio) de Tosny y a sus hombres, los cuales durante ese tiempo se dedicaron a conquistar ciudades y castillos y a realizar cabalgadas y razias contra los territorios de Cataluña ocupados por los musulmanes. Con Roger también participó en todas esas actividades su hijo Ralph. Curiosamente, su presencia es silenciada en las crónicas hispanas, no así en las francesas, como la de Ademar de Chabannes o la de Saint Pierre-le-Vif de Sens, atribuyéndole esta última la conquista de Gerona y la de Tarragona, si bien la primera de dichas ciudades ya había sido reconquistada cuando Roger llegó a Cataluña. Como señala Menéndez Pidal, refiriéndose a los territorios que a partir del siglo XII recibieron la denominación de Cataluña: «Esta región levantina había sido

auxiliada por Carlomagno y Luis el Piadoso con frecuentes expediciones militares contra los musulmanes, pero en la segunda mitad del siglo IX y en todo el X cesó en Francia ese interés de cruzada»²⁰.

En el año 1105, en el sitio de Balaguer, tomaron parte combatientes de origen franco, aunque las crónicas no especifican si eran cruzados o mercenarios. En 1113 el conde Ramón Berenguer III invadió las islas de Mallorca e Ibiza. Entre los atacantes figuraba Guillaume V de Montpellier, que acudió con cinco caballeros y otros hombres a la empresa, lo cual también llevaron a cabo Eimeric de Narbona y Raymon Bacio, señor de Arlés, con sus mesnadas, y muchos nobles de Arlés, Rosellón, Bessieres, Nimes y la Provenza.

En 1147-1148, a la cruzada para la ocupación de Tortosa, en ayuda del conde Ramón Berenguer IV de Barcelona, acudieron muchos nobles francos como el anteriormente citado Guillaume de Montpellier, que acaudilló los contingentes llegados desde el Bearn y Narbona, en unión de otros señores feudales como Bertrand de Tolosa o el abad de Grassa, así como muchos caballeros de la Occitania francesa. En 1149, en la conquista de Lérida, Fraga y Mequinenza tomaron parte las mesnadas de Pierre de Gabarret, vizconde de Bearn, que era pariente del conde de Barcelona y de un tal Brulhois.

Castilla

Dado que el reino de Asturias fue uno de los antecedentes del de Castilla, parece ser que su rey Alfonso II *el Casto*, en los primeros tiempos de la Reconquista, sin poderse establecer el año concreto, solicitó y obtuvo del emperador Carlomagno ayuda en dinero y hombres para luchar contra los musulmanes, extremos que por otro lado tampoco se han podido cuantificar.

Se puede suponer que entre el reinado de Alfonso II y el de Alfonso VIII algunos nobles franceses combatirían con los monarcas de Asturias, León y Castilla contra los musulmanes, si bien la mayoría de ellos, por proximidad geográfica, lo lógico es que lo llevaran a efecto con los monarcas navarros y aragoneses y los condes catalanes. Así Menéndez Pidal señala que, en el año 1086, en la batalla de Sagrajas, también conocida como de

²⁰ Menéndez Pidal, R. (1929). *La España del Cid*. Madrid, Espasa-Calpe. P. 70.

Zalaca, en el bando cristiano habían combatido caballeros franceses e italianos que habían acudido a Castilla como cruzados²¹.

Como se ha señalado con anterioridad en el caso de Aragón, tras la derrota de Sagrajas acudieron en cruzada a Castilla un grupo de nobles del sur de Francia que, tras ser despedidos por Alfonso VI, tomaron parte en un intento de apoderarse de Tudela. Se quedaron en Castilla por razones familiares el duque de Borgoña, que era sobrino de doña Constanza, la reina de Castilla, el cual logró que su hermano Enrique casase con la infanta doña Teresa, hija ilegítima del rey Alfonso, y que Raimundo, conde de Borgoña, lo llevase a cabo con la infanta doña Urraca:

«Teniendo noticia estas guerras, muchos caualleros Catholicos estrangeros, determinaron pasar a favor del Rey Don Alfonso sexto [...] entre los quales fueron el Conde don Ramon, hermano del Conde de Borgoña, el Conde don Enrique, natural de Lorena. El otro su Tio, el Conde don Ramon de Tolosa y San Gil. A estos y otros muchos, admitió en rey don Alfonso, con mucho contento»²².

El monarca castellano nombró teniente de la Extremadura a Raimundo, el cual mantuvo a su servicio a un grupo de caballeros borgoñones o franceses, entre los que destacan los nombres de Ricard Guiscardo, Robert Normant, Iacques Robert Guillen Beltran, Hugo de Remis y Robert de Charmis, que acudieron, alguno de ellos con sus esposas, a una boda que se celebró en la ciudad de Ávila²³.

En el año 1147, en la momentánea conquista de Almería, dirigida por el rey castellano Alfonso VII *el Emperador*, tomaron parte Guillaume de Montpellier, que era vasallo de don Alfonso, y el conde barcelonés Ramón Berenguer IV, con tropas de origen francés.

Hasta el año 1212 no se tienen noticias fidedignas de que caballeros franceses acudieran a Castilla para luchar contra los musulmanes. Predicada la cruzada en España, concretamente contra los almohades, a Toledo llegaron cruzados desde Flandes, Italia, otros países cristianos y sobre todo desde Francia, entre ellos el arzobispo de Burdeos, el obispo de Nantes y muchos barones,

²¹ *Ibidem*, p. 117.

²² Ariz Monge, L. *Historia de las grandezas de la ciudad de Ávila*. Alcalá de Henares, 1607 [reed. Ávila, 1978]. P. 125.

²³ *Ibidem*, p. 132.

así como caballeros y mucha gente a pie. A ellos se unió el arzobispo de Narbona, Arnaldo: «Este arzobispo hizo su entrada en la ciudad acompañado de una muchedumbre de la Galia Citerior provista de instrumentos de guerra, enseñas y armas»²⁴.

Según el cronista Jiménez de Rada, los extranjeros, a los que denomina «ultramontanos», es decir, del otro lado de las montañas, lógicamente los Pirineos, ascendían a 10.000 jinetes y a 100.000 infantes, los cuales, cuando salieron de Toledo, partieron guiados por don Diego López de Haro. Tras días de camino, plantaron su campamento en Guadalferza y atacaron la fortaleza de Malagón, que fue conquistada con la muerte de todos sus defensores. Desde allí prosiguieron su marcha hasta Calatrava, que también se tomó, momento en el que, salvo unos pocos, decidieron regresar a sus países de origen. Parece ser que sus métodos de lucha, que incluían la muerte de todos los prisioneros, aun habiéndoles prometido la vida salva, chocaban con las costumbres, al menos castellanas, de cumplir lo pactado en lo referente a no acabar con la vida de los cautivos si así se les había prometido. Al respecto señala Jiménez de Rada: «Pues casi todos los ultramontanos, dejadas las enseñas de la cruz, abandonaron también los trabajos de la batalla, tomaron en común la determinación de regresar a sus tierras [...] es más, se marcharon todos en masa, sin pena ni gloria»²⁵.

Solo permaneció el arzobispo Arnaldo de Narbona con nobles de la provincia de Vienne, alrededor de 120 caballeros con algunos infantes: «También se quedó Teobaldo de Blazon, de tierra de Poiteau, persona noble y valerosa, hispano de origen y de familia castellana»²⁶. El tal Teobaldo era hijo de don Pedro Rodríguez de Guzmán, mayordomo regio de Alfonso VIII, que años antes, luchando contra los musulmanes, había muerto en la batalla de Alarcos. Sobre su actuación en la de las Navas de Tolosa, la reina doña Berenguela *la Grande* de Castilla comunicó a su hermana doña Blanca, reina de Francia: «Teobaldo de Blazon no lo hizo (abandonar la Cruzada), sino que sirvió con fidelidad a nuestro padre y peleó virilmente en el combate»²⁷.

²⁴ Jiménez de Rada, R. (1989). *Historia de los hechos de España*. Madrid, Alianza. P. 313.

²⁵ *Ibidem*, p. 315.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Valentín de la Cruz. (2006). *Berenguela la Grande. Enrique I el Chico (1179-1246)*. Gijón, Trea. P. 100.

Zurita, en su crónica, también denomina a la batalla de Las Navas como la de Úbeda y dice: «Gente que vino a esta empresa de Francia e Italia. De Francia e Italia asimismo llegaron con devoción a servir a nuestro Señor a esta santa guerra grandes compañías, entre las cuales fueron señalados por principales caudillos los arzobispos de Narbona y Burdeos y el obispo de Nantes. Y con ellos venían muchos barones y señores principales con tanto número de gente de guerra». Señala que con el rey Pedro I de Aragón llegó el conde de Foix, añadiendo que el arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada no mencionó en su obra su presencia, pero el cronista aragonés no hace alusión alguna a la retirada de los «ultramontanos»²⁸.

En la fracasada campaña sobre Cáceres dirigida por el rey Alfonso IX de León participaron grupos de cruzados franceses procedentes de Gascuña, entre los que destacó Savaric de Mauleon, que con posterioridad tomó parte en la V Cruzada.

Parece ser que en 1318 estuvo en España Bermond II D'Anduze, señor de Voute, que llegó acompañado de una serie de caballeros y escuderos que pudieron participar en la desastrosa expedición contra el reino granadino en la que murieron los regentes de Castilla, infantes don Pedro y don Juan.

En 1343, en el cerco de Algeciras por Alfonso XI de Castilla, este recibió una ayuda del rey de Francia de 50.000 florines, cantidad que sirvió al monarca castellano para pagar a los genoveses que tenía a su servicio. En cuanto a ayuda personal, desde Francia acudió «Don Gascón de Boarne, conde de Fox, et veno con él un su hermano Roguer Bernal, Vizconde de Castelbou: et traxieron pocas compañías de Gascuña onde ellos eran naturales; ca otros muchos que venían con ellos eran de otros señoríos, et venían por servir a Dios, et dependían de los suyo»²⁹. En el mismo lugar fueron aposentados los anteriores con el rey de Navarra y otros condes de Francia y Gascuña no identificados por los cronistas. Pero la actuación de Fox y su hermano, así como la de sus hombres en la cruzada, solo mereció reproches por parte de los historiadores de la época. Así, en la *Crónica de D. Alfonso el Onceno* se dice textualmente: «fueron muy cobardes en la pelea»³⁰, por lo que tuvieron que ser socorridos

²⁸ Zurita, J. de. *Anales de la Corona de Aragón*, op. cit. Lib. II, cap. LXI, p. 335.

²⁹ Crónica de D. Alfonso el Onceno. *Crónicas de los reyes de Castilla*. (1953). Madrid, Ed. de Cayetano Rosell. T. I, cap. CCXCIV. P. 361.

³⁰ *Ibidem*, p. 367.

por el conde de Cabrera, lo cual dio lugar a que algunos de los hombres del de Fox recobrasen el valor, pero su jefe no llegó nunca a combatir, y tanto su actitud como la de su hermano es objeto de acerbos críticas.

Según el cronista, tanto Fox como su hermano solo se dedicaron a intrigar y a intentar el primero lograr el valimiento de don Alfonso. En vista de que no lo conseguía, requirió al rey para que le pagara tanto a él como a su hermano y a sus hombres, lo que obligó al monarca a pedir un préstamo con el que les abonó la soldada de un mes: 200 al conde, 50 a su hermano, 8 a los hombres de a caballo y 2 a los de a pie, lo que por otro lado provocó el descontento entre los que llevaban más tiempo en la cruzada y aún no habían cobrado sus estipendios.

Otro día, don Alfonso dio orden al de Fox para que hiciese unas guardias, y aunque el conde, al recibir el mandato, puso mala cara, dijo que acudiría a llevarla a efecto, pero no fue pretextando que estaba enfermo, lo que obligó al rey a enviar a otras tropas a realizar la guardia. Como el francés siguió exigiendo el pago de sus emolumentos y el monarca castellano no logró obtener el dinero necesario para ello, Fox se marchó del campamento con sus hombres, diciendo que volvería al mismo si se le abonaban los sueldos. Pero no regresó, porque al llegar a Sevilla falleció, no indicando el cronista qué ocurrió ni con su hermano ni con sus hombres, aunque es de suponer que retornarían a sus tierras de origen. Además de los anteriores, participaron en dicho asedio Guillaume de Sergiaires y Jean de Rye, señor de Balançon. Este último fue capturado por los musulmanes y pasó cinco años en prisión, en el norte de África. Jean volvió a Castilla en 1372 para pedir el regreso a Francia de los 1.000 soldados galos que servían al rey castellano, necesarios al monarca francés para su guerra contra el rey de Inglaterra.

Volviendo atrás en el tiempo, en 1357, en ayuda de Pedro I de Castilla en sus luchas contra Pedro IV de Aragón llegaron el señor de Le Bret y sus hermanos con caballería. En 1361 se difundió la noticia de que el conde de Armagnac y su hijo, Jean de Armanach, como valedores del rey castellano, prestaban muchas compañías a caballo y a pie del reino de Francia, y se disponían con ellas a invadir los condados del Rosellón y la Cerdeña, que pertenecían al reino aragonés. En socorro de Pedro I llegó el capital del Buch con hombres a pie y a caballo. Durante la siguiente anualidad, hay fuentes que afirman que para atacar las comarcas de Egea entraron en Aragón los condes

de Fox y Armagnac, el señor de Labrit y el captal del Buch, que eran aliados del rey de Castilla.

En 1366, Enrique de Trastámara, quien, huyendo de su hermanastro, el rey Pedro I de Castilla, se había refugiado en Francia —donde sirvió a su monarca—, logró que, tanto este como el papa le ayudaran en su empresa de apoderarse del trono castellano. A tal efecto pusieron a su disposición dinero para que pudiese levantar las que se denominaron «grandes compañías» o «compañías blancas», formadas por hombres originarios de muchos países que, tras las treguas firmadas entre Francia e Inglaterra, habían quedado inactivas, dedicándose sobre todo a saquear los territorios predominantemente franceses en los que se habían establecido, recibiendo el nombre de *routiers*.

Según los escritores de la época, en ese año llegaron a Castilla el señor de Le Bret y otros caballeros que estaban a su servicio, asegurando al monarca castellano que si este pagaba a las compañías de origen francés que estaban al servicio del pretendiente don Enrique, las mismas se pasarían a sus filas, pero Pedro I se negó a realizar pago alguno, por lo que Le Bret y los que le seguían regresaron a Francia.

Estando en Burgos, el monarca de Castilla recibió la noticia de la entrada en sus dominios de su hermanastro con una serie de caballeros franceses:

«E eran estos los capitanes de França mosen Beltran de Claquin, que era un cauallero muy bueno natural de Bretaña, que fue después conde estable de França, e porque era omne usado de guerras e auia buenas venturas en las armas, todos le tomaron por capitán en esta cabalgada maguer que venían otros señores da maior linage, ca venia y el conde de las Marchas, que es de la flor de lis del linaje del vrey de França, e el señor de Beaju, que est un grant señor de França, e el mariscal d'Aude [nan] que era buen cauallero de armas, mariscal de França, natural de Picardia, e muchos otros caualleros e escuderos e omnes de armas de França»³¹.

La razón de que el conde de La Marche y el señor de Beaju (también Beaujeu), hubiesen entrado en Castilla residía en que eran parientes próximos de la reina doña Blanca de Borbón,

³¹ López de Ayala, P. (1931). *Crónica del rey don Pedro y del rey don Enrique*. Madrid, Iberoamericana de Publicaciones. T. II, cap. II. P. 119.

mandada asesinar por su esposo, Pedro I. Tras entrar en Aragón por tierra y por mar, invadieron Castilla y proclamaron rey a don Enrique, el cual licenció a gran parte de ellos, dado que los mercenarios causaban grandes daños en el reino y costaban dinero, abonándoles sus estipendios por el tiempo que le habían servido, y permaneciendo a su servicio, entre otros, el bretón Beltrán de Duguesclin.

No se van a describir los sucesos anteriores ni posteriores del conflicto civil castellano³², pero si señalaré que tanto Duguesclin como otros caballeros franceses, y según ellos el propio rey de Francia, aconsejaron al Trastámara que no entablase combate directo con las tropas de Pedro I, ya que consideraban que en aquellos momentos los hombres que le había aportado *el Príncipe Negro* constituían la «flor y nata» de la caballería de la época y que era más aconsejable frente a ellos seguir una política de «tierra calcinada», pero el pretendiente rechazó sus argumentos, ya que ni él ni los nobles que le apoyaban eran partidarios de ello, sino de librar un combate con el enemigo, siguiendo las reglas de la caballería.

En su consecuencia tuvo lugar la batalla de Nájera, figurando en la vanguardia de las tropas del Trastámara los hombres de Duguesclin, del mariscal de Audenan y del vegués de Villanes y de otros caballeros franceses, todos los cuales, incluyendo a Duguesclin, D'Audenan y Villanes, fueron hechos prisioneros por sus enemigos. Don Enrique pudo escapar, y una vez a salvo en Francia, volvió a solicitar la ayuda del monarca francés, el cual nuevamente se la otorgó. Lo mismo llevaron a cabo varios caballeros, entre los que se encontraban Bernal, bastardo de Bearn, mosén Berni de Villamur, que había sido hecho prisionero en Nájera y el vegués de Villanes.

En 1369, en ayuda del pretendiente don Enrique llegó nuevamente Beltrán de Duguesclin con 500 lanzas, que ayudaron al Trastámara a ganar a Pedro I en Montiel. Durante el sitio de este lugar se produjo la muerte del monarca castellano a manos de su hermano, siendo controvertida la intervención del francés en el suceso.

³² Estos contenidos los he relatado recientemente en De Mesa Gutiérrez, J. L. (2021). Británicos en la Reconquista y en las guerras de la península ibérica. Siglos XII a XV. En: Tauler Cid, B. (coord.). *Presencia británica en la milicia española. Revista Internacional de Historia Militar*. 99 - Cuaderno de Historia Militar. 10, pp. 28-51.

En 1370, en la guerra de Castilla contra Aragón y Portugal, Beltrán de Duguesclin volvió a combatir con sus mesnadas por el rey castellano Enrique II, teniendo finalmente al monarca lusitano que pedir la paz. El monarca de Castilla licenció a sus tropas francesas, entregando a Duguesclin —que volvió a Francia reclamado por el monarca galo—, los señoríos de Soria, Almazán y Atienza, tal y como don Enrique había prometido en Montiel, así como la villa de Ágreda a Outier de Mauri, yerno de Duguesclin, Ribadeo al vegué de Villanes, Villalpando a Mosén Arnau de Solier y Aguilar de Campoo a Jofre Relau, haciendo honor al apodo con el que el Trastámara ha pasado a la historia: don Enrique *el de las Mercedes*. Duguesclin también recibió en Castilla los títulos de duque de Molina y de Trastámara —don Enrique solo era conde de Trastámara—, y en Aragón el de conde de Borja, todos los cuales perdió al regresar definitivamente a Francia. Asimismo, otro caballero francés, Bernard de Bearn, obtuvo el título de duque de Medinaceli, dando lugar a dicha familia nobiliaria en España.

En tiempos de Juan I de Castilla, el ya citado Jean de Rye murió durante la batalla de Aljubarrota, así como Arnau de Solier, convertido en mariscal de Castilla, combatiendo con 2.000 lanzas francesas por Castilla contra Portugal. Después de la entrada de los ingleses en el país vecino, el rey de Francia, Carlos VI, tras reunirse con los duques de Borgoña y Berry, acordó enviar 2.000 lanzas a Castilla, con 100.000 francos en oro para su pago. El día 14 de mayo de 1386 las primeras tropas francesas desembarcaban en Santander, mientras que el grueso de estas llegó por tierra a las órdenes del duque de Borbón; la vanguardia estaba mandada por Guillaume de Lignac y por Gautier de Passac. Siguiendo sus indicaciones, se llevó a cabo una guerra de tierra quemada, entre las partes se llegó a treguas y Juan I despidió a los franceses con grandes regalos para sus jefes y agradecimiento por parte del pueblo llano, ya que los soldados galos, como de costumbre, mercenarios al fin y al cabo, se habían dado a toda clase de desmanes.

Entre 1407 y 1410, en las campañas que el infante castellano don Alfonso, en su día rey de Aragón, dirigió contra el reino nazarí de Granada, tomaron parte varios nobles franceses, entre los que se puede citar a Jacques II de Borbón, conde de La Marche, que llegó a Castilla con un grupo de entre 60 y 80 caballeros y escuderos, entre los que destacaron Guillebert (Gilbert) de Lannoy y Jacques de Marquette. En la campaña de 1407, fue

armado caballero Jean I, conde de Foix. En la de 1410, poco antes de la toma de Antequera, igualmente se armó caballero a su hermano Gaston de Grailly, conocido también como el capta de Buch. Con ellos estuvo en las filas castellanas el caballero Raimon D'Apcier, vizconde de Cauvisson.

El de Lannoy participó en 1407 en el fallido cerco de Setenil y en 1410 en el asedio de Antequera, así como en una incursión sobre Málaga y otra sobre Ronda en la que resultó herido, perdiendo su caballo, por lo que fue compensado por don Fernando con dos alazanes. Al concertarse treguas entre Castilla y Granada, Lannoy aprovechó la ocasión para visitar la capital nazarí.

En 1454 llegó a Castilla una embajada francesa, y como el rey Enrique IV partiese a combatir a los musulmanes, varios de los gentilhombres que formaban parte de la misma pidieron permiso para acompañar al monarca en su expedición, a lo que el rey accedió proporcionándoles armas y caballos. Previamente, el monarca castellano había pedido a Carlos VII de Francia que se anunciase en su reino la cruzada que iba a llevar a cabo, para que a la misma pudiesen unirse nobles y caballeros franceses, pero fueron muy pocos los que acudieron al llamamiento. Tras uno de los combates, uno de dichos gentilhombres fue armado caballero. Según el cronista, que nunca facilita datos personales, en otra entrada murió un gentilhombre francés que había venido para realizar algún hecho señalado³³.

En 1457, Felipe *el Bueno* y Carlos *el Temerario*, ambos de Borgoña, efectuaron donaciones a favor de Antoine du Peage por sus hazañas contra los granadinos, así como de Jean de Rebreviettes, que en singular combate había derrotado a un campeón de Granada.

Desde 1482 hasta 1492 a los ejércitos de los Reyes Católicos se unieron mercenarios extranjeros, entre ellos artilleros de origen francés. También llegaron algunos caballeros nacidos en la hoy Francia. Así, en 1486 Philibert de Shaunde, el conde Schande de las crónicas castellanas, que curiosamente era vasallo y estaba al servicio de Enrique VII Tudor, rey de Inglaterra, y el señor de Pregui, pero las crónicas de la época, salvo facilitar sus nombres, apenas dan noticias sobre su actuación, por no decir que las ignoran por completo.

³³ Valera, M. D. de. (1941). *Memorial de diversas hazañas*. Madrid, Ed. de Juan de Mata Carriazo.

Navarra

Terminada la Reconquista por parte de los reyes de Navarra, la intervención francesa en el citado reino es continua, dada la inestabilidad política que durante muchos años se apoderó del mismo. Entre los años 1028 y 1030, según los cronistas franceses, en una incursión contra territorio enemigo, el rey Sancho *el Mayor* fue ayudado por los hombres de Sancho Guillermo de Gascuña y Ramón I de Barcelona.

En 1275, el monarca francés Felipe *el Atrevido*, en ayuda de la reina Juana, envió a Navarra un ejército a las órdenes del condestable Imbert de Beaujeu y de Robert de Artois, a los que acompañaban los condes de Foix, Armañac y Perigord, Gastón de Bearn y otros nobles franceses. Las tropas galas penetraron en España por Jaca y Sangüesa, según otros por Canfranc, con permiso del monarca aragonés Pedro, llegando hasta Pamplona, entrando en la Navarrería, el barrio rebelde, que fue concienzudamente saqueado por los franceses, siendo pasados a cuchillo muchos de sus habitantes. Después, las huestes francas sometieron otros puntos de resistencia, como la ciudad de Estella.

En 1283, el reino de Aragón fue invadido por tropas conjuntas navarras y francesas, que se limitaron a incendiar algunas poblaciones y a ocupar castillos, como el de Salvatierra. En 1335 hubo guerra entre Navarra y Castilla; en ayuda del monarca navarro llegó su pariente Gastón de Bearn, conde de Foix, el cual atacó Logroño con sus hombres, pero, al no poder tomarla, se retiró a Viana. Una posterior ayuda francesa tuvo lugar cuando don Fernando el Católico unió Navarra al resto de la España peninsular, pero esta actuación queda fuera del periodo de la Reconquista, por lo que no se expone.

Capítulo segundo

Borgoña bifronte. El Franco Condado entre las guerras de Flandes, Palatinado y el norte de Italia (1615-1630)¹

Pedro Reig Ruiz²
Universidad de Alcalá (UAH)

Resumen

Los *comtois*, súbditos del monarca hispano —como conde de Borgoña— en el Franco Condado, formaron parte de los ejércitos de la Corona española durante todo el gobierno de los Habsburgo hasta su conquista por Luis XIV en 1674. Los *comtois* o borgoñones lucharon en las guerras europeas de la Casa de Austria con sus propios tercios o integrándose en otros, demostrando una eficacia en el campo de batalla que mereció el reconocimiento de los ministros del rey como súbditos valientes y leales. Por otro lado, en su propio condado, muy vulnerable al estar separado de cualquier otro territorio de la Monarquía hispánica y rodeado de Estados extranjeros, se instaló un temor constante a ser invadido.

El presente trabajo se propone analizar el comportamiento y el papel del Franco Condado y de los *comtois* en las guerras de la

¹ Artículo realizado en el marco del Proyecto I+D Excelencia «COMHIS-Conformar la Monarquía Hispánica: cultura, política y prácticas dinásticas en los siglos XVI y XVII» (HAR2016-76214-P), financiado por el MINEICO-FEDER y adscrito a la UAH (2016-2021) y del Proyecto I+D «POLEMHIS-Comunicación política, gestión de la información y memoria de los conflictos en la Monarquía Hispánica (1548-1725) (POLEMHIS)» (Ref. PID2020-112765GB-I00), financiado por el MICINN y adscrito a la UCM (2021-2025).

² Contratado FPI, BES-2017-082577, Universidad de Alcalá (UAH). ORCID: 0000-0002-9002-5572. E-mail: pedro.reig@uah.es

Monarquía hispánica a través de tres acontecimientos bélicos que se desarrollaron al norte y al sur de la provincia: la crisis de Monferrato (1613-1618), los primeros años de la guerra de los Treinta Años en el Palatinado y los inicios de la reanudación de la guerra de Flandes (1618-1624) y, por último, la guerra de Mantua (1627-1631). A lo largo de estos quince años de guerras observaremos la aportación del Franco Condado a las necesidades bélicas de la Corona, así como su organización defensiva ante las posibilidades de invasión de una provincia tradicionalmente olvidada por la historiografía.

Palabras clave

Monarquía hispánica, Franco Condado de Borgoña, Flandes, Milán, Palatinado, ejército, siglo XVII.

Burgundy bifront. The Franche-Comte between the wars of Flanders, Palatinate and Northern Italy (1615-1630)

Abstract

The comtois, subjects of the Hispanic monarch —as count of Burgundy— in Franche-Comte, formed part of the armies of the Spanish Crown throughout the Habsburg government until its conquest by Louis XIV in 1674. The comtois or Burgundians fought in the European wars of the house of Austria with their own thirds or joining others, demonstrating an efficiency on the battlefield that deserved the recognition of the king's ministers as brave and loyal subjects. On the other hand, in his own County, very vulnerable as it was separated from any other territory of the Hispanic Monarchy and surrounded by foreign states, a constant fear of being invaded was installed.

This paper aims to analyze the behavior and role played by Franche-Comté and the Comtois in the wars of the Hispanic Monarchy through three warlike events that took place in the north and south of the province: the Monferrato crisis (1613-1618), the first years of the Thirty Years' War in the Palatinate and the beginnings of the resumption of the War of Flanders (1618-1624) and, finally, the Mantuan War (1627-1631). Throughout these 15 years of war, we will observe the contribution of Franche-Comté to the war needs of the Crown, as well as its defensive organization against the possibilities of invasion of a province traditionally forgotten by historiography.

Keywords

Hispanic Monarchy, Franche-Comté of Burgundy, Flanders, Milan, Palatinate, army, 17th century.

Una provincia aislada con súbditos fieles

«Sólo hay en la parte de acá el condado de Borgoña, el cual está apartado y muy lejos de los otros Estados y señoríos, y tanto, que sería cosa dificultosa y costosa socorrer el dicho condado de ellos; y así, he tenido siempre por bien que durante las guerras pasadas tratase y estuviese en neutralidad con franceses, y se favoreciese de la liga hereditaria que tiene la casa de Austria con los suizos, en la cual está comprendido el dicho Estado y se debería hacer en caso de rompimiento. Mas no hay que fiar de los dichos franceses, ni menos de los suizos, por lo que quieren complacer a los dichos franceses, y también porque querrían haber en sus manos la parte del dicho condado que está cerca de ellos, y señaladamente las salinas. He mandado fortificar la villa de Dola, que es la cabeza del Estado, y empleado en ella las ayudas que me han otorgado, y vos debéis tener la mano que se acabe la dicha obra, y la de Grey, y que se repare el castillo de Joulx y que se fortifiquen otras tierras y que los otros servicios que echaran sean para esto, y reparo y provisión de artillería y provisiones y municiones y otros gastos por el tiempo que será menester, porque el dicho Condado es el más antiguo patrimonio de la casa de Borgoña y a propósito de dañar franceses por aquella parte, según la ocasión, y que los vasallos de allí han tenido y tienen siempre muy gran fidelidad, y servido a nuestros pasados, y vos podréis ser servido de ellos, y ansí os encomiando la fortificación, defensión y conservación del dicho Estado»³.

En las «Instrucciones» de Carlos V a su hijo Felipe, el emperador resumía muy bien el estado y características del condado de Borgoña. Visto desde Bruselas como *pays de par delà*, el Franco Condado o condado de Borgoña se encontraba rodeado por los territorios de Lorena, Alsacia, Suiza, Saboya y Francia. Perteneciente al patrimonio borgoñón de la Casa de Habsburgo, el Franco Condado estuvo vinculado política y administrativamente al conjunto de provincias de los Países Bajos y fue, desde Carlos V, parte del conglomerado territorial de la Monarquía hispánica —hasta 1674—. La distancia

³ Instrucciones de Carlos V a Felipe II sobre política exterior, Augusta a 18 de enero de 1548. Transcripción recogida en Fernández Álvarez, M. (1975). *Corpus documental de Carlos V*. Salamanca, Universidad de Salamanca. T. II. Pp. 569-592.

territorial que le separaba de los Países Bajos o de cualquier otro territorio de la Corona española conformó en esta pequeña provincia una sensación de aislamiento y vulnerabilidad, inclusive durante los largos periodos de paz de los que disfrutó. Sin un ejército propio, la defensa de la provincia siempre fue compleja. Por un lado, ante un ataque la provincia debía resistir con las milicias en las plazas fuertes del territorio. Las ciudades más relevantes del Condado, como Dole o Gray, estaban amuralladas y también se contaba con otras infraestructuras defensivas en puntos estratégicos, como el castillo de Joux. Besançon, aunque no era una ciudad del Condado, pues era una ciudad imperial libre y, en consecuencia, fuera de la jurisdicción del conde de Borgoña —el monarca hispano—, se situaba en el centro del territorio y, por tanto, para la Corona era de indudable interés estratégico protegerla para mantener la seguridad del Franco Condado. Por esta convergencia de intereses —Besançon necesitaba la protección de un soberano fuerte y el conde de Borgoña protegerla al radicar en un punto clave—, desde 1350 los condes de Borgoña eran protectores de la ciudad imperial⁴. Esta red de ciudades amuralladas y fortalezas les permitía resistir frente a una invasión.

No obstante, siempre fue una resistencia limitada y, por supuesto, desigual frente a ejércitos con una fuerza muy por encima de las posibilidades de la provincia, especialmente el de Francia. La defensa del Franco Condado siempre dependió de las ayudas que podían proporcionarle los territorios más próximos, prioritariamente los Países Bajos —pues estaba vinculado a ellos—, pero también Milán, ayudas que no siempre fueron del mismo tipo. Por un lado, estaban los socorros que los ejércitos de ambos territorios podían enviarles, aunque con la desventaja del tiempo requerido para prepararlos —además del coste económico— y el que transcurría desde que partían hasta que

⁴ Desde 1390 los condes de Borgoña —también duques entonces— eran guardianes, protectores y defensores perpetuos y hereditarios de Besançon, siendo responsables de la seguridad de la ciudad y sus moradores, incluida su iglesia metropolitana. Junto a los derechos de guardianía y protección, desde 1451 los condes de Borgoña poseían los derechos derivados de la asociación establecida con Besançon en virtud de un tratado de alianza y confederación perpetua. Este tratado permitía a la Corona nombrar un juez y un capitán con «autoridad y total conocimiento sobre materias tocantes a cosas de la guerra», además de otras competencias (Carta del duque de Alba a Felipe II, Bruselas, 24 de diciembre de 1571. En: *Colección de documentos inéditos para la Historia de España* (CODOIN). (1849). Madrid. T. XIV. Pp. 434-448).

llegaban⁵. Lógicamente, el envío de estos socorros estaba supeditado a las necesidades militares o defensivas que se tenían en Flandes o en Milán. Por otro lado, la Corona podía atacar a un estado enemigo desde otro territorio de la Monarquía para obligarle a dividir fuerzas y aliviar la presión en el Condado o incluso conseguir que se retirase —«diversiones»—. De forma recíproca, su situación geográfica fue, en algunos momentos, una ventaja para la Corona. Pieza del Camino español, que vertebró la comunicación entre Flandes y Milán, fue un paso seguro de hombres y dinero, punto de reunión de tropas de diferentes territorios o punto de partida de operaciones de diversión contra los enemigos de la Corona más próximos.

Las fortalezas y las milicias constituían una parte de la defensa *comtois*; la otra, los tratados de la Liga Hereditaria con Suiza y de Neutralidad con Francia. La Liga Hereditaria fue un tratado firmado en 1511 con los cantones suizos donde se acordaron dos puntos: el primero, un pacto de buena vecindad entre ambas partes —se cerraban los enfrentamientos con los suizos— y un segundo, denominado *leal regard*, el cual obligaba, *a priori*, a prestarse ayuda mutua en caso de que alguna de las dos partes fuera invadida por una potencia extranjera⁶. El Tratado de Neutralidad con Francia, suscrito en 1522, fue más importante aún por lo que supuso alcanzar un acuerdo con la principal potencia enemiga de la Corona española y a la que más expuesta estaba el Franco Condado. Este estableció, entre otros puntos, que ninguna de las dos partes —España y Francia— podía inferir guerra, hostilidad o invasión o cualquier otro tipo

⁵ Lucien Febvre insistió sobre la distancia como un factor característico esencial del Franco Condado. Una carta tardaba 15 días en ir de Bruselas a Dole, cruzando territorios que eran extranjeros. De Milán a Namur eran 6 semanas de ruta si todo estaba bien dispuesto y sin imprevistos (Febvre, L. (1912). *Philippe II et la Franche-Comté. Étude d'histoire politique, religieuse et sociale*. París, Ed. Perrin. P. 62).

⁶ Un punto del acuerdo muy vago, poco conciso, donde establecía que «si los países de una de las dos partes fuesen agredidos o invadidos por la fuerza quienquiera que sea, a petición suya los de la otra parte tendrán una mirada fiel para que no sean presionados ni molestados contra el derecho y la razón». Los borgoñones querían ver en este punto el compromiso de los suizos en ayudarles militarmente si eran atacados por Francia, pero los suizos lo entendían —o lo querían entender— como una ayuda diplomática donde por medio de cartas o delegaciones intentaban ayudar para lograr la paz exhortando al rey de Francia. Véase Windler, C. (2010). De la neutralité à la relation tributaire : la Franche-Comté, le duché de Bourgogne et le royaume de France aux XVIe et XVIIe siècles. En : Ch Janet, J.-F. y Windler, C. (eds.). *Les ressources des faibles. Neutralités, sauvegardes, accommodements en temps de guerre (XVIe-XVIIIe siècle)*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes. Pp. 163-185.

de fuerza en ninguna de las dos Borgoñas —la condal española y la ducal francesa— ni a sus súbditos⁷. Dos tratados que supusieron una verdadera «muralla diplomática» que salvaguardó a una provincia muy expuesta, destinada a sufrir los embates de las guerras hispanofrancesas.

Así pues, el Franco Condado necesitó a la Corona para preservar su territorio —y sus privilegios—, pero, de forma recíproca, el Franco Condado también contribuyó a las armas de la Monarquía. Aunque la provincia era menor respecto a otros territorios más poblados y económicamente más fuertes, los borgoñones fueron soldados que se ganaron una gran estima por parte de la Corona por su valentía y lealtad. En infinidad de cartas o en las consultas de los consejos de Estado o de Flandes se manifiesta esta enorme consideración hacia los *comtois*. En una consulta del Consejo de Estado del 4 de febrero de 1631, donde se debatía sobre los problemas derivados de la reorganización del ejército de Flandes —ejecutada ese año—, los consejeros analizaron el nivel de efectividad y valentía de las diferentes naciones que combatían en los ejércitos del rey, situando a la borgoñona entre las más capaces y de mayor confianza: «españoles, italianos y borgoñones, quedarán en el primer sitio que se haya de abrir trincheras»⁸. El conde duque de Olivares, en una carta donde trasladaba su opinión sobre las medidas que se debían de tomar para el correcto funcionamiento del ejército de Flandes, reservaba un espacio privilegiado para los *comtois*: «Estas dos naciones, borgoñones e irlandeses, estén numerosos en los ejércitos de VMd, bien tratados, gustosos y contentos»⁹. En 1637, dos años después de que Francia entrase oficialmente en la contienda y un año tras la invasión de Luis XIII al Franco Condado, en un papel anónimo —probablemente de Miguel de Salamanca, veedor y contador de la Artillería de los Países Bajos— destinado a una junta en Madrid en la que trataron sobre el ejército de Flandes, se pudo leer:

«... que, aunque parecen pocos los 1.148 soldados que tienen los dos tercios de borgoñones [Tercio del marqués de Varambon y el Tercio del conde de Saint-Amour], se tiene por

⁷ Los dos tratados se firmaron por vez primera en la época de la gobernadora Margarita de Austria (1506-1530) y fueron un instrumento de protección tremendamente eficaz para preservar al territorio de una eventual conquista y de brutalidad de la guerra (Windler, C. *Op. cit.*).

⁸ AGS, E, leg. 2045, doc. 133, Consejo de Estado, Madrid, 4 de febrero de 1631.

⁹ AGS, E, leg. 2046, doc. 15, Consejo de Estado, Madrid, 6 de octubre 1632.

conveniente conservarlos encargando al S^{or} infante [cardenal infante, gobernador de los Países Bajos y Borgoña] que no solo procure ajustarlos al número de gente y compañías que está resuelto, pero tener en el ejército toda cuenta de gente se pudiere desta nación por las muestras que siempre da de su valor y fidelidad»¹⁰.

En definitiva, la fama sobre la fidelidad y eficacia de la «nación» borgoñona en el servicio de armas perduró durante muchas décadas por lo que, siempre que se pudo, dentro de las posibilidades de un territorio tan pequeño, la Corona quiso contar con soldados borgoñones entre sus filas.

El condado de Borgoña en la crisis de Monferrato (1615-1618)

La crisis sucesoria abierta en 1612 tras la muerte de Francisco IV Gonzaga (1586-1612), duque de Mantua y Monferrato, precipitó un conflicto en Europa por primera vez desde la tregua con las Provincias Unidas en 1609¹¹. Carlos Manuel I, duque de Saboya, pretendió la adquisición del ducado de Monferrato, colindante a sus territorios, invadiéndolo en abril de 1613. Al inicio del conflicto, hasta septiembre de 1614, la posición española fue ambigua, al intentar cerrar la crisis por vía diplomática, en línea con la política de quietud del duque de Lerma, temeroso de que el conflicto derivase a uno mayor, especialmente con Francia¹². Ante el fracaso de la diplomacia se optó por la fuerza de las armas desde el verano de 1614¹³. La gestión de la crisis por parte del gobernador de Milán, Juan Hurtado de Mendoza, marqués de la Hinojosa¹⁴, tuvo muchas críticas en Madrid, tanto del Consejo de Estado como del propio monarca, tildada de tibia y perjudicial a la reputación de las armas de la Monarquía hispánica¹⁵.

¹⁰ AGS, E, leg. 2155 [Miguel de Salamanca, 1637].

¹¹ Para un estudio en profundidad, véase Álvarez García, F. J. (2021). *Guerra en el Parnaso. Gestión política y retórica mediática de la crisis del Monferrato (1612-1618)*. Madrid, Doce Calles, y el clásico Pérez Bombín, A. (1975). *La cuestión de Monferrato 1613-1618*. Valladolid, Universidad de Valladolid.

¹² Álvarez García, F. J. *Op. cit.*, p. 59; García García, B. (1996). *La Pax Hispánica. Política exterior del duque de Lerma*. Lovaina. Pp. 93-94.

¹³ Álvarez García, F. J. *Op. cit.*, pp. 58-59.

¹⁴ Sobre el marqués de la Hinojosa, véase Williams, P. Juan Hurtado de Mendoza. *Diccionario Biográfico electrónico (DB~e)* [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/20826/juan-hurtado-de-mendoza>

¹⁵ Pérez Bombín, A. *Op. cit.*, pp. 92-93.

La actitud de Carlos Manuel, beligerante y hostil a cualquier acuerdo, obligó a la prolongación de la guerra y en Madrid se exigió al gobernador de Milán mayor resolución, pues hasta entonces solo se habían dado pequeñas escaramuzas. En abril de 1615, Hinojosa entró en el Piamonte con el propósito de tomar las dos plazas más relevantes del ducado: Vercelli y Asti. La consecución de tan ambicioso objetivo necesitaba el mayor ejército posible, para lo cual contó con tropas de Nápoles, España y de otros príncipes italianos aliados —Toscana, Lucca, Parma y Urbino—, además de las milanesas¹⁶. El Franco Condado no se quedó al margen de esta ofensiva. El 10 de marzo, el marqués de la Hinojosa escribió al marqués de Guadalest¹⁷, embajador de la Monarquía en los Países Bajos, para que se hiciese alguna diversión en la frontera del condado de Borgoña con Saboya y así dividir el ejército del duque¹⁸. El embajador —que consultó al archiduque Alberto— propuso enviar el tercio de borgoñones del barón de Balançon¹⁹, pero en aquel momento se encontraba sin muchos hombres. Levantado en 1584 para las guerras con Flandes fue, sin duda, el más relevante de los tercios borgoñones por su longevidad, éxitos en el campo de batalla y por su maestro de campo, Claude de Rye, que fue ascendiendo a diferentes cargos de

¹⁶ *Ibidem*, pp. 128-129.

¹⁷ Sobre el marqués de Guadalest, véase Sanz Cañanes, P. Felipe Folch de Cardona y Borja-Lanzol. *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e) [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/14880/felipe-folch-de-cardona-y-borja>

¹⁸ AGS, E, leg. 2029, doc. 7, Madrid, Consejo de Estado, 10 de abril de 1615.

¹⁹ Claude de Rye, barón de Balançon, pertenecía una de las familias más relevantes del condado de Borgoña. Su padre fue Philibert de Rye, conde de Varax y de la Roche-St-Hippolyte, barón de Balançon. Felipe II le nombró baillío de Dole, en el Franco Condado, en 1587. Posteriormente, es designado capitán general de la Artillería de Flandes en 1594 y, un año después, el monarca le otorga el gobierno de Güeldres. Ese mismo año, 1595, es nombrado capitán general de la Artillería de Flandes. Murió en 1597 en la batalla de Turnhout contra Mauricio de Nassau. Su abuelo paterno fue Gerard de Rye, barón de Balançon, caballero del Toisón de Oro, compañero de la infancia y sumiller de Carlos V. Sus tíos fueron Marc de Rye, marqués de Varambon y caballero del Toisón de Oro, y Ferdinand de Longwy, arzobispo de Besançon (1586-1636) y gobernador provisional del Franco Condado en época de Felipe IV (1630-1636). [AHN, OOMM, Santiago, exp. 6991; Haynin, Louis de (señor du Cornet). (1868). *Histoire générale des guerres de Savoie, de Bohême, du Palatinat et des Pays-Bas, 1616-1627*. T. I, p. 245 y t. 2. Bruselas, Ed. de L. P. de Robaulx de Soumoy. P. 359; Moreau, H. (2019). *Église, gens d'Église et identité comtoise. La Franche-Comté au XVII^e siècle*. CERF Patrimoines. P. 23; Houben, B. (2014). Burgundians in the Brussels courts. En: Vermeir, R., Raeymaekers, D. y Hortal Muñoz, J. E. (eds.). *A Constellation of Courts. The Courts and Households of Habsburg Europe, 1555-1665*. Lovaina, Leuven University Press. Pp. 229-230].

responsabilidad, tanto militares como políticos. En el momento que lo solicitó Hinojosa, el tercio ya había destacado durante el asedio de Ostende (1601-1604)²⁰ y, en 1607, se le había confiado la plaza fuerte de Grol con 13 compañías y 723 soldados²¹. Guadalest trasladó a Madrid la posibilidad de levantar unos 3.000 borgoñones —que es lo que pedía Hinojosa— y utilizarlos, bien para llevar a cabo la petición del gobernador de Milán, bien para proteger el Condado por si el duque de Saboya decidía hacer alguna incursión por ese lado. Si, una vez levantadas, finalmente esas tropas no se necesitaban, se podían utilizar para reforzar el tercio de Balançon, tan falto de hombres. El Consejo de Estado vio favorable esta leva por si la cuestión italiana no se componía y proponía contar con alguna caballería también del Condado. Felipe III escribió al archiduque Alberto el 24 de mayo para que dispusiese todo como le pareciese²². Cuando llegó la carta a Bruselas ya se había alcanzado la Paz de Asti (21 de junio de 1615), con la que, *a priori*, se finalizaba la guerra contra el duque de Saboya, por lo que la leva no se realizó²³. El acuerdo de Asti fue considerado por Madrid gravoso y humillante para los intereses y prestigio de la Corona²⁴, por lo que el marqués de la Hinojosa fue sustituido por don Pedro de Toledo Osorio, marqués de Villafranca, el 12 de septiembre de 1615²⁵. Esta nueva etapa en el gobierno de Milán se caracterizará por una política belicista y «reputacionista», desterrando la conciliadora y dubitativa de Hinojosa. Durante los primeros meses de 1616 ambas partes se prepararon para la reanudación de la guerra, aunque

²⁰ Haynin, L. de (señor du Cornet). *Op. cit.* T. I, p. 18.

²¹ AGS, E, leg. 2289, «Relación de la gente de a pie y a caballo que sirve a SMg en su ejército», 18 de abril de 1607.

²² AGRB, SEG, reg. 178, f. 134, carta de Felipe III al archiduque Alberto, Madrid, 24 de mayo de 1615.

²³ AGRB, SEG, reg. 178, f. 152, carta del archiduque Alberto a Felipe III, Mariemont, 27 de junio de 1615; Álvarez García, F. J. *Op. cit.*, pp. 59-64.

²⁴ El tratado, además de no cumplir con todos los requisitos que Madrid consideraba irrenunciables para firmarlo, como un desarme completo, incluía otras condiciones —introducidas por Francia— manifiestamente contrarias al prestigio español, como la salida, en primer lugar, de las tropas españolas (*ibidem*, p. 64).

²⁵ El gobernador de Milán, Juan Hurtado de Mendoza, marqués de la Hinojosa, no solo fue sustituido sino procesado entre 1616 y 1617 por su gestión durante la crisis de Monferrato, aunque, finalmente, la sentencia le fue favorable (*ibidem*, pp. 78-87). Para una semblanza de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, véase: Hernando Sánchez, C. J. Pedro de Toledo Osorio. *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e), [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/8740/pedro-de-toledo-osorio>

formalmente simulasen negociaciones de paz²⁶. De nuevo, el Franco Condado formará parte de los planes bélicos del nuevo gobernador, aunque esta vez desde el principio de la invasión y de forma más coordinada con Milán. Don Pedro de Toledo expuso, ya en septiembre de 1614, en una reunión del Consejo de Estado de Madrid, un plan de acción contra Saboya consistente en un ataque simultáneo desde tres frentes: el primero, con las galeras de Nápoles y Sicilia a las ciudades saboyanas de Niza —la principal ciudad costera del duque de Saboya— y Villafranca; el segundo, desde el Franco Condado con tropas borgoñonas y alemanas, y el tercero desde Milán²⁷. Una vez nombrado gobernador general, el marqués de Villafranca podía poner en práctica su estrategia de ataque simultáneo²⁸.

En mayo de 1616, Villafranca informaba sobre el disminuido estado en el que se encontraba el ejército de Milán, por lo que solicitó al archiduque Alberto reanudar la leva pendiente desde 1615 en el condado de Borgoña²⁹. Esta leva que, como hemos visto fue requerida por el marqués de la Hinojosa, aunque no se llegó a efectuar, la había aprobado el archiduque e incluso se comprometió a autorizarla de nuevo en el caso de que se reanudasen las hostilidades³⁰. Ahora, don Pedro de Toledo necesitaba contar con ella, en concreto con 4.000 infantes —mil más respecto a lo solicitado por Hinojosa— y 400 caballos. De la misma forma que en los preparativos de 1615, esta leva fue financiada por Milán que, para tal fin, envió al Franco Condado 140.000 escudos³¹.

²⁶ Pérez Bombín, A. *Op. cit.*, pp. 178-186.

²⁷ *Ibidem*, pp. 91-92.

²⁸ Probablemente, Milán recurrió al Franco Condado para proveerse de soldados pues, desde el inicio del conflicto, se contaba con pocos efectivos. De hecho, durante toda la crisis se quiso recurrir a tropas de otros príncipes italianos aliados y protegidos por la Corona española, como las del duque de Parma, las de Mantua o Génova, así como de otros territorios de la Monarquía como Nápoles, Sicilia o Aragón. Aunque las levas del condado de Borgoña no se uniesen al ejército milanés, se introducirían en el ducado de Saboya por otro frente que obligaría al duque a dividir a su ejército y, por tanto, debilitarlo frente al de Milán (*ibidem*, p. 93; Álvarez García, F. J. *Op. cit.*, p. 172).

²⁹ AGS, E, leg. 2299, carta de don Pedro de Toledo al archiduque Alberto, 11 de mayo de 1616.

³⁰ AGRB, SEG, reg. 178, f. 152, carta del archiduque Alberto a Felipe III, Mariemont, 27 de junio de 1615.

³¹ Carta del marqués de Villafranca a Felipe III, 19 de agosto de 1616. (1849). En: CODOIN. Madrid. T. XCVI. Pp. 136-137. El dinero lo proveería Milán enviando a Nicolás Cid, hijo del veedor general del ejército de Milán Francisco Cid, que le asistía desde 1615 (AGS, E, leg. 2300, carta de Guadalest a Felipe III, Bruselas, 6 de agosto de 1616). Que el dinero se enviaba al condado de Borgoña lo sabemos por el propio

Villafranca pidió que el conde de Champlitte, gobernador del Franco Condado, la organizase. Asimismo, instó a que se prohibiese el paso de tropas desde el Condado a Saboya y que ningún borgoñón sirviese a príncipe extranjero alguno sin autorización de Bruselas³². En cuanto a los oficiales del tercio, Villafranca pide que el archiduque Alberto acepte —como así hará— al marqués de Dogliani para realizar la leva³³. Marc-Claude Rye, marqués de Dogliani, fue un borgoñón perteneciente a una de las familias de mayor peso en el condado de Borgoña. Prestó servicios en la casa del duque de Saboya, Carlos Manuel —de ahí su marquesado en el Piamonte—, por lo que quizá pudo tener que ver con su elección para levantar este tercio. Villafranca lo calificó como caballero «de edad y prudencia muy experimentada»³⁴, pues efectivamente ya tenía 62 años cuando le encomendaron la leva. Dogliani también se encargará de nombrar a los oficiales del tercio³⁵. Nombrará capitán de una de las compañías de infantería a Jean-Jacques de la Tour. Este soldado borgoñón había servido en el tercio del barón de Balançon desde 1606, en las galeras de España durante la toma de Larache (1610) y de nuevo en Flandes hasta la reorganización general. Su relevancia radica en la carrera ascendente que desarrolló durante los años posteriores, llegando a obtener el título de barón de Moncle y ser nombrado maestro de campo³⁶.

Villafranca, que así lo especifica en una carta: AGS, E, leg. 2300, carta de Villafranca al archiduque Alberto, Milán, 23 de julio de 1616. En la relación de gastos efectuados por este conflicto que realizó el contador general de Milán, Juan de Ayzaga, el 16 de julio de 1617, ya finalizada la guerra, calculó en 149.189 escudos el coste de la leva de borgoñones, lo que se ajustaría a lo comprometido por don Pedro de Toledo. Esta relación se recoge en Álvarez García, F. J. *Op. cit.*, p. 232.

³² AGS, E, leg. 2299, carta de don Pedro de Toledo al archiduque Alberto, 11 de mayo de 1616.

³³ AGS, E, leg. 2300, carta de Guadalest a Felipe III, Bruselas, 6 de agosto de 1616. Marc-Claude de Rye, marqués de Dogliani (o d'Ogliani) y baron de Dicey, nació en Amance (Franco Condado) el 21 de febrero de 1554. Se casará en 1597 con Chétienne Madruce, hija de Frederic Madruce, barón de Bauffemont. Fue caballerizo mayor de Carlos Manuel, duque de Saboya y gobernador de Chablais. Por sus servicios al duque de Saboya debió obtener el marquesado de Dogliani, pues radica en el Piamonte, con permiso del archiduque Alberto. Los años posteriores a la crisis con Saboya fue ascendiendo, llegando a ser miembro del Consejo secreto de Milán y embajador extraordinario en los cantones esguizaros (1624-1629) [AGS, SP, leg. 2434, marqués de Dogliany, 21 de enero de 1626; Behr, A. (2010). *Les diplomates de la Cour d'Espagne auprès des XIII cantons et des Grisons au XVIIe siècle. Études de Lettres*. 3, pp. 166 y 170; *Mémoires et documents inédits pour servir à l'histoire de la Franche-Comté*. (1868). Besançon. T. VI, p. 136].

³⁴ AGS, E, leg. 2300, carta de Guadalest a Felipe III, Bruselas, 6 de agosto de 1616.

³⁵ AGS, E, leg. 2300, carta de Guadalest a Felipe III, Bruselas, 6 de agosto de 1616.

³⁶ AGS, SP, leg. 2434, Juan Jacome de la Tour, señor de Moncle, 15 de octubre de 1625.

El archiduque Alberto actuó con resolución, ordenando al conde de Champlitte que iniciase los preparativos a finales de mayo, incluso antes de recibir la autorización del monarca³⁷. Se estaba preparando la estrategia de ataque simultáneo de Villafranca³⁸.

El planteamiento inicial fue reunir en el condado de Borgoña a un contingente militar de borgoñones y valones —cuyas levas se estaban realizando paralelamente a las del Franco Condado— capaz de intervenir rápidamente en Saboya³⁹. Estas fuerzas estarían al mando de don Luis de Velasco, marqués de Belvedere y capitán general de caballería del ejército de Flandes, que comandaría una diversión en la frontera del Condado con Saboya en cuanto lo ordenase don Pedro de Toledo⁴⁰. Aunque en mayo Villafranca pidió expresamente el mando del tercio de borgoñones para Dogliani, en agosto dispuso que el borgoñón pasase a estar bajo las órdenes de Velasco: «Si bien es honrado caballero el marqués de Dogliani y para el negociado es apropiado, para la guerra no sé qué tanto lo sea»⁴¹. El cometido de esta intervención en la retaguardia del duque de Saboya sería dividir sus fuerzas justo en el momento en el que Villafranca entrase en el Piamonte al mando del ejército de Milán —una previsión de unos 30.000 infantes y 3.000 caballos⁴²—. Tras el

³⁷ Villafranca escribió también al embajador Guadalest para que hiciese las diligencias oportunas con el archiduque Alberto: AGS, E, leg. 2299, carta del marqués de Guadalest a Felipe III, 29 de mayo de 1616; AGRB, SEG, reg. 180, f. 73, carta de Alberto a Felipe III, 13 de agosto de 1616.

³⁸ El proyecto de ataque al ducado de Saboya seguía siendo triple: atravesando el río Sesia con el ejército de Milán y del príncipe de Masserano, por mar —Niza— y por el norte de Saboya con las tropas borgoñonas y valonas (Pérez Bombín, A. *Op. cit.*, p. 195).

³⁹ Copia de carta descifrada del marqués de Villafranca a Felipe III. Milán, 22 de mayo de 1616. En: CODOIN. (1849). Madrid. T. XCVI. Pp. 93-94.

⁴⁰ Don Luis de Velasco y Velasco, marqués de Belvedere desde enero de 1616. Desarrolló su carrera en el ejercicio de las armas en Nápoles —allí formó y dirigió un tercio de infantería española en 1591— y Flandes, donde participó en el sitio de Ostende (1601-1604), entre otros muchos. Asumió las funciones de capitán general de la Artillería (1598) y capitán general de Caballería (1604) en el ejército de Flandes. Tras los sucesos de Monferrato fue nombrado consejero de Guerra de Madrid (1623) y consejero de Estado (1624). Véase Sánchez Martín, J. L. Luis de Velasco y Velasco. *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e) [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/16231/luis-de-velasco-y-velasco>

⁴¹ AGS, E, leg. 2300, copia de carta de don Pedro de Toledo a Spínola, Milán, 6 de agosto de 1616.

⁴² No todos ellos entrarían en Saboya, algunos se quedarían en fortalezas y puntos estratégicos para la protección del Estado, por lo que el grueso del ejército sería de unos 22.000 soldados de infantería y 2.000 caballos (Carta del marqués de Villafranca a Felipe III. 19 de agosto de 1616. En: CODOIN. (1849). Madrid. T. XCVI. Pp. 138-141).

ataque, los *comtois* serían los encargados de presidir todas las ciudades o fortalezas que se tomasen en la frontera con Saboya para asegurar el paso Milán-Flandes⁴³. Por último, si durante el trascurso de la guerra el ejército de Flandes se juntaba con el de Milán, todo estaría bajo el mando de don Pedro de Toledo⁴⁴.

A finales de ese mismo mes de mayo, el archiduque Fernando de Estiria también pidió a Bruselas un regimiento de infantería borgoñona a cargo del ejército de Flandes para combatir a la Serenísima⁴⁵. Desde agosto de 1615, el archiduque Fernando combatía a los venecianos a causa de los uscoques, en la llamada guerra de Gradisca (1615-1617)⁴⁶. Este enfrentamiento en la zona del Adriático, que se desarrolló de forma paralela a la guerra de Monferrato, evitó la intervención plena de Venecia en el tablero piemontés y, en consecuencia, Milán se pudo desentender de la frontera veneciana⁴⁷. El archiduque no ordenó hacer la leva, pues consideró que el dinero prestado por Bruselas a Baltasar de Zúñiga debía ser suficiente, aunque lo dejaba en manos del rey. Todo apunta a que la leva de borgoñones para asistir al archiduque no se debió de realizar, pues no hay noticias sobre ello, pero fue sustituida por un pago mensual que Villafranca debía aportar a Zúñiga —aprobado por el Consejo de Estado— para levantar tropas en el Imperio⁴⁸.

Villafranca insistió en varias cartas enviadas a Bruselas entre mayo y agosto sobre la importancia de disponer de las tropas borgoñonas para la operación que se pretendía desarrollar. Durante el verano de 1616, las cosas de Italia fueron empeorando, por lo que se debía acelerar el ritmo de la leva ante un conflicto que se veía inminente. Sin embargo, el Parlamento del

⁴³ Carta del marqués de Villafranca a Felipe III. 29 de mayo de 1616. *Ibidem*, pp. 99-102.

⁴⁴ AGRB, SEG, reg. 180, f. 89, copia de carta de Felipe III a Alberto, 16 de agosto de 1616.

⁴⁵ AGRB, SEG, reg. 179, f. 213, carta del archiduque Alberto a Felipe III, 28 de mayo de 1616.

⁴⁶ Los uscoques fueron una población de origen balcánico que se estableció en la costa adriática, en el puerto de Segna, en el siglo XVI, bajo protección imperial. Ejercían la piratería contra las naves otomanas y venecianas con la complacencia del Imperio y de la Corona española (González Cuerva, R. (2010). Italia y la Casa de Austria en los prolegómenos de la guerra de los Treinta Años. En: Martínez Millán, J. y Rivero, M. (coords.). *Centros de poder italiano en la Monarquía hispánica (siglos XV-XVIII)*. Madrid, Polifemo. Vol. 1. Pp. 435-465).

⁴⁷ *Ibidem*, p. 444.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 443.

Franco Condado vio inconvenientes en estas levas, pues temía que con la participación de borgoñones en el conflicto saboyano se pudiese romper el acuerdo de Neutralidad con Francia —que, como hemos visto, protegía al Condado en caso de guerra entre las coronas—, por lo que pidió que se cancelasen⁴⁹. El gobernador del Franco Condado, el conde de Champlitte, se alineó con el Parlamento⁵⁰. Pese a todo, no parece que estas peticiones tuviesen mucho efecto, pues la leva de borgoñones continuó.

Aunque el plan se diseñó con tiempo, las órdenes y el dinero para las levas de valones y borgoñones no se ejecutaron de igual forma. La leva de borgoñones, según parece, estaba ya hecha a mediados de agosto y los capitanes ya nombrados a través de unas patentes en blanco que había enviado Villafranca y repartido el conde de Champlitte⁵¹. Esto lo confirmará Spínola, que dio cuenta a Felipe III de los preparativos el 13 de agosto, asegurando que en el Franco Condado esperaban 4.000 infantes y 400 caballos. No obstante, la leva de valones no iba al mismo ritmo. Si bien el archiduque se mostró siempre favorable a las peticiones de Milán, don Pedro de Toledo, a mediados de agosto, no había dado la orden para iniciar la leva de 4.000 valones⁵². Más aún, solo había proveído económicamente las levas en el condado de Borgoña, pero nada para Bruselas⁵³. Felipe III escribió a Alberto ordenándole hacer la leva de forma inmediata el 16 de agosto y en septiembre se puso en marcha, aunque los tiempos iban muy apretados. Alberto nombró a los maestros de campo, capitanes y oficiales y señaló cuarteles en Luxemburgo, cercanos al

⁴⁹ AGRB, SEG, reg. 180, f. 73, carta de Alberto a Felipe III, 13 de agosto de 1616.

⁵⁰ Carta del marqués de Villafranca para el marqués de Dogliani. 24 de julio de 1616. En: CODOIN. (1849). Madrid. T. XCVI. Pp. 133-134.

⁵¹ Un capitán de caballos borgoñones —al que no se nombra en ningún momento— fue a Bruselas a informar al archiduque sobre las novedades de esta leva, trasladándole que ya estaba hecha y los nombramientos realizados. Entendemos que el marqués de Dogliani tuvo alguna participación, aunque no se le menciona (AGS, E, leg. 2300, copia de carta del archiduque Alberto a Villafranca, Bruselas, 13 de agosto de 1616).

⁵² AGS, E, leg. 2300, copia de carta de Spínola a Villafranca, 20 de agosto de 1616.

⁵³ En la relación que le hizo Juan de Ayzaga a don Luis de Velasco consta el pago de 76.000 ducados al duque de Nemours para su leva en el condado de Borgoña —leva diferente a la de Dogliani—, por lo que se deduce que la parte restante de los 140.000 ducados que Milán envió a el Franco Condado —que consta como pago total a las levas de Borgoña, como hemos visto— fueron para el otro tercio levantado del marqués de Dogliani (AGS, E, leg. 2300, carta del marqués de Belvedere a Felipe III, Bruselas, 26 de septiembre de 1616).

Franco Condado, para ganar tiempo⁵⁴. Por la carta del monarca también se confirmaba la asistencia de don Luis de Velasco a la operación saboyana⁵⁵.

Don Pedro de Toledo se encontraba preparado con su ejército el 10 de septiembre de 1616 «en los confines de Piamonte», en la frontera entre Milán y Saboya. Por el contrario, el ejército que desde Flandes hubiese tenido que entrar en Saboya por la frontera *comtois* no se había levantado. Descartada la invasión al ducado de Saboya por Milán y por el Franco Condado al mismo tiempo, don Pedro de Toledo pidió que las acciones se acelerasen para que el ejército de Flandes le socorriese cuando antes. El día 14 de septiembre entró en el Piamonte.

Bruselas calculó que, por rápido que fuese el reclutamiento de valones, no llegarían hasta mediados de noviembre o principios de diciembre. En consecuencia, a finales de septiembre se resolvió anular la leva y, en sustitución, enviar a soldados ya levantados⁵⁶. Estos soldados saldrían de las guarniciones de aquellos presidios que se encontraban sobre la ribera del Rin y en Jülich, siendo en total dos tercios de valones, soldados viejos del ejército de Flandes⁵⁷. Este cambio de planes se hizo sin el consentimiento de Felipe III, aunque se justificó precisamente para dar cumplimiento a las órdenes de asistencia a Villafranca, como el monarca exigió en agosto. El inicio de las hostilidades con el duque de Saboya no era lo único apremiante para Bruselas. El invierno estaba cerca y era un problema mayor, como expresó desde el primer momento la persona encargada de comandar las tropas, don Luis de Velasco: «En aquellas partes

⁵⁴ AGS, E, leg. 2300, carta del archiduque Alberto a Felipe III, Bruselas, 6 de septiembre de 1616 y AGS, E, leg. 2300, carta de Spínola a Felipe III, Bruselas, 7 de septiembre de 1616.

⁵⁵ Don Pedro de Toledo había pedido que don Luis de Velasco comandase los tercios valones y borgoñones que entrarían en Saboya, como hemos visto. El archiduque le comunicó que la asistencia o no de Velasco no dependía de él, sino que «había de ser con orden de su Magd. respecto del gran cargo que ocupa en este ejército [Velasco era entonces capitán general de la Caballería del ejército de Flandes] y assi se debe procurar esto por vía de España en casso que su persona sea necesaria por alla» (AGS, E, leg. 2300, copia de carta del archiduque Alberto a Villafranca, Bruselas, 13 de agosto de 1616).

⁵⁶ AGS, E, leg. 2300, carta del marqués de Belvedere a Felipe III, Bruselas, 26 de septiembre de 1616.

⁵⁷ AGS, E, leg. 2300, carta del archiduque Alberto al marqués de Belvedere, Tervuren, 24 de septiembre de 1616 y Carta del archiduque Alberto a Felipe III, 25 de septiembre de 1616.

todo es montaña y las nieves en noviembre son tan grandes que no se puede marchar con gente de guerra ni artillería» malgastándose el dinero⁵⁸. De hecho, Villafranca no quiso retrasar más la entrada en el Piamonte por temor a una zona «donde tanto cargan las aguas», es decir, donde hay nevadas⁵⁹. El marqués de Spínola estuvo de acuerdo con don Luis de Velasco⁶⁰, así como el secretario de la embajada española en Flandes, Pedro de Savigo⁶¹. Ante las reticencias de Bruselas, el gobernador de Milán rechazó las inconveniencias argumentadas alegando que por esas fechas en Flandes hacía más frío y aun así se combatía, aunque, paradójicamente, él mismo advirtió sobre las dificultades que el invierno podía traer. Insistió en pedir al monarca esas tropas para ayudarle al éxito de su incursión en el ducado de Saboya⁶². En realidad, más allá de los inconvenientes del invierno, se planteaba otro problema de carácter logístico. La Bresse, territorio fronterizo entre Saboya y el Franco Condado, pasó a ser posesión francesa en 1601 tras la firma del Tratado de Lyon⁶³, repercutiendo en el corredor militar español que conectaba Milán con los Países Bajos —el célebre Camino español—. La oposición española a este acuerdo no impidió su firma, pero sí que se considerase su demanda de conservar un paso seguro para sus tropas que se reservó al duque de Saboya. Por esta razón, se conservaba el estrecho valle de la Valserina y un puente sobre el Ródano, *pont de Grésin*, para el paso de tropas españolas que constituía la única conexión que quedaba entre

⁵⁸ AGRB, SEG, reg. 180, f. 151, carta del marqués de Belvedere a Felipe III, Bruselas, 23 de septiembre de 1616.

⁵⁹ AGS, E, leg. 2300, carta del marqués de Villafranca al marqués de Spínola, Candia, 10 de septiembre de 1616.

⁶⁰ AGS, E, leg. 2300, carta descifrada de Spínola a Felipe III, Bruselas, 26 de septiembre de 1616 y Copia de carta de Spínola a don Pedro de Toledo, Bruselas, 26 de septiembre de 1616.

⁶¹ Pedro de Savigo asumirá la embajada hasta el nombramiento de un nuevo embajador tras la muerte de Felipe Folch de Cardona y Borja, marqués de Guadalest (AGS, E, leg. 2300, carta del secretario Pedro de Savigo a Felipe III, Bruselas, 27 de septiembre de 1616).

⁶² Carta del marqués de Villafranca a Felipe III, San Germán. 10 de octubre de 1616. En: CODOIN. (1849). Madrid. T. XCVI. Pp. 146-148.

⁶³ En el Tratado de Lyon (17 de enero de 1601), Enrique IV de Francia cedió el marquesado de Saluzzo y la Valserina —y el estratégico puente de Gresin— al duque de Saboya a cambio de los territorios de Bugey, Valromey, Gex y la Bresse, perdiendo todos los territorios al oeste del Ródano. Este acuerdo fue un duro golpe para el corredor militar español que conectaba Milán con los Países Bajos, llamado célebremente el «Camino español». Véase Hugon, A. (2001). Le duché de Savoie et la Pax Hispanica. *Autour du Traité de Lyon. Cahiers d'Histoire*. 46, pp. 211-242.

el condado de Borgoña y Saboya⁶⁴. Este problema ya lo había advertido don Baltasar de Zúñiga a Spínola en carta del 31 de diciembre de 1616, pues había atravesado el camino. El paso era tan estrecho y rodeado de enemigos —franceses por un lado y berneses por el otro⁶⁵— que Zúñiga no se explicaba cómo iban a pasar a Saboya todas las tropas valonas y borgoñonas⁶⁶. El Franco Condado, aunque fronterizo con Saboya, no era una provincia adecuada para el paso de tropas y menos aún para hacer diversión alguna, pues el contingente se exponía demasiado⁶⁷. La fragilidad de este paso era conocida también por el enemigo, y en 1616 —no se especifica cuándo, pero hay que situarlo a partir de septiembre con la reanudación del conflicto— el marqués de Lons, aliado del duque de Saboya, lo destruyó —así como el puente de Lucey— para cortar este estratégico paso y aislar el Franco Condado y su amenaza. Spínola reconoció a Felipe III que el archiduque Alberto era consciente de este problema, pero que se abstuvo de decirlo porque al iniciar la leva de borgoñones desconocía los planes de Villafranca y que cuando lo supo ya estaba el tercio levantado⁶⁸. Un tercer problema se añadió al estacional y al logístico: el económico. Las dificultades de la hacienda aconsejaban evitar gastos y Felipe III estaba decidido a licenciar a todos los soldados fuera de Milán hasta la primavera, si antes no se conseguía un acuerdo de

⁶⁴ AGS, E, leg. 2301, copia de un capítulo de carta del marqués de Villafranca a Felipe III, 9 de febrero de 1617; Parker, G. (1985). *El ejército de Flandes y el Camino español 1567-1659*. Madrid, Alianza Universidad. Pp. 108-109.

⁶⁵ El cantón de Berna se alió con el duque de Saboya por medio de un acuerdo (23 de junio de 1617) de apoyo mutuo y envío de soldados suizos al duque. Aunque el acuerdo se suscribió meses después de la carta de Zúñiga, respalda las suspicacias respecto al cantón de Berna y su calificación de enemigos, además de por ser un cantón protestante (Pérez Bombín, A. *Op. cit.*, p. 215).

⁶⁶ AGS, E, leg. 2301, copia de capítulo de carta de Baltasar de Zúñiga a Spínola, 31 de diciembre de 1616.

⁶⁷ Villafranca escribió en junio de 1616 que «he juzgado por buen remedio la diversión por la Saboya y ocupando las plazas gente de VMd de Borgoña cesaría el inconveniente». Además de justificar el ataque desde el Franco Condado para terminar con el «inconveniente» del duque de Saboya, es posible que también se refiriese al estrecho paso que cerraba el corredor militar por el condado de Borgoña, disponiendo de fuertes para asegurararlo y depender del ánimo de los franceses (Carta del marqués de Villafranca a Felipe III, Milán. 12 de junio de 1616. En: CODOIN. (1849). Madrid. T. XCVI. Pp. 119-112).

⁶⁸ La justificación de Spínola es dudosa, pues la leva de borgoñones se solicitó en mayo de 1616 y desde el principio Villafranca expuso claramente el propósito de este: hacer una diversión por Saboya desde el Franco Condado como, de hecho, en 1615 lo propuso el marqués de la Hinojosa (AGS, E, 2301, carta de Spínola a Felipe III, Bruselas, 25 de febrero de 1617).

paz⁶⁹. Por todas estas razones, el monarca, de acuerdo con las consideraciones remitidas desde Bruselas, ordenará al archiduque Alberto, el 19 de noviembre, que don Luis de Velasco suspenda la entrada por Saboya al ser demasiado tarde⁷⁰. Acto seguido, el archiduque Alberto despidió a la gente levantada en el Franco Condado⁷¹.

La ofensiva de Villafranca cosechó éxitos, aunque en absoluto decisivos. De hecho, a partir del mes de noviembre, el signo de la guerra cambiará por la llegada del invierno —que obligó al gobernador de Milán a guarecer sus tropas en los cuarteles— y por la llegada masiva de ayuda francesa al duque de Saboya, de la mano del duque de Lesdiguières⁷². Los avances españoles se difuminaron como el prestigio de don Pedro de Toledo. Desde finales de 1616, el marqués de Villafranca se preparaba ya para una nueva ofensiva en primavera. Aprendida la lección, esta vez don Pedro de Toledo solicitó a Bruselas tropas de forma clara y con tiempo —diciembre de 1616—, y sobre todo envió dinero: 40.000 ducados en diciembre y otros 60.000 ducados en enero de 1617⁷³.

El gobernador de Milán seguía empeñado con la entrada por el condado de Borgoña, aun conociendo las dificultades del paso por el Ródano que apuntó Baltasar de Zúñiga: «Es sin duda que hay otros pasos seguros», aunque no especificó si en el Condado o por otros corredores militares⁷⁴. Villafranca dejaba en manos del rey una nueva leva de borgoñones en el Franco Condado para este fin, pero esta vez no se juntarían con valones; estos irían de Flandes a reforzar el ejército de Milán por

⁶⁹ Pérez Bombín, A. *Op. cit.*, p. 202.

⁷⁰ Ante esta decisión, el duque de Lesdiguières abandonó la vigilancia de la frontera *comtois* y se trasladó al Piamonte para ayudar al duque de Saboya (*ibidem*, p. 207). François de Bonne, mariscal de Francia, duque de Lesdiguières, gobernador del Delfinado y último condestable de Francia, ayudó al duque de Saboya durante todo el conflicto con tropas y con su implicación directa en línea con la política antiespañola de la Corona francesa. Véase Gal, S. (2007). *Lesdiguières. Prince des Alpes et connétable de France*. Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble; AGRB, SEG, reg. 180, f. 257, Madrid, carta de Felipe III a Alberto, 19 de noviembre de 1616.

⁷¹ AGRB, SEG, reg. 180, f. 300, Carta de Alberto a Felipe III, 18 de diciembre de 1616.

⁷² Pérez Bombín, A. *Op. cit.*, pp. 211-212.

⁷³ AGS, E, leg. 2301, carta de Villafranca a Spínola, Romanan, 21 de diciembre de 1616. En el Milanésado se hizo una leva de 1.000 caballos y de Nápoles se esperaban 8.000 infantes y 1.500 caballos (Pérez Bombín, A. *Op. cit.*, p. 214).

⁷⁴ AGS, E, leg. 2301, copia de un capítulo de carta de Villafranca a Felipe III, 9 de febrero de 1617.

el corredor de los esguizaros⁷⁵. Además, como advirtió Spínola respecto a los valones: «No hay para sacar tantos» para Milán y para el Franco Condado. Si finalmente no se realizaba la diversión, las tropas borgoñonas servirían para reforzar Milán, muy necesitado de hombres⁷⁶. Fuese para lo que fuese, la leva en el Condado era conveniente tenerla prevista. Además de hombres, don Pedro de Toledo necesitaba armas. Solicitó a Spínola las armas de la provincia y, en especial, las 600 o 700 que había en Besançon, según tenía entendido Villafranca⁷⁷. Por último, don Pedro de Toledo se quejará constantemente de la incapacidad militar de la nobleza milanese, por lo que pedirá «buena soldadesca, hecha y experimentada» para ocupar cargos de la oficialidad de infantería y caballería, en concreto a dos borgoñones: el señor de Mandrá y el capitán Gaughier, soldados viejos y de valor que le habían recomendado⁷⁸. Al margen de la buena opinión que Villafranca podía tener de estos dos borgoñones, la crítica a los nobles italianos tenía que ver con las disensiones surgidas en Milán en torno a su gobierno a causa de las derrotas sufridas en los primeros

⁷⁵ La dificultad de la ruta por el Franco Condado se intentó suplir por una alternativa a través de los cantones suizos católicos. El permiso para que las tropas españolas pudiesen pasar por esta segunda ruta iba unido a una compensación económica excesivamente gravosa para la hacienda. Por ello, Villafranca buscó un nuevo paso por la Valtelina, un valle dominado por los grisonos —cantones suizos protestantes—. En marzo de 1617 se alcanzó un acuerdo con la Liga de los grisonos para poder utilizar el nuevo camino. En este acuerdo tuvo mucho que ver el milanés Alfonso Casati, representante de la Corona española en los cantones suizos entre 1594 y 1621 (Pérez Bombín, A. *Op. cit.*, p. 236; Bragado Echevarría, J. (2017). *Los regimientos suizos al servicio de España en el siglo XVIII. Diplomacia, guerra y sociedad militar (1700-1755)* [tesis doctoral]. Universidad de Granada, Pp. 66-67). Sobre la familia Casati véase Behr, A. *Op. cit.*

⁷⁶ Pérez Bombín, A. *Op. cit.*, p. 204.

⁷⁷ Felipe II estableció un presidio en la ciudad de Besançon con la autorización del emperador Maximiliano II. Este presidio o guarnición española se estableció para proteger a la ciudad de ataques enemigos —especialmente calvinistas tras la invasión a Besançon en la llamada «sorpresa de Besançon» (1575)— pues el conde de Borgoña —el monarca hispano— estaba obligado a garantizar su seguridad por el Tratado de Guardiandad. Además de asegurar la ciudad, con esta guarnición la Corona española se beneficiaba al poder «intervenir» en los asuntos de Besançon, ciudad imperial libre, fuera de la jurisdicción del monarca (AGRB, SEG, reg. 201, f. 236, «Copia del memorial que ha dado el embajador de Alemania de parte del emperador» [octubre 1629]).

⁷⁸ Sobre esos dos soldados no tenemos información alguna, ni vuelven a mencionarse más adelante. Quizá Gaughier puede tener que ver con el célebre bisontino Simon Gauthiot, pero es una especulación por la semejanza en el nombre (AGS, E, leg. 2301, carta del marqués de Villafranca a Spínola, Novara, 26 de enero de 1617).

meses de 1617⁷⁹. A finales de febrero de ese año, Spínola confirmó al gobernador de Milán haber recibido la letra con el dinero prometido y, en consecuencia, todo se había puesto en marcha: los oficiales ya se habían nombrado, durante el mes de marzo se harían las levadas y en abril estarían camino a Milán. Respecto a las armas del Franco Condado, Bruselas dio permiso al marqués de Villafranca para que las obtuviese, inclusive el armamento de Besançon. Los dos caballeros borgoñones solicitados por don Pedro de Toledo estaban en ese momento en el condado de Borgoña, por lo que Spínola sugirió a Villafranca que encomendase a estos dos capitanes levantar dos compañías de caballos en aquella provincia⁸⁰. Todo indica que la leva se realizó, pues según el tanteo realizado por Melchor de Espinosa el 30 de mayo de 1617, respecto a lo proveído y pagado para el ejército de Flandes durante los meses de enero y febrero, consta en la sección de gastos extraordinarios y secretos la paga del primer sueldo para una leva de borgoñones que ascendió a 908 escudos y 35 placas⁸¹. Parece razonable pensar que la leva se levantó, aunque no se vuelve a hablar de ella en la documentación que manejamos.

Don Pedro de Toledo volvió a entrar en el Piamonte el 21 de mayo⁸². La campaña fue un éxito para las armas españolas, en especial por la toma de Vercelli (26 de julio de 1617), la ciudad más fuerte del ducado de Saboya. En las cartas del marqués de Villafranca a Felipe III informando sobre los avances en la toma de esta ciudad no aparece ningún tercio o compañía de borgoñones —sí que menciona otras naciones—. Sin embargo, sabemos por las relaciones de servicios de algunos borgoñones que sí que estuvieron presentes en Vercelli. Fue el caso de Claude-Gabriel de Mouchet de Battefort, barón de Dramelay, que menciona este acontecimiento y, de hecho, se le concedió un hábito de Santiago en 1617, probablemente como recompensa por su participación en esta acción militar⁸³. A partir de entonces, aun con algún

⁷⁹ Álvarez García, F. J. *Op. cit.*, pp. 105-106.

⁸⁰ AGS, E, leg. 2301, carta de Spínola al marqués de Villafranca, 21 de febrero de 1617.

⁸¹ AGS, E, leg. 2302, Melchor de Espinosa, «Tanteo de lo proveído y pagado para el ejército», 30 de mayo de 1617.

⁸² Pérez Bombín, A. *Op. cit.*, p. 214.

⁸³ «El barón de Drameley, cavallero borgoñón del hábito de Santiago en un memorial que ha dado en el Consejo refiere que ha servido a V. M. desde las primeras guerras en el Piamonte, haviendose hallado en el sitio y toma de Berceli...» (AGS, E, leg. 2801, Consejo de Estado, Madrid, 31 de agosto de 1638; AHN, OOMM, Santiago, exp. 5589; AHN, OOMM, expediente 15.404).

suceso militar de carácter puntual —como la toma de Felizzano por el duque de Saboya—, la crisis de Monferrato terminó ese mismo año con los tratados de París-Madrid (6-26 de septiembre) y la Paz de Pavía (9 de octubre).

El Palatinado, Flandes y la organización defensiva del Franco Condado (1618-1624)

La revuelta de Bohemia en 1618 supuso el punto de partida de una conflagración de dimensiones nunca vistas que arrastró a todas las potencias de Europa, a excepción de Rusia. El Franco Condado, si bien tuvo su propio episodio dentro de la guerra de los Treinta Años (1618-1648) —la denominada guerra de los Diez Años (1634-1644)—, previamente se involucró en la contienda en dos escenarios: en el Palatinado y en la guerra de Flandes.

El condado de Borgoña siguió utilizándose como un territorio de paso de tropas hacia los Países Bajos, aunque cada vez con mayores dificultades. Desde el Tratado de Lyon (1601) y, especialmente tras la alineación del duque de Saboya con Francia desde 1610 —como hemos visto en el apartado anterior—, la ruta occidental del Camino español fue cada vez menos frecuentada, al estar demasiado expuesta. En la primavera de 1620, durante la campaña del Palatinado, el archiduque Alberto ordenó al gobernador del Franco Condado, Adrien Thomassin, que organizase las etapas para un ejército proveniente de Italia⁸⁴. En junio pasaron por el territorio 1.800 napolitanos del tercio del marqués de Campolataro, a la espera del paso de más tropas italianas posteriores como las del tercio del marqués de Ballon⁸⁵. A finales de ese año se movió una columna de 9.000 españoles e italianos en dirección a Flandes, para reforzar el ejército ante el inminente fin de la Tregua de los Doce Años: fue el último contingente que pasó por este corredor militar⁸⁶.

Tras la Defenestración de Praga (23 de mayo de 1618), inicio de la revuelta de Bohemia, el embajador real en el Imperio, el conde de Oñate, alertó sobre las dramáticas consecuencias

⁸⁴ AGRB, SEG, reg. 184, f. 41, carta del archiduque Alberto a Felipe III, Bruselas, 28 de abril de 1620.

⁸⁵ AGRB, SEG, reg. 184, f. 112, carta del archiduque Alberto a Felipe III, Tervuren, 30 de junio de 1620.

⁸⁶ Wilson, P. (2018). *La guerra de los Treinta Años. Una tragedia europea 1618-1630*. Madrid, Desperta Ferro. Vol. 1. P. 338.

para la Casa de Austria si se perdía este territorio imperial. Don Baltasar de Zúñiga, miembro influyente del Consejo de Estado de Madrid, consideró la situación tan grave como expuso el embajador y se decidió intervenir en el escenario alemán⁸⁷. Los archiduques Alberto e Isabel también consideraron necesaria una intervención, en su caso para proteger sus territorios: los holandeses estaban apoyando a los protestantes alemanes y si estos vencían les devolverían el favor en su guerra contra la Monarquía hispánica, saliendo los holandeses fortalecidos⁸⁸. En mayo de 1619 se enviaron a Viena 7.000 soldados del ejército de Flandes y en verano el ejército imperial ya contaba con 30.000 efectivos de múltiples territorios⁸⁹. En octubre, el archiduque Alberto pidió actuar con una fuerza mayor compuesta por 30.000 infantes y 5.000 caballos —petición que ya había hecho el año anterior sin éxito—, de los cuales 18.000 correspondían a gente de Nápoles, Milán y España y otros 12.000 eran alemanes, valones y borgoñones⁹⁰. Parece que tampoco tuvo éxito en esta nueva petición.

El conde de Oñate volvió a enviar un correo, a principios de 1620, pidiendo a Madrid que se involucrase en la asistencia a los Habsburgo austriacos, en esos momentos asediados en su capital, Viena. La Corona decidió intervenir en primavera enviando efectivos veteranos del ejército de Flandes al Palatinado para distraer las fuerzas del asedio⁹¹. Al mando de Ambrosio Spínola se destinaron cuatro tercios viejos de españoles, borgoñones, alemanes y valones, así como doce compañías viejas de caballos. La Monarquía hispánica estaba decidida a intervenir en el tablero alemán, pero no podía olvidar el inminente «rompimiento» de la paz con los holandeses, al año siguiente. En esta tesitura —las fuerzas a dividir entre el Imperio, ya en guerra, y Flandes, a punto de estallar, debían considerarse muy bien para adecuar un justo equilibrio— se puso de manifiesto la estima a los soldados *comtois*. Felipe III recomendó que, de los tercios previstos para Alemania, se quedasen en Flandes el de españoles y el de borgoñones, pues si se hubiese de confrontar se debía contar con «la gente más platica que hay en ninguna

⁸⁷ Parker, G. *Op. cit.*, p. 65.

⁸⁸ AGRB, SEG, reg. 183, f. 127, carta del archiduque Alberto a Felipe III, Mariemont, 30 de octubre de 1619.

⁸⁹ Parker, G. *Op. cit.*, pp. 67 y 69.

⁹⁰ AGRB, SEG, reg. 183, f. 127, carta del archiduque Alberto a Felipe III, Mariemont, 30 de octubre de 1619.

⁹¹ Parker, G. *Op. cit.*, pp. 75-76.

parte»⁹². El monarca repitió la advertencia que había hecho en mayo sobre las consecuencias de «desabrigar» el ejército de Flandes y la necesidad de disponer allí, además de otras naciones, un tercio de borgoñones compuesto por 2.000 efectivos y una caballería con 2.800 caballos españoles, seguidos de borgoñones, italianos y alemanes⁹³. El 9 de agosto partió de Flandes hacia el Palatinado un ejército de varias naciones, entre ellas cinco compañías borgoñonas de caballos: la del Claude-François, barón de Ray; la de Claude de Bauyffremont, barón de Scey; la del barón de Dicey⁹⁴; la de François de Voisey, señor de Cleron; y la de Jean-Jacques de la Tour, señor de Moncle⁹⁵, siendo las tres primeras de coraceros y las dos últimas de arcabuceros. Por parte de la infantería, fue el tercio de borgoñones del barón de Balançon, compuesto por nueve compañías, el que destacó en la batalla de Alzey (agosto de 1620)⁹⁶. Spínola avanzó sin problemas en el Palatinado. La batalla de la Montaña Blanca (8 de noviembre de 1620) puso punto final a la revuelta de Bohemia y a la primera fase de la guerra de los Treinta Años con la victoria del emperador Fernando II y la causa católica.

Al conflicto en el Imperio se sumará poco después la reanudación de la guerra con las Provincias Unidas, pues en 1621 se ponía fin a la Tregua de los Doce Años (1609-1621). El conflicto coincidió con dos cambios importantes: la reversión de las provincias de los Países Bajos y Borgoña al conjunto territorial de la Monarquía hispánica, tras la muerte del archiduque Alberto (15 de julio de 1621) y con los primeros pasos del nuevo reinado de Felipe IV. La nueva gobernadora de los Países Bajos y Borgoña, la infanta Isabel, y Spínola retiraron sus tropas del Palatinado hacia los Países Bajos en abril, aunque dejando algunas tropas al mando de don Gonzalo Fernández de Córdoba en el Palatinado⁹⁷. Allí se quedarán las compañías de caballos borgoñonas y el tercio

⁹² AGS, E, leg. 2232, carta de Felipe III al archiduque Alberto, San Lorenzo de El Escorial, 5 de agosto de 1620.

⁹³ AGS, E, leg. 2231, carta de Felipe III al marqués de Bedmar, Aranjuez, 9 de mayo de 1620.

⁹⁴ Es Marc-François de Rye, hijo del marqués de Dogliani [Haynin, L. de (señor du Cornet). *Op. cit.*, t. I, p. 88].

⁹⁵ La compañía de Jean-Jacques de la Tour, señor de Moncle, fue una de las que compuso el tercio de marqués de Dogliani, levantado en 1616 en el Franco Condado con intención de hacer una diversión por Saboya (*ibidem*, p. 11).

⁹⁶ *Ibidem*, pp. 18 y 97.

⁹⁷ Parker, G. *Op. cit.*, p. 84.

de Balançon que, de hecho, ese año aumentará a trece compañías⁹⁸. Además de las que ya conocemos, debemos sumar otros dos compañías borgoñonas: la de François de Pontaillier, barón de Vaugrenans, con cien caballos y la de Adrien d'Andelot, señor de Reusmes con otros tantos⁹⁹.

En el escenario flamenco, los borgoñones participaron en la primera campaña contra los holandeses en el sitio de Jülich (septiembre de 1621 – febrero de 1622), en concreto la compañía de caballos borgoñones bajo el mando del capitán Messieurs, cuya valentía fue loada en repetidas ocasiones¹⁰⁰. El tercio de borgoñones del barón de Balançon pasará, a mediados de 1622, del Palatinado a Flandes. Como consecuencia, para el Palatinado se creará un nuevo tercio de borgoñones del barón Beauvoir con doce compañías¹⁰¹. En Flandes, el tercio del barón de Balançon participará en la batalla de Fleurus (26 de agosto), comandado por don Gonzalo Fernández de Córdoba, que será derrotado por Mansfeld y Brunswick y, posteriormente, en el asedio de Bergen-op-Zoom (4 de octubre). La satisfacción hacia las tropas borgoñonas lo refleja un comentario de don Fernando Girón, extraído de una reunión del Consejo de Estado de Madrid, el 7 de enero de 1624: «... que lo que ha visto ha sido lo que siempre que el ejército de Vmg llegaba hacia la cara del enemigo, la infantería española llevaba la vanguardia, aunque el marchar ordinario tocase a otra nación, pero siempre con competencia de solas dos naciones, que eran italianos y borgoñones»¹⁰². La toma de Breda (agosto 1624 – junio 1625) fue el acontecimiento más célebre del tercio del barón de Balançon, pues destacó en el asedio y gobernó la plaza desde 1625 hasta 1632.

Las levas de borgoñones para el ejército de Flandes, operase este en los Países Bajos o en el Palatinado, no fue la única implicación del condado de Borgoña en la conflagración europea. Tras la batalla de la Montaña Blanca, Francia e Inglaterra decidieron intervenir más en la contienda ante los éxitos del bloque Habsburgo. Desde ese momento, fueron constantes las

⁹⁸ Haynin, L. de (señor du Cornet). *Op. cit.*, p. 122.

⁹⁹ *Ibidem*, pp. 100-101.

¹⁰⁰ AGRB, SEG, reg. 186, f. 124, copia de carta del archiduque Alberto al conde Enrique de Bergh, Juliers, 6 de octubre de 1621.

¹⁰¹ Algunas compañías habían servido antes al tercio de Balançon, como la compañía de Claude Mouchet, barón de Battefort o Claude Thurey [Haynin, L. de (señor du Cornet). *Op. cit.*, pp. 111 y 122].

¹⁰² AGS, E, leg. 2141, Consejo de Estado, Madrid, 7 de enero de 1624.

amenazas de invasión a los territorios que constituían un paso seguro para las tropas que iban de Milán a los Países Bajos. Estas comenzaron con Alsacia. Los avisos de una posible invasión alertaron al archiduque Leopoldo, que solicitó ayuda a la infanta Isabel. La protección de Alsacia era prioritaria, ya que constituía una pieza esencial en el corredor militar por donde pasaban tropas españolas, italianas y alemanas, lo que evitaba el aislamiento del ejército de Flandes. Por otro lado, la pérdida de este territorio agravaría la conservación de territorios ya de por sí muy expuestos, como el ducado de Lorena o el Franco Condado. Sin embargo, como acabamos de ver, el ejército de Flandes estaba suficientemente ocupado como para encargarse de otro territorio. Bruselas no podía socorrer a Alsacia en caso de ataque, pero sí un territorio próximo. Isabel recurrió al gobernador del Franco Condado, Cleriard de Vergy, conde de Champlitte, para auxiliar a Alsacia en caso de que la necesitase. Desde finales de 1621, estaba en pie un contingente para la defensa de la provincia alsaciana¹⁰³. El Franco Condado ayudó al archiduque Leopoldo, dentro de sus escasas posibilidades, enviando soldados junto con un «gran socorro de gente» del duque de Feria, gobernador de Milán (1618-1626 y en 1631-1633)¹⁰⁴, entre enero y febrero de 1622¹⁰⁵. En junio de ese año se confirmaron las amenazas y el conde de Mansfeld intervino en Alsacia. Felipe IV ordenará que se ayude con las fuerzas existentes en el Palatinado —las de don Gonzalo Fernández de Córdoba y el barón de Tilly—: «... y aunque es bien conservarlo todo me ha parecido poner en consideración a VA [infanta Isabel] que las cosas de la Alsacia [...] de por sí y en orden a los Estados de Borgoña e Italia son de más momento e importancia que las del Palatinado inferior»¹⁰⁶. La invasión fue fugaz y ese mismo año Mansfeld abandonó Alsacia¹⁰⁷.

¹⁰³ Además del Franco Condado, el socorro a Alsacia se completaría con la ayuda del duque de Lorena: AGRB, SEG, reg. 187, f. 18, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 10 de enero de 1622. Esta estrategia defensiva fue aprobada por el rey: AGRB, SEG, reg. 187, f. 70, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 14 de febrero de 1622.

¹⁰⁴ Véase Benítez Sánchez-Blanco, R. Gómez Suárez de Figueroa y Córdoba. *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e) [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/8419/gomez-suarez-de-figueroa-y-cordoba>

¹⁰⁵ AGRB, SEG, reg. 187, f. 93, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 24 de febrero de 1622.

¹⁰⁶ AGRB, SEG, reg. 188, f. 65, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 28 de julio de 1622.

¹⁰⁷ Wilson, P. *Op. cit.*, p. 420.

Tan expuesto estaba el Franco Condado como Alsacia. A finales de 1622, el condado de Borgoña se replegó ante el temor a una invasión y comenzó a organizar su defensa, pues se daba por seguro un nuevo ataque de Mansfeld. Felipe IV avisó a Isabel para que acudiese en su defensa, así como al archiduque Leopoldo, pidiéndole que no despidiese a su gente de armas por si debía ayudar al Condado, como este había hecho con él meses atrás¹⁰⁸. Durante la guerra de los Treinta Años, la Corona recibía múltiples avisos anunciando movimientos y posibles ataques de los enemigos en alguno de sus estados. Sin embargo, muchos de ellos eran descartados si no se tenían suficientes indicios una vez revisado por los Consejos pertinentes. La real hacienda no se podía permitir gastar grandes cantidades de dinero en prevenir ataques que después no tenían lugar. De hecho, algunos de los avisos pretendían precisamente incrementar el gasto de la Corona, como apuntó el marqués de Montesclaros:

«Las cartas y avisos que se han leído son puntos en que es menester discurrir y advertir lo conveniente ajustando las prevenciones con lo que obligare la certeza de los avisos y disposición y prevención que se viere hacen los enemigos desta Corona sin que les cueste tan barato obligarnos a gastos que no sea menester más que echar gazetas sin autoridad ni firma para empeñarnos»¹⁰⁹.

En la reunión del Consejo de Estado del 9 de junio de 1624 se analizaron los avisos de Spínola y del marqués de Mirabel, embajador de la Corona en Francia, donde informaban de los viajes de Mansfeld a Inglaterra y Francia y de la instrucción secreta que tenía de levantar gente y entrar en el Franco Condado¹¹⁰. Los consejeros consideraron ciertos estos avisos; fue urgente asegurar el Condado ante la alta probabilidad de invasión. Además de los avisos, la expectativa que suscitaba entre varios estados la invasión del Franco Condado daba más motivos para la preocupación, como así lo manifestó el duque de Alburquerque: «La empresa de Borgoña es muy codiciada de los de fuera de Italia y dentro della, y la más de temer de lo que se va entendiendo»¹¹¹. El consejero se refería a Francia e Inglaterra, a los protestantes alemanes, así como a Saboya y Venecia, que veían en la

¹⁰⁸ AGRB, SEG, reg. 89, f. 26, copia de carta de Felipe IV al archiduque Leopoldo, Madrid, 8 de diciembre de 1622.

¹⁰⁹ AGS, E, leg. 2038, doc. 14, Consejo de Estado, Madrid, 9 de junio de 1624.

¹¹⁰ AGS, E, leg. 2038, doc. 14, Consejo de Estado, Madrid, 9 de junio de 1624.

¹¹¹ AGS, E, leg. 2038, doc. 14, Consejo de Estado, Madrid, 9 de junio de 1624.

toma de la provincia la adquisición de un punto estratégico para poder intervenir de forma más directa en los asuntos italianos —la Valtelina— o en Alemania para desgastar el poder de los Habsburgo.

Los miembros del Consejo, conscientes de la debilidad de la provincia, barajaron varias posibilidades. El planteamiento más generalizado fue la necesidad de recurrir a los ejércitos de Flandes y Milán para poder garantizar una mínima defensa. Pero más allá de los ejércitos que tradicionalmente asistían al Franco Condado —que además estaban ocupados—, otros consejeros apuntaron la necesidad de reforzar el socorro de la provincia con otras tropas. El marqués de Montesclaros incluyó en la defensa al ejército del archiduque Leopoldo en Alsacia y don Diego de Ibarra barajó la posibilidad de recurrir al ejército del emperador «si le tuviese desembarazado». Don Fernando Girón consideró que la infanta debía ordenar al conde de Champlitte que levantara un ejército de infantería y caballería en la provincia durante cuatro meses y, si no era posible, que la infanta lo supliese enviando gente durante ese verano. Respecto a la defensa de las ciudades, Girón señaló dos que debían reforzarse especialmente: Besançon y Grey. No menciona, sin embargo, a la ciudad más importante del Condado, su capital, Dole, y la más expuesta al ser fronteriza con Francia. En esta valoración quizá pudo primar la situación geográfica de la ciudad imperial, en el centro del Condado, así como sus defensas, compuestas por una guarnición militar costeada por el monarca hispano¹¹², lo que podía complicar la toma del Condado por parte de un ejército invasor. Grey era la residencia de los gobernadores del Franco Condado y fronteriza, por tanto, estratégica. Ejecutar todo lo planificado requería dinero. El marqués de Aytona sugirió que fuesen para Borgoña los 40.000 ducados al mes que se habían asignado al conde de Tilly para la Frisia Oriental¹¹³, idea que apoyaron otros consejeros que también creyeron oportuno suspender este ataque por la multitud de frentes abiertos que debía atender la Monarquía, especialmente la defensa del Franco Condado. Así lo resolverá Felipe IV y se lo comunicará a la infanta Isabel el 27 de junio de 1624¹¹⁴.

¹¹² Véanse notas 4 y 77.

¹¹³ El objetivo era tomar el condado de Emden, un punto estratégico, ya que estaba situado en la desembocadura del Ems, siendo el puerto más occidental del mar del Norte y por donde pasaba gran parte del comercio de Westfalia (Wilson, *P. Op. cit.*, p. 166).

¹¹⁴ AGRB, SEG, reg. 190, f. 250, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 27 de junio de 1624.

A pesar de ser una provincia perteneciente a los Países Bajos, la infanta Isabel repetirá insistentemente que no podía defender al Franco Condado, al estar el ejército de Flandes empeñado en tantos frentes. Como alternativa, acordó con el emperador el envío de gente a Alsacia para la defensa de esta provincia y desde allí socorrer al Franco Condado en caso de ataque¹¹⁵. Esta solución no convencerá al monarca; en septiembre le volverá a pedir que se implique en la defensa del Condado¹¹⁶. La insistencia del monarca es comprensible si atendemos a todas las informaciones que llegaban a la corte madrileña, como las del duque de Feria. El gobernador de Milán daba por hecha la invasión, si bien no necesariamente ese año, sí en los siguientes o en cualquier «rompimiento grande»¹¹⁷. Por ello, en el verano de 1624 propuso a la Corona una serie de preparativos para organizar la defensa del Condado. En primer lugar, por las informaciones que tenía de gente conocedora del Franco Condado —que no menciona—, vio posible levantar un ejército de 5.000 o 6.000 infantes y 800 o 1.000 caballos y armarlos con pertrechos enviados desde Flandes. Las armas se transportarían desde Rheinberg o en Wesel hasta Breisach, por el Rin, completándose el camino por tierra hasta Borgoña en solo dos jornadas, ruta esta menos costosa que el envío de armas desde Milán. Esta dotación debía incluir artillería, ya que el Condado contaba con solo cinco piezas y la fundición en el propio territorio era inviable por el tiempo que hubiese requerido. En segundo lugar, planteó levantar un ejército de 3.000 infantes en Alsacia para poder socorrer al Franco Condado. En este punto, el duque de Feria conocía las negociaciones que se estaban produciendo con el emperador para que enviase allí a parte de su ejército, juzgándolo como lo más fácil e inmediato. Tras el Imperio, el gobernador continuó con la Confederación Suiza. Avisaba de la falta de compromiso por parte de los esguizaros en el cumplimiento del Tratado de la Liga Hereditaria, poniendo de ejemplo las excusas empleadas por todos los cantones, excepto Friburgo, para no socorrer al Franco Condado durante la invasión de Enrique IV

¹¹⁵ AGRB, SEG, reg. 191, f. 84, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 29 de julio de 1624.

¹¹⁶ AGRB, SEG, reg. 191, f. 142, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 16 de septiembre de 1624.

¹¹⁷ AGRB, SEG, reg. 191, f. 148, copia de carta del duque de Feria a Felipe IV, Milán, 7 de agosto de 1624.

en 1595¹¹⁸. Una desconfianza justificada por la experiencia, aunque —sugirió el duque de Feria— con negociaciones y, sobre todo, con dinero podían actuar de otra forma. El gobernador de Milán escribió la carta en un momento en que ya se tenían noticias del inicio al sitio a Breda, por lo que vaticinó las dificultades que tendría el ejército de Flandes para poder enviar socorros al Condado. Por ello, consideró que se podían enviar seis u ocho compañías de caballos, innecesarias en la toma de una fortaleza, en vez de enviar infantería, que podía obtenerse del propio Condado. Por último, el rey, a través de Bruselas, había ordenado al gobernador del Franco Condado la mejora de las fortificaciones, lo que a juicio del duque de Feria era esencial pues solo dos ciudades estaban en condiciones de resistir un ataque: Dole y Grey. Es probable que don Fernando de Girón, en la reunión del Consejo de Estado en junio, no citase a Dole en su propuesta de mejora de las fortalezas del Condado precisamente por considerarla suficientemente protegida, coincidiendo con el duque de Feria, aunque diferían con las fortalezas de Grey. En cualquier caso, tanto en Madrid como en Milán fueron tres las ciudades condales que señalaron como estratégicas: Dole, Grey y Besançon.

Felipe IV remitió a la infanta Isabel la carta del duque de Feria a finales de septiembre para que evaluase las medidas propuestas y dispusiese la defensa del Franco Condado como considerase¹¹⁹. Bruselas no vio más remedio que recurrir al propio Condado, a Milán y al emperador¹²⁰. En el Franco Condado se levantaron diez compañías de infantería que se distribuyeron dentro de las principales plazas del Condado durante el mes de octubre. En total debieron ser unos 2.500 efectivos aproximadamente, la mitad de lo calculado por el duque de Feria¹²¹. Por otro lado, continuaron las negociaciones para que el emperador dispusiese gran parte de su ejército destinado en Alsacia para el Franco Condado e instó a que el duque de Feria enviase lo que pudiese. Los tratos con el emperador, llevados

¹¹⁸ Sobre este suceso véase Delsalle, P. (2010). *L'invasion de la Franche-Comté par Henri IV*. Besançon, Cêtre.

¹¹⁹ AGRB, SEG, reg. 191, f. 146, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 25 de septiembre de 1624.

¹²⁰ AGRB, SEG, reg. 191, f. 209, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, 27 de octubre de 1624.

¹²¹ Si bien no tenemos datos exactos de estas compañías, en aquella época cada una constaba de unos 250 soldados (Maffi, D. (2020). *Los últimos tercios. El ejército de Carlos II*. Madrid, Desperta Ferro. P. 162).

por la infanta y por el embajador del rey en la corte de Viena, Francisco de Moncada, conde de Osona, tuvieron éxito, aunque no de la forma inicialmente planteada. El emperador financió un ejército de 6.000 infantes y 2.000 caballos que se envió al Franco Condado, evitando recurrir al ejército de Alsacia. El problema fundamental era el alojamiento del contingente imperial en una provincia tan pequeña y tan poco acostumbrada a los alojamientos de tropas. Felipe IV otorgó el mando de estos soldados a la infanta Isabel, a finales de octubre, para que dispusiese de ellos como considerase¹²².

El Consejo de Estado reunido el 1 de diciembre de 1624 no comulgó con los planes de defensa de la infanta para la Borgoña española, en concreto con la implicación de Milán¹²³. Este territorio estaba tan comprometido como Flandes: Richelieu tenía como objetivo los asuntos italianos y si Francia declaraba la guerra, este sería uno de los territorios en conflicto, necesitando todas las fuerzas disponibles para proteger la Lombardía. En consecuencia, el peso de la defensa del Franco Condado estaba en el ejército de Flandes. Los consejeros de Estado barajaron las posibles respuestas ante un hipotético rompimiento de la paz con Francia: o bien el ejército de Luis XIII atacaba a los Países Bajos por la Picardía o bien atacaba el Franco Condado. En esta última disyuntiva, los consejeros no tuvieron duda alguna y así lo expresó don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca —para entonces miembro del Consejo de Estado—: «Si la necesidad apretare, es menos inconveniente alçar el sitio de Breda y salir a defender lo que es tan propio y importa tanto que perseverar en él»¹²⁴. Ahora bien, en ese momento todo era una hipótesis y el ataque previsto desde hacía años todavía no se había producido. Solo se estaban disponiendo las indicaciones, si así lo consideraba el rey, para que la infanta las tuviese en cuenta si se producía la ocasión, pero: «Tendría mucho inconveniente para la reputación de las armas de VM^d el levantarse agora el sitio de Breda y que solo podría obligar a ello remedio de daños de mayor pérdida de reputación»¹²⁵. Con esa claridad resumió la disyuntiva el conde de Gondomar: la toma de Breda debía continuar y solo interrumpirse en caso

¹²² AGRB, SEG, reg. 191, f. 219, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, San Lorenzo de El Escorial, 31 de octubre de 1624.

¹²³ AGS, E, leg. 2038, doc. 26, Consejo de Estado, Madrid, 1 de diciembre de 1624.

¹²⁴ AGS, E, leg. 2038, doc. 26, Consejo de Estado, Madrid, 1 de diciembre de 1624.

¹²⁵ AGS, E, leg. 2038, doc. 26, Consejo de Estado, Madrid, 1 de diciembre de 1624.

de fuerza mayor, como lo era socorrer al Franco Condado si tuviese lugar una invasión.

En los debates del Consejo de Estado y en los de Flandes, así como en la correspondencia entre Felipe IV y la infanta Isabel a lo largo de 1625, se reducen las noticias sobre una incursión enemiga al Franco Condado respecto al año anterior. Aunque los temores a un ataque no se disiparon totalmente —razonables teniendo en cuenta la situación geográfica del Condado— sí que este parecía menos probable. A finales de ese año, los consejeros de Estado de Madrid vieron una consulta de Jacques Bruneau, secretario del Consejo de Flandes, avisando de las intenciones de los enemigos de la Corona española de restituir el Palatinado utilizando el condado de Borgoña como su plaza de armas, una vez conquistado¹²⁶. No parece que el aviso provocase la menor alteración en los consejeros, ya que en esa sesión no comentaron nada al respecto, por lo que se deduce que no le dieron credibilidad o urgencia alguna. Todo apunta a que el Franco Condado dejó de ser un objetivo inminente para los enemigos de los Habsburgo y que el peligro que se cernía en 1624 había pasado. Sin embargo, los *comtois* eran conscientes que en cualquier momento podían ser víctimas de su situación geográfica por una guerra europea que ya llevaba siete años amenazando sus fronteras¹²⁷.

Del Piamonte a Flandes (1627-1630)

El episodio mantuano de la guerra de los Treinta Años volvió a dirigir las miradas *comtois* a su vecina Saboya. La extinción de la línea masculina de la Casa de Gonzaga con la muerte de Vincenzo II (26 de diciembre de 1627) abrió un problema sucesorio que impulsó la intervención de las potencias europeas con el fin de asentarse en un enclave estratégico como era el ducado de Mantua y el marquesado de Monferrato¹²⁸. El problema mantuano cogió desprevenida a Madrid, que se encontró con

¹²⁶ AGS, E, leg. 2039, doc. 80, Consejo de Estado, Madrid, 28 de diciembre de 1625.

¹²⁷ Un ejemplo de esta «calma tensa» que se debió vivir en el Condado fue el memorial de Pierre de Merceret, señor de Montmarlon. Este *comtois* solicitó en 1626 la fortificación de la ciudad de Salins —de gran importancia económica por sus salinas— por si Francia o los cantones suizos invadían el Condado (AGRB, SEG, reg. 195, f. 280, carta Pedro de Merceret, 3 de diciembre de 1626).

¹²⁸ Véase Fernández Álvarez, M. (1955). *Don Gonzalo de Córdoba y la guerra de sucesión de Mantua y del Monferrato, 1627-1629*. Madrid.

una sucesión favorable a los intereses franceses con la toma de posesión de Mantua y Monferrato de Carlos, duque de Rethel, hijo del duque de Nevers. La legitimidad a favor de Nevers era indudable, pero la seguridad de Milán estaba comprometida al tener en sus fronteras occidentales a un francés, es decir, un cliente de Francia, que podía aliarse con Luis XIII e incluso con el duque de Saboya —Carlos Manuel I—. La intervención se justificó por las formas en las que el duque de Rethel había tomado posesión. Mantua y Monferrato eran feudos del emperador y, según Olivares, Rethel debía haber pedido permiso a Fernando II para casarse con la sobrina de Vincenzo II, la princesa María. Por tanto, hasta que el emperador no validase la boda y declarase legítimo a Carlos de Nevers, el ejército de Milán debía ocupar los territorios en nombre de Fernando II¹²⁹. Con este pretexto —y paradójicamente sin el aval del emperador, que no quería disturbios en Italia— las tropas españolas y saboyanas iniciaron la invasión de Monferrato el 29 de marzo de 1628¹³⁰.

La entrada del ejército de Milán en el Piamonte conllevó el peligro de provocar la entrada de Francia en el ducado de Saboya. Don Gonzalo Fernández de Córdoba, gobernador de Milán (1626-1629)¹³¹, solicitó a la infanta Isabel levas en el Palatinado y en el Franco Condado para poder asistir al duque de Saboya y repeler a los franceses mientras se intervenía en Monferrato¹³². La asistencia solicitada a Bruselas será del todo imposible. Ya en abril, la infanta advirtió sobre la dificultad de poder ayudar en el conflicto mantuano teniendo en cuenta los problemas en Alemania y con los holandeses, estos últimos «levantando mucha [gente] y no se podrá juntar desta parte [Países Bajos, Borgoña y Palatinado] por mucha diligencia que se haga la que es menester para contra ellos»¹³³. Si se sacaban tropas de Flandes su debilidad sería tal

¹²⁹ Elliott, J. H. (1990). *El conde-duque de Olivares. El político en una época de decadencia*. Madrid, Crítica. Pp. 340-346.

¹³⁰ El duque de Saboya, Carlos Manuel I, se aliará con la Corona española en este conflicto pues tampoco le agradaba tener a un cliente de Francia en sus límites orientales, zona de expansión para el ducado.

¹³¹ Para una biografía de Fernández de Córdoba, véase Güell Junkert, M. Gonzalo Fernández de Córdoba y Cardona-Anglesola. *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e) [en línea]. Real Academia de la Historia, <https://dbe.rah.es/biografias/13273/gonzalo-fernandez-de-cordoba-y-cardona-anglesola>

¹³² AGRB, SEG, reg. 198, f. 168, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 4 de abril de 1628.

¹³³ AGRB, SEG, reg. 198, f. 168, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 4 de abril de 1628; Spínola coincidirá con la estimación de la infanta respecto a la fuerza

que los holandeses podrían progresar tanto como ellos decidiesen, prácticamente sin poder oponer resistencia alguna por parte de Bruselas. De hecho, entre marzo y abril de 1628 se realizaron levadas en el condado de Borgoña para completar las compañías de los tercios de borgoñones que operaban en el ejército de Flandes disminuidas por desertiones o por los efectos de la guerra¹³⁴. En aquel momento existían dos tercios de borgoñones y una compañía de caballos: el tercio del barón de Balançon, radicado en Breda —villa de donde su maestre de campo, Claude de Rye, era gobernador—, que con quince compañías contaba con tan solo 1.193 soldados; el tercio de Baurdes —quizá el barón Beauvoir—, con nueve compañías y apenas 432 soldados; y, por último, una compañía de caballos del borgoñón Claude-Gabriel de Mouchet, barón de Dramelay, con 44 efectivos¹³⁵.

El ejército de Milán y el duque de Saboya avanzaron hasta quedar estancados en la fortaleza de Casale, en Monferrato. Con un ejército mal aprovisionado y sin hombres suficientes, don Gonzalo Fernández de Córdoba no pudo someter la inexpugnable Casale, iniciando un largo asedio que necesitó toda la fuerza de la que era capaz de enviar la Corona tanto en hombres como en dinero¹³⁶. Las peticiones desde Madrid y Milán a Bruselas fueron cada vez más constantes y urgentes: se solicitaron 3.000 soldados alemanes y 1.000 loreneses y borgoñones¹³⁷. En un principio, Milán solicitó los soldados recién reclutados en el Franco Condado y en el Palatinado, pero la infanta Isabel no podía prescindir de esas tropas destinadas a rehenchir sus tercios contra Holanda¹³⁸. Como alternativa, Isabel podía ordenar hacer nuevas levadas siempre y cuando se costearan por Milán¹³⁹. Fernández de Córdoba envió 32.000 ducados para

de los holandeses, la más numerosa que desde hacía años se había conformado: AGS, E, leg. 2042, doc. 109, Consejo de Estado, Madrid, 20 de agosto de 1628.

¹³⁴ AGRB, SEG, reg. 198, f. 165, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 4 de abril de 1628.

¹³⁵ AGS, E, leg. 2321, «Relaciones soldados y gastos del ejército de Flandes», [febrero-marzo] 1628.

¹³⁶ Parker, G. *Op. cit.*, p. 138.

¹³⁷ AGRB, SEG, reg. 199, f. 22, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 6 de julio de 1628.

¹³⁸ En la reunión del Consejo de Estado, Spínola justificó que se enviasen a Flandes, pues fueron reclutadas por los capitanes de los tercios que allí operaba y que «embiandola en otra parte fuera de sus banderas y sin los oficiales que los habían levantado se hubieran deshecho todos en dos días» (AGS, E, leg. 2042, doc. 109, Consejo de Estado, Madrid, 20 de agosto de 1628).

¹³⁹ AGS, E, leg. 2042, doc. 109, Consejo de Estado, Madrid, 20 de agosto de 1628.

la creación de un regimiento en el Palatinado y un tercio en el condado de Borgoña; así lo ordenó la infanta, aunque avisó que ambos territorios estaban «trabajados con las levass que últimamente se hicieron para aquí»¹⁴⁰. Los consejeros de Estado estuvieron de acuerdo con la alternativa presentada por la infanta y le indicaron al monarca que si decidía hacer las nuevas levass debía proveer dinero a Bruselas ya fuese desde Madrid o desde Milán, pues no alcanzaba con el enviado desde Milán¹⁴¹.

Cuanto más tiempo pasaba, las cosas tomaban peor cariz. El conde duque de Olivares, impulsor de la intervención en Mantua, confiaba en que las operaciones de asedio a La Rochelle alejasen a la Corona francesa del conflicto¹⁴². La resistencia de Casale desbarató los planes y desde el verano de 1628 se temía la implicación de Francia en los asuntos italianos. Las tropas pedidas a la infanta también tuvieron el propósito de intimidar al rey cristianísimo, moviendo su ejército en los «confines» de Flandes y el Franco Condado, e implicar al ducado de Lorena y al obispado de Verdún «para que a un mismo tiempo bulla todo y cause cuidado y diversión a Francia»¹⁴³. Los intentos de atemorizar eran mutuos. A partir de agosto, la intervención de Francia en el conflicto se consideraba inminente. Al temor inicial de que pudiese atacar Saboya, ahora se preveía que atacase el Franco Condado para dividir al ejército de Milán y descendiese la presión a Casale¹⁴⁴. El 17 de agosto, Felipe IV

¹⁴⁰ AGRB, SEG, reg. 199, f. 28, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 11 de julio de 1628.

¹⁴¹ De tal forma que los *comtois* reclutados entre marzo y abril ingresaron en los dos tercios de borgoñones ya operativos en el ejército de Flandes, diferente de la siguiente leva —de 2.000 borgoñones— destinada para un nuevo tercio en el Franco Condado con el objetivo de intervenir en el Piamonte. De hecho, las tropas reclutadas durante esos meses ya se encontraban en Flandes cuando llegaron las cartas del gobernador de Milán pidiéndolas (AGS, E, leg. 2042, doc. 127, Consejo de Estado, Madrid, 11 de septiembre de 1628).

¹⁴² Luis XIII y Richelieu, durante los años de 1627-1628, estuvieron ocupados en sitiar La Rochelle, plaza fuerte y capital de los hugonotes. Este asedio pretendía terminar definitivamente con la rebelión protestante en Francia —principal preocupación de Richelieu en los primeros años de gobierno—, así como recuperar todos sus puertos (Wilson, P. *Op. cit.*, pp. 504-509).

¹⁴³ AGRB, SEG, reg. 199, f. 26, carta descifrada de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 8 de julio de 1628; AGS, E, leg. 2042, doc. 109, Consejo de Estado, Madrid, 20 de agosto de 1628.

¹⁴⁴ En realidad, Felipe IV ordenó a la infanta ya en mayo que se crease un tercio de borgoñones en el Franco Condado, fuese para defender la provincia o para enviarlo al ducado de Saboya de forma rápida, por lo que la idea de un ataque al Condado estuvo presente en el mismo momento en que el ejército de Milán se detuvo en Casale a

recurrió de nuevo a la infanta para que asistiese como considerase a Saboya o al condado de Borgoña sin esperar el dinero de Milán¹⁴⁵, pero asegurándole que la Corona se hacía cargo de todo gasto extraordinario que estas movilizaciones podían suponer¹⁴⁶. Un mes después se iniciarán las levas, una en el Palatinado para el regimiento del príncipe de Barbançon y otra para un nuevo tercio en el Franco Condado, cuyo maestre de campo será Jean-Jacques de la Tour, barón de Moncle¹⁴⁷.

El marqués de Mirabel, embajador real en París, informó en octubre que el conflicto de La Rochelle estaba a punto de concluir y las miradas se dirigían a la cuestión del Monferrato¹⁴⁸. De forma paralela, ante la imposibilidad de tomar el fuerte de Casale, Fernández de Córdoba requirió tropas para resguardarse del probable ataque de los franceses mientras duraba el asedio que se preveía largo. Felipe IV impetró a la infanta Isabel: «No es justo por tan corta suma como para esto es menester que se aventure empeño de tantos millones, aunque se vendiesen los cálices y se quemasse toda mi hazienda estando cierto que no será menester venir a esto»¹⁴⁹.

Para contener a los franceses en Saboya mientras se proseguía el asedio a Casale, la Corona previó lo siguiente: el regimiento

mediados de mayo (AGRB, SEG, reg. 198, f. 269, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 31 de mayo de 1628).

¹⁴⁵ En un principio, el tiempo que se requería para realizar las levas fue considerado excesivo por don Gonzalo Fernández de Córdoba para poder socorrer a Saboya, por lo que las anuló en julio y pidió el dinero de vuelta, como así se hizo. Sin embargo, ante la urgente necesidad de tropas, apenas un mes después, el gobernador de Milán volvió a pedir esas levas, pero esta vez sin aportar ninguna suma inicial. Finalmente, fue la Corona quién asumió el coste de las levas en octubre ante la urgente necesidad de disponer de ellas y antes de la llegada de los franceses a finales de año (AGS, E, leg. 2042, doc. 109, Consejo de Estado, Madrid, 20 de agosto de 1628 y doc. 127, Consejo de Estado, Madrid, 11 de septiembre de 1628; AGRB, SEG, reg. 199, f. 81, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 13 de agosto de 1628 y f. 215, Madrid, 14 de noviembre de 1628).

¹⁴⁶ AGRB, SEG, reg. 199, f. 84, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 17 de agosto de 1628.

¹⁴⁷ La orden fue dada por el rey en agosto y ejecutada a toda prisa desde septiembre (AGRB, SEG, reg. 199, f. 160, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 12 de octubre de 1628; AGRB, SEG, reg. 199, f. 56, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 9 de agosto de 1628; AGRB, SEG, reg. 199, f. 131, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 21 de septiembre de 1628).

¹⁴⁸ AGRB, SEG, reg. 199, f. 184, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, San Lorenzo de El Escorial, 31 de octubre de 1628.

¹⁴⁹ AGRB, SEG, reg. 199, f. 184, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, San Lorenzo de El Escorial, 31 de octubre de 1628.

del príncipe de Barbançon, formado en el Palatinado, se dirigiría al Franco Condado para juntarse con el tercio que allí se estaba levantando, el del barón de Moncle. Si bien el gobernador de Milán calculó un total de 8.000 o 10.000 hombres para poder hacer frente al ejército francés, en Madrid se consideraron suficientes los aproximadamente 4.000 alemanes del Palatinado y los 2.000 soldados borgoñones para asistir a Carlos Manuel de Saboya, o a don Gonzalo Fernández de Córdoba si la situación lo requiriera. Este ejército debería ponerse bajo el mando del gobernador de aquella provincia, Cleriard de Vergy, conde de Champlitte¹⁵⁰. Se completaría con la caballería que pudiera poner don Felipe de Silva «pues tiene el puesto y lleva el sueldo». Con todo se alcanzarían entre 10.000 y 6.000 efectivos. Por último, el secretario del rey, Juan de Neocolalde, iría a Bruselas para «tratar con V. A. demi parte de la prompta execucion dest punto»¹⁵¹.

La estrategia estaba diseñada, pero no su financiación. En la correspondencia entre Felipe IV e Isabel se repite constantemente este punto sin resolver: por un lado, el monarca le pide un esfuerzo prometiendo provisiones en un futuro para cubrir los gastos extraordinarios que suponían estas levadas y, por otro lado, la infanta se aferraba en la imposibilidad de poder enviar hombres ni adelantar el dinero. En la leva de alemanes del príncipe de Barbançon que en noviembre se estaba levantando, el propio príncipe asumió el *laufgeld*¹⁵² ante la escasez de dinero¹⁵³. Sin capacidad para devolvérselo, la infanta decidió recompensarle dándole en empeño el condado de la Roche, en Luxemburgo¹⁵⁴. Respecto al reclutamiento en el Franco Condado, este se encontraba en un estado de «estrechez y

¹⁵⁰ Aunque en esta carta del 30 de octubre el rey ordena poner todo bajo mando de Champlitte, en otra del 17 de noviembre considera que se debe dar a una «cabeza que sea soldado» sin nombrar a nadie. Ante esta contradicción, la infanta le pidió que aclarase a quién se debía dejar el mando del ejército (AGRB, SEG, reg. 199, f. 268, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 7 de diciembre de 1628).

¹⁵¹ AGRB, SEG, reg. 199, f. 187, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, San Lorenzo de El Escorial, 30 de octubre de 1628.

¹⁵² Generalmente, el primer mes de sueldo que se daba al soldado en el proceso de alistamiento (Maffi, D. *Op. cit.*, p. 228).

¹⁵³ A la falta de dinero para las levadas en Alemania se sumaban las quejas de los príncipes alemanes por explotar un territorio muy desgastado por otras anteriores y además emplear el regimiento fuera del mismo (AGS, E, leg. 2042, doc. 172, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 20 de noviembre de 1628).

¹⁵⁴ AGRB, SEG, reg. 200, f. 162, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 29 de abril de 1629.

pobreza»¹⁵⁵, incapaz de poder sustentar los aproximadamente 6.000 soldados previstos que deberían aguardar allí, ni tampoco los 2.000 que se preveían para el tercio de borgoñones. Por tanto, a finales de noviembre, la leva en el condado de Borgoña se estaba realizando con muchas dificultades, aunque su sustento y paga posterior no podían depender de la provincia, por lo que era urgente una provisión de dinero¹⁵⁶. Es más, Isabel auguró que, si al Franco Condado se le obligaba a mantener tal número de tropas, al no poder mantenerlas ni estar acostumbrado a ello, podría rebelarse y poner en serias dificultades a la Corona. La insistencia sobre la pobreza del territorio y esta última advertencia por parte de la infanta es muy probable que tuviera relación con la llegada a Bruselas en noviembre del borgoñón Antoine Brun¹⁵⁷, enviado por el Parlamento de Dole. Representó los temores del Franco Condado por el posible incumplimiento del Tratado de Neutralidad con Francia si se permitía el paso de tropas por el Condado —el mismo argumento que se presentó en 1616 con los preparativos dispuestos por Villafranca— y advirtió el calamitoso estado en el que se encontraba la provincia, afectada en esos momentos por la peste. La infanta Isabel debió tener en cuenta estas peticiones y las quiso trasladar a Madrid.

Finalizada la toma de La Rochelle (octubre de 1628), Francia dirigió sus tropas a Italia para asistir al duque de Nevers, sitiado en Casale. Madrid pidió a la infanta que enviase 6.000 u 8.000 infantes y 1.500 caballos bajo el mando de un militar

¹⁵⁵ AGS, E, leg. 2042, doc. 172, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 20 de noviembre de 1628.

¹⁵⁶ AGRB, SEG, reg. 199, f. 231, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 20 de noviembre de 1628.

¹⁵⁷ Antoine Brun, hijo de Claude Brun, abogado fiscal y consejero en el Parlamento de Dole, inició su carrera siendo procurador general del mismo Parlamento. Con estudios en filosofía y derecho, fue un brillante orador y uno de los mejores juristas de su época. Destacó en el sito de Dole en 1636 y mantuvo buenas relaciones con destacados ministros del rey como el cardenal infante o el diplomático Saavedra Fajardo. Llegó a ser miembro del Consejo Privado de Bruselas y del Consejo Supremo de Flandes y Borgoña de Madrid. Véase Cambolas, A. de. (2012). El servicio al conde de Borgoña como objeto transnacional en la Monarquía de Felipe IV: Antoine Brun vs. Pierre Roose. En: Esteban Estríngana, A. (ed.). *Servir al rey en la Monarquía de los Austrias: Medios, fines y logros del servicio al soberano en los siglos XVI y XVII*. Madrid, Sílex Universidad. Pp. 489-518 y la biografía Truchis de Varennes, A. de. (1932). *Antoine Brun, 1599-1654: Un diplomate franc-comtois au XVIIe siècle*. Besançon, Imprimerie Jacques et Demontrond.

solvente para socorrer al duque de Saboya¹⁵⁸. Esta petición no deja de ser sorprendente, ya que rompe con la planificación ya establecida y con todo lo tratado anteriormente. Se insistió en un envío militar desde Bruselas, que desde el mes de abril se reiteraba como imposible, y además se pidió un militar para gobernar las tropas cuando ya se había elegido al conde de Champlitte, dispuesto meses antes y aceptado por el noble borgoñón¹⁵⁹. Así lo indicó la infanta en una carta con ciertas señales de estupefacción ante unas instrucciones contradictorias y que intentó clarificar rescatando la estrategia ya establecida desde el verano: el regimiento de Barbançon se juntaría con el tercio de borgoñones del barón de Moncle en el Franco Condado¹⁶⁰.

A punto de concluir el año, lo que hacía falta no era repasar la estrategia militar sino el dinero para ejecutarla. Al déficit permanente de la real hacienda —se calculaba que ese año sería de dos millones de ducados— se sumó la captura de la flota de Indias por los holandeses en la bahía de Matanzas (8 de septiembre de 1628), con las consiguientes pérdidas millonarias y la pérdida de la plata que complicaba los compromisos militares en marcha y los previstos para el año siguiente¹⁶¹. La infanta informó a la Corona de diferentes amenazas que le habían remitido varios gobernadores como el conde de Berghes en la villa de Güeldres o el borgoñón, barón de Balançon, gobernador de Breda¹⁶². Este último envió a Bruselas los billetes que le habían llegado con amenazas de sus soldados por la falta de paga. La «pobreza y miseria de todos»¹⁶³, como escribió la infanta, dejaba a la Monarquía hispánica al borde de la rebelión y el colapso.

El conde duque priorizó ante todas las cosas, inclusive Flandes, la preservación de Italia. Felipe IV insistió en enero de 1629 en la creación de un ejército en el Franco Condado. Una vez más,

¹⁵⁸ AGRB, SEG, reg. 199, f. 220, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 17 de noviembre de 1628.

¹⁵⁹ AGRB, SEG, reg. 199, f. 268, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 7 de diciembre de 1628

¹⁶⁰ AGRB, SEG, reg. 199, f. 268, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 7 de diciembre de 1628.

¹⁶¹ Elliott, J. H. *Op. cit.*, pp. 364-365.

¹⁶² AGRB, SEG, reg. 199, f. 289, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 21 de diciembre de 1628.

¹⁶³ AGRB, SEG, reg. 199, f. 289, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 21 de diciembre de 1628.

se repetía el propósito de acumular fuerzas en una provincia estratégica, ya fuese para asistir al duque de Saboya o para proteger el Condado¹⁶⁴. Como tantas otras veces, la infanta respondió escueta, pero de forma directa, que no tenía forma de financiar ese ejército¹⁶⁵. La fría contestación de la infanta se debió producir por el hartazgo que supuso repetir tantas veces que el plan al que se aferraba Madrid no era viable y que los pocos medios con los que contaba —más aún tras el revés de Matanzas— estaban destinados a contener al enemigo holandés en su mejor momento. Como gobernadora de los Países Bajos y Borgoña, su responsabilidad no era Italia. El valido contaba con algunos meses de margen antes de la intervención francesa gracias al invierno, pero Richelieu arriesgó y el ejército francés, con Luis XIII a la cabeza, cruzó los Alpes a finales de febrero¹⁶⁶. El socorro al duque de Saboya era impostergable. Las dos tropas formadas para ello aguardaban el dinero, de donde fuese, para poder contribuir a la guerra: el regimiento del príncipe de Barbançon, en pie, esperando y sosteniéndose gracias a la contribución de las tierras del Imperio donde se alojaba, junto al Palatinado, pero sin poder movilizarse, y el tercio de Moncle en el Franco Condado, sin capacidad de sostenerse con la escasa o nula contribución de la provincia¹⁶⁷.

Pietro Lorenzi Barozzi, secretario de Estado del duque de Saboya, llegó a la corte bruselense en enero¹⁶⁸. Este secretario hizo una parada en Bruselas cuando se dirigía a Inglaterra y presentó a la infanta una relación de propuestas de parte de Carlos Manuel de Saboya¹⁶⁹. El duque se ofreció a costear el dinero necesario para las etapas desde el Palatinado hasta el ducado y el sueldo de tres meses del regimiento de Barbançon

¹⁶⁴ AGRB, SEG, reg. 200, f. 28, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 12 de enero de 1629.

¹⁶⁵ AGRB, SEG, reg. 200, f. 90, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 3 de marzo de 1629.

¹⁶⁶ Elliott, J. H. *Op. cit.*, pp. 368-369; Wilson, P. *Op. cit.*, p. 509.

¹⁶⁷ La misma petición le hará el monarca el 25 de marzo, pero de nuevo la infanta no podrá ejecutarlo, ya que ni la Corona ni el duque de Saboya ni don Gonzalo Fernández de Córdoba habían enviado todavía dinero para ello (AGS, E, leg. 2043, doc. 272, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 6 de enero de 1629; AGRB, SEG, reg. 200, f. 107, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 25 de marzo de 1629).

¹⁶⁸ AGS, E, leg. 2043, docs. 279 y 281, Madrid, Consejo de Estado, 17 de febrero de 1629.

¹⁶⁹ AGS, E, leg. 2043, doc. 281, «Lo que ha referido Pedro Lorenzi Barozzi, secretario del duque de Saboya, que pasa a Inglaterra» [enero-febrero, 1629].

o bien adelantarlo si el monarca se hacía cargo de ello¹⁷⁰. Los consejeros de Estado en Madrid, atendiendo a la urgencia de las cosas en Italia, recomendaron enviar 40.000 escudos para movilizar las tropas del príncipe de Barbançon, en previsión de que el duque de Saboya no enviase a tiempo el dinero¹⁷¹. Así lo resolverá el monarca. La infanta decidió concederle el regimiento, pero a costa del monarca, aunque el duque debía adelantar el dinero para movilizar a las tropas, tal y como se ofrecía. El duque de Saboya se convertía en acreedor de la Corona para poder contar con las tropas del príncipe de Barbançon¹⁷². Esta decisión se basaba en seguir manteniendo al duque de Saboya del lado español y evitar los ofrecimientos que por aquel entonces ya le hacían los franceses. En lo tocante al tercio de borgoñones del barón de Moncle, Barozzi propuso que se distribuyese en la zona neutral, entre Saboya y el Franco Condado, que se reservó para el paso de tropas de la Corona española en el Tratado de Lyon (1601), es decir, el estrecho valle de Valserina y el puente de Gresín¹⁷³. En realidad, aunque se había levantado para asistir al duque de Saboya, Barozzi desestimó el tercio de Moncle interesándose solamente por el regimiento del príncipe de Barbançon. Esta extraña actitud quizá tuvo que ver con la necesidad de priorizar gastos. Saboya debía adelantar el dinero y optó por el más numeroso, el regimiento alemán, por encima de la acuciante necesidad de tropas que hubiese priorizado la cercanía, las tropas del barón de Moncle dispuestas en el cercano condado de Borgoña. En cualquier caso, la infanta consultó al gobernador del Franco Condado la propuesta de Barozzi, pero para cuando volvió la respuesta ya era tarde. Francia había ocupado inmediatamente los pasos y el puente de Gresín tras su entrada en el ducado de Saboya en marzo de 1629¹⁷⁴.

Las provisiones pedidas desde Bruselas para poner en funcionamiento las levadas realizadas se resolvieron de formas diferentes. Felipe IV comunicó a finales de febrero que enviaría los 40.000 ducados para el regimiento de Barbançon a Italia. Ahora bien, para el tercio del barón de Moncle no se enviaría provisión

¹⁷⁰ AGS, E, leg. 2043, doc. 273, Bruselas, sin fecha.

¹⁷¹ AGS, E, leg. 2043, doc. 271, Madrid, Consejo de Estado, 14 de febrero de 1629.

¹⁷² AGS, E, leg. 2043, doc. 271, Madrid, Consejo de Estado, 14 de febrero de 1629.

¹⁷³ Sobre este punto estratégico nos hemos referido en la nota 63.

¹⁷⁴ AGRB, SEG, reg. 200, f. 156, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 29 de abril de 1629.

alguna —en contra del criterio que se votó en el Consejo de Estado para mantenerlo con 30.000 ducados¹⁷⁵—, pues mientras el tercio «no saliere de Borgoña, su paga ha de correr por cuenta de esos países»¹⁷⁶. Probablemente, la Corona quiso descargar de su maltrecha hacienda la financiación de estos soldados, traspasando su coste a la infanta y al propio Condado. Fuera como fuese, los consejeros de Estado vieron el tercio como la única forma de poder defender a la provincia y la Corona era la única que podía sostenerlo: «Por ser muy necesario que con este regimiento [el tercio de borgoñones del barón de Moncle] se guardezca el condado de Borgoña porque si la paga de la gente que allí ha de estar ha de correr por cuenta de Flandes [...] aquello no correrá como conviene»¹⁷⁷. El tercio de borgoñones del barón de Moncle constituía la pieza clave para la defensa del Condado y no se podían arriesgar a que el dinero dependiese de Bruselas. Tan apurada económicamente como estaba se asumía el riesgo de que no llegase dinero alguno —como la infanta expresó en infinidad de ocasiones—, poniendo en peligro la integridad de la provincia. En esta línea se expresó el duque de Feria: «Que la provincia de Borgoña estará muy aventurada siempre que no tuviere presidio de por sí que la defienda mientras le llega mayor socorro y assi le parece que se provean sin dilación ninguna [el dinero previsto]»¹⁷⁸. Finalmente, Felipe IV envió los 30.000 escudos para el tercio borgoñón¹⁷⁹. En marzo, a través del abad de Scaglia, enviado especial del duque de Saboya, que se encontraba desde enero en Madrid¹⁸⁰, pidió que parte de sus tropas pudiesen instalarse en el Franco Condado. La esterilidad del territorio y el alojamiento del tercio del barón de Moncle lo hizo inviable¹⁸¹. El «rompimiento» con Francia se produjo en marzo de 1629 cuando sus tropas entraron en el

¹⁷⁵ AGS, E, leg. 2043, doc. 302, Madrid, Consejo de Estado, 21 de febrero de 1629.

¹⁷⁶ AGRB, SEG, reg. 200, f. 64, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 22 de febrero de 1629.

¹⁷⁷ Voto del marqués de Gelves en la reunión del Consejo de Estado del 21 de febrero de 1629: AGS, E, leg. 2043, doc. 302, Madrid, Consejo de Estado, 21 de febrero de 1629.

¹⁷⁸ AGS, E, leg. 2043, doc. 302, Madrid, Consejo de Estado, 21 de febrero de 1629.

¹⁷⁹ AGRB, SEG, reg. 200, f. 150, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 5 de abril de 1629.

¹⁸⁰ Elliott, J. H. *Op. cit.*, p. 380.

¹⁸¹ Felipe IV encargó a Isabel una alternativa, pero poco después se alcanzaron los acuerdos de paz en Mantua, haciendo ya innecesaria la búsqueda de otras opciones (AGRB, SEG, reg. 200, f. 111, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 26 de marzo de 1629).

ducado de Saboya y ocupó el desfiladero de Susa¹⁸². Madrid ordenó que se presidiese el Franco Condado, incomunicado con Saboya —Francia tomó el puente de Gresín— y con el ejército francés en la frontera sur¹⁸³. El 7 de marzo se alcanzó un acuerdo entre el rey de Francia y el duque de Saboya —confirmado en mayo— y don Gonzalo Fernández de Córdoba, ante las pocas fuerzas enviadas por Madrid y Viena, levantó el sitio de Casale el 19 de marzo¹⁸⁴.

El panorama cambió radicalmente. El fin de los conflictos en Italia permitió a la infanta utilizar los regimientos del Palatinado y del condado de Borgoña para su defensa ante el temor de un gran ataque holandés¹⁸⁵. Aunque poco después el conflicto mantuano se reanuda (junio de 1629)¹⁸⁶, las tropas borgoñonas actuarán a partir de ese momento en el escenario flamenco. En mayo los holandeses comenzaron el asedio a la fortaleza de Bolduque —nombre español de 's-Hertogenbosch—, con muchos más efectivos que los de la Corona española, por lo que fueron necesarios todos los refuerzos disponibles. Del tercio del barón de Moncle, en esos días de camino por el ducado de Lorena, se esperaba su llegada a Wesel o a Namur el día 20 de mayo¹⁸⁷. Para dirigir el socorro de Bolduque, la infanta contó con el tercio del barón de Balançon junto con el conde

¹⁸² Este paso, actualmente en Turín, se sitúa en la confluencia de los torrentes Cenischia y Dora Riparia. Era un punto estratégico, al ser el último paso antes de dejar atrás los Alpes, barrera natural que dificultaba el paso del ejército francés hasta Casale. En Susa, a principios de marzo de 1629, españoles y saboyanos intentaron sin éxito frenar a los franceses cortando el paso con una barricada de seis metros de alto (Wilson, P. *Op. cit.*, p. 509).

¹⁸³ AGS, E, leg. 2043, doc. 275, Madrid, sin fecha [marzo de 1629].

¹⁸⁴ Wilson, P. *Op. cit.*, p. 509.

¹⁸⁵ AGRB, SEG, reg. 200, f. 160, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 29 de abril de 1629.

¹⁸⁶ El conflicto mantuano terminará el 19 de junio de 1631 con el Tratado de Cherasco. Este acuerdo benefició a todos menos a la Corona española: el duque de Nevers mantuvo su herencia, Francia se quedó con la fortaleza de Pinerolo, en los Alpes italianos, y guareció 2.400 hombres en Casale y el emperador salió reforzado en el norte de Italia. La Corona española no sacó nada de este conflicto, que le costó diez millones de escudos en un momento crítico para la real hacienda y con una ofensiva fortísima de los holandeses en Flandes (Wilson, P. *Op. cit.*, p. 526).

¹⁸⁷ Los consejeros de Estado recomendaron en mayo que el tercio del barón de Moncle se quedase en el Franco Condado para defenderlo en caso de ataque; sin embargo, la infanta lo requirió para contener a las ingentes fuerzas holandesas (AGS, E, leg. 2043, doc. 237, Madrid, Consejo de Estado, 2 de mayo de 1629; AGS, E, leg. 2043, doc. 56, Bruselas, carta de don Gaspar de Pereda, 4 de mayo de 1629).

Enrique de Bergh¹⁸⁸, aunque sin éxito ya que el 14 de septiembre cayó en manos de los holandeses. Un mes antes, el 19 de agosto, también se había perdido Wesel, plaza fundamental para la política de bloqueo fluvial de la Corona española.

Para la Monarquía hispánica, 1629 fue un verdadero *annus horribilis*. El conde duque de Olivares confirmó que se estaba configurando una alianza internacional contra la Casa de Austria que auguraba una confrontación total, especialmente con Francia. En los Países Bajos, el impacto moral de los retrocesos sufridos fue enorme, ya que se constató cómo Felipe IV no podía ganar la guerra ni siquiera defender a sus súbditos. A las derrotas se sumó un clima hostil contra los ministros del rey allí establecidos, auspiciado por la nobleza flamenca descontenta. Para evitar el colapso de autoridad, se procedió a renovar la administración de la infanta en Bruselas, relevando a algunos ministros españoles e integrando a la nobleza flamenca y borgoñona en los cargos políticos y militares¹⁸⁹. En este contexto, en marzo de 1630, el marqués de Aytona recomendó a Felipe IV nombrar a destacados flamencos para diferentes cargos en Bruselas, entre ellos al barón de Balançon, propuesto para ser consejero de Estado en la corte bruselense¹⁹⁰. Felipe IV delegará la decisión en la infanta que, por el contrario, no verá con buenos ojos estas designaciones, pues consideraba que, si bien todos ellos eran dignos de ser nombrados, podría provocar suspicacias entre aquellos otros flamencos que no fuesen agraciados con alguna plaza. Por ello pospuso el nombramiento de Balançon —a quien prometió el cargo cuando se fuesen a nombrar nuevos miembros para el Consejo de Estado de Bruselas—, sustituyéndolo por una plaza en el Consejo de Guerra de Madrid, si así lo aceptaba el monarca¹⁹¹. En la reunión del Consejo de Estado del 24 de mayo de 1630, los consejeros juzgaron adecuado el nombramiento del

¹⁸⁸ En abril de 1629, el tercio de borgoñones del barón de Balançon tenía 1.822 efectivos entre soldados y oficiales (AGRB, SEG, reg. 201, f. 195, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 9 de septiembre de 1629; AGS, E, leg. 2043, doc. 50, «Relación de oficiales y soldados de todas las naciones que hay en las cinco plazas abajo nombradas», Bruselas, 29 de abril de 1629).

¹⁸⁹ Elliott, J. H. *Op. cit.*, pp. 402-404.

¹⁹⁰ AGRB, SEG, reg. 202, f. 162, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 31 de marzo de 1630.

¹⁹¹ AGRB, SEG, reg. 202, f. 206, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 29 de abril de 1630.

borgoñón y así lo aceptó el rey¹⁹². Un mes después, el conde de Champlitte, gobernador del Franco Condado, también obtendrá una merced de 8.000 florines de renta de por vida —pagados por vía del tesoro del Condado— a propuesta, de nuevo, del marqués de Aytona y del marqués de Leganés¹⁹³.

En conclusión, el Franco Condado de Borgoña, provincia pequeña entre Flandes y Milán, contribuyó al esfuerzo militar de la Corona española aportando soldados que, según los testimonios de la época, demostraron valentía y eficacia en el campo de batalla. No fueron los tercios más numerosos, pero sí que tuvieron un papel protagonista en muchos de los episodios militares que jalonaron la primera mitad del siglo XVII —Ostende, Jülich o Breda—. Sus maestros de campo o capitanes, pertenecientes a destacadas familias *comtois*, sirvieron y siguieron a su soberano —rey-conde— en el tablero de guerra europeo para ascender militar y políticamente, como fue el caso del barón de Balançon o el de Moncle. El Condado, aunque siempre temeroso de romper los tratados internacionales que garantizaban su quietud, fue una pieza clave para el tránsito de tropas y dinero entre Flandes y Milán y base logística para los proyectos bélicos de la Corona. En el fragmento «borgoñón» de sus «Instrucciones», el emperador Carlos finaliza con un consejo que, décadas después, al menos en el ejercicio de las armas, parece que seguía vigente: «Los vasallos de allí han tenido y tienen siempre muy gran fidelidad, y servido a nuestros pasados, y vos podréis ser servido de ellos».

¹⁹² Madrid estaba muy receptiva a proveer las plazas de los consejos madrileños para ejecutar la estrategia de acercamiento con la nobleza descontenta. Por ello, Felipe IV y el Consejo de Estado le trasladaron a la infanta que siguiera proponiendo nombres para los consejos de Madrid «porque hay muchas plazas destas» (AGS, E, leg. 2044, doc. 119, Madrid, Consejo de Estado, 24 de mayo de 1630; AGRB, SEG, reg. 202, f. 261, carta de la infanta Isabel a Felipe IV, Bruselas, 31 de mayo de 1630).

¹⁹³ AGRB, SEG, reg. 203, f. 11, carta de Felipe IV a la infanta Isabel, Madrid, 14 de junio de 1630.

Capítulo tercero

La falta de una tradición. Los franceses en las huestes de la Monarquía en el siglo XVII

Davide Maffi
Universidad de Pavía

Resumen

Durante el siglo XVII, además de otras nacionalidades también contingentes, tropas francófonas sirvieron bajo las banderas de la Cruz de San Andrés o, mejor dicho, financiadas por el rey de España, normalmente con un carácter más esporádico que otras presencias y sin una entidad orgánica, esencialmente aglutinados alrededor de miembros de la nobleza.

Entre estos contingentes aliados estuvieron los cuerpos levantados por Turena y Condé en sus respectivos levantamientos frondistas durante la minoría de edad de Luis XIV y el gobierno de Mazarino. El príncipe de Condé se unió a las tropas españolas tras ser derrotado por Turena en 1652 y sirvió bajo nuestras banderas hasta la firma del Tratado de los Pirineos en 1659, cuando fue perdonado y regresó a Francia.

Palabras clave

Católicos, hugonotes, la Fronda, cuerpos auxiliares, mariscal Turena, príncipe de Condé.

**The lack of a tradition. The French in the troops of the
Monarchy in the 17th century**

Abstract

During the 17th century, in addition to other nationalities, French-speaking troops also served under the banners of the Cross of San Andrés or, rather, financed by the King of Spain, normally with a more sporadic character than other presences and without an organic entity. essentially agglutinated around members of the nobility.

Among these allied contingents were the bodies raised by Turenne and Condé in their respective Frondist uprisings during the minority of Louis XIV and the government of Mazarin. Specifically, the Prince of Condé joined the Spanish troops after being defeated by Turenne in 1652 and served under our flags until the signing of the Treaty of the Pyrenees in 1659, when he was pardoned and returned to France.

Keywords

Catholics, Huguenots, La Fronde, Auxiliary Corps, Marshal Turenne, Prince of Condé.

Refugiados, exiliados, rebeldes: los franceses al servicio de la Monarquía hispánica al principio del siglo XVII

A diferencia de otras nacionalidades que sirvieron de manera más que visible bajo las banderas de los Austrias hispánicos, los franceses representaron a lo largo del siglo XVII una entidad totalmente secundaria y en casi ningún caso formaron unidades orgánicas —regimientos, tercios, compañías— compuestas de hombres de esta nacionalidad. Fueron sobre todo un puñado de hombres, grandes títulos, que abrazaron el servicio del rey católico en estos años para defender el propio honor. El servicio de unos cuantos grandes personajes o nobles de origen francés a la Corona española en el periodo desde 1520 hasta 1660 fue motivado, principalmente, por un fuerte descontento por parte de estos por el tratamiento padecido al servicio del rey de Francia y la atracción que ejercían los territorios del rey de España, en particular Flandes, respondiendo a impulsos clásicos. Todos estos hombres que siguieron al condestable de Borbón, al príncipe Enrique de Condé, a María de Médicis, a Gastón de Orleans, o al gran Condé, solo para recordar los más famosos, veían al rey de España como un aliado, un protector o, mejor, como un socio gracias al cual podrían recuperar su propia posición de prestigio y de poder en Francia¹.

Una excepción, notable en este panorama casi desconsolador marcado por la total ausencia de unidades de origen galo, fue el reclutamiento en 1602 por parte del duque de Aumale de 1.000 caballos corazas supuestamente loreneses, ya que en las compañías estaban presentes varios franceses tránsfugas de su patria después de la victoria de Enrique de Borbón, acogidos a las banderas de uno de los grandes exiliados de la Liga católica francesa². Estas unidades no gozaron de una larga permanencia

¹ Osborne, T. (2000). «Chimères, monopoles and stratagemes». French Exiles in the Spanish Netherlands during the Thirty Years War. *The Seventeenth Century*. 15 (2). Londres, Taylor & Francis. Pp. 149-174; Hugon, A. (2004). *Au service du Roi Catholique. «Honorables ambassadeurs» et «divins espions» face à la France. Représentation diplomatique et service secret dans les relations hispano-françaises de 1598 à 1635*. Madrid, Casa de Velázquez. Pp. 324-357.

² Descimon, R. y Ruiz Ibáñez, J. J. (2013). *Los franceses de Felipe II. El exilio católico después de 1594*. Madrid, Fondo de Cultura Económica. P. 295. A partir de 1594 el fracaso de la Liga católica en Francia vio la salida del país de varios cientos de católicos radicales que se instalaron en los Países Bajos católicos y, en menor medida, en otros territorios del rey de España, como Milán, o en países vinculados a la Monarquía, como Génova. Sobre el fenómeno de la migración de

en las filas del ejército de Flandes, dado que se reformaron casi de forma inmediata.

Muchos de los capitanes al mando de esta tropa eran claramente de origen francés, como el hijo menor del mariscal de Rosne, Nicolas de Savigny, que murió luchando en contra de los amotinados en Hoogstrate. Su padre, Charles Saladin d'Anglure de Savigny, grande de Francia, llegó a ser maestre de campo general del ejército de Flandes a finales del siglo anterior y murió de un cañonazo el 2 de agosto de 1596 durante el sitio de Hulst³. Parece oportuno subrayar que después de la muerte de Charles de Savigny ningún otro francés logró conseguir un cargo de importancia en los ejércitos de la Monarquía hasta la llegada a Flandes del príncipe de Condé en 1653.

Otros franceses que habían seguido la vía del exilio después de la derrota de la Liga ingresaron en las huestes hispánicas, pues «el servir bajo las banderas de la cruz de Borgoña era un buen medio para quedarse en Flandes y merecer los dones del rey católico»⁴. Pero, como nos recuerda José Javier Ruiz Ibáñez, ninguno de los grandes grupos familiares que siguieron la vía del exilio, los duques de Aumale, los Rosnes, los Colas, los Rossieu, pudo fundar una casta familiar dentro del servicio de los Habsburgo⁵. La alta tasa de mortalidad en combate vio perecer rápidamente a muchos de los exiliados. En la sola batalla de Nieuport, 2 de julio de 1600, cayeron en combate Adam Aubert de Lislet y el conde de La Fère, mientras resultaron heridos gravemente el mismo duque de Aumale y Jean Tondu⁶.

En los años siguientes se señalaron al servicio del rey dos sobrinos del mariscal de Rosne: Nicolas de Savigny y Gaspard d'Anglure. Guillaume de Fages consiguió un puesto en la infantería española y como él su primo, Jean IV de Colas, hijo de Jean III de Colas, que empezó a servir en las tropas reales a partir de 1603, llegando al empleo de capitán de caballos duran-

los partidarios de la Liga, remito a las páginas del libro citado de Descimon y Ruiz Ibáñez. Más en general, sobre la actitud de la nobleza francesa durante las guerras de religión y su política, en Sandberg, B. (2010). *Warrior Pursuits. Noble Culture and Civil Conflict in Early Modern France*. Baltimore, The Johns Hopkins University Press.

³ Descimon, R. y Ruiz Ibáñez, J. J. *Op. cit.*, pp. 161-164, 296.

⁴ *Ibidem*, p. 297.

⁵ *Ibidem*, pp. 297-298.

⁶ *Ibidem*, p. 298.

te la guerra del Monferrato⁷. En 1617 Jean vuelve a Flandes, donde se reunió con su hermano, Jacques II de Colas, y dos años después empezó el servicio real el más pequeño de los hermanos, Louis de Colas. De los tres, sin duda alguna, fue Jacques II el que llegó a ocupar los puestos más relevantes en el escalafón militar del ejército de Flandes. Muertos sus dos hermanos en combate, este llegó a ocupar el cargo de maestro de campo y aún en 1639 estaba sirviendo bajo las banderas de la Monarquía hispánica. Parece ser que los herederos de los Colas continuaron manteniendo muy buenas relaciones con las más ilustres casas de Flandes durante la década de los cincuenta y algunos de ellos siguieron la tradición militar de la familia⁸.

Al mismo tiempo que en Flandes, también Milán ejerció un papel clave en atender a algunos refugiados de la Liga a partir, sobre todo, de los años de gobierno del conde de Fuentes. Pedro Enríquez de Acevedo, ya veterano del ejército de Flandes, que ejerció el cargo de gobernador y capitán general del Estado de Milán desde 1600 hasta 1610, año de su muerte, se mostró particularmente activo en hacer de este estado —gracias a la utilización de manera no muy limpia de los fondos destinados a los gastos secretos—, un importante centro de agitación donde confluyeron antiguos radicales de toda Francia⁹. Gran defensor de la autoridad de la Monarquía, el conde desarrolló una política tendente a fortalecer la posición de Milán como centro de la geoestrategia española en el Mediterráneo. Reforzó el ejército y operó de manera resuelta en contra de los adversarios de la Corona —el rey de Francia, el duque de Saboya y la República de Venecia en primer lugar¹⁰—, lo que en la óptica del conde servía no solo

⁷ En el transcurso de la primera guerra de Sucesión de Mantua y del Monferrato algunas compañías de caballería del ejército de Flandes fueron destinadas a Milán para reforzar el dispositivo militar hispano en la región. Sobre la actuación y composición de las fuerzas españolas remito a las páginas de De Mesa Gallego, E. (2020). El ejército de la Monarquía Hispánica y la guerra de Monferrato (1614-1617). En: García García, B. J. y Maffi, D. (eds.). *El Piamonte en guerra (1613-1659). La frontera olvidada*. Madrid, Doce Calles – Fundación Carlos de Amberes. Pp. 127-156.

⁸ Descimon, R. y Ruiz Ibáñez, J. J. *Op. cit.*, pp. 298-299.

⁹ Hugon, A. *Op. cit.*, pp. 426-427. Sobre el uso del dinero reservado para gastos secretos con objeto de aumentar el número de entretenidos cerca de la persona del gobernador, remito a las consideraciones de Giannini, M. (1997). Città e contadi dello Stato di Milano nella politica finanziaria del conte di Fuentes (1600-1610). En: Brambilla, E. y Muto, G. (eds.). *La Lombardia spagnola. Nuovi indirizzi di ricerca*. Milán, UNICOPLI. Pp. 191-208.

¹⁰ Sobre la política de Fuentes remito a las páginas de Fernández Albaladejo, P. (1992). «De llave de Italia» a «corazón» de la Monarquía: Milán y la Monarquía católi-

para mantener viva la esperanza de una revancha por parte de los *ligueurs*, sino, y sobre todo, para mantener un cierto número de personas que todavía conservasen varios canales de enlaces con las viejas comunidades y fueran sumamente útiles para recolectar informaciones sobre la política de Enrique IV. De hecho, muy pocas personas de las que gozaron de un puesto en Milán eran militares, siendo la gran mayoría de ellos refugiados que habían visto, por decreto real de 19 de octubre de 1599, mover sus pensiones de las galeras de Génova a las arcas del Milanesado, con muchos de ellos que siguieron residiendo en dicha ciudad sin servir¹¹. Otros eran notorios espías, como el religioso La Farge o el clérigo bretón Pierre David, al servicio del duque de Guisa. Pensiones y cargos fueron finiquitados en 1611 al tiempo de la reforma general impuesta, después de la muerte del conde, por parte del condestable de Castilla, para poder reducir el gasto militar y en particular los gastos secretos, que habían alcanzado un nivel preocupante¹².

Un cuerpo auxiliar: el ejército del duque de Lorena en la guerra contra Francia

Las fuerzas auxiliares no eran tropas del rey de España propiamente dichas; se trataba de las fuerzas de un aliado, o de las reclutadas por parte de alguno de los príncipes alemanes que en el curso de la guerra de los Treinta años se especializaron en alistar y mantener mercenarios con la finalidad de venderlos al mejor postor, poniéndolas a su disposición a cambio del pago de una cantidad de dinero concertada entre las partes. Estas tropas mantenían su comandante en jefe, sus generales y sus oficiales

ca en el reinado de Felipe III. En: Fernández Albaladejo, P. *Fragmentos de Monarquía. Trabajos de historia política*. Madrid, Alianza Editorial. Pp. 185-237; Álvarez-Ossorio Alvariño, A. (2008). El gobierno de Milán; y Signorotto, G. Milán: política exterior, ambos en Martínez Millán, J. y Visceglia, M. A. (dirs.). *La Monarquía de Felipe II*. Madrid, Fundación Mapfre. Vol. 4: *Los Reinos*, pp. 445-466 y 1032-1075, respectivamente.

¹¹ Descimon, R. y Ruiz Ibáñez, J. J. *Op. cit.*, p. 235.

¹² En 1605, frente de un gasto total de 1.014.810 escudos, los gastos secretos comportaban un desembolso de más de 29.000 escudos, a los cuales se unían otros 43.585 escudos para gastos imprevistos, en los cuales entraban también varias partidas secretas y el valor de los entretenimientos otorgados a las personas que servían cerca de la persona del gobernador que venían incluidos en el gasto militar: AGS, E, leg. 1294, doc. 115, «Relatione sommaria dell'entrate et spese di questo stato così ordinarie come straordinarie dell'anno presente 1605, et delle spese necessarie farsi et del mancamento per supplire a dette spese et carichi di cui sopra», 28 de septiembre de 1605.

y, de hecho, se manejaban como un ejército del todo independiente que operaba según los términos de un tratado firmado entre las dos partes¹³.

El duque de Lorena, señor de un territorio estratégicamente importante entre Francia y el Sacro Imperio Romano Germánico, es el típico caso de un señor de la guerra que cede su ejército en calidad de cuerpo auxiliar a cambio de dinero y de una alianza militar que preveía, en su caso, la reintegración de sus estados.

Durante el siglo XVI los duques de Lorena mantuvieron una estricta neutralidad en el juego entre las grandes potencias europeas. Formalmente el ducado había dejado de ser feudo imperial en 1542, pero, a pesar de esto, el duque continuó gozando de la protección del Sacro Imperio Romano Germánico, con el cual mantuvo estrechos lazos económicos y políticos. Además, el duque seguía siendo un feudatario del rey de Francia gracias a la concesión, por parte de este, del ducado de Bar, que hacía del duque uno de los más poderosos vasallos de la corona de San Luis¹⁴. Una posición ambigua que los duques conservaron a lo largo del siglo XVI, y que les permitía continuar con una serie de cargos y mercedes provenientes de la corona de Francia, que se encontraba inmersa en las guerras de religión. Es el caso del duque Carlos III, que fue nombrado lugarteniente general del reino en 1574¹⁵, y al mismo tiempo gozaba del amparo del rey de España, quien permitió el paso a las tropas españolas que, a través del Camino español, marchaban desde Milán hacia Bruselas. No obstante la doble protección acordada, el ducado no estuvo exento de una serie de invasiones por parte de las tropas protestantes alemanas que cruzaron su territorio para prestar socorro a sus correligionarios hugonotes¹⁶, como tampoco pudo eximirse de conceder, en algunas ocasiones, el permiso a los ministros de Felipe II para efectuar levas de tropas para el ejército de Flandes o para guarnecer el Franco Condado de Borgoña, expuesto a la invasión de Enrique IV como en 1595¹⁷.

¹³ Sobre la composición y actuación de las fuerzas auxiliares en el ejército español remito a Maffi, D. (2020). *Los últimos tercios. El ejército de Carlos II*. Madrid, Desperta Ferro Ediciones. Pp. 241-251.

¹⁴ Whaley, J. (2013). *Germany and the Holy Roman Empire*. Oxford, Oxford University Press. Vol. 1. *Maximilian I to the Peace of Westphalia 1493-1648*. P. 628.

¹⁵ Knecht, R. J. (2000). *The French Civil Wars, 1562-1598*. Londres, Longman. Pp. 180-181.

¹⁶ *Ibidem*, p. 227.

¹⁷ Cuando en 1595 Enrique IV de Francia atacó el Franco Condado, solo la pronta intervención de un ejército de socorro enviado desde Milán, al mando del condestable

Los sucesores de Carlos III demostraron todas sus habilidades para mantener el ducado neutral, en particular Enrique I, que ejerció el papel de mediador en las primeras fases de la guerra de los Treinta años, pero, a su muerte, la subida al poder del joven Carlos IV mudó radicalmente la situación, ya que de inmediato tomó una posición filohispanoimperial. Además, participó de manera evidente en las luchas intestinas del vecino reino gallo apoyando el partido de la reina madre, una actuación que no tardó en provocar la irritación de las potencias protestantes y de la Francia de Luis XIII. De hecho, Carlos IV de Lorena se vio privado de sus estados a causa de la invasión francesa de 1633, cuando Richelieu se apoderó de su territorio estratégicamente enclavado entre Francia y Alemania¹⁸. Esta maniobra servía al mismo tiempo para constituir una base de operaciones avanzada contra los Países Bajos y el Imperio, y para castigar al duque por su activa participación en las luchas intestinas francesas, en las que había apoyado a los enemigos del cardenal, en particular a la reina madre y al hermano del rey, Gastón de Orleans¹⁹.

Desde entonces, Carlos IV se encontró en la incómoda posición de ser un duque sin ducado, solo con un pequeño cuerpo de tropas a su disposición que representaba toda su dote y la única carta en su mano para poder tratar con las otras potencias europeas el regreso a sus posesiones. Sus tropas eran, en consecuencia, un bien preciado al que no estaba dispuesto por ninguna razón del mundo a sacrificar en el campo de batalla, y esta actitud poco belicista caracterizó toda su política en los años sucesivos.

En 1634 el duque se alió con España y el Imperio comprometiéndose a luchar contra los enemigos de la Casa de Austria a cambio de una sustanciosa cantidad de dinero, pero esta colaboración no fue fácil ni estaba destinada al éxito. La entrada en

de Castilla, logró restablecer la situación recuperando una tras otra las plazas que los franceses habían ocupado con una operación relámpago: Delsalle, P. (2010). *L'invasion de la Franche-Comté par Henri IV*. Besançon, Editions Cêtre. En esta ocasión se levantaron dos regimientos de soldados loreneses, unos 6.000 hombres, para actuar coordinados con las fuerzas del condestable que estaban llegando desde Milán: AGS, E, leg. 1280, doc. 24, el condestable de Castilla al rey, 20 de febrero de 1596.

¹⁸ Bercé, Y. M. (1996). *The Birth of Absolutism. A History of France 1598-1661*. Manchester, Manchester University Press. Pp. 131-133. Sobre la vida del duque Carlos IV de Lorena remitimos también al modesto trabajo de Fulaine, J. C. (1997). *Le Duc Charles IV de Lorraine et son armée 1624-1675*. Metz, Editions Serpenoise.

¹⁹ Dubost, J. F. (2009). *Marie de Médicis. La reine dévoilée*. París, Payot. Pp. 722, 763, 804-805, 807.

guerra de Francia forzó al lorenés a participar en la defensa del Franco Condado, pero a pesar de los acuerdos que le obligaban a poner sobre el campo unos 13.000 hombres²⁰, Carlos IV nunca consiguió reunir ni la mitad de dicha cifra. A principios de 1637 su ejército no tenía más que unos 2.600 hombres²¹, y en febrero de 1638 sus ocho regimientos (tres de infantería y cinco de caballería) se habían reducido a muy pocos efectivos²².

El duque Carlos no solo no cumplía con las capitulaciones, sino que en varias ocasiones se excusó de empeñar sus tropas en combate para preservarlas y, en las relaciones enviadas a Madrid, sus hombres eran denunciados como indisciplinados y totalmente entregados al pillaje del territorio que tenían que defender. Cuando las fuerzas del duque se retiraron del Condado, en el país hubo una gran sensación de alivio, dado que se habían portado peor que los soldados franceses²³. Fueron estos últimos años cuando los españoles tuvieron en escasa consideración al duque, un personaje menospreciado en la mejor de las hipótesis. El cardenal infante habló de él como de un sujeto extravagante y de dudosa reputación²⁴; el conde duque de Olivares dijo que sus acciones daban lugar a escaso aplauso²⁵, y algunos años después hubo palabras más duras, definiéndole como «inútil para todo bien y ocasión de infinitos males gastos descomodidades y de sabios»²⁶.

El comportamiento del duque dio origen a continuas quejas, no solo porque prefería no empeñarse en acción, sino también porque el 2 de abril de 1641 llegó a un acuerdo con el cardenal Richelieu, que le permitió regresar a sus tierras. Las dificultades internas que estaban asfixiando al cardenal, como la rebelión de varios grandes, le obligaron a llegar a un compromiso con el

²⁰ El rey al cardenal Infante, 13 de junio de 1636. En: Lonchay, H. *et alii* (eds.). *Correspondance de la cour d'Espagne sur les affaires des Pays-Bas au XVIIe siècle*. (1930). T. III, *Précis de la correspondance de Philippe IV (1633-47)*. Bruselas, Académie Royale de Belgique – Commission Royale d'Histoire. P. 120.

²¹ Real Academia de la Historia. Colección Salazar y Castro, A-87 ff. 169-170, «Lista de las tropas...», sin fecha (pero 1637).

²² AGS, E, leg. 2339, s. f., «Relación de todos los regimientos...», 20 de febrero de 1638.

²³ Louis, G. (1998). *La guerre de Dix Ans 1634-1644*. Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté. Pp. 109-119.

²⁴ AGS, E, leg. 2155, s. f., Consulta del Consejo de Estado, 19 de enero de 1641.

²⁵ Real Academia de la Historia. Colección Salazar y Castro, A-87 f. 44, Olivares a don Antonio de Sarmiento, 28 de noviembre de 1638.

²⁶ AGS, E, leg. 2155, s. f., Consulta del Consejo de Estado, 19 de enero de 1641.

duque. Pero después de la muerte del duque de Soisson en La Marfée (1641), Richelieu volvió sobre sus pasos y otra vez invadió el país expulsando de nuevo del mismo al lorenés, sospechoso de haber conspirado de nuevo al lado de los títulos franceses contra Richelieu. Exiliado por segunda vez, Carlos IV intentó regresar a sus estados, y en 1642 invadió el país con sus tropas sin lograr resultados satisfactorios²⁷.

A partir de 1644, después de haber sellado un nuevo acuerdo con la Monarquía hispánica, se quedó para combatir al lado de España en los Países Bajos meridionales con todas sus tropas, unos 5.400 hombres en total²⁸. Pero su actitud respecto a la situación de los años anteriores no se había modificado de ninguna manera. El marqués de Castel Rodrigo, en junio de 1645, se quejó amargamente de la escasa disciplina mostrada por sus tropas y de cómo el duque no hacía nada al respecto²⁹. Solo la difícil situación en la que se encontraban el territorio meridional de los Países Bajos, amenazado de invasión, hizo que el Consejo de Estado en Madrid aconsejase a Felipe IV conservar estas unidades en servicio, si bien manteniendo algunas reservas y negándose a conceder el dinero solicitado por parte de Carlos IV para poder acrecentar el número de hombres a su servicio³⁰. De hecho, en el curso de la campaña, el duque rehusó empeñarse en la lucha, dedicándose exclusivamente, como fue denunciado por parte del duque de Amalfi, a la preservación de su ejército, con el que «muestra siempre buenas intenciones pero en llegando al punto de haver de arriesgar sus tropas no se resuelve no biendolas apoyadas de mayor numero que las suyas»³¹. Tanto es así que en el mes de febrero Felipe IV, desilusionado por el comportamiento de su aliado, envió instrucciones al marqués de Castel Rodrigo con el fin de estudiar las posibilidades de

²⁷ Martin, P. (2002). *Una guerre de Trente Ans en Lorraine 1631-1661*. Metz, Serpenoise. Pp. 146-151, 273-278.

²⁸ AGS, E, leg. 2061, s. f., «Sumario general de la gente de guerra...», sin fecha (pero verano de 1644).

²⁹ AGS, E, leg. 2063, s. f., Consulta del Consejo de Estado, 26 de julio de 1645.

³⁰ AGS, E, leg. 2063, s. f., Consulta del Consejo de Estado, 13 de junio de 1645. A finales del año las fuerzas ducales suponían unos 6.500 hombres (AGS, E, leg. 2064, s.f., Consulta del Consejo de Estado, 21 de diciembre de 1645).

³¹ AGS, E, leg. 2064, s. f., el duque de Amalfi al rey, 6 de noviembre de 1645. Una opinión que fue reafirmada en Madrid por parte del marqués de Santa Cruz, que señaló cómo «nunca el duque de Lorena las aventurará porque no tiene estado ni dinero sino el que le dan estas pequeñas tropas» (AGS, E, leg. 2063, s. f., Consulta del Consejo de Estado, 22 de noviembre de 1645).

desembarazarse de él, a condición de que ello no llevase a la defección de sus tropas, unos soldados que, aun muy indisciplinados, se preferían mantener a causa de la pésima coyuntura estratégica, dado que Flandes se había visto invadida y muchas plazas habían caído en manos enemigas³².

Las lamentaciones contra la dudosa actitud del duque se repitieron en la campaña de 1646 cuando el marqués de Castel Rodrigo lo definió como persona cobarde que no quería por ninguna circunstancia arriesgar su único bien precioso: sus hombres³³. De hecho, siempre se ponía en campaña con mucho retraso, obstaculizando la marcha de las operaciones y solo raramente se empeñaba en un verdadero combate. Al final del año, después de una serie catastrófica de derrotas³⁴, los generales del ejército de Flandes llegaron a la conclusión de que era mucho mejor para el real servicio licenciar a sus mercenarios y enviarlos fuera del país al que estaban saqueando. El cambio de gobierno, con la llegada del archiduque Leopoldo Guillermo, tuvo como consecuencia la renovación de los pactos de alianza con Carlos IV, con la esperanza de que se mostrase más presto en conducir sus tropas, permitiendo así lanzar una serie de operaciones ofensivas de gran entidad contra los franceses³⁵. La decisión del archiduque fue sin duda motivada también por la necesidad de evitar que el duque pudiese aliarse con los franceses y transferir su gente al servicio del enemigo³⁶. Un acuerdo que muchos suponían posible, porque hubiera permitido al duque poder recuperar parte de sus territorios, después de que sus últimas plazas en Lorena, La Mothe y Longwy se hubieran rendido al enemigo en 1645 y 1646, respectivamente³⁷.

³² AHN, E, leg. 1411, s. f., el rey al marqués de Castel Rodrigo, 4 de febrero de 1646. Sobre la marcha de las operaciones militares durante la campaña de 1645, que vio la pérdida de Mardyke, Hulst, La Mothe, Linken, Bourbourg, La Bassée, Saint Venant, Armentières, Menin, Liliers e Ath, véase Maffi, D. (2014). *En defensa del Imperio. Los ejércitos de Felipe IV y la guerra por la hegemonía europea (1635-1659)*. Madrid, Editorial Actas. Pp. 88-92.

³³ AGS, E, leg. 2066, s. f., Consulta del Consejo de Estado, 23 de agosto de 1646.

³⁴ En pocos meses los españoles perdieron Courtrai, Longwy, Bergues-Saint-Winoc, Furnes y, sobre todo, Dunkerque. Maffi, D. *En defensa del Imperio, op. cit.*, pp. 94-96.

³⁵ AGS, E, leg. 2167, s. f., el archiduque Leopoldo Guillermo al rey, 8 de junio de 1647.

³⁶ Redlich, F. (1964-65). *The German Military Enterpriser and His Work Force. A Study in European Economic and Social History*. Wiesbaden, Franz Steiner Verlag GMBH. Vol. 2. Pp. 5-7.

³⁷ Wilson, P. (2009). *Europe's Tragedy. A History of the Thirty Years War*. Londres, Allen Lane. P. 684.

Las estimaciones hechas por la pagaduría general del ejército relativas a que el duque pudiese salir en campaña con 8.000 hombres³⁸ no se cumplieron, ya que realmente sus fuerzas eran mucho más pequeñas, unos 3.000 efectivos en 1648³⁹, que se mostraban mucho más eficaces en devastar el territorio del rey que en luchar contra sus enemigos⁴⁰. En la descripción enviada por el mismo archiduque se dice:

«La dureza del tratamiento de los lorenenses es mas riguroso que el del tránsito o pasaje de los enemigos, pues le quitaron todos los muebles, bestiamen, granos, violado las donzellas y mugeres, las Iglesias y lugares consagrados, forzado los castillos de los gentileshombres, asomado las villas pequeñas a composición, procurando sorprenderlas, ranzonado dado de palos, matando la gente y cometido todo lo que la malicia y rabia les ha podido sugerir hasta pegar fuego a los edificios por medio de pólvora y de otra manera que el tratamiento ha sido más riguroso que el de los enemigos»⁴¹.

Las motivaciones de esta brutalidad se explicaban por el hecho de que estos mercenarios dejados sin cuarteles de invierno —dado que las capitulaciones con España preveían que solo en los meses de campaña recibiesen el pan de munición y la soldada— no tenían más remedio que vivir sobre el territorio que tenía la mala suerte de alojarles, lo cual se transformaba en arrasar las comarcas.

En 1649 las autoridades hispánicas estaban desesperadas por el comportamiento del duque y de su gente, cuyo número se había reducido a no más de 4.000 soldados⁴². No obstante, el desarrollo de la sublevación de la Fronda, que como veremos comportó la casi paralización de la marcha de las operaciones del ejército francés, aconsejó al archiduque la renovación de los pactos para evitar que el lorenés saliese a la campaña y ayudase a los príncipes franceses rebeldes. En estos años la actitud de Carlos IV dio lugar a sospechas sobre sus intenciones reales. No solo siguió rehusando empeñarse en acción contra el enemigo,

³⁸ AGS, E, leg. 2167, s. f., «Relación general de los oficiales y soldados...», 29 de septiembre de 1647.

³⁹ Redlich, F. *Op. cit.*, vol. 2, p. 5.

⁴⁰ Como cuando en mayo de 1648 rehusaron salir de sus cuarteles para marchar contra los franceses (AGS, E, leg. 2068, s. f., el archiduque Leopoldo Guillermo al Rey, 22 de mayo de 1648).

⁴¹ AGS, E, leg. 2068, s. f., Consulta del Consejo de Estado, 14 de junio de 1648.

⁴² AGS, E, leg. 2073, s. f., el conde de Fuensaldaña al rey, 29 de diciembre de 1649.

sino que estuvo en tratos al mismo tiempo con los españoles, los frondistas y con el cardenal Mazarino. En 1652 causó sensación la noticia de que el duque se había convenido con el valido francés para abandonar a los príncipes a su destino a cambio de 500.000 florines y de unas cuantas joyas⁴³. De hecho, las fuerzas ducales no tomaron parte en ninguna acción y en varias ocasiones los generales españoles denunciaron que había llegado a un arreglo con los enemigos⁴⁴.

La campaña de 1653 exacerbó las tensiones existentes entre el duque, los españoles y el príncipe de Condé y en julio hubo rumores de que también en esta ocasión el duque se había concertado con Mazarino para no hacer nada y, por otro lado, para obstaculizar los movimientos del ejército español⁴⁵. La manera de obrar de Carlos IV durante el sitio de Rocroi, cuando retiró sus fuerzas, fue, para muchos, una demostración de una flagrante violación de los pactos y la prueba de su constante comunicación con los franceses⁴⁶.

Además, el salvaje comportamiento de sus hombres en varias circunstancias puso en peligro, no solo la estabilidad de los Países Bajos meridionales —como en 1651, cuando como consecuencia de la devastación a la que sometieron a la provincia de Namur, las autoridades españolas temieron que los campesinos desesperados pudiesen levantarse en armas⁴⁷—, sino también las relaciones con los vecinos. En el invierno de 1653 los loreneses penetraron en territorio holandés y saquearon algunos pueblos, provocando la pronta reacción de las tropas holandesas⁴⁸, y poniendo en peligro el acuerdo de paz con las Provincias Unidas, las cuales amenazaron con llevar a cabo una serie de represalias, tanto que Antonio Brun contempló la posibilidad de que las tropas holandesas pudieran coaligarse con los enemigos de su majestad⁴⁹. La devastación de los territorios del arzobispo

⁴³ AGS, E, leg. 8519, ff. 194-195, el secretario Navarro a Antonio Brun, 1 de julio de 1652.

⁴⁴ AGS, E, leg. 2078 s. f., el conde de Fuensaldaña al archiduque Leopoldo Guillermo, 25 de julio de 1652.

⁴⁵ AGS, E, leg. 8520, ff. 203-205, Antonio Brun a Pedro Navarro, 7 de julio de 1653.

⁴⁶ AGS, E, leg. 2086, doc. 2, el archiduque Leopoldo Guillermo al rey, 7 de marzo de 1654.

⁴⁷ AGS, E, leg. 8518, ff. 202-203, el secretario Navarro a Antonio Brun, 24 de julio de 1651.

⁴⁸ AGS, E, leg. 8520, ff. 13-15, Antonio Brun a Pedro Navarro, 15 de enero de 1653.

⁴⁹ AGS, E, leg. 8520, ff. 51-52, 61-63 y 82, Antonio Brun a Pedro Navarro, 30 de enero y 3 y 17 de febrero de 1653.

de Colonia en el invierno de 1651 fue una de las motivaciones que llevó a este elector a alejarse de la amistad con España⁵⁰. Las destrucciones llevadas a cabo por parte de los hombres del duque provocaron también la reacción del elector de Maguncia, que en 1652 intentó unir a los estados de Renania para hacer frente a la pandilla de saqueadores de Carlos IV, una actuación de la que en seguida pudieron aprovecharse los franceses para buscar aliados en la Alemania occidental⁵¹.

En el mes de febrero de 1654 la Junta de Estado, con don Luis de Haro, los marqueses de Leganés y Velada y el conde de Peñaranda, veía en la persona del duque nada más que un vulgar oportunista que se aprovechaba de las circunstancias porque como «ha mostrado la experiencia de tantos años y echo conocer que el principal ynteres del duque de Lorena viene a ser el que dure la guerra y que se conserben sus tropas, siendo ellas su Lorena mobile y las que le hazen considerable procurando en todas ocasiones conserbarlas sin atender a otra ninguna cossa»⁵².

Este conjunto de factores ya había llevado en 1652 a Felipe IV a enviar instrucciones al archiduque Leopoldo Guillermo para actuar contra el duque a su total arbitrio en caso de que las condiciones empeorasen⁵³. Exasperado por el comportamiento de Carlos IV, por fin el archiduque decidió recurrir a la fuerza, y en el mes de febrero de 1654 el conde de Garcies recibió instrucciones para detenerle y encerrarle en el castillo de Amberes⁵⁴. En las semanas siguientes el lorenés fue trasladado a la península ibérica, donde fue recluso en una prisión dorada en Toledo; solo la firma de la Paz de los Pirineos dio lugar a la liberación del duque, que volvió a sus estados.

Su encarcelación no puso fin a las quejas contra sus tropas. Estas, al mando de Francisco de Lorena, siguieron luchando al lado de las fuerzas reales, pero, como siempre, su contribución fue irrisoria. En ocasión del sitio de Arras (1654) los generales

⁵⁰ AGS, E, leg. 2358, s. f., el arzobispo de Colonia al Rey, 9 de mayo de 1651.

⁵¹ Cuando crearon la Liga Renana, que comprendía varios estados de la Alemania occidental puestos bajo su patrocinio, Roberts, M. (1982). *La Svezia e il Baltico, 1611-1654*. En: Cooper, J. P. (ed.). *Storia del Mondo Moderno*. Milán, Garzanti. Vol. 4: *La decadenza della Spagna e la guerra dei Trent'anni 1610-1648/1659*. P. 478.

⁵² AGS, E, leg. 2083, s. f., la Junta de Estado, 18 de febrero de 1654.

⁵³ AGS, E, leg. 2086, doc. 2, el archiduque Leopoldo Guillermo al rey, 7 de marzo de 1654.

⁵⁴ AGS, E, leg. 2086, doc. 1, Consulta del Consejo de Estado, 31 de marzo de 1654.

españoles volvieron a lamentarse por su actitud, en particular porque los *loreneses* rehusaron atacar a las fuerzas francesas de Turena cuando estas rompieron las líneas españolas, y fueron considerados como los principales culpables del desastre ocurrido⁵⁵. El fin de la relación con estos turbulentos mercenarios tuvo lugar a finales de 1655, cuando en el mes de noviembre Francisco de Lorena y sus soldados, poco más de 3.800 en total, desertaron y se pasaron al servicio de la corona de Francia, luchando en los años siguientes hasta la Paz de los Pirineos en favor de Luis XIV⁵⁶.

Los franceses de la Fronda y el ejército del príncipe de Condé

No es necesario recordar aquí cómo el reino de Francia fue teatro de una verdadera guerra civil entre 1648 y 1652, cuando el Parlamento de París y después los grandes nobles entraron en guerra abierta contra la Corona⁵⁷. Sin embargo, parece oportuno subrayar cómo el estallido de la Fronda del Parlamento y después de los príncipes abrió una serie de oportunidades a la monarquía de poder aprovecharse de los servicios de algunos de los principales jefes de la rebelión, sellando con ellos una serie de pactos y tratados que preveían el servicio de unas cuantas tropas auxiliares pagadas por parte del rey de España que se quedaban al mando de sus antiguos generales.

En realidad, la colaboración de los frondistas con las autoridades hispanas nunca fue fácil ni simple. Durante la campaña de 1649, los generales españoles se quejaron continuamente de la escasa actitud de estos, que no hicieron nada para favorecer las operaciones hispanas en Francia⁵⁸.

Tampoco fueron fáciles las relaciones con el mariscal de Turena, Enrique de la Tour d'Auvergne-Bouillon, vizconde de Turena, que en el mes de abril de 1650 había firmado un pacto de alianza con el archiduque Leopoldo Guillermo, en virtud del cual se puso

⁵⁵ AGS, E, leg. 2083, s f., el conde de Fuensaldaña al Rey, 28 de agosto de 1654.

⁵⁶ Fulaine, J. C. *Op. cit.*, pp. 169-171.

⁵⁷ Sobre la Fronda, que asoló Francia desde 1648 hasta 1652, las obras de referencia siguen siendo Kossmann, E. H. (1954). *La Fronde*. Leiden, Universitaires Pers; Ranum, O. (1993). *The Fronde. A French Revolution 1648-1652*. Nueva York - Londres, W. W. Norton & Co. Una visión más reciente en Goubert, P. (1992). *Mazzarino*. Milán, Rizzoli. Pp. 175-280.

⁵⁸ Maffi, D. *En defensa del Imperio, op. cit.*, pp. 112-113.

al servicio de España⁵⁹. Turena se había unido a la Fronda en el transcurso del año interior y, a causa de la falta de dinero y de hombres, al final había decidido sellar un tratado con el gobernador de los Países Bajos comprometiéndose a apoyar las tropas hispanas con una fuerza auxiliar mantenida gracias al dinero español.

El general francés nunca consiguió movilizar un gran número de tropas ni supo crear un gran grupo de seguidores entre los partidarios de la Fronda. Además de esto, prácticamente desde los primeros momentos, las relaciones entre aliados no fueron nunca buenas, con el vizconde presionando siempre a sus aliados para actuar en territorio francés en contra de los intereses españoles, quienes querían en primer lugar recuperar el territorio perdido y no aventurarse en una operación tan lejos de sus bases logísticas con escasa posibilidad de poder mantenerse en territorio francés. De hecho, la estrategia de Turena no logró objetivos a pesar de los medios empeñados: la invasión de Francia durante la campaña de 1650 no dio ningún resultado duradero y en diciembre el mismo mariscal francés y el duque de Lorena fueron derrotados de manera contundente cerca de Rethel (13 de diciembre)⁶⁰. Fue la clásica gota que colmó el vaso con un Turena furioso que decidió volver al servicio de Luis XIV, reconciliándose con el cardenal Mazarino.

Luis II de Borbón, duque de Enghien y IV príncipe de Condé, representó algo distinto. Se trataba de un «príncipe de sangre», que contaba con muchos seguidores en el país, con una verdadera corte, extensos feudos, una gran cantidad de vasallos y criados, y una amplia red de amistades en el seno de los ejércitos, en la que muchos oficiales habían podido hacer carrera gracias a su padrinzgo⁶¹. Un personaje de tal calibre que fue seguido al exilio por grandes nobles como François de Vaudetar, marqués de Persan; por el joven Jean-Henri de Durfort, duque de Duras y futuro mariscal de Francia; por Guillaume, conde de Guitant; por Jean, conde de Coligny-Saligny, y por el conde de La Suse. Por todas estas circunstancias, fue capaz de entrar al servicio de España en 1651 con un ejército reclutado a su costa de 4-5.000 hombres, disponiendo de otro gran cuerpo

⁵⁹ Bérenger, J. (1987). *Turenne*. París, Fayard. Pp. 289-290.

⁶⁰ Maffi, D. *En defensa del Imperio*, op. cit., pp. 116-117.

⁶¹ Para una visión del poder de la *maison* de Condé, véase Beguin, K. (1999). *Les princes de Condé. Rebelles, courtisans et mécènes dans la France du Grand Siècle*. París, Champ Vallon. Pp. 23-84.

de tropas de unos 10-12.000 combatientes en Guyenne, donde podía contar también con el apoyo de la ciudad de Burdeos, así como con unas cuantas fortalezas cuyos gobernadores se habían pronunciado a su favor. En 1650 y 1651 el príncipe detentaba el control de las plazas de Stenay, Clermont, Jamets, Dijon, Saint-Jean-de-Losne, Bellegarde, Verdun, Blaye, Brouage, La Rochelle y Saumur⁶².

El apoyo concedido al príncipe en los años de la Fronda fue particularmente oneroso para España, pues desde el momento de su entrada al servicio del rey de España, ocurrido a finales de 1651 gracias al Tratado de Mauberge —26 de octubre de 1651, al cual siguió un segundo pacto sellado en Madrid el 6 de noviembre—, y hasta noviembre de 1653, la pagaduría general del ejército había entregado a sus tropas más de 750.000 escudos, además de otros 200.000 para el alojamiento, recibidos directamente de parte de las comunidades de Flandes⁶³. Todo ello sin contar con el envío de un cuerpo expedicionario a Burdeos en el curso de 1652 con más de 4.000 hombres⁶⁴, en su mayoría irlandeses, que algunos meses más tarde se rindieron sin luchar.

Sin embargo, las relaciones entre el príncipe y sus aliados hispánicos no fueron nunca fáciles. En este sentido no hay que olvidar el hecho de que las campañas de 1652 y 1653 se caracterizaron por las diferencias de criterio existentes entre los altos mandos del ejército de Flandes y el francés sobre la estrategia a emplear en la conducción de la guerra contra Francia. Condé presionaba para proseguir la invasión del vecino país galo, en perjuicio de la reconquista de las posiciones perdidas en los Países Bajos, que era la política seguida por los generales españoles⁶⁵. En palabras del gobernador de estos, el príncipe parecía perseguir solo sus propios intereses sin ningún miramiento por los del rey de España⁶⁶. Además de esto, el francés se distinguió también por la rivalidad que mantuvo con el duque de Lorena: no era un misterio para nadie que entre los dos existía un odio implacable.

⁶² *Ibidem*, pp. 123, 129.

⁶³ AGS, E, leg. 2186, s. f., «Relación del dinero que se ha entregado al partido del señor Príncipe de Condé», sin fecha (pero finales de 1653).

⁶⁴ AGS, E, leg. 2079, s. f., «Relación de la infantería...», 4 de septiembre de 1652; AGS, E, leg. 2079, s. f., «Relación de la gente de guerra...», 6 de septiembre de 1652.

⁶⁵ Maffi, D. *En defensa del Imperio, op. cit.*, p. 123.

⁶⁶ AGS, E, leg. 2080, s. f., el archiduque Leopoldo Guillermo al rey, 4 de octubre de 1653.

A finales de agosto de 1653, con la pérdida de Burdeos —la ciudad se había por fin rendido el 31 de julio a causa del retraso en la llegada de la armada española de socorro⁶⁷—, y con el fin de la Fronda, al príncipe no le quedaba otra posesión que la plaza de Stenay⁶⁸. Desde entonces sus fuerzas estuvieron constituidas en su mayoría por unos cuantos regimientos de mercenarios alemanes que formaban parte del ejército de Flandes: solo en el año de 1652 el conde de Fuensaldaña cedió siete regimientos de infantería y ocho de caballería a Condé⁶⁹. Integran las fuerzas del príncipe unos tercios de irlandeses, ya soldados del ejército de Flandes, algunas unidades levantadas en Lieja —que durante la guerra de los Treinta años fue un centro considerable de levas para los bandos en lucha⁷⁰—, y algunas compañías de franceses, sobre todo caballería. En teoría no se trataba de fuerzas considerables; los acuerdos firmados en 1653 preveían que aquel dispusiese de unos 7.000 hombres pagados y armados a costa de la real hacienda. En realidad, para complacer al príncipe, las autoridades militares de los Países Bajos se vieron obligadas a entregarle un número de fuerzas considerable; solo en 1652 unos 15.000 soldados⁷¹. En 1655 Condé salió a campaña con 8.400 efectivos⁷²; en 1657 la muestra del ejército indicaba como disponibles más de 15.000 hombres en sus unidades y todavía en 1659 podía contar con 8.203 efectivos.

Sus mercenarios no se comportaron mejor que los del duque de Lorena. Como las autoridades españolas no proveían a sus tropas de ningún género de hospedaje, no les quedaba otro remedio que vivir a costa de los pueblos⁷³, un problema para el que se encontró solución solo a partir del otoño de 1655, cuando la pagaduría de Flandes empezó a proporcionar el alojamiento a sus hombres. Sin embargo, a diferencia de los loreneses, los

⁶⁷ Fernández Albaladejo, P. (2009). *La crisis de la Monarquía*. Madrid, Editorial Crítica. Pp. 349-350.

⁶⁸ AGS, E, leg. 2080, s. f., el archiduque Leopoldo Guillermo al rey, 16 de agosto de 1653.

⁶⁹ AGS, E, leg. 2078, s. f., el conde de Fuensaldaña al rey, 6 de febrero de 1652.

⁷⁰ Helfferich, T. (2007). A Levy in Liège for Mazarin's Army: Practical and Strategic Difficulties in Raising Troops in the Thirty Years War. *Journal of Early Modern History*. 9, pp. 475-500.

⁷¹ AGS, E, leg. 2083, s. f., «Diferentes capítulos de la instrucción que ha traydo de Flandes don Baltasar Mercader», sin fecha (pero finales de 1653).

⁷² Carta del archiduque Leopoldo Guillermo al rey, 26 de junio de 1655, en Lonchay, H. et alii (eds.). (1933). *Op. cit.* T. IV: *Précis de la correspondance de Philippe IV (1647-65)*. P. 496.

⁷³ AGS, E, leg. 2080, s. f., el conde de Fuensaldaña al rey, 6 de octubre de 1653.

soldados de Condé se mostraron más disciplinados y dispuestos a luchar en el campo de batalla, como reconocieron los mismos españoles⁷⁴. En este sentido, el príncipe galo no economizaba sus fuerzas, y en ocasión del sitio de Arras (1654), del socorro de Valenciennes (1656), de los cercos de Condé (1656) y Saint Ghislain (1657), como también del socorro de Cambrai (1657), sus tropas mostraron su coraje. Los alemanes y también los irlandeses, que todavía ascendían a más de 1.000 hombres en 1659, fueron considerados soldados de valor⁷⁵, tanto que se pensó en trasladarles al servicio del rey de España en la guerra contra Portugal⁷⁶.

Si sus tropas no dieron demasiadas dificultades, el verdadero problema con el que se encontraron las autoridades españolas estuvo siempre ligado a las relaciones con el príncipe: estas se volvieron tensas también en los años posteriores a 1653. Condé se mostraba orgulloso y testarudo, amenazando en ocasiones con retirarse con sus soldados si no eran aceptadas sus peticiones, como hizo en el otoño de 1653 para poder conseguir los cuarteles de invierno destinados a su gente⁷⁷. Al final de la campaña, a título de compensación y para aplacar su ánimo, consiguió poder guarnecer solo a los suyos en la plaza de Rocroi, no obstante haber sido tomada por parte del ejército de Flandes y ser considerada botín de guerra.

Nuevas dificultades surgieron también a finales del año, tanto que a principios de 1654 el archiduque propuso dejarle al mando de un cuerpo de ejército todo suyo, que tendría que actuar cerca de Stenay «y que con este ejército aya de hazer la guerra sin mezclarse con las armas de Vuestra Magestad»⁷⁸. Este plan no fue puesto en ejecución a causa del repentino avance francés que puso en sitio a la mencionada plaza. Stenay guardaba una de las entradas a Luxemburgo y su sitio provocó nuevas disparidades de opinión entre el mando hispánico y Condé, que presionaba a Leopoldo Guillermo y al conde de Fuensaldaña para que

⁷⁴ AGS, E, leg. 2080, s. f., el archiduque Leopoldo Guillermo al rey, 2 de agosto de 1653; AGS, E, leg. 2093, s. f., «Puntos que se discurren en la Junta que se tuvo en presencia de Su Alteza...», 19 de enero de 1658.

⁷⁵ AGS, E, leg. 2095, doc. 95, el marqués de Caracena al Rey, 8 de noviembre de 1659.

⁷⁶ AGS, E, leg. 2170, s. f., el rey al marqués de Caracena, 3 de diciembre de 1659.

⁷⁷ AGS, E, leg. 2083, s. f., el archiduque Leopoldo Guillermo al rey, 18 de noviembre de 1653.

⁷⁸ AGS, E, leg. 2083, s. f., la Junta de Estado, 18 de febrero de 1654.

moviesen todo el ejército en su socorro, mientras que los generales del rey de España no querían arriesgar sus tropas para desbloquear una villa que no consideraban de gran importancia. Al final, para efectuar una diversión y dar satisfacción a las continuas quejas de Condé, que pedía insistentemente emprender una operación de gran relieve, se decidió marchar contra Arras, acción que no solo no impidió la caída de Stenay sino que causó una catástrofe cuando Turena cayó con su ejército sobre los sitiadores⁷⁹.

Las divisiones entre el alto mando prosiguieron en las semanas siguientes al desastre, con Condé que quería siempre dar batalla y Fuensaldaña, con los otros generales, que no pensaban arriesgar a los hombres fatigosa y costosamente reunidos después de la ruina de Arras, un enfrentamiento que en varias ocasiones llevó a los dos generales a un paso de un abierto desafío, y al conde de Fuensaldaña a quejarse ante el gobernador, pidiendo instrucciones porque ya no podía aguantar más las pretensiones del príncipe francés⁸⁰. Al final del año, para poder compensar al príncipe por la pérdida de su última plaza fuerte en territorio francés y poner fin a sus continuas quejas, Condé obtuvo, a pesar del desastre, por la ayuda dada en ocasión del sitio de Arras, la cesión de Le Catelet y La Capelle⁸¹.

La llegada de don Juan José de Austria no mejoró la situación con el príncipe, que siguió siendo un personaje intratable, el cual, a pesar de lograr éxitos como los socorros de Valenciennes (1656) y de Cambrai (1657), parecía siempre poco dispuesto a colaborar con la cúpula militar hispánica a en la región. Situación que fue posible sanar solo con el regreso de Condé a Francia después de la firma de la Paz de los Pirineos. No solo en el campo de batalla el rencoroso general francés representó un problema para las autoridades hispánicas, sino que también la cuestión del perdón del príncipe obstaculizó e hizo fracasar las posibilidades de conseguir un acuerdo de paz con los franceses.

Los grandes triunfos hispánicos de los años 1655 y 1656 abrieron efectivamente la posibilidad de concluir de manera favorable

⁷⁹ Schulten, K. (2009). *L'indépendance des Provinces Unies (1559-1659). Cent ans de sièges et de guerres*. París, Economica. P. 308.

⁸⁰ Barrionuevo, J. de. (1958). *Avisos de don Jerónimo de Barrionuevo (1654-1658)*. Madrid, Ed. de Antonio Paz y Meliá, Biblioteca de Autores Españoles. T. CCXXI, vol. 1. P. 79.

⁸¹ AGS, E, leg. 2189, s. f., el archiduque Leopoldo Guillermo al rey, 10 de diciembre de 1654.

el duelo con Francia, y de hecho Mazarino envió a su representante Hugues de Lionne a Madrid para establecer conversaciones diplomáticas para la búsqueda de un acuerdo. Esta misión, según algunos historiadores como Robert Stradling⁸², John Lynch⁸³ y Richard Bonney⁸⁴, fracasó solo por la voluntad de Felipe IV de no abandonar al príncipe de Condé a su destino, perdiéndose así una gran oportunidad de obtener la paz. Contra esta opinión se pronunció Jonathan Israel, para el que en ningún momento Mazarino tuvo la intención de llegar a un acuerdo y la misión de Lionne fue solo un intento propagandístico, presentando condiciones inaceptables para demostrar que España era la que no quería la paz⁸⁵. Menos contundente parece la reciente opinión de Daniel Séré, para quien en realidad los fracasos militares habían puesto efectivamente en peligro la posición del cardenal Mazarino, el cual se veía amenazado por una nueva Fronda⁸⁶, por lo que efectivamente estaba buscando una forma de poder salir de la guerra y las negociaciones naufragaron solo por la cuestión ligada al perdón de Condé⁸⁷. La incómoda sombra del príncipe tuvo también repercusiones en las tentativas para la Paz de los Pirineos, cuando Felipe IV tuvo que aceptar unas condiciones más duras para poder obtener el perdón del rebelde y permitirle volver a sus posesiones en Francia⁸⁸.

Entre los leales que siguieron a Condé en su exilio en los Países Bajos parece oportuno subrayar la presencia del joven François-Henry de Montmorency-Bouteville, el futuro duque de Luxemburgo, mariscal de Francia que al servicio del príncipe y de su católica majestad empezó su aprendizaje en las armas. Siguiendo a su señor, el joven Bouteville llegó a Bruselas en 1653 y su periodo «español» es uno de los menos conocidos de

⁸² Stradling, R. A. (1981). *Europe and the Decline of Spain. A Study of the Spanish System, 1580-1720*. Londres, Allen & Unwin. Pp. 180-181.

⁸³ Lynch, J. (1992). *The Hispanic World in Crisis and Change 1598-1700*. Oxford, Basil Blackwell. P. 169.

⁸⁴ Bonney, R. (1992). *The European Dynastic States 1494-1660*. Oxford, Oxford University Press. P. 239.

⁸⁵ Israel, J. I. Spain and the Europe from the Peace of Münster to the Peace of the Pyrenees 1648-1659. En: Israel, J. I. (1997). *Conflicts of Empires. Spain, the Low Countries and the Struggle for World Supremacy 1585-1713*. Londres, The Hambledon Press. Pp. 141-142.

⁸⁶ Sobre esto véase también la opinión de Bercé, Y. M. *Op. cit.*, p. 190.

⁸⁷ Séré, D. (2007). *La paix des Pyrénées. Vingt-quatre ans de négociations entre la France et l'Espagne (1635-1659)*. París, Honoré Champion. Pp. 264-271.

⁸⁸ Sobre las discusiones entre los dos países y la cuestión llegada al perdón de Condé, véase *ibidem*, pp. 313 ss.

su vida, ya que los historiadores franceses han silenciado casi por completo este periodo de su existencia. La historiografía gala, además, atribuye al futuro mariscal de Francia grandes empresas, subrayando en varias ocasiones su actitud al mando de cuerpos de caballería del príncipe y menospreciando, hay que destacarlo, el aporte del ejército de Flandes en los varios combates en los cuales estuvieron involucradas las fuerzas de Condé. El joven oficial, en particular, participó en el sitio de Arras (1654), donde cubrió la retirada de las fuerzas españolas después de la derrota padecida bajo las murallas de la ciudad, y fue uno de los protagonistas del socorro de Valenciennes (1656) y de la toma de Saint Ghislain (1657). Además, tomó parte en el combate de las Dunas (1658)⁸⁹. Estos servicios costaron caros al *tapicero de Notre Dâme*, dado que a su vuelta en Francia en 1659 tuvo que esperar varios años antes de reconquistar el favor de Luis XIV.

Conclusiones

La salida de Condé y de sus partidarios hacia Francia puso fin prácticamente a la presencia de franceses en los ejércitos de la Monarquía, aunque no todos los hombres de Luis II de Borbón dejaron el país y el servicio del rey católico. Uno de los generales del príncipe quedó todavía en Flandes militando como general de la caballería. Se trataba de Jean-Gaspard-Ferdinand, conde de Marsin, que en realidad no era nativo de Francia sino de Lieja, y que había empezado su carrera militar en las tropas del rey cristianísimo para pasar a servir en las fuerzas del príncipe. La carrera militar de Marsin no fue particularmente brillante. Como general de caballería fue el primer responsable de la derrota padecida cerca de Gante —una derrota honorable, como nos recuerdan las fuentes, para las tropas del ejército de Flandes, que mantuvieron una dura y sangrienta lucha con los franceses, que al final dejaron en el campo más muertos que el enemigo⁹⁰—, la cual obligó a la ciudad a rendirse, ante la imposibilidad de recibir auxilio. Este episodio puso definitivamente fin a la carrera de Marsin, quien después de esto cesó.

⁸⁹ Fonck, B. (2014). *Le maréchal de Luxembourg et le commandement des armées sous Louis XIV*. Seyssel, Champ Vallon. Pp. 61-65.

⁹⁰ AGS, E, leg. 2106, s. f., el marqués de Castel Rodrigo a la reina, 7 de septiembre de 1667.

Las décadas de finales del siglo XVII no vieron la presencia de otros soldados galos, a menos que se consideren como tales algunos centenares de caballeros y soldados borgoñones que quedaron al servicio del rey después de la pérdida del Franco Condado de Borgoña en 1678, en las filas de la Monarquía católica. No podía ser de otra manera dada la constante militarización de la nobleza francesa, cada vez más reglamentada y sometida al servicio del *Rey Sol*, la cual había perdido, después de la Fronda, su tradicional vocación a la rebelión buscando el apoyo de soberanos extranjeros⁹¹.

⁹¹ Sobre el proceso de encuadramiento de la nobleza francesa al servicio real en la segunda mitad del siglo XVII remito a las páginas de Smith, J. M. (1996). *The Culture of Merit. Nobility, Royal Service and the Making of Absolute Monarchy in France, 1600-1789*. Ann Arbor, University of Michigan Press; y Drévilion, H. (2005). *L'impôt du sang. Le métier des armes sous Louis XIV*. París, Tallandier.

Capítulo cuarto

Franceses al servicio de la Real Armada (1650-1835)

José María Blanco Núñez

Capitán de navío (R) – Comisión Española de Historia Militar

Resumen

El autor ha estudiado la procedencia gala de los oficiales de la Armada española tras los constantes periodos de guerra entre España y Francia en tiempos de los Austrias. Al finalizar la guerra de Sucesión, los escalafones de la nueva Marina militar de España, o Real Armada borbónica, se trufarán con apellidos franceses. En este artículo se analizan, en total, veinticinco caballeros guardiamarinas nacidos en suelo francés, otros trece nacidos en España de padre o madre franceses, todos ellos asentados en la Real Compañía de Guardias Marinas, ocho oficiales generales, por entonces denominados «generales de Marina», franceses incorporados a la Real Armada, varios ingenieros navales de igual procedencia y los médicos franceses que fundaron el Cuerpo de Cirujanos de la Real Armada. Tras esa remesa inicial, debida a la mencionada guerra de Sucesión, la Revolución francesa será la que les inducirá a venir a servir al rey de España.

El autor ha sintetizado en dos cuadros las carreras de los oficiales de Marina, ofreciendo las biografías de los más destacados. También ha dedicado otros apartados a los oficiales generales,

ingenieros y médicos. Finalmente, ha procurado describir las estelas que dichos oficiales han dejado en la Armada hasta el día de hoy.

Palabras clave

España, Francia, Armada, marina de guerra, generales, guardiamarinas.

Frenchmen in the service of the Real Armada (1650-1835)

Abstract

The author has studied the French origin of the officers of the Spanish Navy after the frequent periods of war between Spain and France during the Habsburg dynasty. At the end of the Spanish War of Succession, the ranks of the new (1718) Military Navy of Spain, or Spanish Royal Navy, will be truffled with French surnames. In total are studied, in this article, twenty-five midshipmen born on French soil, fourteen born in Spain to French father or mother, all of them settled in the Royal Company of Marine Guards; six French general officers, then called «generals of the Navy», incorporated into the Spanish Royal Navy; several naval engineers of the same origin and the French doctors who founded the Corps of Surgeons of the Royal Navy. After the initial remittance, due to the aforementioned War of Succession, the French Revolution will be the one that will induce them to come to serve the King of Spain.

The author has synthesized in two tables the careers of those Navy officers, offering the biographies of the most outstanding. And he has dedicated other sections to general officers, engineers and doctors. He has also sought to describe the stelae that these officers have left in the Navy to this day.

Keywords

Spain, France, Army, navy, generals, midshipmen.

Introducción

Entre la primera guerra de España contra Francia (1521-1529) y la cuarta (1552-1559), durante el reinado de Carlos I, en gran parte por haberse coronado V de Alemania, el estado de guerra es el natural entre las dos potencias pirenaicas. Con Felipe II las cosas no fueron a mejor: desde su entronización hasta 1559 tuvo que batirse para dominar Italia, y entre 1595 y 1598 por la santa fe católica, amenazada en Francia. Recordemos también que, para refrendar su enemistad contra España, Francia se alió incluso con el Imperio otomano a pesar del título de cristianísimo de su rey.

Tras la Tregua de los Doce Años en la guerra de Flandes, en la cual Francia e Inglaterra apoyaron todo lo que pudieron a los Países Bajos para debilitar a España, y en el contexto de la guerra de los Treinta Años, Felipe IV estará en guerra contra el francés (1635-1659) hasta el «ya no hay Pirineos». Pero al norte no había Pirineos; con el *Rey Sol* en el trono se entablará la guerra de la Devolución (1667-1668), en la que España sufrió como había sufrido con la independencia de Portugal, apoyada por las Compañías Blancas francesas, y con la revuelta de Cataluña. Y tras «las devoluciones», la guerra de las Reuniones (1683-1684), que pueden considerarse como una sola, aunque, entre las dos, por parecidos motivos, estuvimos en la franco-holandesa (1672-1678) contra los galos, por supuesto.

Cuando terminaba el siglo, la guerra de los Nueve Años, o guerra de la Liga de Augsburgo (1688-1697), enfrentó a Francia contra dicha liga, en la cual estaba integrada la Corona española. En 1689, tras ingresar Inglaterra en la liga, pasó a denominarse Gran Alianza. Con todo este antecedente guerrero no es de extrañar que el intercambio de militares (si se nos permite la licencia de usar esa voz para la época de los Austrias) entre ambas naciones fuese escaso, por no decir nulo. Quizás un punto de encuentro entre galos y españoles fue la soberana Orden de San Juan de Jerusalén (vulgo, de Malta) a la cual, en ocasiones, negaron el pan y la sal los soberanos franceses, teniendo que acogerse a la protección de los españoles, como podría acreditarlo Jean Parisot de Valette cuando el gran sitio de la isla de 1565, claro precedente de Lepanto.

Al producirse el fallecimiento del rey Carlos II comenzará la guerra de Sucesión, que nos hará por tres veces (pactos de familia) aliados incuestionables del francés, lo cual, unido a

otros problemas que analizaremos brevemente, trufará los escalafones del ejército y de la armada dieciochescos de apellidos galos.

En cuanto a los que sirvieron en la Real Armada, hemos detectado veinticinco caballeros, nacidos en suelo francés, así como otros trece nacidos en España de padre o madre franceses, asentados en la Real Compañía de Guardias Marinas (en el día, guardiamarinas). También hemos localizado ocho oficiales generales (por entonces denominados «generales de Marina», pues hasta la Gloriosa no se utilizará en la Real Armada la voz «almirante» para designar los empleos superiores). También reseñaremos a varios ingenieros venidos de Francia y a los médicos franceses que fundaron el Cuerpo de Cirujanos de la Real Armada. Indudablemente, tras el intercambio inicial debido a la mencionada guerra de Sucesión, la Revolución francesa fue la que indujo a muchos de ellos a venir a servir al rey de España.

Caso curioso y particular lo constituyen dos personajes importantes de la Real Armada, don Blas de Lezo y Olavarría y don José Diego Gutiérrez de los Ríos y Zapata de Mendoza, V conde de Fernán Núñez, pues ambos fueron guardiamarinas franceses, el primero continuó en la *Royale* hasta el empleo de capitán de fragata y, cuando el sitio de Barcelona de 1714, pasó a servir en la Marina española¹. Ello fue debido a la invitación que cursó Luis XIV a su nieto Felipe V para que mozos hijosdalgos españoles pasasen a estudiar en las Compañías de Guardias Marinas francesas, debido a la inexistencia de poder naval español, y así conseguir oficiales para la nueva Armada. El influyente conde de Fernán Núñez, que llegaría a ser el capitán general de la escuadra de galeras de España, regresó enseñada a España con el empleo de alférez de navío, pero Lezo sufrió sus tres grandes heridas de guerra sirviendo al rey de Francia.

Guardiamarinas españoles nacidos en Francia

Los veinticinco caballeros nacidos en suelo francés están contenidos en el siguiente cuadro (n.º 1):

¹ Blanco Núñez, J. M. (2001). *La Armada en la primera mitad del siglo XVIII*. Madrid, IZAR.

Franceses al servicio de la Real Armada (1650-1835)

N.º	NOMBRE	GM N.º	NACIMIENTO	ASIENTO	VICISITUDES
1.	Pedro Despuis	36	Bayona de Francia	7.2.1717	Su padre, capitán de mar y guerra de bajeles de la Real Armada. Prisionero de los ingleses en Sicilia.
2..	Claudio de Lucas y de Bre	261	Francia, 1699	1.6.1718	Falleció el 21.8.1724.
3.	Juan Cortty y Philipon	458	¿Santañán?	7.2 Rto. Brabante. 1727	Padres franceses, aunque puede ser que hubiese nacido en España.
4.	Luis María Mathurin Herbieux y Mellac	459	Saint Maló, 1714	18.1.1727	Su padre Jácome, Col. I.º Rto. Brabante. Reformado. Sr. de Mellac. Pasó de alférez al Rto. de Borgoña 27.9.1730.
5.	Arduino Nandín y Guerin	489	Loudun (Poitiers), 1710	8.7.1728	Su padre, Luis Nandín, consejero del rey y «lugarteniente general de lo criminal de este país» (Francia).
6.	Alejo Pigeón Lieure	493	Dolz, 1711	9.9.1728	Padre, capitán de Infantería (Inf.) y Sr. de Douboulay
7.	Francisco Caudron (Caudrón) de Canteix (Cantín)	568	Dovay, 1715	18.4.1732	Padre, Pedro de, Sr. de Quentin. Pasó a capitán dragones Rgto. Aragón en 23.3.1736
8.	Adrián Caudron (Caudrón) de Canteix (Cantín)	612	Dovay (Arrás), 1719	22.12.1734	Hermano del anterior y teniente general de la R. A. en 1795. Falleció en Cartagena, 10.1.1796.
9.	Felipe Roulliero y Martínez	769	París, 1723	26.2.1741	Su padre, ayuda de cámara de S. M. el rey de España. Su madre, nodriza del rey de España. Pasó a capitán de dragones el 16.6.1745.
10.	Francisco de Cordeyl y Bousquet	836	Tolón, 1726	19.12.1743	Su padre, capitán de dragones y C.º de San Luis. Paso a teniente del Rto. de Bruselas en 19.2.1746.
11.	Marcos Fonguion y Coson	1384	Argismon (Angulema), 1743	21.7.1761	Desaparecido el expediente de GM. Fue AN Cuerpo de Ingenieros (1772-1774) y regresó CG como teniente de fragata el 30.4.1774. Sus informes de ingeniero decían: «Tiene talento, pero se inclina al servicio de la Armada» ² .

² Sánchez Carrión, J. M. (2013). *De constructores a ingenieros de Marina, salto tecnológico y profesional impulsado por Francisco Gautier*. Madrid. P. 153.

N.º	NOMBRE	GM N.º	NACIMIENTO	ASIENTO	VICISITUDES
12.	Juan Ramonet	1871	Languedoc	20.2.1775	Informado por embajador de S. M. C. en París y por el del rey de Francia en Madrid. Servía en la Armada de Francia.
13.	Jacobo (Santiago) de Liniers y Bremond	1952	Niort (Poitiers), 25.7.1753	16.1.1775	Cruzado en Malta, fue paje del gran maestre. Su padre, caballero y Sr. del Grande (ilegible) el Valle y otros lugares, capitán de fragata de la Marina francesa. Su abuelo paterno, Sr. de Saint Pompain y de Chateau Musset, capitán de navío de la Marina francesa.
14.	Joaquín Pignatelly	2042	¿París?	5.3.1777	Su padre, embajador de S. M. C. en París, Joaquín Atanasio Pignatelli de Aragón y Moncayo.
15.	Carlos Pignatelly	2407	París, 1773	12.6.1786. Dispensado por menor edad.	Hijo, como el anterior, del conde de Fuentes, grande de España de 1.ª clase, capitán de fragata en 1795. Mandó la fragata <i>Diana</i> asistiendo a las operaciones del sitio de Rosas (2.1795).
16.	Carlos Saint Cricq y Mazarredo	2456	Orthez (Béarn), 1772	5.5.1778	Sobrino carnal del almirante don Joseph de Mazarredo. Licencia absoluta por enfermo 5.3.1790.
17.	Teodato de Bonnefoy y Lisne	2533	S. Román de Chissort (Angulema), 1773	19.7.1790	Su padre, teniente de navío de la Marina francesa y caballero de la orden militar de San Luis y de la Orden de Malta. Su expediente afirma que un antepasado vino a España con Bertrand Du Guesclin.
18.	José Soubiron y Montcalm	4412	Loubier, 1780	23.4.1796	Hijo del conde de Soubiron y de M.ª Elena de Montcalm. Hermano de los numerados 21-22 y 24.
19.	José Jorbin Darcussin	4298	Avignon, Parroquia Sancti Agnoli, 25.8.1775	Cía. C.ª 8.5.1791	Caballero de Malta, lengua de Provenza, alférez de fragata en 1795. Hijo del conde de Jorbin.
20.	José Burgues y Dessufret	4371	Tolón, P.º Sta. María, 28.2.1778	8.1.1794	Su padre, Claudio-Lorenzo Burgues Demisiessy, brigadier de la Marina francesa y caballero de la Orden de San Luis.

N.º	NOMBRE	GM N.º	NACIMIENTO	ASIENTO	VICISITUDES
21.	Hipólito Soubiron y Montcalm	4468	Loubier ³ , 1781	28.6.1800	Dispensada la presentación de documentación por reconocido lustre de su nobleza e imposibilidad de traerla al haber sido quemados los archivos durante la revolución en Francia.
22.	Carlos Soubiron y Montcalm	4492	Castelnaudary (Languedoc), 4.6.1785	13.12.1800	Ídem
23.	Carlos Barton	4505	Tolón, 14.12.1788	20.11.1802	Fallecido el 15.12.1803. Su abuelo materno fue guardiamarina francés.
24.	Donato Soubiron y Montcalm	4514	Castelnaudary (Languedoc), 23.2.1788	23.2.1803	Ídem
25.	Carlos-José Barton y Dutillet	4516	Tolón, 16.12.1788	12.3.1803	Hermano ¿gemelo? del 23. El catálogo dice que las fechas están «claramente» alteradas. Cruzado en Malta.

Cuadro n.º 1. Guardiamarinas españoles nacidos en Francia de familia francesa (22) o española (3)⁴

Del total de caballeros recogidos en el cuadro n.º 1, hay que anotar los siguientes datos:

- pasados al ejército: 4;
- retirados, muertos o desaparecidos a edad temprana: 4;
- generales de Marina: 2;
- continuaron carrera en la Real Armada: 4;
- con carrera ignorada: 8;
- hijos de oficiales de Marina franceses: 4;
- hijos de militares del ejército francés: 3;
- nobles titulados de Francia: 5.

³ Hay varias localidades francesas Loubière o Louvière. Con los datos que tenemos no es posible determinar exactamente cuál de ellas es esta, pero suponemos será la del actual departamento de Aveyron en Occitania.

⁴ Datos extraídos de Válgoma y Díaz-Varela, D. y barón de Finestrat. (1943-1956). *Real Compañía de Guardias Marinas y Colegio Naval. Catálogo de pruebas de caballeros aspirantes*. Madrid, Instituto Histórico de la Marina 7 vols. Hemos estudiado los 5 primeros tomos de las Reales Compañías (1717-1833).

Biografías de los guardiamarinas que alcanzaron el generalato

Adrián José Caudrón de Cantín⁵

Embarcado en varios navíos en su empleo de guardiamarina, ascendió a alférez de fragata el 29 de agosto de 1737. El 19 de febrero de 1738 embarcó en el navío *Europa*, de la escuadra de Benito María Spínola, marqués de Spínola, saliendo hacia La Habana y Cartagena de Indias, donde tuvo el honor de participar en la famosa defensa inmortalizada en la persona de Blas de Lezo. Herido dos veces en tal defensa, fue ascendido a alférez de navío el 9 de julio de 1740 y a teniente de fragata el 19 de diciembre del mismo año.

De nuevo destinado a La Habana, en el mismo navío *Europa*, salió de aquel puerto para Veracruz el 19 de abril de 1741, integrado en la escuadra de Rodrigo de Torres, marqués de Matallana, y el 25 de octubre del mismo año salió para entregar los situados (sueldos y rentas de los funcionarios en ellas destinados) en las islas de barlovento, regresando a La Habana, donde ascendió a teniente de navío el 17 de noviembre de 1741.

Se presentó voluntario para participar en la expedición montada en La Habana contra los colonos ingleses de La Carolina, zarpando de La Habana el 5 de junio de 1742 y, al arribar a Florida, se le entregó el mando de una división de goletas con las que participó en la toma del puerto y castillos de Gualquiru. De allí pasó de nuevo a Florida, escoltando un convoy, y regresó a La Habana al navío de su destino. El general en jefe de dicha expedición recomendó al rey a Caudrón por su excelente comportamiento, señalando además que dichos servicios los había efectuado sin gratificación alguna. De nuevo en el *Europa* e integrado en la escuadra del marqués de Matallana que salió para Cádiz cargada con diez millones de pesos fuertes en 1744, arribó a La Coruña, donde desembarcó.

Tras un año (1745-1746) embarcado en el *Santa Isabel* de la escuadra del marqués de la Victoria, embarcó en el *Constante* (hasta diciembre de 1748), del cual desembarcó para servir en batallones de Marina y para hacer dos comisiones, en los jabeques correo, a Orán, conduciendo caudales. Regresó

⁵ Reproducimos aquí la biografía que este autor ha realizado y que se ha publicado en el *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e) [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/65706/adrian-jose-caudron-de-cantin>

al *Constante* y salió para la Costa Firme con la escuadra del baillío⁶ frey Julián de Arriaga conduciendo tropas para dominar la provincia de Caracas, por entonces sublevada. Terminado el apaciguamiento de Caracas, salieron para Cartagena de Indias y La Habana, donde embarcaron caudales que transportaron a Cádiz. En 1751 embarcó en el navío *Dragón*, del mando del capitán de navío Pedro Stuard, que batió y apresó al argelino *Danzink*. La conducta de Caudrón mereció elogios de su comandante.

Tras varios destinos de embarque en diversos navíos y otros viajes a América, ascendió a capitán de fragata el 20 de marzo de 1754, embarcando de segundo comandante del navío *Bizarro* destinado en La Habana, con el que fue a Veracruz a buscar armamento para la escuadra de las Antillas, y el 16 de marzo de 1756 tomó el mando del mismo buque, del cual, tras diversas comisiones en aguas antillanas y de la Tierra Firme, desembarcó el 26 de marzo de 1759 al ser desarmado su navío por inútil.

Después de dos nuevas segundas comandancias, siempre en La Habana, regresó a Cádiz en el *Diligente*, también de segundo, y el día 13 de julio de 1760 ascendió a capitán de navío, tomando el mando del último navío citado, que condujo a Ferrol para su desarme. Tras la entrada de España en la guerra de los Siete Años tomó el mando del navío *Gallardo*, que formaba parte de la escuadra del conde de Vega Florida y, tras la firma de la paz, desembarcó y pasó destinado al departamento de Cartagena.

Ascendido a brigadier el día 20 de diciembre de 1763, el 15 de febrero de 1765 tomó el mando del navío *Triunfante*, integrado en la escuadra del mando del marqués de la Victoria, que transportó de Cartagena a Génova a la infanta gran duquesa de Toscana y regresó trayendo a bordo a la princesa de Asturias, debido a las bodas concertadas entre ambas coronas. En el mismo buque de su mando realizó varias comisiones más por el Mediterráneo, las más de ellas con cargas de armamento, municiones y dinero para los presidios españoles de Italia, reino de las Dos Sicilias y ducado de Parma, en una de las cuales represó de los piratas berberiscos un pingue español con cargamento de vino.

⁶ Dignidad otorgada a los caballeros profesos en la Orden de Malta, que tenían a su cargo un territorio sometido a su jurisdicción, llamado baillaje.

El 1 de enero de 1767 entregó el mando de su buque y quedó desembarcado. El día 18 de septiembre de 1769 tomó el mando del navío *Velasco* y el 25 de octubre del año siguiente el del *Vencedor*, el cual, formando división con el *Monarca*, y este al mando del marqués de Casa-Tilly, condujo a Cádiz un cargamento de municiones de guerra, tejidos y la tripulación para el navío *Atlante*, que se armaba en La Carraca. Desembarcó el 30 de junio de 1771.

Entre el 12 de noviembre de 1772 y 1 de julio de 1774 desempeñó el cargo de subinspector de almacenes y repuestos, que dejó para pasar al departamento de Cádiz y, tras ascender a jefe de escuadra el día 20 de diciembre de 1774, regresó al de Cartagena, donde arboló su insignia de segundo jefe de la escuadra del mando del marqués de Casa-Tilly, en el navío *Monarca*. Con dicha escuadra salió hacia Brasil, transportando el ejército del general Ceballos para las operaciones de la guerra de la colonia del Sacramento. Tras la firma de la paz con Portugal, desembarcó en Cádiz en noviembre de 1779 y, a principios del 1780, pasó destinado a Cartagena, donde fue nombrado vocal de la Junta de asistencia de aquel departamento.

El día 14 de enero de 1789 fue promovido a teniente general, quedando en Cartagena, donde se distinguió en la dirección de las operaciones de la evacuación de Orán (finales de 1791), alistando allí todo lo necesario para ejecutarla. Interinamente tomó el mando del departamento al pasar a Cádiz el marqués de Casa-Tilly el 14 de enero de 1793, y antes de la incorporación del nuevo capitán general, Miguel Gastón, el 6 de febrero de 1793.

Adrián Caudrón de Cantín falleció en Cartagena el día 10 de enero de 1796, a los setenta y siete años y sesenta y uno de servicio en la Real Armada.

Don Santiago de Liniers y Bremond

Nos complace especialmente reseñar la biografía de este oficial, leal, valiente, ilustrado y vencedor de los ingleses en varias ocasiones; salvador por dos veces del virreinato de la Plata y virrey por méritos propios, fue al final ignominiosamente ejecutado por los independentistas en Córdoba del Tucumán.

Su padre y su abuelo paterno sirvieron en la *Royale* (así siguen denominando a la Marina francesa todavía en el día de hoy)

como reflejamos en el cuadro n.º 1. Ambos anclaban su nobleza en el lejano siglo XIII y en la región del Poitou (capital Poitiers) y don Santiago, o don Jacobo, que es el nombre que figura en el catálogo de guardiamarinas, es un claro ejemplo de lealtad a la Corona, cuando las nacionalidades estaban gestándose gracias a la revolución, y servir a otra diferente de la del lugar de nacimiento no suponía problema alguno siempre que la fidelidad al nuevo señor estuviese asegurada. Por tanto, don Santiago, tras servir como paje del gran maestre de Malta y alcanzar el grado de caballero en la Orden de San Juan de Jerusalén, se incorporó en Carasona al Regimiento de Caballería Real del Piamonte (Saboya) en 1769, con el empleo de subteniente.

La guerra de las Harinas, claro precedente revolucionario de la primavera de 1775, debió remover el ánimo del joven subteniente, al que también debieron impresionar las noticias procedentes de España con los preparativos del que sería enseguida el fallido desembarco de Argel. Sea como fuere, se presentó a su coronel, el barón de Talleyrand —de la influyente casa de la que luego sería príncipe de Benevento—, solicitando su baja, obtenida la cual se incorporó, en la clase de aventurero, en la Real Armada. Pasó a la escuadra de González de Castejón, embarcado en el *San José* (70 cañones), que montaba el capitán de navío don José Barona, que se preparaba para la empresa de Argel, cuyo fracaso tendrá lugar entre el 30 de junio de 1775 y el 8 de julio de 1775. El *San José* fue uno de los buques que atacó con su certero fuego las baterías enemigas montadas en la playa (un fuerte de 10 cañones y dos fortines), tras recibir el fuego de estas últimas, que le causaron 4 muertos y 16 heridos⁷: ahí quedó *bautizado* con el fuego don Santiago Liniers. De regreso en la península, solicitó —y obtuvo licencia para ello— plaza de guardiamarina en la Real Compañía gaditana, en la cual fue asentado en su última promoción⁸, la de 1775, pues en 1776 se ordenó crear las nuevas compañías de Ferrol y Cartagena, además de trasladar la de Cádiz a la Isla de León. Por tanto, los ingresados en 1775 son los últimos de la compañía original creada en Cádiz en 1717.

⁷ Blanco Núñez, J. M. (2004). *La Armada en la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid, Izar. P. 104.

⁸ El concepto de promoción era muy diferente al de hoy en día, pues el sistema gaditano era de enorme flexibilidad, los caballeros se iban incorporando a lo largo de todo el año y, según sus conocimientos, eran distribuidos en diferentes clases. Para los menos aventajados, la carrera podía durar hasta ocho años.

En esa promoción de 1775, la de Liniers (97 caballeros), hallamos nombres que bastan para comprender su valía y para encontrar los primeros contactos con el virreinato donde alcanzaría la inmortalidad, el de la Plata, a saber: Rafael Guerra y Mondragón, comandante de la fragata *Santa Dorotea*⁹, que tuvo en su guarnición al subteniente del Murcia, don José de San Martín; el III marqués de la Romana; Dionisio Alcalá-Galiano; José Leandro Imblusqueta y de Rodrigo, nacido en Buenos Aires en 1753, primer criollo bonaerense en asentarse en la compañía; Juan Gutiérrez de la Concha, su compañero en todo en el Plata y, desgraciadamente, hasta en la canallesca fosa común de Córdoba del Tucumán; el anterior a él, asentado tres días antes, don Luis Flores, nacido en Buenos Aires en 1760, hijo del virrey de la Plata y teniente general de la Real Armada; don Manuel Flores; don Federico de Gravina y Napoli; don Antonio Van Halen y Murphy...

Por aquel tiempo existían en la Real Armada cuatro empleos de oficial (alférez y teniente de fragata, alférez y teniente de navío) y dos de jefe (capitán de fragata y capitán de navío). Liniers va a pasar por los de oficial a velocidad meteórica y obtendrá el empleo de capitán de fragata el 21 de diciembre de 1782, es decir, a los seis años desde su ascenso a alférez de fragata y, como era también costumbre entonces, todos ellos obtenidos por méritos en campaña:

- Por participar en la expedición Ceballos-Casa Tilly al Río de la Plata, embarcado en el bergantín *Hope* y participar en la ocupación por la fuerza de la isla de Santa Catalina, ascenso a alférez de navío.
- Por marinar una de las presas, una fragata de 24 cañones, del famoso convoy de 55 velas apresado por don Luis de Córdoba y entrar con ella en Cádiz, ascenso a teniente de fragata.
- Cuando se reconquistó Menorca en 1781, por apresar dos fragatas de comercio inglesas fondeadas en Mahón al abrigo de los cañones del fuerte de la Reina, conduciendo 16 embarcaciones menores que abordaron dichas fragatas a plena luz del día, y por el valor demostrado en esa acción, ascenso a teniente de navío.

⁹ Fernández Duro, C. (1902). *Armada Española (desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón)*. Madrid. T. VIII, P. 166. Sostuvo desigual combate con el navío *Lyon*, inglés, en aguas de Alicante (15.7.1798), que la apresó tras una heroica defensa en la que la *Dorotea* tuvo 20 muertos y 32 heridos.

- Por su actuación en la batería flotante *La Tallapiedra*, en el gran sitio de Gibraltar (1782), tras la cual tomó el mando del bergantín de guerra *Fincastle* (apresado a los ingleses), con el cual apresó otro de la misma clase enemigo que transportaba una batería de artillería y la uniformidad completa de tres regimientos. Cuando, con tal presa y el buque de su mando, se incorporó a la escuadra Córdoba, don Luis ordenó izar señal de aprobación y elevó escrito elogiando su actuación y la propuesta de ascenso a capitán de fragata.

Durante el tiempo en el empleo de teniente de navío, don Santiago Liniers contrajo su primer matrimonio (11 de abril de 1782) con la señorita malagueña de origen francés —su padre natural de Artes— Juana de Membielle, que falleció en 1786, dejando un hijo, don Luis de Liniers y Membielle (nacido en Málaga en 1783, guardiamarina (GM) n.º 2, 812 del catálogo Válgoma-Finestrat), que sentará plaza de GM en Cádiz el día 14 de julio de 1800, seguirá carrera hasta teniente de navío y será el II conde de Buenos Aires, título que logrará cambiar, en las Cortes de Cádiz, por el de conde de la Lealtad.

En el empleo de capitán de fragata, don Santiago estuvo embarcado en la fragata *Santa Sabina*, perteneciente a la comisión hidrográfica presidida por Vicente Tofiño, que levantó el *Atlas Marítimo Español* y, tras un breve tiempo en la escuadra de evoluciones de Joseph de Mazarredo, pasó destinado al Apostadero Naval del Río de la Plata, cuya capital era Montevideo.

Cuando la expedición Malaspina-Bustamante hizo escala en Montevideo, Liniers se encontró (20 de septiembre de 1789) con dos compañeros de promoción, Gutiérrez de la Concha y Alcalá-Galiano, y colaboró con ellos todo lo que pudo y supo. Por entonces elaboró un plan de defensa de Montevideo a base de lanchas cañoneras, cuyas acertadas disposiciones se constatarán en el asalto inglés de 1807. También elevó a la autoridad un estudio sobre la pesca de ballenas, las salazones de carne y los beneficios derivados de la explotación de lobos marinos¹⁰. El hermano mayor de don Santiago, el conde (francés) de Liniers (Santiago Luis Enrique), residía también en Montevideo, desde que, huyendo de la Revolución francesa, se había instalado en dicha ciudad, procedente de España. Con permiso real, montó una fábrica de pastillas de carne, de

¹⁰ Destéfani, L. H. (Diciembre de 1963). La destacada carrera naval del jefe de escuadra don Santiago Liniers. *Revista General de Marina*. T. CLXV, pp. 657-673.

almidón y de aguardiente, en la que, por Real Cédula de 31 de agosto de 1790, pasó a colaborar su hermano, pero la empresa terminó fracasando financieramente.

El 3 de agosto de 1791 don Santiago Liniers contraerá segundas nupcias en Buenos Aires con doña María Martina de Sarratea y de Altolaguirre, de ascendencia vasca; tendrán nueve hijos: María del Carmen de los Dolores Tomasa, María de los Dolores Enriqueta, José Atanasio, Santiago Tomás, Martín Inocencio, Mariano Tomás, Juan de Dios, Francisca Paula y María de los Dolores de la Cruz Concepción.

El 17 de septiembre de 1792, tras diez años en el empleo de capitán de fragata, ascendió a capitán de navío. De nuevo en guerra contra Gran Bretaña (7 de octubre de 1796), fue nombrado comandante de la flotilla de cañoneras armada en Montevideo para la defensa del Plata; sostuvo algunos combates contra fuerzas bloqueadoras de aquella potencia y mantuvo abiertas las líneas de comunicación propias entre Maldonado y la capital del apostadero. Firmada la paz en Amiens (27 de marzo de 1802), solicitó al virrey —el mariscal de campo don Joaquín del Pino y Rozas, desde el 21 de mayo de 1801—, y este lo nombró gobernador interino de los Treinta Pueblos de las Misiones guaraníes y tapes, llegando con su familia a Candelaria¹¹ el 6 de marzo de 1803¹².

Fue relevado de su destino el 28 de marzo de 1803, aunque su sucesor, Bernardo de Velasco, no fue nombrado hasta el 3 de enero de 1804. Antes de la entrega, elevó un memorial al rey (julio de 1804) exponiendo la situación de aquellos territorios y proponiendo medidas de fomento y gobierno para mejorarla. El 4 de septiembre de 1804 solicitó nuevo destino, cuando (norma prácticamente general de la época) se le debían dieciocho pagas. El 13 de octubre de 1804 embarcó hacia Buenos Aires con toda su familia, en Encarnación de Itapúa (Candelaria), en la zumaca¹³

¹¹ El entonces gran departamento de Candelaria incluía los actuales de Itapúa (excepto el pueblo de San Cosme) y los de San Ignacio y de la Capital, en la Argentina; abarcaba el pueblo de Candelaria, cabecera departamental y capital de la gobernación, y los pueblos de Santa Ana, Loreto, San Ignacio Miní y Corpus, en la margen izquierda del río Paraná, y sobre la derecha, los de Encarnación de Itapúa, Trinidad y Jesús.

¹² Barrios Pintado, F. Santiago Liniers y Bremond. *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e) [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/12075/santiago-de-liniers-y-bremond>

¹³ O sumaca, especie de bergantín goleta muy utilizado por entonces en el cabotaje del Plata.

Nuestra Señora del Pilar. En plena travesía, su esposa se puso de parto, falleciendo seguidamente, quizás de enfermedad infecto-contagiosa. Pocos días después falleció su hija Francisca de Paula, de dos años¹⁴.

El nuevo virrey de la Plata, el III marqués de Sobremonte, Rafael de Sobremonte y Núñez (abril de 1804 a 10 de febrero de 1807), destinó a Liniers como comandante del apostadero de Buenos Aires y, como ya había practicado en Montevideo, armó una división de cañoneras. Cuando la escuadra inglesa de invasión, mandada por el comodoro Popham (5 navíos de línea, 7 transportes; 5 jefes, 8 oficiales de marina, 46 oficiales del ejército, 99 suboficiales y 1.466 soldados de infantería, al mando del mayor general Beresford, junto a dos médicos y ocho cañones de campaña), procedente de Ciudad del Cabo, se internó en el Plata (a principios de junio de 1806), Sobremonte designó a Liniers comandante del fuerte de la ensenada de Barragán, pues ese lugar parecía el sitio idóneo para el desembarco de la fuerza británica. El día 24 de junio de 1806 la escuadra inglesa, efectivamente, intentó el desembarco en Barragán, pero, ante la enérgica reacción del fuerte, lo efectuó en Quilmes (unos 30 km río abajo en la misma margen derecha del Plata), tomando la ciudad bonaerense el siguiente 27 de junio de 1806.

Liniers, aprovechando una visita a su suegro en la «casona de Sarratea», evaluó la fuerza enemiga y, apreciando su debilidad, partió hacia Montevideo a solicitar refuerzos para lanzarse a la reconquista. Liniers se convertirá en jefe de todas las fuerzas, navales y terrestres, y brillará en los pequeños combates callejeros, en los cuales arrastrará, con su ejemplo y su valentía, a los civiles y se convertirá en un verdadero caudillo popular¹⁵.

Su ya citado compañero de promoción, el capitán de fragata Juan Gutiérrez de la Concha, cuyo papel será también determinante, ocupaba el cargo de gobernador de Córdoba del Tucumán. Se incorporó en Colonia a la fuerza organizada por Liniers en Montevideo, gracias a la actividad del gobernador de aquel apostadero, el brigadier de la Real Armada Pascual Ruiz Huidobro, al que se le ofrecieron voluntarios los oficiales de Marina a sus órdenes y los de la Comisión de Límites con Portugal, para mandar las fuerzas sutiles disponibles. Esa fuerza de Liniers —50 veteranos,

¹⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Santiago_de_Liniers [en línea]. [Consulta: 27 julio 2021].

¹⁵ Destéfani, L. H. *Op. cit.*

100 miñones catalanes y 100 milicianos de Montevideo¹⁶— salió por tierra de Montevideo hacia la colonia del Sacramento el 22 de julio de 1806, donde llegó el día de su santo patrón, e incorporó 133 milicianos, 3 cañones y 2 obuses.

En Colonia embarcaron en la flotilla que se puso bajo el mando de Gutiérrez de la Concha y, a pesar del pretendido bloqueo inglés (dos fragatas, una corbeta y un bergantín, que fue batido por las cañoneras del teniente de fragata Jacinto Romarate), consiguieron atravesar el río y desembarcar en las Conchas (hoy Tigre), el 4 de agosto de 1806, donde se le sumarán 320 marinos, tanto de guerra como mercantes.

Acogiéndose al principio estratégico de la sorpresa, Liniers llegó al Retiro el día 10 inmediato siguiente, llevando de segundo a Concha y de mayor general (jefe del Estado Mayor) al teniente de fragata Córdoba, desalojando una avanzadilla inglesa dotada de artillería a la que causó 60 bajas. Al día siguiente se le incorporaron dos cañones de a 18 libras procedentes de la goleta *Dolores* y, con un golpe de puntería verdaderamente afortunado, abatió con ellos el palo de mesana de una fragata británica que lucía el pabellón izado en su pico, lo que estimuló la incorporación de voluntarios, alcanzando su tropa el número de 1.700 hombres.

El día 12 Liniers, con actividad incansable, decidió atacar la ciudad de Buenos Aires, dividiendo su fuerza en tres columnas: una a sus órdenes directas que avanzaría por la calle Reconquista (nombrada así, en su honor, por tal gesta); otra, al mando del coronel Pinedo, por Maipú; la tercera, al mando de Concha, por la calle del Correo (hoy en día, Florida). Por la confusión del tiroteo inicial, la columna de Concha avanzó por la calle asignada a Pinedo. Ante el empuje hispano, los británicos comenzaron a retroceder. El alférez de navío José Miranda y Fontao cargó heroicamente lanzando su caballo contra un cañón enemigo y, a pesar de caer herido, tomó la pieza. Finalmente, los ingleses se refugiaron en el fuerte y el general Beresford firmó la rendición, que entregó al ayudante de Liniers, Hilarión Quintana, teniente de Dragones de Buenos Aires. Las bajas inglesas fueron 412 entre muertos y heridos; las propias, 180.

El pueblo bonaerense, enardecido, impidió el regreso del virrey Sobremonte, por su vergonzosa huida, y propuso al cabildo que

¹⁶ Las distintas fuentes consultadas difieren en estos números: el citado Destéfani dice que eran 500 voluntarios y 100 milicianos.

se nombrase a Liniers gobernador de Buenos Aires. El 14 de agosto de 1806, reunido el cabildo abierto, ratificó la designación Liniers como gobernador militar de la plaza y envió la comunicación con lo actuado a la Real Audiencia de España.

Por esta exitosa reconquista, Liniers fue ascendido a brigadier de la Real Armada el 24 de febrero de 1807. Ajustándose el barboquejo tras la victoria —como en el siglo siguiente recomendaría el almirante Togo—, organizó las fuerzas necesarias para la defensa de la ciudad, para lo cual lanzó esta proclama el 6 de septiembre de 1806:



Casa de Martín Simón de Sarratea, en Buenos Aires, donde vivió Liniers entre 1808 y 1809. En ella, el general habría firmado la rendición en 1806.

Fuente: Wikipedia, licencia CC-BY-SA-3.0.

«... El justo temor de que veamos nuevamente cubiertas nuestras costas de aquellos mismos enemigos que poco hace hemos visto desaparecer huyendo de la energía y vigor de nuestro invencible esfuerzo, me hacen esperar que correréis ansiosos de prestar vuestro nombre para defensa de la misma patria que acaba de deberos su restauración y libertad. A este propósito espero que vengáis a dar el constante testimonio de vuestra lealtad y patriotismo, reuniéndose del suelo que poco hace habéis reconquistado. Vengan pues *los invencibles cántabros, los intrépidos*

catalanes, los valientes asturianos y gallegos, los temibles castellanos, andaluces y aragoneses; en una palabra, todos los que llamándose españoles se han hecho dignos de tan glorioso nombre. Vengan y unidos al esforzado, fiel e inmortal americano, y de los demás habitantes de este suelo, desafiaremos a esas aguerridas huestes enemigas en cuerpos separados, y por provincias, y alistando vuestro nombre para la defensa sucesiva...»¹⁷.

Así pudo crear, en pocos meses, un ejército de 9.000 hombres, uniformados, disciplinados y combativos.

Popham, con su intacta escuadra, se mantenía en el Río de la Plata y el 8 de octubre de 1806 recibía un refuerzo de 2.000 hombres que les había enviado el gobierno británico, ignorante de que su invasión había fracasado y que Buenos Aires estaba de nuevo en manos de sus legítimos dueños. Seguidamente fue llamado a la metrópoli, donde fue juzgado por haber dejado indefensa la Ciudad del Cabo y proceder sin órdenes expresas de su gobierno; salió absuelto.

Pero, quizás a la vista del rico botín enviado a Londres por Popham, el gobierno británico decidió conquistar el virreinato de la Plata, tomando en primer lugar Montevideo, pues su situación estratégica permite controlar eficazmente desde allí los accesos al Río de la Plata. Para ello zarpó de Plymouth una fuerza de ocupación, al mando del general Samuel Auchmuty, a bordo de una flota de transporte convoyada por navíos de la armada inglesa, que llegó al Plata el 14 de enero de 1807. Auchmuty, a bordo de la fragata *Diadema*, fondeada a tiro de cañón de Montevideo, intimó a la rendición a la plaza, en la cual se hallaba el *rechazado* virrey Sobremonte, que no hizo algo útil para impedir el desembarco inglés.

Comentamos más arriba el informe que había elevado Liniers en 1790, que mostraba la debilidad de la plaza por su frente terrestre (la misma lógica ocupadora de siempre cuando el enemigo se espera por el mar; igualmente aconteció en Cavite en el 98) y donde decía que si alguna fuerza quisiera desembarcar para ocuparla lo haría en Maldonado, como efectivamente harán los ingleses en esta ocasión.

¹⁷ <https://elcondelahistoria.com/despues-de-la-reconquista-buenos-aires-se-arma-06-09-1896/> [en línea]. [Consulta: 29 julio 2021]. La cursiva es nuestra.

Tras ocupar Montevideo, los ingleses se lanzaron a por Buenos Aires, pero la encarnizada defensa montada por Liniers, Concha —que tuvo que rendirse en su posición cuando, atacado por una fuerza que duplicaba la suya, se quedó sin municiones— y los heroicos oficiales a sus órdenes —como el ya citado Romarate que con 40 hombres aguantó contra 400 ingleses y se retiró cuando le quedaban vivos menos de veinte de los suyos— consiguió rechazar a los invasores, quienes solicitaron el armisticio, regresando derrotados a Inglaterra.

Liniers fue ascendido a jefe de escuadra el 26 de noviembre de 1807 en premio a su triunfo, y enseguida fue nombrado virrey del Río de la Plata y comandante de su apostadero naval. Además, el rey le otorgó el título de conde de Buenos Aires que su hijo, el II conde, como ya dijimos, cambiará por el de conde de la Lealtad.

Pasados los vaivenes de la invasión peninsular napoleónica, y llegada la noticia del levantamiento del Dos de Mayo, el virrey Liniers elevó un oficio a la Junta Central de Aranjuez (19 de junio de 1809), por el conducto de su propio hijo, el alférez de navío Luis de Liniers y Membielle, que llevaba consigo la contribución



Anónimo. Santiago Liniers y Bremond, jefe de escuadra de la Real Armada. Óleo sobre lienzo, s. XIX. Museo Naval de Madrid.

del Plata para la guerra contra el emperador. Solicitaba, además, un puesto en el frente (es bien conocido que, en la guerra de la Independencia, prácticamente todo el personal de la Real Armada combatió en tierra) para tan singular correo: «... que nunca será tan feliz como cuando acabe su carrera, llevando en su espíritu el dulce nombre de su Rey hasta la mansión de las almas justas»¹⁸. Si algunos pudieron albergar dudas y suponer «afrancesamiento» en la conducta del virrey, este proceder a lo *Abraham* las despejó de cuajo. Su lealtad al rey brilló sobre cualquier otra consideración.

O bien no sería consciente de esas lealtades, o bien mentes ofuscadas, intrigantes y envidiosas calentarían la mente de Elío¹⁹, por entonces gobernador de Montevideo, que acusará a Liniers del mencionado *afrancesamiento*, lo cual provocará su relevo por el teniente general de la Real Armada don Baltasar Hidalgo de Cisneros. Liniers se retiró a Córdoba, donde gobernaba su íntimo amigo y compañero Gutiérrez de la Concha. Enseguida se producirá la revolución de mayo argentina (bonaerense), la detención de ambos y de cuatro leales españoles más, y el fusilamiento en el pueblo de Los Surgentes, lugar del Monte de Los Papagayos o Chañarcillo de Los Loros, situado, por entonces, en el Camino Real de Córdoba a Buenos Aires, y posterior entierro en una fosa común sobre la que pusieron una cruz con este nombre inscrito a modo de identificación de los despojos: CLAMOR (Concha, Liniers, Allende, Moreno, obispo Orellana²⁰, Rodríguez). En 1864 los restos mortales de Liniers y Concha se repatriaron a bordo del bergantín *Gravina* y desde el 9 de junio del mismo año reposan en el Panteón de Marinos Ilustres de San Fernando.

La estela de Liniers en los ejércitos y la Armada española

Uno de los hijos del segundo matrimonio de don Santiago, don Mariano Tomás de Liniers y Sarratea, nacido en Montevideo

¹⁸ Destéfani, L. H. *Op. cit.*, p. 671.

¹⁹ Francisco Javier de Elío y Olóndriz (Pamplona, 5 marzo 1767 – 4 septiembre 1822). Teniente general de los Reales Ejércitos. Comandante general y gobernador de Montevideo en 1805, de la Isla de León en 1812 y designado por el Consejo de Regencia último virrey del Río de la Plata en 1810, cargo que solamente pudo ejercer sobre una pequeña parte de la Banda Oriental (el actual Uruguay). Más tarde, siendo capitán general de Valencia, fue el responsable del viraje al absolutismo de Fernando VII.

²⁰ Al obispo Rodrigo Antonio de Orellana le fue finalmente conmutada la pena de muerte y tuvo que confesar y presenciar el fusilamiento de los otros cinco, pudo escapar al Brasil y regresar a España.



**Placa conmemorativa en homenaje a Santiago Liniers, adosada al muro de la casa de Sarratea.
Fuente: Wikipedia, licencia CC-BY-SA-3.0.**

en 1801, obtuvo con solo 5 años una beca del virrey de Perú para que estudiara hasta la mayoría de edad, como premio por la reconquista de Buenos Aires dirigida por su padre. Ingresó en el arma de Caballería. Participó en la campaña del Perú junto a su hermano Santiago y, tras Ayacucho, donde combatió a las órdenes de Canterac, pasó a la península, sirviendo en el Cuerpo de Granaderos de la Guardia Real, donde llegó a ser coronel jefe. Combatió en las guerras carlistas, obteniendo la Cruz de San Fernando. Fue el fundador de la rama española que hoy en día es la única en la que se mantiene el apellido. Falleció en 1881.

Entre los biznietos de don Santiago, de esta rama española, hijos de Santiago Liniers Sarratea, encontramos a Juan José de Liniers y Muguero (1877-1932), coronel de Infantería, uno de los fundadores de la Legión española; participó en la campaña de África y causó baja en el Ejército con la proclamación de la República en 1931. Su hermano Tomás de Liniers y Muguero

(1887-1941), comandante de Caballería, se dio de baja en el Ejército, como su hermano, con la proclamación de la República; perteneció al Regimiento de Húsares de la Princesa y a la escolta real de Alfonso XIII y participó en la campaña de África con el Regimiento de Cazadores de Alcántara, donde fue herido. Lucía de Liniers y Muguero fue la madre de Carlos Crespi de Valdaura Liniers, general de brigada del arma de Caballería y diplomado en Estado Mayor.

Entre la descendencia de Tomás Liniers y Muguero aparece don Tomás de Liniers y Pidal (1913-1987)²¹, que ingresó en la Academia General Militar de Zaragoza con 16 años y posteriormente en la de Caballería de Valladolid, donde fue el n.º 1 de su promoción. Fue profesor del CESEDEN, comandante general de Melilla, capitán general de Canarias, jefe del Estado Mayor del Ejército y general de Ejército a título póstumo; su hermano Alejandro (1918-1979) alcanzó el empleo de coronel del Ejército del Aire.

Entre los tataranietos (hijos de Juan José), encontramos a don Enrique de Liniers y Urbina, coronel de Infantería y a don Santiago de Liniers y Urbina, coronel de Caballería que fue jefe de la escolta mora del generalísimo Franco.

El coronel don Enrique de Liniers y Urbina tuvo dos hijos militares: Enrique de Liniers Vázquez, capitán de navío de la Armada, e Ignacio de Liniers Vázquez, coronel de Infantería. De don Santiago Liniers Urbina desciende José María Liniers Portillo, que se retiró siendo capitán de Caballería. De las hermanas de los anteriores descienden los siguientes militares: de Concha de Liniers Urbina descienden Rafael e Ignacio Delibes Liniers, que se retiraron siendo comandante de Artillería y capitán del Ejército del Aire, respectivamente; de Teresa de Liniers Urbina desciende Pedro Losada Liniers, coronel de Caballería; por último, de Manuela, Ramón García-Noblejas Liniers, que es teniente coronel de Infantería en la misma situación de retiro.

Por tanto, la estirpe de los Liniers sigue presente en la Armada actual, dignamente representada, en el día de hoy, por nuestro buen amigo y compañero el capitán de navío Enrique Liniers y Vázquez y, además, en los otros dos ejércitos.

²¹ Agradezco la información a su hijo, Javier de Liniers Bernabéu, y al capitán de navío Enrique de Liniers y Vázquez.

Guardiamarinas españoles de ascendencia (padre o madre) francesa

En este cuadro (n.º 2) reseñamos a los 13 guardiamarinas encontrados:

N.º	NOMBRE	GM N.º	NACIMIENTO	ASIENTO	VICISITUDES
1.	Juan de Eon y Hubrechezt	558	Madrid, 1714	14.2.1731	Padre: Guillermo de Eon y Frotet, Saint-Malo, Sr. de Villebagues, cruzado en Alcántara en 1707. Su madre, natural de Madrid.
2.	Vicente González de Bassecourt	625	Pamplona, 1721	26.11.1735	Caballero de Santiago. «Nacido en el tiempo en que aquí estuvieron sus padres». Su padre, Juan, mariscal de campo y Ayte. Gral. Reales Guardias de Corps y Gobernador de Pamplona. Su madre, María, nacida en Grigny. Héroe, fallecido heroicamente de capitán de navío en la defensa de la fortaleza del Morro de La Habana, 1762.
3.	Pedro Stuard y de Portugal	635	Madrid, 1720	9.5.1736	Hijo del I duque de Liria (escocés naturalizado francés) y de Xérica, y duque de Berwick, nacido en el castillo de Saint-Germain, París. Vencedor en Almansa. Don Pedro, brillante carrera de marino. Caballerizo mayor de Palacio.
4.	Vicente Laffite y del Castillo	672	Carpio, 1732	28.1.1738	Su padre, Juan Laffite, nacido en Puch, obispado de Condom, Provenza, Guyena. Coronel de Infantería del Rto. de Münster. Su madre, sevillana.
5.	Francisco de Siechan y Mayorga	2099	Sevilla, 1756	10.3.1777	Su padre, Diego, de Roscot (Bretaña); su madre, sevillana, tenía un tío académico de Francia. Su abuelo era el Sr. de Ksabyet (Bretaña) y capitán de navío de la Marina francesa.
6.	Augusto de la Cosse y Labarte	2786	¿?	14.11.1799	Emigrantes de ¿Tolón?, pues quizás vinieron en escuadra Lángara que dio su orden para que se asentasen en Cádiz el 7.4.1797.
7.	Federico de la Cosse y Labarte	2787	¿?	14.11.1799	Fallecido 14.10.1800. Los padres, originarios de Beaumont.

N.º	NOMBRE	GM N.º	NACIMIENTO	ASIENTO	VICISITUDES
8.	Guillermo de Aubarede y Pérez de Oteiro	2801	San Roque, 1784	14.7.1800	Su padre, Guillermo de Aubarede Beauchamp, conde de Aubarede ²² y de Becerel, barón de Desbroyeres, capitán retirado agregado Plana Mayor de San Roque, nacido en Belfort. Su madre, Raimunda Pérez de Viacoba, natural de San Roque, hija del regidor perpetuo de Gibraltar.
9.	Melchor de Aubarede y Pérez de Viacoba	2927	San Roque, 1790	9.1.1806	Hermano del anterior
10.	Antonio de Aubarede y Pérez	3024	San Roque, 1799	26.8.1813	Hermano del anterior
11.	Nicolás Aubarede y Pérez	3053	Algeciras, 1805	9.3.1818	Hermano del anterior
12.	Marcos Fonguion y Bryant	4481	Cartagena, 28.10.1785	26.7.1800	Su abuelo, capitán de fragata graduado francés, natural de Angulema y el padre, también de Angulema, fue el GM 1384, n.º 11 del cuadro n.º 1, y su madre hija del famoso constructor inglés Eduardo Bryant (Isla de Wight, Inglaterra).
13.	José Walsh y Moloné	4061	Cádiz, 1766	6.2.1782	Hijo de Felipe (Morlaix, 1732). Cónsul de Dinamarca en Cádiz. Su madre, M.ª Luisa Moloné, natural de Cádiz.

Cuadro n.º 2.- Caballeros guardiamarinas de origen francés nacidos en España²³

Resaltamos los siguientes datos de interés contenidos en el cuadro anterior:

- caballeros fallecidos a temprana edad: 1;
- capitanes de navío: 2;
- generales de Marina: 1;
- carrera desconocida: 9;
- hijos de oficiales de Marina franceses: 1;
- hijos de oficiales del ejército francés: 3.

²² El condado de Aubarede es un título nobiliario francés creado por Carlos VI de Francia a favor de Reynaldo de Aubarede. El condado se encontraba en la antigua provincia de Guiena (Guyena), hasta el año 1789, cuando se perdió con la Revolución francesa, siendo la familia Aubarede una de las más antiguas de dicha provincia.

²³ Datos extraídos de Válgoma y Díaz-Varela, D. y barón de Finestrat. *Op. cit.*

Los Aubarede

No encontramos, entre los reseñados en el cuadro n.º 2, oficial general alguno, pero reseñaremos a la saga de los Aubarede, que ha llegado, en el real servicio, hasta el siglo XX.

Don Guillermo de Aubarede y Pérez de Oteiro (sic, suponemos, en gallego, Outeiro), brigadier de la Real Armada y director del Depósito Hidrográfico de España, realizó encomiables trabajos cartográficos. Se cruzó en la Orden Militar de Santiago. Su padre había llegado a España en 1782, como ayudante de campo de su primo, el duque de Crillon, cuando el sitio de Gibraltar y la reconquista de Mahón. Carlos III le confirió el mando de una compañía de dragones del Regimiento de Pavía, y Carlos IV, en 1804, le otorgó por real cédula autorización perpetua para ostentar en España el título francés de conde de Aubarede. Al retirarse lo hizo con el empleo de coronel de Infantería.

Por su parte, el teniente coronel José Aubarede Kierulf, nacido el 3 de julio de 1873 e ingresado en el servicio el 2 de febrero de 1891, nieto de Guillermo de Aubarede y Pérez e hijo de Serafín de Aubarede y Bouyón, mandaba el Batallón Expedicionario de Infantería de Marina que desembarcó en Alhucemas y fue uno de los 30 heridos de este batallón, pues cuando lo formó en tierra y comenzó a arengarlo recibió un ataque moro que causó la muerte del capellán de la unidad y varios heridos, entre los cuales figuraba él mismo, sin que se rompiera la formación. Dirigió, más tarde, la Escuela de Infantería de Marina General Albacete Fuster, retirándose de general de brigada honorario el 15 de enero de 1932.

Tras haber tenido abundante descendencia en la Armada, el último representante en ella ha sido el capitán de fragata don Ramón de Aubarede y Leal, nacido en 29 de mayo de 1900 y fallecido en 1944. En julio de 1936, siendo comandante del submarino *C-4*, fue encarcelado, junto con sus oficiales, en el buque-prisión *Monte Toro*, atracado en el puerto de Málaga.

Oficiales generales y particulares, que no fueron guardiamarinas, de ascendencia o nacimiento francés

Marqués de Duquesne

Nacido en París en 1750, era biznieto del gran almirante Duquesne, Michel-Ange Du Quesne de Menneville, marqués de Du Quesne

(c. 1700 – 17 de septiembre de 1778)²⁴ y gobernador general francés de Nueva Francia (posesiones francesas desde el Canadá a la Luisiana, ambas incluidas). El marqués había nacido en Tolón (Francia) y sirvió en la *Royale* entre 1752 y 1755. El Fort Duquesne, construido en 1755 en la confluencia de los ríos Allegheny y Monongahela (hoy Pittsburgh, Pensilvania), recibió su nombre por sus exigencias a la hora de la aplicación de las reclamaciones francesas en América del Norte. En 1758 zarpó de Tolón con una división de su mando para reforzar otra, del mando de La Clue, que había zarpado hacia Louisbourg (Nueva Escocia) para socorrer a sus defensores que estaban sitiados por fuerzas inglesas. La Clue se había visto obligado a entrar en Cartagena ante la amenaza de la escuadra inglesa de Henry Osborne. Cuando Du Quesne se presentó ante Cartagena, fue atacado por la mencionada escuadra Osborne: dos de sus barcos fueron capturados, incluyendo el de su propia insignia. Louisbourg se quedó sin socorro y se rindió un año más tarde. La Clue²⁵, desesperanzado, había regresado a Tolón en abril de 1758.

La increíble historia del biznieto, en lo que respecta a su integración en la Real Armada, arranca en Fort Royal (ahora Fort de France) Martinica, en 1793, cuando mandaba el navío *Ferme* de la Marina francesa. Allí le llegó la noticia del guillotinado de Luis XVI; entonces, de acuerdo con su dotación, se dirigió con el buque de su mando a La Habana y se pasó «con todo» a la Armada española, oficiales, guarnición y dotación. Con la restauración de Luis XVIII regresó a Francia, donde fue ascendido a contralmirante. Sin embargo, regresó a La Habana, donde falleció el 22 de marzo de 1834. Es muy curioso que su tercer hijo, José María Lázaro, contralmirante francés, hizo escala en La Habana con una división de su mando, se puso enfermo y fue a fallecer en la misma casa habanera donde había nacido.

Cipriano de Autrán, ingeniero director y capitán de navío vivo
de la Real Armada

Nació en Tolón el 26 de junio de 1697 y falleció en Puerto Real en fecha que no podemos precisar. Hacia 1716, comenzó a

²⁴ En 17.9.1882, Alfonso XII otorgó el marquesado de Du Quesne, como título español, a favor de Francisco Du-Quesne y Arango, Rostán de Estrada y Quesada, diputado a Cortes (1881-1884), coronel de Milicias en La Habana, descendiente del marqués que se pasó a la Corona española en La Habana.

²⁵ Jounz, R. (1932). *Histoire de la Marine Francaise*. París, Payot.

trabajar en el astillero que en aquella localidad fundó don José Patiño y en el que se construyeron los tres primeros navíos de guerra de la Armada borbónica. Enseguida pasó a los astilleros de Pasajes (13 de enero de 1719) como contraamaestre de construcción fábrica de arboladura y sueldo mensual de 50 escudos de vellón. En 1720 se incorporó al astillero de Guarnizo, por entonces el principal de la península, donde se impuso en el sistema de construcción a la española, o de Gaztañeta, al que, con el tiempo, introdujo algunas modificaciones «a la francesa», pero fue un firme defensor del primero y esto le llevó a fuertes discusiones con Jorge Juan en la Junta de Constructores (1754).

Autrán coincidió en Guarnizo con Juan Pedro Boyer, que se convertirá en su colaborador íntimo, y con él, también francés de origen, construirá el *Real Felipe*, de 114 cañones, y tres navíos más de 70 cañones (entre ellos el *Princesa*, el cual, al ser apresado por los ingleses, el 19 de abril de 1740²⁶, fue copiado en muchas de sus formas) y dos de 64 cañones.

Autrán publicó su *Método, reglas y proporciones para la construcción de baxeles* (1742), que se aplicó en La Carraca, a cuyo astillero se había incorporado rondando el 1733, y en La Habana. En dicho 1742 será nombrado capitán de la maestranza, comandante de arsenales, director general de construcciones, arqueador de los navíos del rey y capitán del puerto de Cádiz.

Realizó profundos estudios sobre las maderas, introdujo el álamo negro en la motonería para sustituir el caro nogal y también introdujo maderas procedentes de Cuba. Fue promovido al grado de capitán de navío vivo²⁷ de la Real Armada, lo que contrasta fuertemente con lo que veremos en el siguiente director de construcciones, Gautier, al que se dieron empleos del Ejército. Parece eso indicar la simpatía de la corporación naval hacia Autrán. Fue también nombrado caballero de la Orden de San Luis, rey de Francia.

Casado con una dama de la montaña santanderina, doña Lucía Teresa Díaz-Barcenilla y Torre (Quijano, valle del Piélagos), tuvo tres hijos, de los cuales el mayor siguió la profesión paterna y dos sirvieron en el Ejército: Francisco, que fue capitán del

²⁶ Lo mandaba el capitán de fragata don Pablo Agustín de Aguirre, que combatió durante 11 horas contra tres navíos ingleses (*Lermox*, *Kent* y *Oxford*) y se rindió cuando contaba a bordo con 70 muertos y 80 heridos.

²⁷ En la época, los «vivos» eran los que estaban en activo y los «reformados» los que permanecían en situación de retiro.

Regimiento de Dragones del Rey y José, teniente de Artillería y cruzado en la Orden de Santiago.

Juan Pedro Boyer, capitán de navío vivo de la Real Armada

Desconocemos el lugar de su nacimiento, pero sabemos que fue en suelo francés. A Juan Pedro Boyer, íntimo colaborador del anterior, lo encontramos previamente en el astillero de Santoña (24.6.1719) como subconstructor naval, en unión de otros cuatro franceses, pero tras la destrucción de aquel astillero en el mismo año, por una acción combinada anglo-francesa, pasó a Guarnizo donde, como hemos visto, colaborará estrechamente con Autrán.

Nombrado capitán de navío y capitán de las maestranzas, en 1742 fue trasladado a Cartagena para iniciar la construcción de unas nuevas galeras. En comisión de servicio, visitó los montes de Moratalla, Caravaca y Cehegín para encontrar maderas adecuadas. Recordemos que el marqués de la Ensenada creará, en 1748, la Provincia Marítima del Segura, con capital en Orcera, para la explotación maderera de la sierra del Segura. En septiembre de 1749 redactó un informe que, entre otras muchas cosas, afirmaba: «Mi primer cuidado luego que llegué a Moratalla fue de inquirir si era cierto que en aquellos parajes había robles y otros árboles propios a la construcción». En esa localidad se encontró con Juan Cortés, carpintero enviado por el intendente del departamento naval para hacer algunas gestiones en los montes próximos, a quien informó de lo siguiente:

«... que en ellos no había encontrado más que árboles ordinarios como los de Moratalla que son encinas, y una especie de robles a quien llaman Bornes, o Quexigo, de malísima calidad, de que no podrán sacarse ninguna de las piezas principales como quillas, rodas, codastes, baos, de puente, carlingas, pies de roda, curvas de baos, trincaniles, sintas, barengas, ni ningún género de tablonería de todas especies [...] considero que si la falta de otro recurso obligase (no obstante el mayor gasto de sacar a cargadero) a valerse de esta madera de encina, supuesto que la de bornes para nada sirve, en tal caso se corten las encinas de los montes y bosques en donde se encontraren muchos árboles sanos, y de mejor calidad de que podrán sacarse muchas piezas útiles como son curvas de primera y segunda puente, algunas bularcamas, y genoles, algunas varengas, orquillas y

cantidad de primeras, segundas, terceras y cuartas ligasones de revés, que no puede dejar de encontrarse en unos montes de tanta dilación»²⁸.

A partir de aquí no hemos encontrado más datos sobre este constructor, impedidos, por mor del tiempo pandémico en que escribimos, de acudir al Archivo Álvaro de Bazán.

Juan Francisco Gautier, fundador del primer Cuerpo de Ingenieros de la Armada

Nacido en Tolón, el 14 de mayo de 1733, hijo de Laurent Gautier y de Anne Audibert. Estudió en el Seminario Real de la Marina de su ciudad natal, donde destacó en geometría, ingresando en 1750 en el arsenal de Tolón como alumno constructor. A finales de 1760, el delfín de Francia, a propuesta del intendente de Tolón, le encargó la construcción de un modelo de navío de 64 cañones para regalar a su sobrino, el príncipe Fernando de Parma. El modelo causó gran admiración entre los profesionales de la época. Entre mayo de 1761 y febrero de 1762 permaneció en Parma, a donde viajó para entregar su modelo y para instruir al joven príncipe Fernando en las técnicas de la construcción naval.

Durante la guerra de los Siete Años, el ministro, duque de Choiseul, reclamó su regreso a Tolón para trabajar en el diseño y la construcción de un nuevo navío, por lo que, incorporado al arsenal, construyó un navío de 74 cañones, inspirado en el modelo parmesano; tal navío fue el *Provence* de 50 m de eslora, 13,4 de manga y 1.150 t de desplazamiento. Seis meses después, Gautier fue recibido por el ministro, quien le otorgó el ansiado título de constructor naval (lo había solicitado en dos ocasiones sin éxito).

La caída del marqués de la Ensenada (22 de julio de 1754) arrastró a sus grandes colaboradores, los capitanes de navío Jorge Juan y Antonio de Ulloa, a cierto ostracismo. El sucesor de Ensenada, el baillío frey Julián de Arriaga, tuvo que apenar con las consecuencias de la desgraciada entrada en guerra —la de los Siete Años— de España cuando Francia ya la tenía perdida. Para la Armada, la pérdida de La Habana supuso, además de los

²⁸ Los montes de Moratalla a mediados del s. XVIII (textos: Jesús Garitacelaya), [en línea]. [Consulta: 11 julio 2021]. Disponible en: https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,365,m,2705&r=ReP-24747-DETALLE_REPORTAJES

navíos allí quemados o hundidos por los ingleses, la paralización del magnífico arsenal habanero que funcionaba desde 1748 con gran éxito. Entre 1751, en que Jorge Juan fue nombrado director de construcciones navales (hoy en día, DIC), y 1762, la Real Armada había recibido, en cifra media, 35 navíos al año, practicándose para su construcción el sistema «mal llamado inglés» o de Jorge Juan.

El ministro de Marina francés designó a Gautier —que llegó a Madrid en enero de 1765— para elaborar un reglamento de construcción, como venía siendo habitual desde Francisco Antonio Garrote (1691), y emprender enseguida la construcción de navíos, fragatas y menores. En el astillero de Guarnizo comenzará el plan de construcción de seis navíos y cuatro fragatas, y allí tendrá a sus órdenes al teniente de navío don José Romero y Fernández Landa, discípulo de Jorge Juan, que servirá de nexo entre el francés y el «sabio español», de tal manera que el último, aunque exonerado de su cargo de director de construcciones, pudo opinar en los proyectos de Gautier²⁹.

El factor táctico más codiciado por aquel tiempo bélico era la velocidad, pues el de más vela (como por entonces se denominaba al de mayor andar) podía escaparse si se hallaba en inferioridad y cazar al enemigo en el caso opuesto. Para conseguir esa ansiada velocidad, el «costillar del buque», formado con las cuadernas, podía distanciar o acercar estas últimas, de tal manera que, si estaban muy juntas, el casco era más resistente y pesado, de menor andar y, si estaban más separadas, el casco era más veloz a costa de menor resistencia al fuego enemigo. Los ingleses y los españoles fueron más de la resistencia y los franceses de la velocidad y el sistema desarrollado por Gautier —que llamamos *francés*— alargaba también la eslora de los buques, con lo que podían desplegar mayor velamen a costa de la estabilidad. Gautier construyó en Guarnizo cinco navíos de 70 cañones, encabezados por el famoso *San Juan Nepomuceno* (1766), y cuatro fragatas según el sistema³⁰ de construcción *francés*, implantado por él mismo, y basado en el del ingeniero francés Henri-Louis Duhamel, implantado en 1750.

De Guarnizo se trasladó a Ferrol, donde las críticas que vertió sobre el sistema de Jorge Juan, plasmado en un informe elevado

²⁹ Blanco Núñez, J. M. *La Armada en la segunda mitad del siglo XVIII*, op. cit., pp. 80-81.

³⁰ *Ibidem*, pp. 81-82.

al comandante general del departamento, conde de Vegaflorida, le pusieron en contra de los que alababan el sistema «mal llamado *inglés*». A pesar de ello, en 1769 fue nombrado director general de Construcciones y Carenas con el grado de coronel del Ejército de Tierra. Enseguida publicó las siguientes obras: *Reglamento de maderas de roble necesarias para fabricar un navío de 70 cañones, conforme al sistema aprobado por S. M.*, 1769; *Maderas de roble necesarias para fabricar una fragata de 44 cañones*, y *Demostración de las maderas, clavazones, pino, metales, betunes, jarcia, tejidos y más géneros que, con distinción de las partes de obra en que se emplean, se manifiesta necesario para la construcción de un navío de 74 cañones, el cureñaje de estos, la lancha y botes, arboladuras con sus aparejos y velamen, según la actual disposición del brigadier³¹ ingeniero general hidráulico y de construcción D. Francisco Gautier*.

En 1770, bajo su asesoramiento, se creó el primer Cuerpo de Ingenieros de la Armada, organizándolo, como casi todo, a la francesa, y se le nombró ingeniero general de Marina. Este primer Cuerpo de Ingenieros existirá, aunque de forma muy lánguida, hasta 1824.

En Ferrol construyó los navíos *San Pedro*, *San Pablo* y *San Gabriel*, los primeros realizados en astilleros españoles con el trazado previo de sus planos. Las pruebas del primero (1773), al mando del capitán de navío don Juan Tomaso, mostraron ciertas deficiencias que dicho comandante propuso modificar. Gautier comparó este buque con otros e hizo diversas modificaciones llegando a afirmar, al botarse el *San Miguel*, construido por este sistema francés, en La Habana «que se hizo notorio era el mejor de todos»³², con lo que finalizó la polémica entre *jorgejuanistas* y *gautierinos*. Al reorganizar Arriaga los arsenales, introdujo un mando técnico, que concedió a los ingenieros.

A partir de 1774 Gautier, que tuvo en contra de su sistema a la mayor parte de la oficialidad del Cuerpo General, solicitó su retiro en diversas ocasiones, peticiones que no fueron atendidas. Se le destinó a Cartagena en 1775. Llegado a la Secretaría de Marina en 1776, González de Castejón promulgó las nuevas ordenanzas de arsenales, las cuales transferían al inspector de

³¹ Empleo al que fue ascendido en 1770.

³² Salazar, L. M. de. (1814). *Juicio crítico de la Marina Militar de España*. Madrid, En la imprenta de Miguel de Burgos. P. 86.

arsenales³³ (del Cuerpo General) una buena parte de las atribuciones del ingeniero general.

En Cartagena, Gautier conoció a Josefa Tacón y Foxá, con la que se casó en 1776 y de la que tuvo cuatro hijas.

Para el gran sitio de Gibraltar presentó un proyecto de ataque por mar «arrimando 12 navíos blindados», cuyos cascos protegería con diversos materiales, desde el hierro a la lana, pero fueron las mal construidas baterías flotantes del caballero d'Arçon las que fracasarían ante los muros de la artillada plaza.

En 1782, a los cuarenta y nueve años, solicitó el retiro con el grado de brigadier y en condiciones financieras ventajosas, pero fue un año más tarde cuando el conde de Montmorin, embajador de Luis XV en Madrid (1777-1783), solicitó a Floridablanca los servicios de Gautier, a lo que el español accedió con la condición de poder encargarle los trabajos que fuesen compatibles con su ausencia de España. Por ello, pudo emprender viaje con su familia para Tolón, el 1 de enero de 1785, con pensión reducida a 35.000 reales de vellón al año.

Omitimos el resto de su biografía, pues ya no tiene relación con la Real Armada. Gautier falleció en París el 15 de marzo de 1800, siendo, desde 1772, caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III.

Don Ignacio Dauteville, teniente general de la Real Armada

Entró a servir a la Corona española durante el sitio de Barcelona (1714) y participó en la recuperación de Mallorca, último bastión de los *austríacos*, y en las campañas de Cerdeña y Sicilia. Al crearse, en 1717, el Cuerpo de Oficiales de Guerra de la Real Armada (más tarde, General de la Armada) quedó incorporado en él con el empleo de capitán de navíos (así en plural, luego se singularizó en las Ordenanzas de 1748). Mandando el *Santa Isabel* de 80 cañones, integrado en la escuadra de don Juan José Navarro, estuvo presente en el combate de Tolón (1744) y por los méritos contraídos en dicha acción ascendió a jefe de escuadra, tomando el mando de una que cruzó las costas de Berbería. Desempeñó una comisión de Estado ante la Regencia de Argel, regresando a Cartagena el 22 de mayo de 1744. Enseguida,

³³ El inspector mandaba en los subinspectores que, en realidad, eran los que luego se denominarían «comandante general del arsenal de...».

el día 26, tomó el mando de otra de ocho navíos con la que zarpó para Tolón, regresando al año siguiente a Cartagena. Fue promovido al empleo de teniente general y designado comandante general del departamento de Cartagena, donde falleció el 15 de enero de 1756, con 70 años de edad y 48 de honrados y meritorios servicios a sus reyes.

Don Juan Bautista Bonet, teniente general de la Real Armada

Hijo de un constructor naval francés que sirvió en Cartagena³⁴, lugar de su nacimiento en 1709. Empezó a servir en la Real Armada en la clase de aventurero e ingresó en el Cuerpo General de alférez de fragata. Cuando el marqués de la Ensenada comenzó la construcción de los cuatro grandes arsenales, los tres departamentales y el de La Habana, Bonet dirigió los primeros trabajos del de Cartagena. Mandó el navío *Invencible*, integrado en la escuadra de don Andrés Reggio, y tomó parte en el «indeciso e inútil»³⁵ combate de La Habana, donde resultó herido.

Fue también jefe del Apostadero de la Mar del Sur, en el Callao de Lima, y comandante de su escuadra, para pasar luego al de La Habana en relevo del capitán de navío don Juan Antonio de la Colina. En este último impulsó eficazmente las construcciones en su arsenal. Sin embargo, su carácter, excesivamente puntilloso, le llevó a enfrentarse a menudo con el capitán general y gobernador de la isla de Cuba.

Embarcó como segundo jefe de la escuadra Córdoba, cuando se combinó con la francesa del conde de Guichen, y participó en el apresamiento de un convoy inglés de 24 velas que metieron en Brest. Estuvo también presente en el combate de cabo Espartel y falleció de muerte natural en Cartagena el 8 de enero de 1785.

Honorato de Bouyon Souché, comandante de ingenieros de
La Habana

Nacido en Vence (Provenza) en 1753, entró en España como cadete de las guardias valonas, en cuyo regimiento había

³⁴ Por entonces Cartagena era sede de la escuadra de las galeras de España, donde se había establecido en 1668 procedente del Puerto de Santa María; en 1727, será escogida, con Ferrol y Cádiz, para sede de la Capitanía General del Departamento.

³⁵ Blanco Núñez, J. M. *La Armada en la primera mitad del siglo XVIII, op. cit.*, p. 212.

sentado plaza el 9 de septiembre de 1770. Cuando, en 1770, Juan Francisco Gautier fundó el Cuerpo de Ingenieros de Marina, Bouyon fue su alumno, así como de Bonet y del constructor inglés Eduardo Bryant, ingresando como alférez de fragata de la Real Armada el 23 de junio de 1781. Ascendió a alférez de navío el 16 de septiembre del mismo año.

Embarcado en la escuadra Moreno cuando la reconquista de Mahón, levantó planos para preparar los desembarcos de la fuerza y se distinguió en la recuperación de seis embarcaciones inglesas que se hallaban refugiadas al abrigo de las baterías del fuerte de San Felipe, lo cual llevó a cabo con «admirable previsión»³⁶. Contribuyó también en la construcción de dos baterías de 16 cañones en cala Fornells y en el arreglo de otra para batir las cortinas de San Felipe.

De regreso en Algeciras organizó el carenado de las famosas lanchas cañoneras de Barceló y, a falta de artilleros, montó una batería en una de las trincheras del Campo de Gibraltar. Enseguida fue segundo comandante de don Santiago Liniers en el apresado bergantín inglés *Finkastle*. Ascendió a teniente de fragata el 2 de marzo de 1782, embarcando en la batería flotante *La Pastora*, de la que salió con vida. Ascendió a teniente de navío el 21 de diciembre de 1782, regresando al *Finkastle*, con el que participó en el apresamiento de otro bergantín inglés, el *Minerva*, que transportaba tropas y vestuario. Destinado al arsenal de Cartagena —20 de mayo de 1783—, delineó su sala de gálibos y participó en la construcción de los navíos *San Antonio* (tercero de ese nombre, entregado en 1785 y de 74 cañones) y *San Fulgencio* (entregado en 1787 y de 64 cañones). El 9 de mayo de 1788 ascendió a capitán de fragata e ingeniero segundo del Cuerpo de Ingenieros.

Entre 1789 y 1797, la Armada ordenará la construcción de seis fragatas de 34 cañones en el recuperado arsenal de Mahón. Para ello, don Honorato fue destinado a dicho arsenal, agregado a la Comandancia de Ingenieros, y el 29 de mayo de 1789 fue nombrado comandante de ingenieros. El 25 de noviembre de 1791 fue designado para la subinspección (los subinspectores de Arsenales eran los jefes de dichos establecimientos y dependían del inspector general, organización que se debió a González de Castejón). En ese mando, en Mahón, construyó dos nuevas

³⁶ Pavía Pavía, F. de P. (1873). *Galería biográfica de los generales de Marina*. Madrid. T. I. P. 283.

gradas y además de las seis fragatas mencionadas, construyó el bergantín *Corso* y sesenta lanchas entre cañoneras, bombarderas y obuseras.

El 26 de mayo de 1792 pasó destinado al arsenal de La Habana, donde botaría el *Príncipe de Asturias* (segundo de ese nombre, alias *Los Santos Reyes*, 112 cañones, insignia de don Federico Gravina en Trafalgar), que entregaría en 1794. También construyó la fragata *Anfitrite* (24 cañones, entregada en 1793) y además en este arsenal se ocupó de construir lanchas cañoneras.

El gran problema de la construcción naval española, tanto en La Habana como en los astilleros peninsulares, era la carencia de árboles lo suficientemente altos como para la fabricación de las arboladuras, que desde principios del XVI se solían importar de los países nórdicos. Para solventar este problema, se hicieron muchos intentos desde La Habana, tanto en el Yucatán como en Florida. Bouyon fue comisionado para reconocer bosques de la Luisiana y también recorrió varios montes cubanos para proporcionar maderas al arsenal habanero. Ascendió a capitán de navío e ingeniero jefe en 21 de abril de 1798, cuando a pasos agigantados se acercaba la ruina de la Real Armada. Destinado a Cádiz, embarcó en el navío *San Leandro* de 74 cañones, que estuvo a punto de irse a pique si no llega a ser porque él mismo arregló la bomba real del buque³⁷. Llegó a la ciudad andaluza a finales de 1802 y ascendió a ingeniero director el 16 de septiembre de 1804. En La Carraca se dedicó a la carena y al alistamiento de gran número de menores³⁸.

Bouyon ascendió a brigadier el 21 de octubre de 1806 y regresó a La Habana para encargarse de las talas, pero el 29 de mayo de 1809 fue nombrado comandante de ingenieros de Cartagena, en donde solicitó (14 de febrero de 1812) licencia de cuatro años a medio sueldo, para establecerse en La Habana en alguna industria relacionada con la mar. Una vez en Cuba, ignoramos la

³⁷ Salvamento del navío de guerra de S. M. C. nombrado *San Leandro*, de 74 c., por el Brigadier e Ingeniero Director de la Real Armada Don Honorato Bouyon y su hijo Don Félix, Alférez de navío e Ingeniero extraordinario, del naufragio inevitable de que fue amenazado en su navegación desde el puerto de la Havana [*sic*] de Cuba al de Cádiz i donde conducía un tesoro de ocho millones de pesos fuertes, destinados a socorrer la Península. *Revista General de Marina*. (febrero 1948). T. CXXXIV, pp. 209-212.

³⁸ Desde 1796 se habían paralizado, por falta de recursos, las construcciones navales en los cuatro arsenales. El último navío entregado a la Armada, antes de Trafalgar, fue el *Argonauta*, en Ferrol, en ese 1796.



Jefe de escuadra D. Honorato de Bouyon. Óleo sobre lienzo, s. XIX (Museo Naval de Madrid)

fecha, fue designado de nuevo comandante de ingenieros de su arsenal hasta que pasó a la reserva el 20 de octubre de 1827, con residencia en La Habana. Hizo un viaje a Cádiz en 1840 pero regresó enseguida a Cuba. Ascendió a jefe de escuadra, sin mejora de sueldo ni honores del empleo, y falleció en La Habana el 29 de marzo de 1849.

Juan Joaquín Moreno D'Houtlier, teniente general de la Real Armada

Este brillante general de Marina, nacido en Ceuta el 24 de noviembre de 1735 y fallecido en Cádiz el 4 de septiembre de 1812, era hijo de Francisco Javier Moreno Vas de Mendoza y Vázquez de Mondragón, natural de Ronda, mariscal de campo de los Reales Ejércitos, y de Catalina D'Houtlier y Berthier de la Motte, heredera por línea materna de la baronía de Berthier en Francia. Sentó plaza de guardiamarina en la real compañía gaditana (4 de marzo de 1751), ascendió a alférez de fragata en 1754, a alférez de navío en 1757 y a teniente de fragata en 1760. Con este empleo pasó a La Habana en la escuadra del marqués del Real Transporte al entrar España en la guerra de los Siete Años contra Gran Bretaña.

Participó en la defensa del castillo del Morro como oficial de órdenes del heroico capitán de navío Luis Vicente de Velasco (1762), en la que resultó herido muy grave en la cabeza, por casco de bomba, herida de la que se resintió de por vida. Convaleciente todavía, solicitó y consiguió pasar de nuevo al Morro, tras lo que siguió combatiendo a bordo del *Aquilón*. Tras capitular La Habana, Moreno regresó a Cádiz de transporte.

Continuando su carrera, ascendió a teniente de navío (15 de enero de 1766) y mandó la fragata *Jesús Nazareno* durante la expedición a la Luisiana, entrando en el Misisipi (1769). Fue ascendido a capitán de fragata el 21 de abril de 1774. Al año siguiente, fue segundo comandante del navío *San José*, participando en el socorro de Melilla, y en el frustrado desembarco de Argel.

Ya de capitán de navío (17 de febrero de 1776), mandó el *San Julián*, cruzando aguas por América del Norte. En el bloqueo de Gibraltar, durante la guerra de la Independencia de los EE. UU., mandó una división compuesta por un navío (*San Miguel*), dos fragatas y un jabeque, siendo arrastrado por las corrientes a aguas batidas por la artillería inglesa (1780); sin embargo, antes de salir de su apurada situación, batió a un navío y cuatro fragatas enemigas fondeadas en puerto. Por ello y por acciones precedentes, ascendió a brigadier el 19 de junio de 1781. Siguió montando el *San Miguel* y efectuó diversas presas entre el tráfico inglés para Gibraltar. Integrado en la escuadra de don Luis de Córdova, asistió al bloqueo de la plaza, al ataque de las baterías flotantes, con que finalizó el «gran sitio» y al combate de cabo Espartel (1782). Enseguida sufrió un fuerte temporal, que arrojó a su buque contra tierra, perdiéndose cerca de las murallas de la roqueña plaza, aunque, antes de evacuarlo, le prendió fuego para que no cayese en manos enemigas, saliendo absuelto del preceptivo consejo de guerra. Ascendió a jefe de escuadra el 14 de enero de 1783.

Se integró, al mando de un navío, en la escuadra de evoluciones de don Félix de Texada, pero, rotas por la Corona española las hostilidades contra la Convención francesa (1793), pasó a la escuadra Lángara que, combinada con la inglesa de Hood, ocupó Tolón (1793).

Ascendió a teniente general (25 de enero de 1793) y fue designado segundo jefe de la escuadra del marqués del Socorro. En 1795 pasó su insignia al navío *San Nicolás*, de la escuadra

Lángara, tomando el mando de las fuerzas surtas en Cartagena. En 1797, en la escuadra de José de Córdova y Ramos y como su tercer jefe, participó en el malhadado combate de San Vicente (14 de febrero de 1797), en el cual arboló su insignia en el *Príncipe de Asturias* y, con su decidida y oportuna intervención, contribuyó a paliar algo del desastre en que cayó la escuadra por la falta de previsión del general Córdova. Incluso el enemigo ensalzó su comportamiento, recibiendo una carta de Nelson que, entre otras cosas, decía:

«... el comandante en jefe, sir John Jervis, ha querido que remita a V. E. una gaceta en la que se dan noticias del navío de V. E. Afirma que V. E. fue quien en aquella tarde salvó al *Santísima Trinidad*, y sir John Jervis está pronto a certificar que un navío de tres puentes que arbolaba insignia de almirante de línea emprendió la bizarra acción de atravesar la escuadra inglesa entre el *Victory* y el *Egmont*...»³⁹.

Carlos IV le acordó la encomienda de Lopera, en la Orden de Calatrava, con sustanciosa renta anual.

Por Real Orden de 26 de septiembre de 1799 pasó a montar la escuadra del departamento de Ferrol, insignia en el *Real Carlos*, y fondeado en la capital departamental sufrió el ataque inglés del 25 de agosto de 1800. En cooperación con el mando del departamento, teniente general Melgarejo, ordenó el desembarco de quinientos hombres de sus guarniciones —pertenecientes a los regimientos de Asturias y de las órdenes militares, debido a la carestía de fuerzas que existía en el Cuerpo de Batallones de Marina—, que participaron en el breve combate de Brión (26 de agosto de 1800), pasando enseguida a ocupar puestos en la defensa de la plaza ferrolana. Moreno estableció su escuadra en fortaleza prolongando, hacia la ensenada de Santa Lucía, la batería de La Cortina del Parque del Arsenal. Él mismo escribió: «Maniobré con objeto de separar la escuadra de las alturas que la dominaban, y aquella noche [la del 25] quedó situada frente al martillo del arsenal»⁴⁰.

Retirados los ingleses, que no pudieron trasladar la artillería de sitio a las alturas que dominan la ría ferrolana —y cuyo almirante observó preocupadamente la bajada del barómetro, fondeado como estaba en aguas abiertas—, se salvó la plaza de un ataque

³⁹ Pavía Pavía, F. de P. *Op. cit.*, t. II, p. 558.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 561.

que quizás hubiese cambiado (como en Gibraltar) la geografía española. Moreno recibió, como los demás mandos participantes, las gracias de real orden.

Operando con la escuadra de su mando, combinada con la francesa de Linois, fondeada en Algeciras, fue atacado por la del almirante inglés Saumarez, fuerte de seis navíos. Los franceses, para evitar ser apresados, picaron los cables y se dejaron ir contra la costa. Los ingleses sufrieron graves daños al ser alcanzados por las baterías de costa del Campo de Gibraltar, y se retiraron a su puerto. La escuadra Moreno padecerá entonces la gran tragedia de los navíos *Real Carlos* y *San Hermenegildo* que, en tiempo de niebla, sufrieron el ataque del inglés *Superb*, el cual, pasando entre ellos, descargó sus baterías y desapareció en la brumosa oscuridad nocturna. Los dos españoles se enzarzaron entre ellos y ambos volaron por los aires, pereciendo más de dos mil hombres. Moreno justificó cumplidamente su actuación: su insignia iba izada en la *Sabina* por orden superior del capitán general de Cádiz, don Joseph de Mazarredo, y la formación era la adecuada. A petición propia se presentó en la corte, y tanto el rey como Godoy lo acogieron con benevolencia; continuó al mando de su escuadra, arbolando su insignia en el navío *San Fernando* hasta que, firmada la paz, se ordenó su desarme.

Mandó enseguida, interinamente, el departamento de Cádiz (1 de enero de 1802) y, con motivo del enlace del príncipe de Asturias, recibió las insignias de la Orden Española de Carlos III. En 18 de enero de 1804 tomó el mando en propiedad de dicho departamento. Consecuencia del combate de Trafalgar fue su diligente actuación en el salvamento de los maltrechos buques durante el fuerte temporal que siguió al combate. Durante los sucesos del Dos de Mayo madrileño, la escuadra francesa del almirante Rosilly —los que se salvaron del combate de Trafalgar— se hallaba en Cádiz fondeada en la poza de Santa Isabel; estaba compuesta por cinco navíos de línea y una fragata y 3.674 hombres, ya reparada de las averías sufridas en el mencionado combate. Moreno continuaba al frente del departamento cuando se llevó a cabo el ataque contra esta escuadra (primera victoria sobre los franceses de la guerra de la Independencia) y dirigió gran parte de las operaciones que llevaron a su rendición. Por sus meritorios servicios, la Junta Suprema de Sevilla le concedió el uso de la Banda Roja a igualdad de sus vocales (29 de agosto). La bandera francesa del navío *Héroe* se conserva en el Museo Naval, en Madrid.

El 3 de septiembre fue nombrado ministro del Supremo Consejo de Guerra y Marina y el 16 entregó el mando del departamento, conservando los honores de capitán general hasta su muerte a los sesenta y dos años de servicio.

Ingenieros del Ejército de Tierra al servicio de la Armada para construcción de los grandes arsenales dieciochescos

Por pertenecer al Ejército, simplemente reseñaremos a los ingenieros militares de origen francés que trabajaron en la fortificación de las capitales de los departamentos marítimos creados por don José Patiño en 1726.

Cádiz

En las fortificaciones de Cádiz trabajó el flamenco Jorge Próspero de Verboom. Alguno de sus proyectos estuvo basado en los del ingeniero francés A. Bertau⁴¹.

Ferrol

Francisco Montaigú de la Perille, nacido en Francia en el transcurso del siglo XVII y fallecido en La Coruña en 1733, participó en el diseño de los castillos defensivos de la ría, notablemente en el de San Felipe.

Cartagena

Trabajaron en la construcción del arsenal y defensas del puerto: Alejandro de Rez, nacido en París, en el transcurso del siglo XVII, y fallecido en Cartagena, en 1732, y Antonio Montaigú de la Perille, hermano de Francisco, nacido en Francia (1688), y fallecido en Cartagena (1735)⁴².

Franceses en la sanidad naval del siglo XVIII

Cuando Felipe V subió al trono español, vino acompañado de una corte de profesionales que incluía a los sanitarios que debían cuidarlo a él, a sus familiares directos y al resto de la comitiva

⁴¹ D. par A. Bertau. (1710). *Plan du Projet fait pour fortifier le front de la porte de terre de Cadix du côté du terrain*. Bibliothèque nationale de France, GE D-16506.

⁴² Ambos con biografía en el *Diccionario Biográfico Español* de la Real Academia de la Historia.

regia. Una vez en España, el rey nombró a su médico personal, el francés Honorato Michelet, primer médico de Cámara y presidente del Real Tribunal del Protomedicato, primando así a los sanitarios franceses y rompiendo con la tradición de la Casa de Austria de nombrar médicos de cámara a catedráticos españoles de Medicina de las universidades de Alcalá de Henares, Valladolid, etc. Por ello, el catedrático de Medicina de la Real Universidad de Cervera, Félix Janer, al resaltar lo que supuso la llegada de esos sanitarios franceses a la corte española, escribió en 1819:

«Si entonces, al ocupar el trono de España el Señor Don Felipe Quinto, muchas cosas se montaron a la francesa, como era consiguiente, hubo en la Corte algunos cirujanos franceses, ¿se extrañará, que los coroneles de algunos Regimientos, libres en su elección, imitasen el ejemplo de la Corte y escogiesen cirujanos extranjeros, mayormente cuando había varios regimientos de tropas extranjeras en el reino, y este acababa de ser ocupado por ejércitos extranjeros durante la larga guerra de sucesión?»⁴³.

En efecto, los ejércitos extranjeros que participaron en la guerra de Sucesión provocaron, como constató Janer, la incorporación de gran número de sanitarios, principalmente franceses, pero también italianos, alemanes, suizos, británicos e irlandeses⁴⁴.

Por otro lado, en aquellas batallas dieciochescas, las bajas que se producían, en altísimo porcentaje, eran traumáticas, lo que implicaba que los cirujanos, e incluso los barberos, fuesen más necesarios que los médicos ya que, por entonces, el médico «no tocaba al enfermo» y los cirujanos y barberos eran los que arreglaban fracturas, amputaban, cosían, cortaban, trepanaban, etc. La carencia de buenos cirujanos, que por entonces en España eran gente de oficio, supuso esa alta importación de facultativos extranjeros, los cuales mayoritariamente formaron parte de los regimientos de Reales Guardias Valonas y de Infantería de Línea suiza, irlandesa e italiana. Diversa bibliografía demuestra

⁴³ Janer, F. (1819). *Desagravio de la medicina española injuriada por el autor del artículo: Medicina Militar del Diccionario de las Ciencias Médicas, que se publica actualmente en París*. Cervera, en la Imprenta de la Universidad por José Casanovas. P. 40. <https://books.google.es/books?id=cqVdAAAACAAJ&hl=es>

⁴⁴ Pallarés Machuca, F. J. (2016). *La llegada a España de la moderna cirugía y su reunión con la medicina durante el s. XVIII, vista a través de los cirujanos mayores de la Armada y de otros cirujanos que pudieron o debieron serlo*. Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz.

cómo, una vez acabada la guerra de Sucesión, muchos de esos cirujanos se integraron en el mundo civil, ejerciendo en España su profesión.

Las diversas armadas del tiempo de los Austrias, que estaban bajo mínimos durante esta guerra de Sucesión, no tuvieron especial protagonismo hasta que, llegando a su final durante el sitio de Barcelona, el rey ordenó fundirlas en una sola Real Armada, la cual participará en el bloqueo marítimo de la Ciudad Condal, en su toma y en la posterior expedición para la toma de Mallorca, con la cual finalizó la guerra; enseguida, la política *italianista* impuesta a la llegada de Isabel de Farnesio por el valido Alberoni llevará a las campañas para las conquistas de Cerdeña y Sicilia.

A principios del XVIII, la sanidad naval estaba en manos del protomédico —cargo de nombramiento real—, que era jefe y director de ella. Entre los protomédicos de la sanidad naval de ese mismo siglo no hubo francés alguno, pero sí los hubo entre los cirujanos mayores. En las armadas y flotas que precedieron a la Real Armada no embarcaban médicos, sino que lo hacían cirujanos y barberos-sangradores. Cuando en ellas concurría suficiente número de los primeros, se designaba un jefe, al que se denominaba cirujano mayor de esa armada. En 1708, don Pedro José Gutiérrez de los Ríos, IV conde de Fernán Núñez y gobernador general (por ausencia de su padre) de la Armada del Mar Océano, solicitó al rey el nombramiento de fray Ambrosio de Guiveville, su cirujano personal, para el cargo de cirujano mayor de dicha armada, por estar vacante la plaza, lo cual se verificará el primero de junio del mismo año. Ambrosio de Guiveville se convirtió así en cirujano mayor de la Armada del Mar Océano, cargo que heredará la Real Armada, de cuyo mando hay que exceptuar a las Galeras de España, que quedará independiente hasta su disolución en 1748.

Fray Ambrosio de Guiveville había llegado a España en 1679, acompañando a la futura reina, María Luisa de Orleans, lo que reafirma su procedencia francesa y, a mayor abundamiento, lo confirmará don Pedro Virgili, cirujano mayor de la Armada y primer director del Real Colegio de Cirugía de Cádiz, el cual, al hablar sobre la dejación que hizo Guiveville de su cargo, dice: «... de nación francés quedó siempre su puesto adherido a su persona, sin poder cuidar por este motivo de aquello que era la obligación de su empleo...»⁴⁵. Sin embargo, Guiveville participó como

⁴⁵ Clavijo y Clavijo, S. (1950). *La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en la Marina de Guerra de España. Presencia y nexos*. Madrid. P. 185.

cirujano mayor de la Armada en las ya mencionadas expediciones para la toma de Mallorca (1715) y la de Cerdeña (1717). Además, era doctor en medicina y cirugía por la Universidad de Pavía.

El siguiente cirujano mayor de la Armada Real fue el también francés don Juan Lacomba, natural de Lagarde, en el departamento de Limoges. Vino a España con las tropas galas que intervinieron en la guerra de Sucesión y españolizó su verdadero nombre, Jean Le Combe Pandrino. Formó, como cirujano de alto rango, en el ejército del duque de la Vendôme que tomó Barcelona en 1714. Es muy posible que durante ese sitio conociese a don José Patiño, intendente general de Cataluña, el cual, en 1718, por encontrarse Guiveville en Sevilla, nombró a Lacomba cirujano mayor de la escuadra que se formó para la conquista de Sicilia. También estará presente en las operaciones de socorro a Ceuta de 1720, año en que solicitó al rey su nombramiento oficial de cirujano mayor de la Armada, lo cual firmó la real mano en 5 de octubre de 1720. Lacomba será el *padre* de la sanidad naval española del siglo XVIII. En 1724, Patiño le ordenó crear un cuerpo permanente de cirujanos para la Armada Real. En 1728 envió a Patiño un proyecto de reglamento que fue aprobado en 25 de mayo de 1728. Ese reglamento, titulado *Ordenanzas concernientes a cirujanos*, contenía 25 artículos, disponiendo el número de cirujanos que debían formar este cuerpo, sus funciones, sus diferentes empleos y su dependencia. La fecha de su promulgación es considerada como la de la creación del Cuerpo de Cirujanos de la Armada.

Lacomba permanecerá en el cargo hasta su muerte, en 1748, y a lo largo de esos años organizará todo lo concerniente a las obligaciones de los facultativos del cuerpo, como la de asistir al hospital para ver las operaciones consideradas —por el propio Lacomba— difíciles (trepanación, etc.), el modo de pasar consulta en barcos, la obligación (bajo multa) de cuidar de las cajas de cirugía que se les entregaban al embarcar y que debían devolver al cirujano mayor al terminar el embarque, etc. Lacomba planeó lo que enseguida llevaron a cabo Virgili y el resto de los cirujanos mayores de la Armada dieciochesca.

Si bien no podemos documentarlo, otro cirujano de la Real Armada que podría ser francés fue Francisco Roger (Rogert o Royer), quien alcanzó mayor gloria en la Real Armada durante la primera mitad del siglo XVIII, ya que fue primer ayudante de cirujano mayor de la Armada, cirujano de familia en la corte, sangrador real, primer teniente de cirujano mayor de la Armada, cirujano de cámara del

rey y, por último, primer cirujano de cámara del duque de Parma, cuando este último, el infante don Felipe, que previamente fue almirante general de España, conquistó dicho ducado. Y podría ser francés porque, en 1728, fue enviado en comisión de servicio a la corte para buscar cirujanos competentes y cajas de cirugía para ellos, corte a la que, según él mismo confesó, fue llamado por el primer cirujano de cámara de Felipe V, el también francés Juan Bautista Legendre, que lo incorporará a ella como cirujano de la real familia.

En el mismo 1728 acompañará a Legendre como ayudante cuando, con motivo de la boda de doña Bárbara de Braganza con el infante don Fernando, se desplace la corte a Sevilla. En la corte hará su carrera, ligada siempre al mencionado infante don Felipe, cuyo afrancesamiento era notorio, pues se expresaba normalmente en francés. Durante la referida expedición a Parma, el infante almirante se refirió a Lacomba como su «poder aviente».

Estos cirujanos franceses conseguirán, a medio plazo, que sus enseñanzas se plasmen en el Real Colegio de Cirugía de Cádiz, que la Armada fundará el 11 de noviembre de 1748, y que el *oficio* de cirujano se eleve a la categoría de «médico latino» e, incluso, que pronto el cuerpo reciba el gran honor de que sus oficiales puedan portar sable, como en el Cuerpo de Oficiales de Guerra (hoy Cuerpo General de la Armada).

Capítulo quinto

La presencia de franceses en los ejércitos de España en el cambio del Viejo al Nuevo Régimen: hombres, unidades, mandos y procedimientos

Benito Tauler Cid
Instituto de Historia y Cultura Militar

Resumen

Al finalizar la guerra de Sucesión desaparecen las unidades francesas que en ella habían combatido al lado de los Reales Ejércitos. Desde ese momento, y durante los siguientes cincuenta años, la presencia de franceses quedará limitada a personal de tropa y de oficiales franceses alistados individualmente. Muchos de los oficiales alcanzaron puestos destacados en las unidades de la milicia. Este periodo finalizará con la Revolución y el cambio del Viejo al Nuevo Régimen, que provocó en lo político-militar grandes transformaciones, originadas en Francia, y que se extendieron por Europa. Con la Revolución y la guerra de la Convención llegaron a España emigrados franceses, con los que se formaron unidades. Tras la Paz de Basilea, con ellos se creó el Regimiento Borbón, al que en la guerra de la Independencia se unirían otras unidades formadas por pasados imperiales.

El final de la guerra de la Independencia no supuso la desaparición de los franceses en las filas españolas; los que optaron por permanecer lo hicieron mayoritariamente en la Guardia Real, teniendo influencia en los sucesos del 30 de junio y de primeros de julio de 1822 que desembocarían en la llegada de los Cien

Mil Hijos de San Luis, el 7 de abril de 1823, que actuarían bajo bandera francesa como un ejército de ocupación, dando paso a la Década Absolutista.

Bajo esa sombrilla, el teniente general Carlos de España reorganizó la Guardia Real de Infantería, unidad escuela de mandos y tropa, que proporcionaría en la siguiente crisis nacional, la primera guerra carlista, los mejores combatientes a ambos bandos. En esta guerra también habría presencia francesa: en el bando liberal actuaría la Legión de Argelia, y con los carlistas los franceses legitimistas y el Batallón Argelino.

Palabras clave

Pactos de Familia, nobleza absolutista, desertor, emigrados, fuerzas imperiales, Legión de Argelia.

The presence of French in the armies of Spain in the change from the Old to the New Regime: personnel, units, commands and procedures

Abstract

At the end of the War of the Spanish Succession, the French units that had fought alongside the Royal Armies disappeared. From then on, and for the next fifty years, the French presence was limited to French troops and individually enlisted French officers. Many of the officers rose to prominent positions in the militia units. This period ended with the Revolution and the change from the Old to the New Regime, which brought about major political and military transformations in France that would spread throughout Europe. With the Revolution and the Convention War, French emigrants arrived in Spain, who were formed into units. After the Peace of Basel, they were organised into the «Bourbon Regiment», which would be joined in the War of Independence by other units made up of former imperial servicemen.

The end of the War of Independence did not mark the disappearance of the French from the Spanish ranks. Those who chose to remain did so mainly in the Royal Guard, influencing the events

of June and July of 1822, which led to the arrival of the Hundred Thousand Sons of Saint Louis on 7 April 1823, who acted under the French flag as an army of occupation, giving way to the Absolutist Decade.

Under this umbrella, Lieutenant General Carlos de España reorganised the Royal Infantry Guard, a school unit for commanders and troops, which would provide the best fighters for both sides in the next national crisis, the 1st Carlist War. There was also a French presence in this war, with the Legion of Algeria on the Liberal side and the French Legion of Algeria, the French Legitimists and the Algerian Battalion on the Carlist side.

Keywords

Agreements of family, nobility, absolutist, deserter, emigrating, Imperial Force, Legion of Algeria.

Una sombra ininterrumpida (1700-1840)

La presencia de personal francés¹, hombres de tropa y, sobre todo, oficiales con unidades orgánicas, fue habitual, de manera intermitente, en los diferentes elementos que componían los ejércitos españoles en el siglo XVIII y primeras decenas del XIX. Además, el aporte de medidas organizativas, conceptos y procedimientos de origen francés, en el periodo citado, va a ser un elemento más importante de la presencia francesa en el contexto general de la «milicia española» que la propia presencia física del personal. Desde 1702² se buscó que la organización militar española fuera compatible con la francesa, situación que se reforzaría en 1704 con la nueva organización de las unidades de los Reales Ejércitos³ en regimientos, batallones, escuadrones y compañías.

Esta presencia, en el periodo indicado, vendrá definida inicialmente como consecuencia de la guerra de Sucesión española y del establecimiento de la Casa de Borbón en la corte de Madrid, y posteriormente con los sucesivos pactos entre las ramas borbónicas⁴. Además, durante los principios del reinado de Felipe V y debido a la actitud de una parte importante de la nobleza de los viejos reinos españoles, los oficiales extranjeros aportaban un plus de confianza; posteriormente, y a lo largo del siglo, este plus de confianza pasó a ser de lealtad personal a los proyectos de los monarcas, situación que tendrían que superar

¹ El concepto de nación existente hoy en día surgiría durante el periodo que abarca este artículo. Parte de los territorios que sustentan la Francia actual fueron regiones y zonas que anteriormente eran parte de otras organizaciones políticas. Entre ellas podemos citar Gascuña, Flandes Francés, Borgoña, Franco Condado, Alsacia, Lorena, Cerdeña, Rosellón, Baja Saboya...

² El 10 de abril de 1702 Felipe V promulga las Ordenanzas de Flandes, uno de cuyos principales objetivos es facilitar la cooperación de las fuerzas españolas con las aliadas y en especial con las de Francia, como se pone de manifiesto en los artículos 135, 136 y 138, en los que la organización y designación de los mandos superiores tradicionales cedían el paso a la organización francesa.

³ En 1704 se promulga la Real Ordenanza «Sobre la Fuerza de los Regimientos de Infantería, Caballería y Dragones», de fecha 28 de septiembre de 1704, basada en la organización francesa, en la que dicha organización y empleos se cambian, abandonando las denominaciones *tercios* y *trozos* de los ejércitos de la Casa de Austria.

⁴ Tratado de El Escorial en 1733 (Primer Pacto de Familia), que sería ampliado en 1743 con el Tratado Secreto de Fontainebleau (Segundo Pacto de Familia), y finalmente el Tratado de París de 15 de agosto de 1761 (Tercer Pacto de Familia), en el que de forma taxativa señalaba entre sus puntos principales la igualación de prerrogativas y títulos de procedencia entre ambas monarquías.

los diferentes ministros de los monarcas españoles y que llegaría con el ministro Floridablanca.

Tras la guerra de Sucesión, la presencia de personal y de unidades creadas sobre la base de hombres de los actuales territorios de Francia en las filas de la milicia española durante 140 años va a cubrir un espectro, revistiendo muy diferentes formas. Variará desde la presencia individual y el alistamiento en unidades de otras naciones hasta el alistamiento colectivo y el encuadramiento del personal para la formación de las tradicionales unidades de personal extranjero que, por motivos políticos o socioculturales, debe abandonar su tierra, originando regimientos y legiones. También hubo unidades organizadas y encuadradas en los ejércitos franceses, pero teóricamente sin franceses, que serán cedidas al servicio español, combatiendo bajo el pabellón de la Monarquía católica.

Francia y España, como potencias vecinas, han tenido, según las épocas, tanto periodos de alianza como de enemistad, pero hay que señalar que prácticamente⁵ desde 1700, con la Casa de Borbón como cabeza de ambos Estados, se irían acercando posturas y se llegaría a los pactos de familia, dos con Felipe V y uno con Carlos III que, entre muchas otras cosas, y en los ramos de la administración que aquí competen, establecieron la posibilidad de que sobre todo los oficiales pasasen del servicio de una de las monarquías al de la otra, con sus empleos, derechos y circunstancias⁶, siendo en muchas de las ocasiones este cambio de servicio más una consecuencia de intereses de los monarcas o de los gobiernos que de las necesidades de integraciones sociales de grupo, como sucedió en otras naciones.

En este periodo, desde 1700 hasta la primera mitad del siglo XIX, los ejércitos franceses tuvieron periodos de sombras y de luces, como consecuencia de su capacidad de recuperarse y brillar posteriormente, siendo el modelo a imitar por los otros ejércitos continentales europeos. Así, tras el desastre de la guerra de los Siete Años (1756-1763), llegaron las victorias de la guerra de la Independencia norteamericana, frutos de las reformas del

⁵ Con la salvedad de la guerra de la Cuádruple Alianza (1717-1720).

⁶ Desde el principio del reinado de Felipe V esta idea está presente. De esta manera, y en la temprana fecha de 1702, Felipe promulga las Ordenanzas de Flandes, en cuyo artículo 138 establece un empleo superior al de mariscal de campo, el de teniente general, ya que los antiguos grados españoles «embarazaban y eran incompatibles con nuestros aliados, en especial los franceses», la idea era que «los Pirineos no existían».

Ejército y de la Marina del duque de Choiseul⁷, las cuales no solo influyeron en el ejército francés, sino que también tuvieron repercusión en los asuntos militares de España⁸. Después vendría la Revolución francesa con sus derrotas iniciales y lecciones posteriores que darían paso al Imperio, que marcaría otro cenit operativo con Napoleón. Las reformas francesas, en su gran mayoría, estuvieron relacionadas con la organización y el reclutamiento, y produjeron importantes avances en los campos organizativo, táctico-logístico y de formación, los cuales darían lugar a una presencia conceptual en las filas españolas, unida a la presencia de personal, no numerosa en algunos momentos, que modelaría la organización y procedimientos operativos en los ejércitos españoles.

A lo largo de la historia hay periodos de cambio que rompen con los procedimientos y normas. Entre ellos destaca el cambio del Viejo al Nuevo Régimen, con la Ilustración, la Revolución francesa, Napoleón y finalmente la «Nueva Europa» que nace en Viena, primero esencialmente absolutista, para ir decantándose hacia las monarquías burguesas de la década de los 30. Los cambios del periodo son inmensos: el paso de los ejércitos del rey a los ejércitos nacionales, la leva en masa, los ciudadanos soldados, la *demi-brigade* como nuevo procedimiento organizativo y de encuadramiento táctico, las unidades de la Guardia que cambiaron el concepto táctico de empleo de reserva y esfuerzo, las divisiones que dejan de ser una porción del ejército para ser el gran peón táctico y logístico de los ejércitos, el nuevo oficial procedente de grandes escuelas (Saint-Cyr y Politécnica), novedades todas ellas que se originaron en Francia, por franceses o por hombres al servicio de Francia, y que posteriormente se extendieron y llegaron a España.

⁷ Étienne-François, conde de Stainville y duque de Choiseul (1719-1785). Recibió formación militar en su juventud, posteriormente dejó el ejército, pasando a la vida política. Fue embajador y después secretario de Estado y Asuntos Exteriores, de la Guerra y la Marina (1758-1761/1766-1770) de Luis XV.

⁸ Como ejemplo, la petición en 1765 de Grimaldi a Choiseul para el envío de ingenieros franceses capaces de asegurar que tanto la construcción como la artillería navales españolas cumplieran con las normas francesas. Choiseul envió a Jean-François Gautier, ingeniero constructor de marina, el cual entendió a la perfección los objetivos de Grimaldi: «Mi obligación es la de mirar a los vageles de España y Francia como formando una sola Armada». Más datos sobre Gautier en el capítulo cuarto de este mismo volumen, a cargo de José María Blanco Núñez, «Franceses al servicio de la Real Armada (1650-1835)».

La finalización de la guerra de Sucesión va a suponer que desaparezca el Ejército de las Dos Coronas y con ello las unidades francesas y la mayoría de los oficiales de esa nación que habían servido a los intereses de Felipe V, quedando oficiales y personal de tropa, normalmente encuadrados en unidades de otras *naciones*, número que se incrementó con motivo de las necesidades de proyección de las campañas en Europa, en especial en la península itálica, África y Ultramar.

Con la Revolución francesa y la guerra de la Convención llegaron emigrados franceses con los que se encuadraron partidas de voluntarios y formaron varias unidades, como la Legión Real de los Pirineos. Tras la Paz de Basilea se creó, con base en el personal francés, el Regimiento de Infantería de Línea Borbón⁹, con vocación de pervivencia. En la guerra de la Independencia, el Regimiento de Infantería Borbón destacaría como un elemento muy sólido, recibiendo en sus filas más personal francés y extranjero procedente de las fuerzas imperiales, el 17 % aproximadamente de las fuerzas imperiales que actuaron en la península, que estaban constituidas por personal no francés¹⁰. En este regimiento sirvieron oficiales provenientes de la alta nobleza francesa y proclives después al absolutismo, de importante trayectoria, como el teniente general Carlos de España¹¹. Pero no fue la única unidad que encuadraría a trásfugas y personal pasado francés, otras varias se organizaron en Cataluña, Galicia y Extremadura, destacando operativamente el Batallón de Voluntarios Extranjeros de Extremadura, que combatió en la 4.ª División del mariscal José Pascual de Zayas y Chacón.

⁹ Existió también un Regimiento Borbón de Caballería de Línea de larga tradición y antigüedad muy superior en el ejército, con reclutamiento nacional, desaparecido durante la reorganización del Plan Norte, siendo su última guarnición Sevilla.

¹⁰ Sañudo Bayón, J. J. (2012). Búsqueda Ejército Imperial. En: *Base de datos sobre las unidades militares en la guerra de la Independencia española*. Madrid, Ministerio de Defensa (2.ª ed. digital).

¹¹ Nacido en el castillo de Ramefort, Alta Garona (Francia), en 1775. Era hijo de Enrique d'Espagne, marqués de d'Espagne. Sirvió con su padre en el ejército de los Príncipes. Entró al servicio de España en el Batallón de la Reina, cuerpo de emigrados, pasando posteriormente al Regimiento Borbón. Durante la guerra de la Independencia organizó el Batallón de Tiradores de Castilla, mandó la 3.ª División del 5.º Ejército y después la 2.ª División del 4.º Ejército. El 20 de junio de 1818 recibió el título de conde de España (Martín-Lanuza Martínez, A. (2012). *Diccionario Bibliográfico del Generalato Español. Reinados Carlos IV y Fernando VII (1788-1833)*. Legardeta (Navarra), Foro para la Historia Militar de España. P. 293).

Tras la guerra de la Independencia, aunque se planearan levadas para completar los regimientos de algunas naciones, el reclutamiento del nuevo Ejército Nacional tendió a ser de españoles. El Real Decreto de 1 de junio 1818¹² y las posteriores órdenes que lo detallaban significaron la total reorganización del ejército de Fernando VII y la desaparición, teórica, de los regimientos extranjeros o de los regimientos españoles con nombre extranjeros, pero no del personal extranjero, como se puso de manifiesto en los sucesos del 7 de julio de 1822 con los batallones de la Guardia Real como protagonistas, que desencadenaron la gran crisis del Trienio Liberal y traerían en breve plazo a todo un ejército francés a España. El 7 de abril de 1823, el duque de Angulema, bajo bandera francesa y a la cabeza de un ejército francés de más de 90.000 hombres, cruzó el Bidasoa y los Pirineos posteriormente, con la finalidad de ayudar al cambio de sistema político en España. Siete meses después, parte de esas fuerzas, unos 45.000 hombres, se quedarían en España, convirtiéndose en un ejército de ocupación mediante una serie de convenios suscritos por las máximas autoridades españolas, y con expreso deseo de Fernando VII, hasta que en 1828 los últimos abandonaran España¹³.

Bajo esa ocupación francesa, el ejército español empezaría a reorganizarse. Sería el oficial de origen francés Carlos de España y Cabalby¹⁴ quien, al recibir el mando de la Guardia Real de Infantería, la reorganizase e instruyese, haciendo de ella el modelo a imitar por el ejército regular y la unidad escuela de mandos y tropa que proporcionaría en la primera guerra carlista los cuadros y hombres a las unidades de élite de ambos bandos: la propia Guardia Real, por parte isabelina y, en los carlistas, la contribución a los batallones de guías, de granaderos y de la División Castellana.

En esta guerra, y como consecuencia del interés político, por una parte del rey de Francia Luis Felipe de Orleans, y por otra

¹² AGMS, Secc. Div. 10, leg. 156, en Gómez Ruiz, M. y Alonso Juanola, V. (1989-2009). *El Ejército de los Borbones*. T. V (2): *Reinado de Fernando VII, 1808-1833*. Madrid, Ministerio de Defensa. P. 25.

¹³ La última guarnición que abandonaron fue Cádiz.

¹⁴ Su faceta como organizador y adiestrador de unidades destaca en su carrera. El 14 de febrero de 1825 recibe el mando que le hará más famoso: la Guardia Real de Infantería. Dejó una profunda impresión y legado en los oficiales bajo sus órdenes, como puede apreciarse en Fernández de Córdova, F. (1856). *Mis memorias íntimas*. Madrid, Impresores de la Real Casa.

de las necesidades de apoyo de los gobiernos cristinos (partidarios de María Cristina de Borbón-Dos Sicilias) españoles y de la interpretación del Tratado de la Cuádruple Alianza —firmado el 22 de abril de 1834 por Francia, Reino Unido, España y Portugal en Londres¹⁵ y de sus artículos adicionales, de fecha 18 de agosto de 1834¹⁶—, llegó a España en 1835, cedida por el rey de Francia al servicio de España, la Legión Extranjera de Argelia. El convenio con el gobierno francés se firmó en París el 28 de junio de 1835, siendo, con mucho, la mejor y más operativa de las tres divisiones/ legiones auxiliares que participaron en el conflicto.

La Legión Extranjera de Argelia actuaría bajo la Bandera de la Reina y su personal usaría la divisa española y no la tricolor francesa. Inicialmente el cuerpo se componía de 6 batallones¹⁷, cada uno de ellos de una nacionalidad diferente, con 4.843 hombres, la cual podría ser aumentada hasta 12.000, armados y equipados inicialmente por Francia. El mando de la Legión fue el coronel Bernelle, del ejército francés, formado en la Escuela Militar de Saint-Cyr, que serviría en España con el grado provisional de «mariscal de campo»; los oficiales eran un grupo sólido de profesionales integrado por algunos franceses con alemanes, belgas, italianos y polacos. Desde el punto de vista operativo, era un conjunto profesional, adiestrado y endurecido. Durante la campaña los batallones perdieron su nacionalidad, produciéndose la amalgama entre todas las nacionalidades, que hoy en día constituye la base de la actual Legión Extranjera Francesa.

¹⁵ Los representantes de las cuatro potencias fueron: por Reino Unido, Palmerston, principal impulsor del tratado; por Francia, el príncipe de Talleyrand; por Portugal, el embajador Morais Sarmiento; y por parte española Manuel Pando Fernández de Pinedo, marqués de Miraflores.

¹⁶ Los cuatro artículos adicionales definían las diferentes obligaciones de auxilio a su majestad católica en la crisis carlista, siendo el punto focal para Francia y Gran Bretaña la contribución al cierre de fronteras terrestres y el control marítimo. El artículo 1.º era el referido al rey de los franceses.

¹⁷ Esencialmente tres batallones eran alemanes, uno polaco, otro belga y el último italiano. Había existido un batallón más compuesto por españoles, que fue licenciado en 1834 y transportado su personal, unos 275 hombres a la península, al puerto de Cartagena, con barcos franceses. El día 10 de mayo se dio orden al personal de alistamiento en cuerpos españoles. Como consecuencia de investigaciones realizadas, se consideraba que 31 de ellos habían participado en las partidas de 1827 o habían sido denunciados como carlistas, tradicionalistas, por sus compañeros, la mayoría liberales exaltados, los cuales fueron enviados a casa. Otros 244 quedaron sobre las armas y fueron enviados a Valencia (Bullón de Mendoza, A. (1992). *La primera guerra carlista*. Madrid, Actas. P. 144).

La Legión llegó el 15 de agosto de 1835. A lo largo de la campaña, en los primeros años, iría recibiendo refuerzos procedentes de Francia¹⁸. Hasta un total de 9.000 hombres pasaron por ella, pudiendo formar, además de mantener la fuerza de los batallones iniciales, dos escuadrones de lanceros polacos y una batería de artillería con seis piezas.

En el mes de julio de 1837 se produjo una reorganización de la Legión en la que tanto la caballería —los lanceros— como la artillería —la batería— se integraron plenamente al ejército español, mientras que el resto de la Legión Extranjera sufrió una etapa de agonía hasta su definitiva disolución en diciembre de 1838. Los cambios políticos en Francia llevaron posteriormente a dejarla sin refuerzos, llegando a su agotamiento, extinción y licenciamiento el 1 de enero de 1839. En el momento del repliegue era un grupo de 222 efectivos, de ellos 29 oficiales franceses y 34 extranjeros, 25 suboficiales y tropa de franceses y 134 extranjeros. La Legión Francesa actuó en multitud de acciones, combates y batallas, entre las que destacamos las de Vitoria, Arlabán, Ebro, Estella, Expedición Real, Huesca, Barbastro...

Pero la Legión de Argelia no reunió a los únicos franceses en esta guerra civil. Los carlistas contaron en sus filas con franceses legitimistas, en general antiguos oficiales. Fue el primer contingente extranjero en importancia y cantidad, aproximadamente 150. Este personal tenía conocimientos militares, la mayoría había servido en el ejército francés¹⁹, existiendo entre ellos oficiales de caballería, artillería e ingenieros que eran muy necesarios a las fuerzas carlistas, ya que tenían escasez de ellos.

También hay que mencionar al Batallón Argelino, formado por desertores y licenciados de la Legión Francesa pasados a los carlistas debido a las malas condiciones de vida existentes en las filas isabelinas, los cuales combatieron con gran eficacia hasta la

¹⁸ Entre estos refuerzos ya llegarían franceses; se llegaron a alistar a 2.009 procedentes de la infantería metropolitana, de los que la mayoría no pasaría a España (Jauffret, J. C. (1980). Adolfo Thiers, España y la Legión Extranjera (1835-1837). *Revista de Historia Militar*. 24 (49), pp. 81-104. Ver más en Porras y Rodríguez de León, G. (2004). *La Expedición Rodil y las legiones extranjeras en la 1.ª Guerra Carlista*. Madrid, Ministerio de Defensa, y Dupré, H. (1942). *La «Légion Tricolore» en Espagne (1936-1939)*. París, Editions de la Ligue Française.

¹⁹ Roldán González, E. (1993). La participación extranjera en las guerras carlistas. *Revista de Historia Militar*. 73, pp. 155-182.

batalla de Barbastro, en la que se enfrentaron con sus antiguos compañeros en un combate mítico que provocó prácticamente su desaparición y la pérdida de capacidad combativa de la Legión Francesa.

Con estos dos grupos se puede dar por cerrada la presencia «oficial» de franceses en la milicia española, sin olvidar en la segunda mitad del siglo XIX los hombres que, a título individual, participaron en los otros levantamientos carlistas. Se puede seguir la traza de franceses en el Batallón Zuavos Carlista²⁰ y la presencia posterior de apellidos franceses en las filas del personal de tropa, normalmente llegados como sustitutos de españoles reclutados como soldados, o de personal de ascendencia francesa incorporado plenamente como españoles a los cuadros de la oficialidad.

La sombra valona e italiana. Las campañas italianas y los pactos de familia

La finalización de la guerra de Sucesión española supuso el cese de la colaboración militar de franceses y españoles y, posteriormente, el enfrentamiento durante la guerra de la Cuádruple Alianza. El reinado de Felipe V, con su política de recuperación territorial directa e indirecta²¹, supuso una gran actividad militar con varias campañas en el exterior:

- Campaña de Cerdeña (1717).
- Campaña de Sicilia (1718).
- Campaña de Escocia (1719).
- Guerra de Sucesión de Polonia (1734, en Italia).
- Guerra de Sucesión austriaca (1740-1748, en Italia).
- Expediciones africanas (Orán) y proyecciones a Indias.

También supuso un gran proceso de reforma y posterior expansión del Ejército de su majestad católica, para conseguir

²⁰ Sobre este batallón véase Pacheco Fernández, A. y Suárez de Vega, F. J. (2019). *Wils y el Batallón de Zuavos Carlistas. Guerra de Cataluña, 1869-1873*. Valladolid, Galland Books.

²¹ La acción directa de recuperación se realizaría para recobrar Menorca y Gibraltar y la indirecta para conseguir territorios en Italia (Nápoles, Sicilia y Parma) para los infantes españoles, pero fuera de la soberanía de la Monarquía católica.

nuevamente un ejército de proyección que tenía que actuar en dos teatros de operaciones muy distantes y diferentes: Europa y Ultramar. Por tanto, y dado la necesidad de personal humano, se siguió con el reclutamiento multinacional sobre todo para las unidades de infantería, intentando mantener los regimientos extranjeros de infantería.

En infantería de línea se continuó con regimientos de nuestras naciones tradicionales (irlandeses, italianos y valones) y a ellos se uniría, ya con una vocación de continuidad, la recluta de regimientos de infantería suizos. Acorde con los procedimientos tradicionales de recluta para la tropa, al haber perdido los territorios base de donde se extraían los reclutas de las naciones, en particular en el caso de los valones, la escasez de estos se dejaba notar, salvo cuando, con motivo de las campañas, los regimientos podían captar a personal prisionero, cambiado de bando (pasado) o desertor. En este apartado, los desertores de los ejércitos de la monarquía francesa o de las fuerzas napoleónicas pasados a las filas hispánicas o españolas eran integrados mayoritariamente en unidades valonas o borgoñonas. Durante los periodos de paz, esta recluta era complicada y más difícil. Prueba evidente era que los regimientos extranjeros mantenían partidas de reclutamiento en las poblaciones próximas a la frontera francesa para captar desertores y personal francés, aunque estuvieran de guarnición en plazas tan distantes como Orán. Este era el caso del Regimiento Brabante, de guarnición en Orán en 1778 que, al menos, mantenía «banderas de recluta» en la plaza de Pamplona y en la villa de Irún, donde tenían destacadas partidas de reclutamiento al mando de oficiales subalternos²². También sería frecuente la presencia de regimientos valones en los puertos atlánticos y mediterráneos²³, donde la captación de reclutas extranjeros en general era más fácil.

El 18 de febrero de 1718, y dentro del proceso reformista de los Reales Ejércitos y con vistas a unificar procedimientos y dar continuidad a las unidades, se ordenó la publicación de los nombres fijos de los regimientos, siendo el número de regimientos de línea valones de catorce. Pero la realidad de la situación del reclutamiento, de la hacienda de la Monarquía católica y del

²² AGMM, 6637.9, Orden para completar el Regimiento Brabante en 1778.

²³ Como ejemplo está el caso del Regimiento Flandes en 1770 (AGMM, leg. 46, N. 46).

apoyo al naciente reino de Nápoles hizo que en 1739 se quedaran en tres²⁴: Flandes²⁵, Brabante²⁶ y Bruselas²⁷.

Con toda la actividad exterior, la recluta de personal extranjero se hacía más fácil, había más posibilidades humanas, pero, por el contrario, se perdía el concepto integrador de *nación*, como se puede consignar en las revistas pasadas a los regimientos de infantería de línea valona²⁸ en la década de 1750. Los tres regimientos se podían definir como legiones de extranjeros, teóricamente católicos. Entre su personal de tropa había individuos de los territorios del Imperio austriaco y franceses. Así, del de Flandes, con un total de 1.275 hombres de tropa, aunque había portugueses, franceses, flamencos, irlandeses, piemonteses, italianos, suizos, alemanes, húngaros y polacos, se dice que sargentos y soldados eran *básicamente franceses*. En el Regimiento de Brabante, con 1.291 hombres, 697 eran franceses (49,69 %) y el resto flamencos (2), italianos 388, alemanes... El Regimiento Bruselas, con 1.162 hombres de tropa, tenía 499 soldados franceses, 45 flamencos, 2 holandeses, 165 italianos, 161 alemanes... y entre los sargentos 18 eran franceses; en total suponían el 44,49 % de la tropa. En las revistas, y entre los franceses, se distinguían alsacianos, loreneses, rosellonenses.

Todas estas dificultades se van a ir poniendo de manifiesto y, aunque se intente mantener el concepto de nación, se tenderá a

²⁴ En la primavera de 1834, con motivo de la subida al trono del reino de Nápoles del futuro Carlos III de España, fueron cedidos como base de su ejército los siguientes regimientos españoles de la nación valona: Amberes, Borgoña, Hainaut, Namur y el irlandés de Limerick.

²⁵ Este regimiento es completamente independiente del Regimiento de Infantería de Línea Española denominado Flandes o Cuenca según los periodos históricos, cuyo sobrenombre era «Escuela de Flandes», constituido siempre por españoles.

²⁶ Este regimiento fue levantado en Cagliari (Cerdeña) por asiento con base en el Regimiento de La Commerie al servicio de Venecia (Rey Joly, C. (s. f.). Colección de documentos de Regimientos (Orgánica). Sección de Historiales. Madrid, Instituto de Historia y Cultura Militar. Doc. Regimiento Brabante. Pp. 1-3).

²⁷ Regimiento levantado por asiento en 1734, recogiendo el nombre de Córcega. En 1737 fue incorporado a la brigada valona (*ibidem*, Doc. Regimiento Bruselas. Pp. 1-2).

²⁸ Valdés Sánchez, A. (coord.). (1993). *Uniformes Militares. El Ejército de Fernando VI*. Madrid, Ministerio de Defensa. Estado de Revista de inspección pasada por don Antonio Manso a los regimientos de infantería de línea valona: Regimiento de Flandes, pp. 128 y 152 (AGS, GM, leg. 2761, La Coruña, 21 de septiembre de 1753); Regimiento de Brabante, pp. 130 y 153 (AGS, GM; leg. 2764, Ávila, 25 de enero de 1754); Regimiento de Bruselas, 499 soldados y 18 sargentos franceses, pp. 132 y 154 (AGS, GM, leg. 2761, La Coruña, 11 de septiembre de 1753).

homogeneizar los procesos de reclutamiento de los extranjeros, en parte como se revela con la publicación del *Reglamento del nuevo pie en que Su Magestad manda se establezcan los cuerpos españoles, irlandeses, italianos y walones de la infantería de su exercito*²⁹. Este reglamento, de carácter homogeneizador tanto para el reclutamiento como para la organización de las unidades, va a ir limando las particularidades organizativas de las capitulaciones de los regimientos de las distintas naciones, y la tropa se irá haciendo más global. La exigencia inicialmente sería ser católico, en teoría se salvarían de este proceso los regimientos suizos, pero en ellos también tendrían un considerable aporte de alemanes católicos. Además, siguiendo los procedimientos habituales y dado que las unidades no estaban al completo de sus plantillas de guerra, se procedía a sacar personal de otras unidades para completar los pies de unidades expedicionarias, como por ejemplo la saca del Regimiento Milán, de nación italiana, que tuvo que aportar 120 hombres para completar el Regimiento Brabante, de guarnición en Orán en 1778³⁰.

La Revolución francesa alteró muchas cosas y entre ellas el sistema de recluta extranjera para los regimientos de la Monarquía católica, tanto para la tropa como para la oficialidad, al quedar la mayoría de los territorios de recluta bajo autoridad o influencia del gobierno revolucionario. Las excepciones fueron Irlanda y Suiza. Con la llegada de las fuerzas revolucionarias y la ocupación de Lieja, en 1792, se cerró la caja de reclutamiento existente para la Guardia Valona, y hubo que reformar los tres últimos regimientos de infantería valona: Brabante, Flandes y Bruselas. Génova y su puerto quedaban como principal caja de reclutamiento.

El Regimiento Brabante fue reformado, el primero, en 1791, por Real Orden de 28 de noviembre de 1791, refundiéndose el personal nacional en el Regimiento España, y el Regimiento Hibernia recibió el personal extranjero del Brabante³¹.

El Regimiento Flandes se reformó como 2.º Batallón en el italiano de Nápoles por Real Orden de 22 de marzo de 1792, pasando a sus filas el personal francés y francófono que existía, situación

²⁹ Editado por Orden de S. M. en Madrid por Antonio Marín en 1750.

³⁰ AGMM, 6637.9, Orden para completar el Regimiento Brabante en 1778.

³¹ Del mismo modo que recibió el personal extranjero del Regimiento de Milán, infantería italiana, (Conde de Clonard. (1859). *Historia Orgánica de las armas de Infantería y Caballería*. Madrid. T. XI (2). P. 341).

que, como hemos visto, no era nueva³². En esas fechas en el Regimiento Nápoles militaban 254 franceses. El regimiento se encontraba de guarnición en Melilla, donde existió una conjura al poco de iniciarse la guerra con la Convención para asesinar al gobernador don José Rivera, el 30 de abril de 1793, e incendiar la ciudad. Uno de los directores de la conjura era el teniente de granaderos del Regimiento Nápoles, graduado de capitán, Mr. Lambert, de origen francés. Esta conjura era parte del movimiento revolucionario, materializado en diferentes ramas y acciones de espionaje y revueltas correspondiente al tiempo previo y al de duración de las diferentes guerras que la Convención mantuvo con las monarquías europeas, en el caso español la guerra de la Convención (1793-1795). Eran realizadas por parte de elementos revolucionarios para desestabilizar la situación en los Estados, España entre ellos, y uno de los objetivos era la sublevación de Cataluña³³.

Finalmente, por el reglamento de 2 de septiembre de 1792 quedó extinguido el Regimiento valón de Bruselas, reformándose en el Regimiento de Ultonia³⁴.

En las Reales Guardias estaba el Regimiento de Reales Guardias Valonas, que llegó a contar con hasta seis batallones en 1727, bajo Felipe V, y posteriormente, durante el reinado de Carlos III. En teoría se nutría de valones, hasta la ordenanza de 3 de diciembre de 1773, donde se autorizaba la ampliación a voluntarios católicos de otras naciones³⁵. Los principales «banderines de enganche valones en periodo de paz» estaban en Génova y sobre todo en Lieja, en donde se reclutaban unos 500 hombres al año para este regimiento hasta la Revolución francesa, cuyo régimen de vida y órdenes se desarrollaban en francés³⁶.

³² *Ibidem*, p. 153.

³³ Comentarios del marqués de Vallehermoso, gobernador militar de Málaga. (1949). En Estado Mayor Central del Ejército. *Campañas en los Pirineos a finales del siglo XVIII*. T. I: *Antecedentes*. Madrid, Gráficas Nebrija. P. 79.

³⁴ Conde de Clonard. *Op. cit.*, p. 355.

³⁵ Más datos sobre el tema de reclutamiento de extranjeros por el Regimiento de Reales Guardias Valonas y su paso a otros regimientos de infantería de línea extranjeros en Glesener, T. (2018). «No debemos ser mirados como extranjeros. Las corporaciones militares flamencas y las reformas ilustradas en la España del siglo XVIII. En: Martínez Ruiz, E. (coord.). *Presencia de flamencos y valones en la milicia española, Revista Internacional de Historia Militar*. 96. *Cuaderno de Historia Militar*. 7. Pp. 123-146.

³⁶ Sobre el Regimiento de Reales Guardias Valonas, véase Bardin, Général (1849). *Dictionnaire de l'armée de terre ou Recherches historiques sur l'art et les usages militaires des anciens et des modernes*. Paris, Librairie militaire, maritime et polyte-

Entre los institutos montados, caballería y dragones, las únicas unidades extranjeras³⁷ con vocación de pervivencia fueron las compañías italiana y valona de Guardias de Corps³⁸ y los regimientos de dragones irlandeses, de los cuales el más perviviente fue Edimburgo. El carácter más elitista de los cuerpos montados y la mayor comodidad del servicio facilitaban el reclutamiento de nacionales entre el personal del campo, no siendo precisa por tanto la recluta de unidades de nación o extranjeras. Salvedad a lo anterior fueron los regimientos de dragones irlandeses; con su especial consideración, no obstante, se irían disolviendo, quedando únicamente en servicio el Regimiento de Edimburgo, en el que se concentraría todo el personal extranjero de cualquier nación, por orden de 1740. En 1742, de sus 362 hombres, 163 eran extranjeros, y en la revista de 1755 el carácter multinacional se mantenía, ya que solo había un oficial con apellido irlandés³⁹. Posteriormente, sus escuadrones serían enviados a Ultramar, cuya traza se estudiará posteriormente, y el regimiento disuelto en virtud del Real Decreto de 20 de septiembre de 1765.

Si lo anterior puede decirse de la tropa, la situación no era distinta en el caso de los oficiales. Al finalizar la guerra de Sucesión, la mayoría de la oficialidad francesa retornó, quedando al servicio de Felipe V algunos ingenieros⁴⁰, así como personal de los territorios valones y de otras regiones de Francia que siguieron su carrera en los Reales Ejércitos y cuya traza también puede seguirse, muy a menudo unida a las unidades valonas tanto de la guardia como de línea. Así y en cuanto a ingenieros de origen francés/flamenco, se encuentran, entre otros, Pedro Cayseraux, Simon Paulet y Antonio Flabeut, que destacan en las campañas desarrolladas en Italia en la guerra de sitios, como en el sitio

chnique. Vol. 7. y Conde de Clonard. (1824). *Memorias para la historia de las tropas de la Casa Real de España*. Madrid, Imprenta Real.

³⁷ El 2 de agosto 1719 se creó un Regimiento de Dragones con nombre Francia, pero no hay constancia de que su personal fuera foráneo.

³⁸ Las compañías de Guardias de Corps perdieron sus nombres de forma definitiva en 1807.

³⁹ Más en AGMM, leg. 5-3-6-1, Estudio General de las tropas de Felipe V en junio de 1746, y AGS, GM, leg. 3867, Extracto de la revista pasada en 1755.

⁴⁰ Cantera Montenegro, J. (2019). Ingenieros franceses en el Ejército español. En: Cantera Montenegro, J. (coord.). *Presencia de ingenieros militares extranjeros en la milicia española. Revista Internacional de Historia Militar*. 97. Cuadernos de Historia Militar. 8. Pp. 171-208.

de Gaeta (1734)⁴¹. A ellos se unirían posteriormente nuevas oleadas, sobre todo tras la participación combinada de ambas monarquías en la guerra de los Siete Años, como consecuencia de los pactos de familia.

En las listas de revista de los tres regimientos valones de más larga permanencia⁴² se localizan abundantes oficiales y sargentos cuyos orígenes, patria⁴³, eran territorios y ciudades de Francia independientes de los del Flandes Francés. A ellos hay que sumar otros nacidos en la península con apellidos franceses, que pudieran ser franceses de segunda o tercera generación. Muchos de estos últimos tienen señalada como *patria* poblaciones de Aragón, Cataluña y Cádiz. Destaca esta última circunstancia cuando se analiza la clase de cadetes. Los datos para los tres regimientos son:

REGIMIENTO DE FLANDES⁴⁴

AÑO	1717	1720	1732	1749	1774	1787	NOTAS
Oficiales	13	12	35	25	26	24	Presencia de cadetes (2) procedentes de Orán 1787
Sargentos		16	18	14	8	4	

Esto supone una media de 21 oficiales.

REGIMIENTO BRABANTE⁴⁵

AÑO	1718	1737	1749	1771	1790	NOTAS
Oficiales	13	20	17	35	18	
Sargentos	1	0 (Sin información)	11	13	8	En 1718-1719 la mayoría de sargentos está sin determinar

Esto supone una media de 22 oficiales.

⁴¹ García González, V. (2021). Los ingenieros militares en la guerra de Sucesión Polaca. *Desperta Ferro. Historia Moderna*. 55 (*Felipe V y la guerra de Sucesión polaca*). P. 47.

⁴² Existe en el AGMM documentación procedente del AGS relativa a otros regimientos valones, tanto a su origen como al número de sus oficiales que no se ha trasladado a este trabajo.

⁴³ *Patria* era el término que se puede leer en gran número de documentos para señalar el lugar de nacimiento del personal militar durante el siglo XVIII y principios del XIX.

⁴⁴ AGS, SGU, leg. 2570 C1 y C6, leg. 2571 C2, leg. 2572 C4, leg. 2773 C2 y C6.

⁴⁵ AGS, SGU, leg. 519 C1 y 10, leg. 521 C7, leg. 2522 C5y 12.

REGIMIENTO BRUSELAS⁴⁶

AÑO	1739	1742	1752	1772	1790	NOTAS
Oficiales	17	12	12	14	11	
Sargentos	11	5	4	7	2	

Esto supone una media de 13 oficiales.

En consecuencia, se podría afirmar que el número de oficiales franceses rondaría aproximadamente el tercio de cada batallón, lo que está en consonancia con lo señalado para sargentos y tropa.

Lo anterior concierne a oficiales particulares con empleos inferiores y tropa sirviendo en los regimientos de la línea. En cuanto a los superiores, destacan varios oficiales. Entre ellos, que pasaron del ejército francés al español, estaba Louis Berton des Balbe de Quiers⁴⁷, duque de Crillon. Como teniente general del ejército francés realizó la campaña de Portugal de 1762 con el cuerpo expedicionario francés, integrándose en el ejército español. Recibió el 7 de agosto de 1762 el empleo de teniente general, siendo designado como comandante del Campo de Gibraltar. Con este empleo se hizo cargo de la fuerza expedicionaria franco-española, de unos 15.000 hombres, que el 19 de agosto de 1781 desembarcó en Menorca, poniendo asedio a Mahón, el cual finalizó el 5 de febrero de 1782, lo que supuso la vuelta de la posesión de la isla a España. En esta acción, y bajo el mando del duque de Crillon, actuaron ocho batallones de infantería con apoyo de artillería del ejército francés, bajo su bandera española, siendo, por tanto, en términos actuales, una operación combinada⁴⁸.

Desde la década de 1760, y en parte impulsados por el Tercer Pacto de Familia, se incorporaron a las fuerzas españolas numerosos franceses, como cadetes y oficiales nacidos en todo el territorio,

⁴⁶ AGS, SGU, leg. 2523 C4, leg. 2525 C6, leg. 2526 C 1, leg. 2527 C5 y C8.

⁴⁷ Luis Berton des Balbe de Quiers alcanzó en el ejército español el empleo de capitán general. Ejerció como comandante general del Campo de Gibraltar y capitán general de Valencia. Se le concedieron los títulos de duque de Crillon y de Mahón, asimismo recibió la Grandeza de España y el Toisón de Oro (Martín-Lanuza Martínez, A. *Op. cit.*, pp. 122-123).

⁴⁸ Como detalle de esta participación coordinada, las fuerzas francesas que participaron en las campañas de Menorca-Gibraltar, como en las de Lusitania-Florida, añadieron a su escarapela blanca la roja de las fuerzas españolas (Chartrand, R. (1997). *Louis XV's Army (5). Colonial and Naval troops*. Oxford, Osprey. P. 37).

a los que posteriormente y en el reinado de Carlos IV se añadió otra nueva oleada de oficiales del mismo origen; muchos se incorporaron por motivos de interés personal y otros por el conflicto sociopolítico de la Revolución francesa. Inicialmente sirvieron tanto en regimientos españoles como valones, muchos en el de Guardias Valonas, destacando sobre todo en las acciones contra la Convención. Muchos de ellos alcanzarían el generalato, sin ser definitivos 53 nombres, en especial durante los reinados de Carlos IV y de Fernando VII, y entre estos podemos citar: Andrés de España⁴⁹ y Cabalby, Luis de Laborde (Champagne), Fernando de Maloteau de Pont (Valenciennes), Carlos Nassau-Siegen⁵⁰, Baltasar Ricaud (Antibes)⁵¹, Pedro Saint-Elier (Abbeville, Amiens), Fernando de Saint Croix (Besançon), Felipe Saint-Marcq (Taintegnies, Tournay), Francisco Saint-Maxent (Nueva Orleans), Pedro Teissier⁵², Juan de Viard (Macon, Borgoña), marqués de Apehier (¿emigrado francés?⁵³), Armando Armendariz y Monreal (Bayona), Luis de Bacincourt (París), Luis Balbs de Fabri (París), Felipe Beauafort y Beauafort (Arras), Agustín Beven (Bayona), Francisco Blondel de Drouhot, conde de Clarac (Fléchin, Cambrai), Ignacio Boutiller (Lille), Fernando Maloteau de Pont (Valenciennes), Luis Latourette (Francia), Claudio Laville (Francia), Tomas Lostanau (Oloron-Sainte-Marie), Juan de Daiguillon (Lavaux), Pedro Dejoui (¿?), José Darguines (Arles, Rosellón), Felipe de Lons (Francia, emigrado) Arnaldo Desmaissieres (Valenciennes), Fernando Ortafa y Ros (Perpignan), Pablo Ortafa y Alemany (Perpignan), Luis Nieulant y Dumar de Manse (Marsella), Francisco de Fontages (Gannat Auverne), Francisco Fersen (París), Pedro Fleyres (Rabastieres de Alby), Blas de Fournas y Labrosse

⁴⁹ Hermano de Carlos de España. Al terminar la guerra de la Convención pasó al Regimiento de Caballería Española de Borbón, que no era una unidad de recluta extranjera (Martín-Lanuza Martínez, A. *Op. cit.*, pp. 292-293).

⁵⁰ Nacido en Tinne, Nemirov (Rusia), sirvió en el ejército francés durante la guerra de los Siete Años. Pasó como voluntario al ejército español con ocasión del sitio de Gibraltar en 1781 y en 1788 se le concedió permiso para servir en el ejército ruso (*ibidem*, p. 624).

⁵¹ Oficial de ingenieros junto con su hermano Fernando. Fue coronel e ingeniero jefe de las fortificaciones de La Habana (4 de noviembre de 1761) hasta la capitulación de esta en 1762 (*ibidem*, p. 757).

⁵² Coronel jefe del Regimiento Brabante, con grado de brigadier. Su lugar de origen, Francia. Lista de oficiales del Regimiento Brabante.

⁵³ Estado Mayor Central del Ejército. (1954). *Campañas en los Pirineos, op. cit.*, t. III: *Campaña de Cataluña, 1794-1795*, vol 2. Madrid, Gráficas Nebrija.

(Narbona)⁵⁴, Carlos Fournier (Francia), Francisco Gand y Desfossez (Lille), Raimundo Caldagues y Remond (Auvergne), Santiago Pierrard Semes (Quincy), los dos hermanos Alfonso y Casimiro Pignatelli y Pignatelli (nacidos en París), José Canterac D'Orlic (Castelsalour), Ferdinand von Geramb (Lyon), Pedro Hays Saint-Hillaire (Saint-Hillaire), Carlos de la Porterie (Cambrai), Carlos Preux (Marsal Lorena), Luis Hiber Pons (Perpignan)⁵⁵, Claudio Rouvroy y de Pineau (Castillo de la Faye, Angouleme), Luis de Sabran (Francia), Vicente de la Barthe (París), Juan Cini (Senglée), Enrique Duvivier (Languedoc), Gabriel Ficquelmont (Nancy) y Carlos Gardon de Sonan⁵⁶.

Un aspecto interesante es la región o zona de origen de estos oficiales que, como se puede ver, abarca pragmáticamente la actual geografía francesa, con oficiales procedentes no solo del *Flandes Francés* y del norte de Francia, los territorios de la Alta Francia, sino también de la Borgoña, Rosellón, Aquitania y el centro con París. Los oficiales procedentes de Lille, Cambrai, Hainaut, Artois, *Franche-Comté* supondrían entre el 20 y el 35 % de los oficiales valones en el último tercio del siglo, otra gran proporción de ellos serían valones de segunda generación o también hijos de matrimonios mixtos de español/a y valón⁵⁷.

Ultramar: La Luisiana y la campaña de Pensacola (1763)⁵⁸

Si lo anterior sirve para describir la presencia de franceses en los Reales Ejércitos en territorio europeo, también se puede detectar la presencia de personal francés en las unidades militares españolas en Ultramar. Mayoritariamente, su origen está en el personal de tropa y oficiales de los regimientos extranjeros

⁵⁴ Llegó a España con el Regimiento emigrado Real Rousillon, reformado en la Legión Real de los Pirineos (Martín-Lanuza Martínez, A. *Op. cit.*, p. 337).

⁵⁵ Inspector de fortificaciones en el ejército francés, ingresado en los Reales Ejércitos en 1790. Oficial táctico y agregado al Cuerpo de Ingenieros. Participó en los planes para la organización del Colegio Militar en Alcalá de Henares.

⁵⁶ Martín-Lanuza Martínez, A. *Op. cit.* Entradas biográficas para cada uno de ellos.

⁵⁷ Glesener, T. (2018). La renovación de la tradición: los flamencos y el servicio militar a la Monarquía hispánica a inicios del siglo XVIII. En: Martínez Ruiz, Enrique (coord.). *Presencia de flamencos y valones en la milicia española. Revista Internacional de Historia Militar*. 96. *Cuaderno de Historia Militar*. 7. Pp. 97-122, además del artículo del mismo autor, No debemos ser mirados como extranjeros, *op. cit.*

⁵⁸ Sobre el ejército francés en las colonias en el periodo previo y durante la guerra de Independencia americana, Chartrand, R. (1991). *The French Army in the American War of Independence*. Oxford, Oprey.

al servicio de España que, como parte del ejército de refuerzo, se enviaron al continente americano. Terminado su periodo de intervención, se buscaba reforzar con dicho personal la tropa de los regimientos fijos de las guarniciones americanas, además de la posibilidad para los oficiales, en especial los procedentes de la clase de sargentos y los de menores posibilidades económicas, de conseguir mejores destinos, ascensos y aumentar sus opciones de progresar en la vida.

De los regimientos de línea valones, el de Flandes fue enviado al virreinato de Nueva España en 1768, retornado a la península entre 1771-1772⁵⁹. Igualmente, el Regimiento Nápoles, con sus dos batallones, se envió a Cuba en 1784, donde proporcionó personal para las unidades fijas, y en ese tiempo ya alistaba personal francés entre sus filas. Otra unidad francófona que actuó en Ultramar fue un piquete de las Reales Guardias Valonas en la década de 1790, cuyo personal también quedó reforzando las unidades de dotación. Junto a ellos se enviaron unidades irlandesas⁶⁰ de los tres regimientos en los que también pudiera servir personal francés, en particular en el Regimiento de Dragones de Edimburgo, que había acogido a todo el personal extranjero del instituto y que en 1760 había marchado a La Habana con un escuadrón y medio. Tomó parte en la defensa de la plaza mencionada y posteriormente pasó a formar parte del Regimiento de Dragones de América creado por O'Reilly en 1764. También había enviado el regimiento un piquete a Buenos Aires en 1759. Así, y en el virreinato de Nueva España, en las unidades de la Comandancia de las Provincias Internas, de acuerdo con las hojas de servicio de cuadros de mando del año 1791, procedentes del Archivo General de Simancas, aparecen un capitán y un cadete nacidos en Francia y en 1800 se constata que un jefe de los siete que existían de esa clase era francés⁶¹.

Caso distinto es el de la Luisiana, territorio que merece consideraciones diferentes, dado su origen inicial procedente de la

⁵⁹ En la misma fecha viajó el tercer batallón del Ultonia, donde pudiera ya haber tropa de origen francés.

⁶⁰ De estas expediciones hay algunas recogidas en los historiales de los regimientos, así como en Clonard y en la documentación de Rey Joly, pero de otras es difícil encontrar constancia en los mencionados documentos, aunque existe, como la señalada en el AGI, Indiferente General, 1885.

⁶¹ Alonso Baquer, M. (2016). Fernando de Gálvez y su tiempo. Defensa de las provincias internas de Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII. *Revista de Historia Militar*. N.º extra 1. Pp. 34-36.

Corona francesa y que pasó en 1763 a la Corona española como compensación de la guerra de los Siete Años, después de la firma del Tratado de París (1763). La Luisiana, como la inmensa mayoría de las colonias francesas, basaba su defensa en dos clases de unidades: las regulares, constituidas esencialmente por las Compañías Francas de la Marina⁶², y la milicia, inicialmente formada por hombres blancos, colonos, pero posteriormente, después de la guerra de los Siete Años, se irían incorporando otros hombres libres, mulatos, negros..., es decir, soldados regulares y milicianos franceses, que deberían de seguir sirviendo de base para la defensa militar de la Luisiana española. Ahora bien, esto no fue fácil ni sencillo⁶³ en principio.

El primer gobernador nombrado fue Antonio de Ulloa. Cuando, en 1763, la Luisiana pasó a España, las compañías estaban muy bajas de efectivos y además se habían reducido a seis⁶⁴, con unos efectivos totales de unos 300 hombres diseminados en pequeños puestos. Las unidades pasarían bajo la autoridad del gobierno de España, según había autorizado el duque de Choiseul. Las primeras tropas españolas que llegaron a Luisiana con Ulloa eran una compañía, con lo cual la antigua guarnición francesa debía de ser la base, pero no surgió el entendimiento entre Ulloa y los colonos franceses, amén de que la tropa francesa no quería servir bajo la bandera española,

⁶² Estaban formadas por oficiales y tropa, naturales de la Francia europea, con un periodo inicial de alistamiento de seis años y con la vocación de que al término de su periodo se establecieran como colonos en el territorio. Las dos primeras se establecieron en Luisiana en 1690 y fueron aumentando paulatinamente hasta 35 en 1759. Las compañías variaron sus efectivos, pero en el periodo final, que es el que nos interesa, se componían de 4 oficiales, 1 cadete y 49 de tropa. El 1 de noviembre de 1759 se ordenó levantar una compañía de artillería de la marina en el territorio. Las colonias francesas dependían directamente, excepto durante un corto periodo de tiempo, del Gobierno real a través del Ministerio de Marina. En el caso de la Luisiana, su dependencia, a través de la Compañía Francesa de las Indias Orientales, fue de 1719 a 1731. El Cuerpo Real de Infantería de Marina se crearía en 1774 y con posterioridad las fuerzas de marina se transferirían al Ejército de Tierra con la denominación de colonial infantería/artillería colonial en el periodo 1900-1958, que luego volvería a cambiar de nombre a infantería/caballería/artillería de Marina hasta la actualidad (Chartrand, R. *Louis XV's Army. Op. cit.*).

⁶³ *Principales disposiciones en Convención particular de la alianza ofensiva y defensiva entre las coronas de España y Francia contra la Gran Bretaña que se firmó en Versalles el 4 de febrero de 1762. Acto preliminar de cesión de la Luisiana y Nueva Orleans otorgada por el Rey de Francia a favor de su Majestad Católica de 3 de Noviembre de 1762.*

⁶⁴ Chartrand, R. *Louis XV's Army. Op. cit.*, pp. 6 y 11.

sobre todo debido al escaso sueldo español comparado con el francés; esto, unido a otros motivos de índole social, provocó el estallido de una sublevación y que Ulloa tuviera que abandonar el territorio.

La situación de crisis continuó hasta la llegada en 1769 del general O'Reilly, nombrado nuevo gobernador de la Luisiana, y su expedición de unos 2.000 soldados⁶⁵. Primero pacificó el territorio, y después empezó a organizar el Ejército de Dotación de la Luisiana, reformando personal y unidades para formar, inicialmente, el Batallón Fijo de Luisiana, que daría paso al Regimiento Fijo. La base de la tropa para la unidad fueron los regulares de los regimientos de Lisboa, Aragón y Guadalajara, y 100 hombres de *personal de las naciones*, juntamente con antiguos soldados franceses de la guarnición⁶⁶. El mando del regimiento/batallón correspondería a un español de la clase de jefe, pero entre los oficiales de compañía había una amplia cantidad de francófonos y, entre los cadetes, 16 procedían de la «élite gala» de la Luisiana. Con todos ellos se consiguió una unidad que sería punta de lanza en las operaciones posteriores que el gobernador⁶⁷ Bernardo de Gálvez desarrollaría para recuperar la Florida.

No sería el Fijo de Luisiana la única aportación de este territorio al «Ejército de Gálvez», que terminaría siendo una fuerza conjunta-combinada multirracial. En esta fuerza se integrarían unidades de granaderos y exploradores (*scouts*), con 122 hombres y 410 de las Milicias de Nueva Orleans⁶⁸, entre los cuales, por lógica, debían existir franceses o descendientes de franceses. Entre los oficiales de Gálvez se encontraban

⁶⁵ Infantería de línea, con un batallón del Regimiento Lisboa, 179 hombres; voluntarios de los regimientos de Aragón y Guadalajara, 412; y del Fijo de la Habana, Infantería Ligera de Voluntarios Catalanes, milicianos-granaderos de los tres regimientos de Milicias Regladas de Cuba, dragones regulares, del Regimiento Edimburgo, jinetes-milicianos de La Habana y artilleros.

⁶⁶ Véase Calleja Leal, G. y Calleja Leal, G. (2016). *Gálvez y España en la guerra de la Independencia de EE. UU.* Valencia, Ed. Albatros. P. 42.

⁶⁷ Los gobernadores españoles de la Luisiana fueron: Antonio de Ulloa (1766-1768), Charles-Philippe Aubry (gobernador *ad interim*, francés) [1768-1769], Alejandro O'Reilly (1769-1770), Luis de Unzaga y Amézaga (1770-1777), Bernardo de Gálvez (1777-1785), Esteban Rodríguez Miró (1785-1791), Francisco Luis Héctor, barón de Carondelet, nacido en Cambrai (1791-1797), Manuel Gayoso de Lemos (1797-1799), marqués de Casa Calvo (1799-1801), Juan Manuel Salcedo (1801-1803).

⁶⁸ Reparaz, C. de. (1993). *I alone. Bernardo de Gálvez and the taking of Pensacola in 1781*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica. Pp. 52-53; BNE, ms. 17616.

los franceses⁶⁹ Maximilian de Saint-Maxer, cuñado de Gálvez, Gilberto Guillermand, Carlos de Chaise y Pedro Rosseau⁷⁰.

Además, entre las fuerzas enviadas desde la península con motivo de la campaña de conquista de Pensacola se encontraban el Regimiento de Flandes con 2 batallones, el de Nápoles y también el Hibernia con un batallón⁷¹. Nuevamente el gobierno de Madrid hacía amplio uso de las fuerzas extranjeras enviando a todas sus naciones con un amplio contingente francófono, quizás en la búsqueda de conseguir una mayor cohesión con los franceses procedentes de Luisiana. Dentro de esa multinacionalidad se integraban unidades francesas bajo bandera francesa pero subordinadas al mando español. Entre las fuerzas terrestres que colaboraron para tomar Pensacola se integraba la Segunda División francesa, con 509 hombres, y en la Tercera División española había 182, siendo la aportación total de 691 hombres procedentes del Ejército de Tierra y de la Marina Francesa⁷².

Guerra contra la Convención (1793-1795)

El estallido de la Revolución francesa en mayo de 1789 provocó una reacción total en toda Europa, y España no fue una excepción. Todos los gobiernos adoptaron una actitud beligerante y hostil con el Nuevo Régimen francés. En España se aprobaron medidas de toda índole dirigidas a aislar a los revolucionarios, impidiendo el contagio, cerrando fronteras y concentrando fuerzas militares en ellas. Además, Carlos IV y

⁶⁹ Sin ser militar, pero por su contribución a la causa de independencia americana, destaca la figura de Juan de Miralles, nacido en Petre de padres franceses. Su padre era el capitán de Infantería Juan de Miralles, nacido en Manaud (Bearn) y de servicio en España defendiendo la causa sucesoria de Felipe de Anjou en el Ejército de las Dos Coronas durante la guerra de Sucesión, y su madre doña Gracia Trayllon, natural de Arbus (Aquitania) [Ribes Iborra, V. (1997). Nuevos datos biográficos sobre Juan de Miralles. *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*. 16, pp. 363-365].

⁷⁰ Fue el primer capitán del Escuadrón Naval del Misisipi, fiel servidor de España de origen francés, que había sido corsario contra Gran Bretaña en los primeros días de la guerra de Independencia estadounidense y que en 1779 se alistó con Bernardo de Gálvez para luchar en el ejército español. Rousseau fue el piloto del bergantín *Galveztown*.

⁷¹ Gómez Ruiz, M. y Alonso Juanola, V. *Op. cit.*, t. III: *Tropas de ultramar Siglo XVIII*, p. 134. Para completar su batallón, el regimiento recibió hombres de la saca del Regimiento Ultonia.

⁷² En AGI, Santo Domingo, leg. 2548 y AGS, GM, leg. 6913. Estos datos han sido recogidos por Reparaz, C. de. *Op. cit.*, pp 161-163.

sus gobiernos tuvieron como objetivo salvar a Luis XVI y a su familia. Otro sentimiento extendido en toda la península era el horror ante los ataques a la religión católica y sus ministros; por ello, los opositores franceses a la Revolución tuvieron en general una buena acogida en España. En 1791 el censo establecía en 13.332 el número de franceses varones establecidos en España y en 4.435 el de transeúntes de la misma nacionalidad⁷³. Luis XVI fue guillotinado y la República francesa se proclamó el 21 de septiembre de 1792.

El espíritu revolucionario no se extendió por igual por toda Francia. El exaltado sentimiento revolucionario en las grandes ciudades como París y Marsella, en especial de sus suburbios, iba decayendo en las urbes provinciales, se aminoraba en el campo y se transformaba en tenaz oposición en varias regiones de Francia como en Bretaña, la Vendée, el País Vasco francés, Rosellón..., en otras el sentimiento revolucionario se transformó con tintes federalistas, como en el caso de la Gironda. Además de la conocida guerra en la Vendée, los desórdenes, motines e insurgencia se extendieron a más regiones y a sus principales ciudades, caso de Quiberon, Nantes, Amiens, Lyon, Tolon. En general, se podía afirmar que en el Mediodía francés perduraban las ideas monárquicas y la población no se había radicalizado.

Los disidentes franceses se pueden dividir en varios grupos: los emigrados políticos o cortesanos, los emigrados con voluntad de servir con las armas y los religiosos. Los primeros se situaron en la proximidad de los príncipes de la Casa de Borbón, por lo cual fueron muy escasos en la península. Los otros fueron más numerosos, sobresaliendo en número el grupo de los religiosos, sobre todo. Después del Decreto de París de 26 de agosto de 1792, se estima que el número de emigrados religiosos en España en 1793 era de 20.000 sacerdotes y 15 prelados⁷⁴. En cuanto a los emigrados alistados como voluntarios, procedían mayoritariamente de las regiones mencionadas en el segundo párrafo, y todos ellos presentaban una característica común: la de oponerse a las ideas revolucionarias. Pertenecían a cuatro grandes grupos:

- Nobles individuales, algunos procedentes del antiguo ejército real, con experiencia militar o al menos con actitud para el desempeño de las armas.

⁷³ Estado Mayor Central del Ejército. *Campaña de los Pirineos, op. cit.*, t. I, p. 48.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 185.

- Unidades levantadas por esos nobles entre los hombres del campo francés. Algunas de ellas formadas mediante recursos procedentes de las monarquías europeas, o bien con sus propios medios, como sería el caso del batallón levantado en la Cerdeña por el capitán don Antonio Costa con su propio dinero, formado por seis compañías.
- Procedentes de antiguas unidades reales.
- Realistas escapados del sitio de Tolón (1793), grupo importante sobre todo en la emigración del sur.

Con el personal combatiente y alrededor de nobles de la primera nobleza o de terratenientes se fueron formando abundantes pero pequeños corpúsculos, los cuales carecían de la estructura, cohesión y armamento para prestar servicio eficaz como unidades combatientes. No obstante, prestaban buenos servicios como informadores, guías y unidades irregulares, por lo que en lo general hubo que ir amalgamando para formar unidades combatientes. Una de estas unidades fue la levantada por don Antonio Costa⁷⁵, nacido en 1767 en San Lorenzo de la Sarda (Cerdeña), Francia desde 1649 por el Tratado de los Pirineos. Acosta organizó y vistió, a sus expensas, el Batallón de San Lorenzo, denominado posteriormente Batallón de los Pirineos.

Desde antes del conflicto y ya desencadenadas las operaciones en 1793, una de las principales preocupaciones de las autoridades españolas, tanto sobre el terreno en los Pirineos Occidentales y en los Orientales como en la corte, eran las acciones clandestinas de propaganda y revolucionarias que se intensificaron con el desencadenamiento de la acción bélica del conflicto y que tenían como objetivo tanto la población como las propias unidades del ejército, como se ha visto en el caso de alguno de los franceses integrantes de las filas de la guarnición de Melilla. Esto tuvo especiales repercusiones para los grupos de emigrados; por un lado, era preciso someterlos a un adecuado escrutinio para evitar la infiltración, pero, por otro lado, eran la mejor herramienta para atajar esa actuación revolucionaria. Estas capacidades fueron reconocidas por el mando

⁷⁵ Pérez de Guzmán y Gallo, J. (2007). Informe a SM el rey don Alfonso XIII acerca del capitán español don Antonio Costa, de la expedición auxiliar del marqués de la Romana al norte, y su sepulcro en Fredericia (Dinamarca) [en línea]. Reprod. de: (1909). *Boletín de la Real Academia de la Historia*. 55, pp. 35-101. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [Consulta: 2021]. Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcjt045>.

español, empezando un proceso de reforma y transformación hacia unidades irregulares, para lo que recibieron armamento y equipo, lo cual les permitió poder desarrollar una amplia gama de acciones, desde las mencionadas a las acciones de partida irregular y combates regulares, corriendo este proceso en paralelo con el incremento de unidades de infantería ligera sobre la base de voluntarios catalanes⁷⁶.

La Convención declaró la guerra el día 7 de marzo, aunque prácticamente desde febrero la venían desarrollando con las patentes de corso. Por parte española, la declaración de guerra se produciría el 23 de marzo. El plan de acción contra la Convención⁷⁷ era esencialmente militar y no preveía acciones políticas. Entre las regiones contrarrevolucionarias se encontraban, en el sur de Francia, la Cerdaña y el Rosellón. La oposición a los poderes públicos del Nuevo Régimen era manifiesta, constituyendo un amplio campo de reclutamiento para los partidarios del Viejo Régimen, pero no se recurrió a la posibilidad de revolver la población del Rosellón, entonces muy monárquica, contra la República francesa, para hacer solo una guerra de fronteras y no una guerra civil⁷⁸. Ciertamente con los emigrados y voluntarios se formaron unidades tanto regulares como partidas irregulares que sirvieron en las filas españolas. El plan preveía tres esfuerzos y era de naturaleza ofensivo. La zona fronteriza de los Pirineos se dividía en tres sectores: el mayor y el que llevaba la principal ofensiva sobre el Rosellón era el oriental, catalán, al mando del general Ricardos; después, el central, bajo el príncipe de Castelfranco; y, por último, el occidental, Navarra y Guipúzcoa, al mando de Ventura Caro. Estos dos últimos tendrían una actitud defensiva de la frontera y apoyarían con acciones de distracción el esfuerzo principal.

En 1793, con personal emigrado, se empezaron a formar varias unidades en el sector oriental y una en el occidental. El criterio fue distribuirlos en varios cuerpos y no concentrarlos en uno

⁷⁶ Por Real Orden de 27 de marzo de 1793 se crearon los dos batallones de Infantería Ligera de Voluntarios de Barcelona, además de estos cuerpos regulares se levantaron unidades irregulares de migueletes, somatenes y voluntarios.

⁷⁷ Estado Mayor Central del Ejército. *Campaña de los Pirineos, op. cit.*, t. I, p. 97. El plan se encuentra firmado por un general Wimpfen que no parece ser su creador y del que no se conoce su origen, el cual no parece ser nada peninsular. No debe confundirse con el teniente general Wimpfen, que mandaría en la guerra de la Independencia el primer Regimiento Suizo y que en aquella época era un joven capitán.

⁷⁸ Gómez de Arteche y Moro, J. (1868-1903). *Guerra de la Independencia. Historia Militar de España de 1808 a 1814*. Madrid, Depósito de la Guerra. T. I. P. 176.

solo, como hubiera sido quizás lo acertado operativamente, disponiendo de un cuerpo selecto, voluntario y en cierta medida instruido individualmente de alrededor de 4.000 hombres, pero quizás no muy conveniente desde el punto de vista político después, distribución que también se realizó por el criterio del general Ricardos, que quería disponer de elementos de confianza para realizar servicios de información. Entre las unidades levadas inicialmente se encontraron:

- La Legión Royal, formada en 1793 en el Ejército del Rosellón y reformada posteriormente.
- Regimiento Real Rousillon, organizado por Raimundo Caldagues y Remond, conde de Caldagues, en el Ejército del Rosellón, que, al ser disuelto, gran parte de su personal pasó al 2.º Batallón de la Legión de la Reina.
- Batallón de infantería ligera Vallespir, organizado en 1793 por Pablo Ortafa y Alemany, barón de Ortafa, en el Ejército del Rosellón, que tendría vocación de pervivencia en el Batallón de la Frontera.
- Batallón de la Frontera, organizado en 1793 en el Ejército del Rosellón con consideración de infantería ligera⁷⁹, constaba de una compañía de preferencia, supuestamente granaderos y 4 de fusileros.
- Batallón de San Lorenzo, organizado en 1793 en el Ejército del Rosellón, constituido por seis compañías unos 500 hombres. En septiembre de 1794, y con ellos como base, se originó el Batallón de los Pirineos, mandado por oficiales emigrados, algunos de los cuales recibirían la naturalización como españoles, como el propio don Antonio Costa, que además recibió el grado de capitán. Posteriormente, y acorde a su orgánica y misiones, la unidad recibiría la denominación de Legión de la Reina María Luisa, con fecha 8 de noviembre de 1794⁸⁰. En este periodo y no solo en el ejército español, el término «legión» evocaba una organización mixta, con unidades a pie y montadas, y con capacidad de actuar como tropas ligeras de infantería y

⁷⁹ Gómez Ruiz, M. y Alonso Juanola, V. *Op. cit.*, t. IV: *Reinado de Carlos IV, 1788-1808*, p. 26.

⁸⁰ La unidad se llamó inicialmente Batallón San Lorenzo, también citado como Batallón de Voluntarios de San Lorenzo de Sardá (Albi De La Cuesta, J. y Stampa Piñeiro, L. (1983). El capitán don Antonio Costa: una muerte romántica en Dinamarca. *Revista de Historia Militar*. 54, pp. 37-50).

caballería. Actuaron en el teatro de operaciones de los Pirineos Orientales, apoyando primero la actuación militar regular contra la Convención y después integrándose en las tropas regulares. El 8 de septiembre el batallón cambió de nombre, titulándose Legión de la Reina María Luisa. Pero además, y como señala el propio capitán Costa: «En las campañas de 1793, 94 y 95 fui empleado por cada uno de los Generales que se sucedieron en el mando, ora en cebar la derrota de los destacamentos enemigos, ora en reconocer la situación de sus líneas por vanguardia y retaguardia, [...] y en todo género de diligencias confidenciales y reserva»⁸¹. A su reorganización como unidad regular en 1794, con composición inicial similar al Batallón de la Frontera, contribuyó el vizconde de Gand, Francisco Gand y Desfossez. La unidad destacó en 1794 en el ataque de San Lorenzo de Muga, acción en Basagorda, conquista de los puestos franceses frente a la villa de Rosas y en la defensa de la línea de Figueras. En julio de 1794 la unidad estaba reducida a 300 hombres. Esto no fue un caso aislado o extraño entre las unidades de emigrados, ya que combatieron con gran valor, ocupando muchas veces los puestos más expuestos en los combates (acción de Alduides), y sabiendo que si eran capturados su fin sería el ser pasados por las armas por los republicanos. Además, tampoco contaban con un gran apoyo y cercanía de sus compañeros españoles, que los veían como hombres desacralizados y en cierto grado petulantes —por ello su apodo, *petimetres*—, por lo cual necesitaban demostrar toda su valía para granjearse el aprecio.

Se montó también un servicio de espías y confidentes sufragado por Luis Hiber Pons⁸², que actuó en beneficio del Cuartel General del Ejército del Rosellón. En la parte occidental se organizó la Legión Real de los Pirineos, que se integró en el Ejército de Navarra⁸³. En 1794 se reformarían las unidades mencionadas, quedando consolidados en el Ejército del Rosellón los batallones de los Pirineos y el de la Frontera con una organización regular, y en el Ejército de Navarra la Legión Real de los Pirineos.

⁸¹ Pérez de Guzmán y Gallo, J. *Op. cit.*, p. 40.

⁸² Emigrado francés con el grado de coronel, inicialmente, y agregado al Cuerpo de Ingenieros.

⁸³ Estado Mayor Central del Ejército. *Campaña de los Pirineos, op. cit.*, t. I, p. 76.

Durante la campaña de 1794, la guerra contra la Convención cambió de signo, inclinándose las victorias del lado francés, lo que bajó la moral de las fuerzas españolas, resintiéndose sus capacidades y la disciplina. De esta bajada de moral tampoco se escaparon las unidades de voluntarios franceses, y así se suceden las ejecuciones disciplinarias en varias de las unidades del ejército de su majestad católica. La situación no debió de ser fácil, pues se recurrió no solo al fusilamiento/arcabuceamiento, muerte considerada digna para los soldados, sino también al ahorcamiento, pudiéndose leer, entre otras, las siguientes acciones disciplinarias: «El 9 de enero de 1795 se ahorcaba a dos soldados franceses de los que militaban en la Legión de la Reina; el 13 de enero se arcabucea a 6 hombres de la misma Legión»; lo mismo sucedía en otros regimientos extranjeros: el 21 de marzo se ahorcaba a dos hombres del Regimiento Nápoles y al día siguiente a otro hombre de esta misma unidad⁸⁴.

El miedo y la sospecha a la actitud de los voluntarios franceses, que se ha mencionado anteriormente, seguía existiendo en 1794 y 1795, como queda constancia hasta en la correspondencia del conde de Unión, general en jefe con don Antonio Costa, en la que en ocasiones menciona que entre los voluntarios estaban los que actuaban de correos y agitadores que tenían por finalidad tanto el levantamiento de Cataluña como provocar motines y revueltas en las tropas españolas⁸⁵.

La Paz de Basilea (22 de julio de 1795) supuso la firma de la paz entre España y Francia y el primer signo de los nuevos tiempos, ya que unos meses más tarde, ya en 1796, se firmó el Tratado de los Pirineos. Todo ello trajo dificultades a los emigrados en su conjunto, ya que Francia pedía que fueran expulsados de España, incluso los que habían sido naturalizados y eran españoles. Una vía de escape fue, sobre todo para los naturalizados y que habían abrazado el servicio dentro de las fuerzas regulares de su majestad católica, el destinarlos a servir en unidades en los virreinos de Ultramar. Al final, la solución llegaría en 1796 con la creación de una nueva unidad militar.

⁸⁴ *Ibidem*, t. III, vol. 1, p. 23.

⁸⁵ Carta del conde de la Unión, en su Cuartel general de Figueras, de 9 de noviembre de 1794, al Sr. D. Antonio Costa, en Pérez de Guzmán y Gallo, J. *Op. cit.*, pp. 46-47.

Regimiento de Infantería de Línea Borbón⁸⁶

Como se ha mencionado anteriormente, en Pamplona, el 9 de junio de 1793 se levantó y empezó la organización de la Legión Real de los Pirineos, con un pie de 4.000 hombres, que encuadraría subunidades de infantería y caballería, en detalle cuatro batallones (3.000 hombres) y un escuadrón (250 hombres). El mando y organización recayeron en el marqués de Saint-Simon, don Claudio Rouvroy y de Pineau, francés emigrado, con grandeza de España, y al servicio de Carlos IV por Real Orden de 16 de mayo de 1793, quien ostentaría el mando de la unidad por Orden de 29 de septiembre de 1793. La unidad fue declarada de infantería española por Real Orden de 22 de julio de 1793.

Entre las acciones destacadas realizadas por la Legión destacan en 1793 los combates de Castel Pignon, en el Bidasoa, y en la Croix des Bouquets. En 1794 estuvo la defensa de los Aldauides y la de Arquinzun. En 1795 la Legión estaba destinada en Zamora y recibió la orden de ir destinada a Ultramar, a la isla de Santo Domingo, con todos sus efectivos, 174 oficiales y 2.747 hombres de tropa, a 30 de agosto de 1795, orden que sería posteriormente revocada. Con motivo de la Paz de Basilea (22 de julio de 1795), se dispuso, por reales órdenes de 1 y 6 de octubre, conceder la licencia absoluta para volver a Francia o bien pasar a América a los emigrados en filas y la suspensión de su admisión en los Reales Ejércitos. El 10 de diciembre del mismo año se ordenó reformar en la Legión a todas las unidades, batallones de la Reina y de la Princesa o Frontera⁸⁷ y personal francés que permanecía en el Ejército de Cataluña, y que se crearan uno o dos regimientos de emigrados, con el pie de los de línea española. El 2 de enero de 1796, por real provisión, se ordenó que, además de los anteriores franceses, se unieran a ellos los emigrados y prisioneros, oficiales y clases, que vinieran de las Antillas con el conde de la Riviera⁸⁸. Finalmente, el 3 de febrero se determinó la supresión de la Legión Real y que el

⁸⁶ García Pérez, A. (1915). *Historial de guerra del Regimiento de Borbón 17º de Infantería*. Málaga, Imprenta Ibérica. También en *Historial del Regimiento Infantería Borbón 17 (Resumen 1931)*. (2022). Madrid, Sección de Historiales Instituto de Historia y Cultura Militar.

⁸⁷ En algunos autores se cambia este nombre por el de Princesa, que se ha usado en este trabajo.

⁸⁸ Desembarcaron en Cádiz el 18 de marzo de 1796 de los navíos de guerra *San Juan Bautista, Santiago, San Gabriel y La Española*.

personal francés pasase a un regimiento de infantería de línea de tres batallones, con pie español.

Por Real Orden de 10 de febrero de 1796 el regimiento de línea quedó organizado con tres batallones en plantilla y, a petición del marqués de Saint-Simon, recibió el nombre de Regimiento de Infantería de Borbón, de guarnición Zamora, por Real Orden de 27 de febrero de 1727. Con fecha 2 de abril de 1796 se dan novedades de la organización del regimiento en la plaza de Zamora⁸⁹, al mando del mencionado marqués y con unos efectivos totales de 1.676 hombres, es decir, faltaban casi el 33 % de los efectivos del regimiento. Se habían desechado por pase a inválidos 24, 3 por inútiles y 776 por tiempo cumplido, en total 803 hombres. Con las dos compañías de granaderos y las 8 de fusileros de la Legión se formaron los dos primeros batallones del regimiento, con las del Batallón de la Reina el 3.º Batallón y con las compañías del Batallón de la Frontera y las dos de caballería de la Legión se reforzaron los tres batallones.

El regimiento tuvo un importante papel en Cataluña durante la guerra de la Independencia. Estando de guarnición en Mallorca desde 1802 desembarcó como refuerzo en Tarragona el 23 de julio de 1808, con una fuerza de 600 hombres. Se destaca de su gloriosa trayectoria su contribución a la defensa de Gerona, donde prácticamente se extinguió. En 1812 se intenta reorganizar sobre la base de desertores y pasados imperiales. Fue restaurado en 1813 y, de acuerdo con sus orígenes, recibió en sus filas personal extranjero procedente de pasados o desertores de las fuerzas imperiales, muy numeroso en el caso de Cataluña⁹⁰, así como de otros cuerpos de origen extranjero: Legión de Voluntarios de Extremadura y Guardias Valonas, el 1 de febrero de 1813, y su mando le fue dado al teniente coronel Luis Bianchelli. En el regimiento sirvieron oficiales que luego alcanzarían elevados empleos y destinos en el ejército como el conde de España, que brillaría en los campos de la táctica y la organización.

⁸⁹ El 1 de abril de 1796 quedó consituido este regimiento.

⁹⁰ Entre las tropas imperiales que participaron en la guerra de la Independencia había un gran número de ellas de origen extranjero. En el caso de Cataluña muchas de estas unidades eran italianas y su personal, propenso a la desertión y pase a las fuerzas españolas. Muchos de los pasados se encuadraron en el Regimiento Borbón, en las unidades suizas al servicio de España y en las Reales Guardias Valonas.

Guerra de la Independencia

La paz de Basilea y el Tratado de San Ildefonso (18 de julio de 1796) marcaron un cambio de la política exterior española, que giró hacia Francia, pronto convertida en aliada de España, lo que afectó tanto a nuestra soberanía como a los procedimientos militares y navales. Esta situación se intensificaría posteriormente con la firma del Tratado de Fontainebleau el 27 de octubre de 1807.

Como consecuencia de la situación y de las nuevas directrices políticas emanadas por el gobierno de Godoy con la aquiescencia del rey, se emitió la Real Orden de 20 de agosto de 1807 en el sentido de que los desertores de las fuerzas francesas de tierra y mar, así como de los concriptos capturados, fueran entregados a las autoridades francesas, siendo escoltados por fuerza española, lo que cerraba la puerta a su posible alistamiento en las filas españolas. Con fecha 19 de octubre del mismo año se especifica que, en compensación, se percibiría por este servicio la indemnización de 80 reales por cada hombre entregado para sufragar los gastos de la escolta. Con estas disposiciones se cerraba el reclutamiento de estos hombres para el ejército de la Monarquía católica⁹¹.

Pero esta situación no duraría mucho y daría un giro completo. Con el estallido del conflicto cambió la perspectiva, y pronto las fuerzas imperiales fueron vistas también como una fuente de personal para las unidades españolas insurgentes, en especial las unidades extranjeras francesas que combatían en la península, 66 regimientos. Entre ellos se encontraban 23 regimientos alemanes, 3 holandeses, 1 irlandés, 11 italianos, 6 napolitanos, 2 toscanos, 9 suizos y 8 polacos⁹². Su presencia en las filas imperiales tenía un doble valor: además de su contribución a la fuerza, también se pretendía que sirvieran de enganche para atraer a las filas imperiales los extranjeros que servían en las fuerzas de su majestad católica. En este empeño no obtuvieron

⁹¹ AGMM, Colección Adicional de documentos, Conducción de desertores franceses a Francia, 19 de octubre de 1807, doc. 7366.59.

⁹² También existió el Regimiento de la Tour de Aubernia, formado por prisioneros austriacos. En el mes de noviembre de 1809 un batallón de dicho regimiento llegó a Gerona. Este regimiento es también nombrado como 1.er Regimiento Extranjero, amén de 35 regimientos españoles y no menos de 66 unidades contraguerrilleras, muchas de las cuales tenían escasos efectivos y propensos nuevamente a la deserción al bando español (Sañudo Bayón, J. J. *Base de datos, op. cit.*).

éxito, salvo con contados elementos de las unidades suizas al servicio del rey de España.

La realidad fue que por parte española la tendencia era que los pasados, desertores principalmente, y los prisioneros que quisieran se pudieran unir a las filas españolas. De esta manera, además de su posible valor militar, se conseguía que bocas que había que alimentar ya no fueran inútiles, algo importante considerando la terrible escasez y hambruna sufrida en la península en el periodo 1808-1814, situación que se puso de manifiesto desde la batalla de Bailén. Su destino en las fuerzas españolas fue amalgamarlos en la Guardias Valonas⁹³, regimientos suizos, Regimiento Borbón y también en unidades de españoles como el Regimiento Jaén, e incluso en los regimientos irlandeses. La mayoría de estos «pasados/desertores» eran napolitanos⁹⁴, toscanos e italianos del norte, con afinidad hacia los españoles. También muchos habían sido reclutados forzosamente e incorporados a los regimientos formados en los nuevos departamentos/territorios incorporados a Francia; junto a ellos estarían portugueses, y alemanes. En lo relativo a franceses, hay menos información, ya que, por una parte, los ejércitos son poco dados a informar públicamente sobre la naturaleza de sus desertiones y, por otra, se emplean palabras diferentes para disimular la realidad, tales como *dispersos*, *extraviados*, *rezagados* ...

No obstante lo anterior, sí que existe información de pasados y desertores franceses, tanto de la infantería ligera como de línea. Su número se empieza a notificar a partir de 1809. El primer dato numéricamente importante es el relativo a Caspe, en agosto del mencionado año, con 13 hombres pertenecientes a un solo batallón; en anteriores ocasiones se informaba de casos más bajos, hasta un total de 4 desertiones. A partir de 1813, cuando las fuerzas francesas ya combaten en su país, y los desertores no están tan expuestos a los rigores de la población como en el caso

⁹³ Después de Bailén se integraron 350 prisioneros imperiales en el 3.º batallón de las Reales Guardias Valonas, italianos en su mayoría. La desertión entre ellos, nuevamente, hacia las filas imperiales fue abundante, incluso entre los integrados en compañías de preferencia del batallón (granaderos y cazadores) [Sañudo Bayón, J. J. (1993). Las últimas campañas de las Reales Guardias de infantería valona. *Revista Dragón*. 2, pp. 12-18].

⁹⁴ Como datos de muestra, el 1.º Regimiento de Infantería Ligera de Nápoles al servicio del Imperio tiene 148 desertores en el mes de junio de 1810 y un mes más tarde 130, y el Regimiento de Infantería de Línea n.º 8 al servicio francés tiene 178 desertiones en el periodo noviembre-diciembre de 1810 (Sañudo Bayón, J. J. *Base de datos, op. cit.*).

de la península, los números de la desertión crecen, apareciendo unidades con 200 desertores en un mes⁹⁵. Ahora bien, en estos casos, este personal no optaba por incorporarse inicialmente a las fuerzas españolas sino, que estando en Francia, intentaba llegar a sus localidades⁹⁶. Todo esto dio lugar a numerosos movimientos logísticos y de columnas móviles en la península, incluso en guarniciones próximas a la frontera francesa⁹⁷.

Otros muchos desertores de las distintas naciones que servían en las fuerzas imperiales fueron integrados en unidades nuevas, esencialmente de infantería, existiendo solo una mención en 1813 de una Legión Extranjera de caballería en el Depósito del 5.º Ejército Español, sin substanciarse en nada más, con la denominación genérica de *extranjeros*. Entre estas nuevas unidades formadas con personal extranjero destacan⁹⁸:

- Legión Extranjera en Cataluña: formada con pasados desertores y prisioneros de los cuerpos imperiales en Cataluña, esta unidad llegó a tener un 2.º Batallón, fundado en Tarragona el 12 de mayo de 1810 sin poder precisar sus efectivos. En abril de 1812, la Legión se reforma en un batallón sobre la base de 144 valones y posteriormente absorbe 215 suizos bajo el mando de Luis Bianchelli, con una fuerza de 700 hombres en el mes de junio. Durante 1812 actuó en Cataluña bajo la denominación de Legión Extranjera, integrándose posteriormente en la 2.ª Sección/Brigada de línea bajo el mando de Felipe de Fleyres Falgueres, antiguo emigrado. En Vic, el 1 de febrero de 1813 la Legión se refunde en el Regimiento Borbón.
- Cazadores Extranjeros de Infantería de Zaragoza: creados en Zaragoza, empezaron a operar en junio de 1808 con una entidad de tres compañías, una de suizos, seguramente procedentes del Regimiento suizo-español n.º 1 procedente de Cataluña, otra de desertores portugueses y otra de extranjeros al mando del capitán Pablo Casamayor y Pérez-Cardiel. La unidad recibirá también, procedentes de Cataluña, otros

⁹⁵ Las 200 desertiones corresponden al Regimiento de Infantería de Línea n.º 43, en el mes de diciembre de 1813. El problema de la desertión no solo se extendía a las unidades del ejército, sino que también existía en la Guardia Nacional. Las compañías de élite de infantería de la Guardia Nacional que prestaban servicio en la Alta Cataluña notificaron 459 desertiones en 1811 (*ibidem*).

⁹⁶ Más datos de las desertiones francesa e imperial en *ibidem*.

⁹⁷ AGMM, docs. 7343.54 y 7348.121.

⁹⁸ La lista se ha obtenido de Sañudo Bayón, J. J. *Base de datos, op. cit.*

100 efectivos que pudieran ser polacos. El 15 de agosto de 1808 la unidad se refunde en el Regimiento Suizo de Aragón, a las órdenes del anterior oficial, ascendido a teniente coronel. En noviembre son absorbidos en las Guardias Valonas de Aragón, 2.º Batallón de Reales Guardias Valonas, en sustitución del viejo 2.º que había quedado semiprisionero en Barcelona, en el cual forman 39 franceses. Finalmente, con la capitulación el 21 de febrero de 1809, el batallón, con 109 hombres y 198 enfermos, pasó preso.

- Legión Batallón de Voluntarios Extranjeros⁹⁹, Extremadura-Andalucía: de todas las unidades formadas con personal pasado y desertores del ejército imperial es la que presenta un historial militar operativo más distinguido. La unidad se empieza a organizar al inicio del levantamiento nacional, sirviendo de base para ella desertores portugueses y desertores franceses en Vila Viscosa (Portugal), con unos 200 hombres al mando del teniente coronel Federico Moretti y Cascone, dirigiéndose hacia Olivenza y Badajoz, donde se organiza como Batallón de Cazadores Extranjeros, con 4 compañías. El núcleo más importante estaba formado por portugueses, a los que se unirán 600 prisioneros de Bailén. Actuaron en Gamonal, replegándose posteriormente a las Navas de Tolosa, Sevilla y Cádiz. Se integraron en el Ejército de Extremadura, combatiendo en Talavera. Reorganizados, actuaron en Torregorda y Cortadura y se incorporaron a la 4.ª División del general Zayas Chacón, participando en Palleja y en las batallas de Chiclana y La Albuera (16 de mayo de 1811). Trasladados a Levante, cesaron su existencia con motivo de la capitulación de Valencia (9 de enero de 1812), donde, con el resto de la División Zayas, la mayor parte de la unidad parte presa hacia Francia.
- Legión Extranjera, Cazadores Extranjeros de Galicia¹⁰⁰: en esta unidad se aglutinaría también personal francés¹⁰¹.

⁹⁹ En esta unidad aparece Jorge Bessières Guillon, quien sirvió en el ejército imperial en Cataluña durante la guerra de la Independencia. Tras haber desertado, fue nombrado capitán en los Voluntarios Extranjeros. Intentó nuevamente reincorporarse al ejército imperial, pero fue detenido y expulsado del ejército español por Orden de 23 de agosto de 1815. Sus actividades como realista empezaron en 1821 (Martín-Lanuz Martínez, A. *Op. cit.*).

¹⁰⁰ El historial completo de este cuerpo se conserva en un manuscrito del Instituto de Historia y Cultura Militar y está firmado por el jefe que lo mandó (Instituto de Historia y Cultura Militar. *Colección General de documentos*, 5-4-9-11).

¹⁰¹ No hay confirmación del origen, pero dadas las noticias del desarrollo de la guerra en Galicia, lo probable es que estos franceses fueran personal católico,

Por orden del general en jefe del 6.º Ejército, el 30 de septiembre de 1812 se procedió a organizar un batallón de infantería ligera con los desertores del ejército francés, con el nombre de Cazadores Extranjeros, ligeros de Galicia. El lugar de organización fue la plaza de Betanzos, con los desertores, pasados y dispersos procedentes del depósito de La Coruña el 8 de octubre; hay noticia de su organización con 6 compañías y 720 hombres al mando del teniente coronel Manuel Miramón. En las compañías había una de carabineros¹⁰², otra de tiradores y cuatro sencillas, cada una con un capitán, un teniente, un subteniente, cornetas y 120 hombres. Los oficiales, sargentos y la mayor parte de los cabos habían de ser españoles. Pasó su primera revista en Betanzos el 5 de noviembre y quedó encuadrado en el 4.º Ejército, que posteriormente pasó a ser el 6.º. El Reglamento del 15 de noviembre de 1812, en su artículo 7.º, describe el uniforme¹⁰³.

Sus primeros elementos serían dos compañías de granaderos extranjeros que surgen en Potes el 5 de abril de 1809. El batallón sería empleado inicialmente como unidad de guarnición en Galicia, encuadrado en el Ejército de Reserva de Galicia, repartido por compañías entre sus principales localidades y, posteriormente, en 1814, se le ordenó encaminarse para integrarse en las fuerzas de maniobra y participar en la acción contra el Imperio. Alcanzó Tudela (Logroño) con 5 jefes y 300 hombres de tropa sin llegar a combatir.

Finalizada la guerra, por orden del 26 de julio de 1815, toda la fuerza extranjera fue licenciada, salvo aquellos que

disperso o pasado, que en algún momento de las campañas llegaran a las filas españolas pertenecientes a los cuerpos de Ney, más probable, y de Soult. Quizás fuera personal reclutado en alguna de las provincias más recientemente incorporadas a Francia (Rosellón, Alsacia, Lorena) o a los nuevos departamentos fronterizos anexionado por el emperador Napoleón Bonaparte.

¹⁰² Según el modelo francés, en las unidades de infantería ligera la compañía de preferencia recibía el nombre de compañía de carabineros, en sustitución de la de granaderos, y la otra compañía de preferencia, «más irregular», recibía el nombre de compañía de tiradores.

¹⁰³ «Casaca corta azul turquí con solapa pequeña; vuelta abierta; forro del mismo color; cuello y vivos de un amarillo subido; pantalón ancho gris oscuro; chacó de suela con cordones y cintillo de estambre amarillo; medio botín negro y capote gris oscuro» (Reglamento de organización del Cuerpo de Cazadores Extranjeros de Galicia de 1812, art. 7.º, en Gómez Ruiz, M. y Alonso Juanola, V. *Op. cit.*, t. V (2): *Reinado de Fernando VII, 1808-1833*, p. 92).

deseaban continuar sus servicios en los batallones de las Reales Guardias Valonas. Se ofrecieron 126 voluntarios entre sargentos, cabos y soldados; el resto fue licenciado y conducido a Bayona. El personal nacional, pasó a integrarse en el 3.^{er} Batallón del Regimiento de Línea Granada n.º 15 y más tarde pasaría al continente americano.

Pero no solo existieron unidades formadas por franceses e imperiales, sino que también hay que destacar oficiales franceses de primera o segunda generación que tendrían una participación relevante en el conflicto. Su presencia se hace más visible en los cuerpos montados. Así, en las fuerzas integradas en la División del Norte en Dinamarca, al mando del marqués de la Romana, encontramos nuevamente al capitán Costa en el Regimiento de Caballería de Algarve, como jefe del 5.^o Escuadrón, que intentó que su regimiento, ante la pasividad de sus oficiales superiores, escapara y retornara a España. Su intento al mando de dos de los escuadrones del regimiento fracasó, siendo interceptado por las fuerzas napoleónicas, por lo que se suicidó después de asumir toda la responsabilidad de la fuga para evitar que se diezmara a sus hombres. Su tumba sigue hoy en día en Dinamarca¹⁰⁴.

El capitán Costa no fue el único oficial de origen francés que tuvo un papel relevante en los sucesos del retorno de la División del Norte. También destacaron el brigadier Luis de Delevielleuze, jefe del Regimiento de Asturias, unidad que se amotinó, por lo que el brigadier fue puesto bajo vigilancia y no pudo embarcar para España, y el capitán del mismo regimiento Luis Siran de Cavagnac, emigrado y que no gozaba de gran predicamento en su unidad, por lo cual servía como ayudante del príncipe de Pontocorvo, a quien fue fiel, dificultando la preparación del retorno de la División.

Otro destacado oficial fue el brigadier Jean Joseph Sardeñ, francés de origen sardo, que mandaba el Regimiento de caballería Montesa. Participó con las fuerzas de su mando en las acciones iniciales en Andalucía y, al frente de distinguidas unidades, destacó en la acción de Sepúlveda el 28 de noviembre de 1808, imponiéndose a las fuerzas francesas¹⁰⁵. Posteriormente se

¹⁰⁴ Pérez de Guzmán y Gallo, J. *Op. cit.*; Albi de la Cuesta, J. y Stampa Piñeiro, L. *Op. cit.*

¹⁰⁵ Existen al menos otros seis oficiales de infantería y caballería con este primer apellido sirviendo en el periodo que comienza en 1752 (AGMS, *Indice expedientes personales*, p. 105). Dicho apellido lo hallamos frecuentemente citado por Sardeñ,

vio involucrado en las acciones de defensa de Madrid, donde se opuso a la defensa a ultranza de la capital, replegándose después a Talavera, lugar en que se vio envuelto en los motines que condujeron al asesinato del general Benito San Juan¹⁰⁶. Como consecuencia de su decisión de retirarse de la defensa de la capital fue sometido a consejo de guerra y apartado del mando operativo, pero en 1811 se encontraba nuevamente al mando del Regimiento Montesa¹⁰⁷.

Luis Penne de Villemur¹⁰⁸ alcanzó el empleo de teniente general. Nacido en Montagut (Aquitania) en agosto de 1761, sirvió inicialmente al rey en el Regimiento valón de Flandes (1778). En 1779 pasó al servicio de Francia y Austria, retornando en 1809 a los Reales Ejércitos, cuando el embajador Bardexi, ante la corte de Viena, recibió la directriz de incorporar a los oficiales austriacos que quisieran servir a la causa española. Incorporado a la península como oficial de caballería, pronto obtuvo el grado de coronel, siendo asignado al Ejército de la Izquierda. Destacó como uno de los mejores oficiales de caballería, participó en especial en La Albuera, la liberación de Badajoz y en Vitoria, siendo el jefe de la caballería, tanto del 4.º Ejército, como posteriormente del Ejército de Observación de Aragón. De tendencia realista, en 1823 fue acusado de conspirar contra el régimen constitucional, pero tras la restauración absolutista fue designado gobernador político de Barcelona.

Un aspecto importante de esta guerra fue la superioridad de la caballería francesa sobre la aliada, y por ende la española. No solo fue la cohesión y adiestramiento de las unidades, sino también los caballos que tenía. Las fuerzas imperiales se montaban y remontaban en Francia, lo que suponía mayor tardanza, pero también disponer de mejores equinos. La captura y posterior destino y empleo de los caballos franceses era tema nada baladí, sobre el cual existieron diferentes puntos de vista entre

que responde a su transcripción fonética. Su expediente se halla entre los papeles de la Suprema Junta. Mas información en AHN, Estado, leg. 45, Apd. 3, ff. 787 a 796 y legs. 38 y 43, y en Guerrero Acosta, J. M. *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e) [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/69697/benito-san-juan>

¹⁰⁶ En algún autor se señala que principales ejecutores del general Benito San Juan fueron tropa del Regimiento Montesa y que ese sería el motivo de su situación.

¹⁰⁷ Sañudo Bayón, J. J. Noticia Sardeñ, en *Base de datos, op. cit.*

¹⁰⁸ AGMS, Expedientes personales, p. 112. También en Diego, E. de y Sánchez-Arcilla, J. (dirs.). (2011). *Diccionario de la Guerra de la Independencia*. Madrid, Actas. T. II. Pp. 1346-1347.

los generales españoles y británicos, causando controversias¹⁰⁹ por cómo hacerse cargo de los caballos capturados. El criterio de los españoles era que, capturado el caballo, pasaba directamente al ejército, mientras que en ocasiones los ingleses proponían una venta y emplear el dinero conseguido como se estimara.

En relación con el ejército josefino¹¹⁰, hay que mencionar la obra de don Luis Sorando Muzas, *El Ejército Español de José Bonaparte*, que de forma detallada y exhaustiva lo describe, con la participación francesa en el mismo.

Para cerrar este apartado de la guerra de la Independencia, y fuera de las filas de la milicia española, se pueden señalar dos unidades al servicio de la Gran Bretaña, constituidas por personal extranjero, y en las que sirvieron franceses que participaron en los combates y batallas que tuvieron lugar durante esta guerra. La primera de ellas fue el Regimiento Suizo de Watteville, amalgama de personal de distintas naciones que antes de su llegada a la península (Cádiz), traía en sus filas 3 oficiales y 42 hombres de tropa franceses. Durante su estancia en la península, desde enero de 1812 a mayo de 1813, aumentó sus fuerzas con desertores franceses, creando la 12.^a Compañía. Estuvo de guarnición en Cádiz y desde enero de 1812 a marzo de 1813 destacó cinco compañías a Cartagena, sin participar en combates importantes¹¹¹. La otra unidad fue la de los Cazadores Británicos, originalmente formada por emigrantes realistas franceses. Cuando la unidad llegó a la península en noviembre de 1810 se componía de 12 compañías con 1.740 hombres; seguía integrando franceses, pero su tropa ya procedía de prisioneros y desertores napoleónicos, conservando algunos emigrados franceses como oficiales. En marzo de 1811 se incorporó a las fuerzas de Wellington, combatiendo con ellas hasta el fin de la campaña. Destacó por su combatividad, pero también por su desertión¹¹².

¹⁰⁹ AGMM, Colección Blake. Correspondencia del Conde Villemur a Joaquín Blake (1811), 6181.14.

¹¹⁰ Sorando Muzás, L. (2018). *El Ejército Español de José Napoleón (1808-1813)*. Madrid, Desperta Ferro.

¹¹¹ Chartrand, R. (2000). *Émigré and Foreign Troops in British Service (2) 1803-15*. Oxford, Osprey. P. 40.

¹¹² *Ibidem*, pp. 14 y 17. Esta unidad (dos de sus compañías) actuó con otra que los británicos levantaron en Cádiz en 1810, el Batallón de Reclutas Extranjeros, que no entró en combate. Se desconoce la nacionalidad de sus componentes, procedentes de desertores y prisioneros de las fuerzas napoleónicas, presentando una gran tasa de desertión y poca fiabilidad.

Los oficiales franceses y los regimientos de infantería de la Guardia Real tras la guerra de la Independencia: la conclusión de una presencia

Finalizada la guerra de la Independencia, las fuerzas de servicio continuo entraron en un gran periodo de reforma. Las Reales Guardias de Infantería, que habían combatido como de ellas se esperaba, modelo y unidad de élite del ejército, se encontraban quebrantadas y necesitaban un proceso de reforma orgánica. Presentaban cinco batallones en el Regimiento Español y solo dos batallones en el Regimiento Valón, con muy escaso personal de esa nación. El personal extranjero que tenía procedía de pasados y prisioneros de las fuerzas imperiales, además de personal español. Se intentaría igualar a ambos regimientos con seis batallones cada regimiento.

En 1815 se ordenó que varios regimientos de infantería española (Sigüenza, Castropol, Lena, Cangas de Tineo, Pravia¹¹³ y Cádiz¹¹⁴) se reformaran, pasando su personal a los regimientos de la Guardia, en especial al Regimiento de Reales Guardias Valonas. Se formaron los batallones 3.º, 4.º y 5.º debido a que tenían, como se ha visto, menos personal. De la misma manera se potenció que el personal extranjero existente en filas, incluyendo tropa y oficiales de origen francés, que quisiera seguir en filas pasara al Regimiento de Guardias Valonas, que en breve sería renombrado como 2.º Regimiento de Reales Guardias Españolas¹¹⁵, continuando al mando del I marqués de Saint-Simon, que había recibido el mando del Regimiento de Guardias Valonas el 24 de enero de 1815, y permaneció como coronel jefe del 2.º Regimiento de Reales Guardias Españolas en 1818. También se cambió en el regimiento el uso del idioma francés por el español para la transmisión de órdenes, dado el escaso personal de tropa francófono. En esta corriente de recreación, en 1816, se reponen en sus empleos a los oficiales del 2.º Batallón de las Reales Guardias Valonas, que al inicio de la guerra de la Independencia estaba de guarnición en Barcelona. Los oficiales fueron juzgados en consejo de guerra los días 23 de febrero, y 5, 6, 8 y 9 de abril, encontrando que «su conducta fue honrosa reponiéndoles en sus empleos, derechos y situaciones»¹¹⁶.

¹¹³ Real Orden de 2 de junio de 1815 (AGMS, Sec. 2, Div. 10, leg. 150).

¹¹⁴ Real Orden de 28 de agosto de 1815 (AGMS, Sec. 2, Div. 10, leg. 172).

¹¹⁵ Real Decreto de 1 de junio de 1818, art. 2.º (AGMS, Sec. 2, Div. 10, leg. 156).

¹¹⁶ Archivo de Palacio, Sección de Registros, 250.

Aunque hubo intentos de recrear los regimientos de nación, como el que representaba una leva de 3.000 irlandeses para los regimientos irlandeses, lo cierto es que el devenir de los tiempos señalaba otro camino. El Real Decreto de 1 de junio 1818 supuso la reorganización del ejército¹¹⁷, absolutamente necesaria; ahora bien, otra cosa fueron los modos, siendo mal ejecutada por completo. El 2 de junio se promulga la orden de guerra que señalaba el proceso para la reorganización¹¹⁸. En su artículo 12 determinaba la desaparición de los regimientos extranjeros (Infantería Italiana Nápoles) y de nombre extranjero, medida que fue cumplida de forma diversa, pues mientras los regimientos Irlanda, Hibernia, Ultonia, Lorena, Borbón (por moderno), África, desaparecían, seguían subsistiendo el de Saboya, Valençay o el Imperial Alejandro¹¹⁹. También afectaron estas disposiciones a las Reales Guardias, variando la denominación de los dos regimientos, Español y Valón, que pasaban a ser los regimientos 1.º y 2.º de Reales Guardias Españolas.

Dentro del proceso de reorganización del Ejército Nacional, hay que constatar el Real Decreto de 29 de mayo de 1822¹²⁰, que determinaba que los oficiales de origen extranjero no podían servir en la Guardia Real, si no habían obtenido antes la «Carta de ciudadano», lo que, lógicamente, afectaba sobre todo al 2.º Regimiento de Reales Guardias Españolas y en particular a sus oficiales valones o franceses. El decreto suponía una traba más para dificultar el alistamiento de nuevos oficiales y la permanencia de los existentes de origen extranjero en la Guardia Real; se buscaba dificultar la llegada de oficiales procedentes de familias nobles de tradición al servicio de los monarcas, a los que se suponía próximos a posturas absolutistas, como se pondría de manifiesto en los sucesos del junio de 1822.

En general, el ejército en los primeros años del reinado de Fernando VII era realista, en especial en cuanto a la tropa y todavía más en los regimientos de la Guardia. En cuanto a los oficiales de Guardia, se puede decir que, aunque no todos

¹¹⁷ AGMS, Sec. 2, Div. 10, leg. 2.

¹¹⁸ AGMS, Secc. Div. 10, leg. 156.

¹¹⁹ En cuanto a los regimientos suizos, la Real Orden del 3 de noviembre de 1819 disponía que habría tres al servicio del S. M., y que debería redactarse una nueva capitulación para ellos, lo que quedó en suspenso como consecuencia de los sucesos de Cabezas de San Juan el 1 de enero de 1820.

¹²⁰ Gómez Ruiz, M. y Alonso Juanola, V. *Op. cit.*, t. V (2), p. 356.

—un ejemplo sería el del oficial Mamerto Landaburu¹²¹—, la mayoría sí que profesaba las ideas realistas. Los regimientos de la Guardia seguían manteniendo las pruebas de nobleza para quien deseara ingresar en calidad de oficial. Todo esto se pondría de manifiesto en las jornadas del verano de 1822, cuando los batallones de la Guardia se alinearon completamente con las tesis absolutistas del rey. El enfrentamiento con la milicia nacional el 7 de julio de 1823 en Madrid condujo a la extinción de la Guardia Real.

El 30 de junio de 1822 se apedrea al rey a su regreso de la apertura de las Cortes. Ante ello, los guardias rompieron filas y la disciplina y respondieron a la agresión abriendo fuego sin órdenes. Esto provocó que, en una de las compañías del 2.º Regimiento de Infantería de la Guardia Real, uno de los oficiales, el referido Mamerto Landaburu, teniente coronel del Ejército, increpara a sus hombres. La disciplina desapareció y los restantes oficiales comunicaron a Landaburu su incapacidad para contener a su tropa, ante lo cual intentó huir, buscando refugio en palacio, pero fue asesinado por la espalda por tres de sus guardias¹²², que volvieron a filas sin sufrir el menor castigo por su acción. En los días siguientes se inició la investigación en ambiente de tensión y la prensa liberal, en particular el periódico *El Zuriago*, voz del liberalismo, señaló como incitador del crimen a otro oficial de la unidad, el primer teniente de la Guardia Real Teodoro Goiffieu, teniente coronel de origen francés, quien fue condenado a muerte. La condena fue ejecutada mediante la pena de garrote el 17 de agosto de 1822. Con el cambio de la situación y la llegada del absolutismo, este oficial pasó a ser un mártir de la causa realista, como puede seguirse en los papeles de la Biblioteca Nacional: «Tristes recuerdos del inicuo proceso, sentencia injusta y sacrificio atroz del glorioso mártir de la legitimidad Borbónica D. Teodoro Goiffieu, francés de nacimiento y Teniente de Reales Guardias Españolas, graduado de Teniente Coronel. Hoy 16 de agosto es el aniversario del funesto día, en que fue puesto en capilla para ser ajusticiado en el siguiente 17 Don Teodoro Goiffieu»¹²³. La prensa continuó

¹²¹ Morán Ortí, M. Mamerto Landaburu y Uribe Salazar. *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e) [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/15616/mamerto-landaburu-y-uribe-salazar>

¹²² Dos de los autores del asesinato del oficial fueron los granaderos de la Guardia Real Gabarra y Agustín Ruiz Pérez.

¹²³ *El Restaurador*, 44, sábado 16 de agosto de 1823, p. 424 (Biblioteca Nacional de España, Hemeroteca Digital [en línea]).

dando vueltas al asunto, escribiendo panegíricos durante días sucesivos exaltando su memoria en francés¹²⁴.

Estos sucesos supusieron prácticamente la desaparición de las unidades de la Guardia Real Española. Habría que esperar a la llegada de los Cien Mil Hijos de San Luis para que, en la primavera de 1824, se ordenara el restablecimiento de la Guardia Real Exterior, sirviendo como núcleo constitutivo el Primer y Segundo Regimiento de Guardias de Infantería, con su personal convenientemente depurado. Se tardaría casi dos años y bajo las órdenes de otro oficial francés, el teniente general Carlos de España, para conseguir que la Guardia de Infantería volviera a ser la élite del ejército. Por motivos políticos, Carlos de España cesaría en el mando de la unidad el 6 de diciembre de 1832.

Con estos sucesos se puede decir que se cierra el ciclo de presencia francesa en la milicia española caracterizada por su integración en las unidades de las otras naciones o en las propias españolas, presencia importante y completa, llena de conceptos e innovaciones, y que elevó a muchos de sus hombres a los más altos puestos de la milicia española; luego, es cierto, llegarían las legiones extranjeras durante la guerra de 1833-1840, pero será una intervención directa, distinta de lo anterior.

¹²⁴ Pando Fernández de Pinedo, M. (1834). *Apuntes histórico-críticos para escribir la historia de la revolución de España desde el año 1820 hasta 1823*. Londres, R. Taylor. Panegíricos del oficial ajusticiado se encuentran en la *Oración fúnebre que en las solemnes exequias celebradas en la iglesia del Carmen descalzo de esta Corte por los Oficiales que actualmente sirven en el Real Cuerpo de Reales Guardias de infantería, en sufragio por el alma de don Teodoro de Goiffieu, teniente coronel y primer teniente del 2.º Regimiento de las mismas, muerto por la facción revolucionaria el 17 de agosto del año pasado de 1822*. Madrid, 1823. También en *El Restaurador* del 16 y 17 de agosto de 1823, aniversario de su ejecución, con el citado título «Tristes recuerdos del inicuo proceso, sentencia injusta y sacrificio atroz del glorioso mártir de la legitimidad Borbónica, D. Teodoro Goiffieu, francés de nacimiento y Teniente de Reales Guardias Españolas, graduado de Teniente Coronel», igualmente recogido en Pando Fernández de Pinedo, M. *Op. cit.*, pp. 157-158.

Capítulo sexto

Presencia francesa en la guerra civil española de 1936-1939

Joaquín Serrano Rubiera
Ingeniero industrial e investigador histórico

Resumen

Es lógico pensar que, siendo España y Francia países vecinos con una extensa frontera común, tiene que haber presencia de combatientes franceses alistados en ambos bandos enfrentados en el suelo patrio. Por otra parte, la coalición gobernante en Francia, desde pocas semanas antes, era aliada ideológica de las fuerzas gubernamentales españolas, y de ahí que estas últimas, encabezadas por el jefe de gobierno Giral, cursaran la primera petición de ayuda bélica a los tres días de iniciado el alzamiento militar.

Por otra parte, la oposición derechista francesa vio en España una oportunidad para movilizarse contra el gobierno francés, ofreciendo su apoyo a los alzados en España ya fuera con combatientes, con acciones de boicot a las peticiones del gobierno republicano español o con colectas de ayuda a los posibles aliados españoles.

León Blum acudió a una primera reunión con su homólogo y aliado británico de la que el principal acuerdo que salió fue la «no implicación» directa en lo que estaba ocurriendo en España, de ahí que a su vuelta en París se desdijera de la orden de

comenzar a preparar ayuda militar y que los aviones que habían sido encargados se enviaran sin la equipación militar como si fueran envíos civiles. Así comienza la aventura de la Escuadrilla España de André Malraux.

El acuerdo entre el Reino Unido y Francia se desarrolló con la creación del Comité de No Intervención, al que se fueron sumando países europeos y del resto del mundo a lo largo de agosto y septiembre. La consecuencia para el gobierno del Frente Popular español es que las ayudas inmediatas esperadas se fueron demorando y, cuando llegaron, no cumplían con las expectativas. Las entregas se iban haciendo a cuentagotas y cuando se consideraba que no habría consecuencias políticas internacionales. Sin embargo, si las ayudas materiales pagadas con los depósitos de oro del Banco de España eran escasas, comparadas con otras y algunas procedente de material antiguo almacenado, el reclutamiento de voluntarios realizado en Francia resultó un éxito, y así, a lo largo del último trimestre de 1936, surgieron las Brigadas Internacionales como aglutinadoras de combatientes de todo el mundo contra el fascismo. Se formaron unidades completas de combatientes franceses integrados en distintas brigadas que finalmente se agruparon en la XIV Brigada Internacional.

Por el contrario, en el otro bando, la recluta de voluntarios se encontró con dificultades en territorio francés y en el español. Los partidos políticos de derechas en Francia que apoyaban el levantamiento militar ofrecían miles de voluntarios que, a la hora de la verdad, no aparecían. En España, el sentimiento anti-francés desde la época de Napoleón se mantenía vivo y si a eso se unía el hermanamiento entre los dos gobiernos del Frente Popular, español y francés, los voluntarios de dicha procedencia no eran bien acogidos, aunque ideológicamente estuvieran cercanos a los alzados en 1936. La prometida Brigada Jeanne d'Arc¹ se quedó en la Compañía Jeanne d'Arc, integrada en la XVII Bandera de la Legión. El resto de los voluntarios se extendieron muy dispersos por toda la geografía española y en todas las unidades: Legión, milicias de Falange y Requeté, batallones del ejército, etc.

Para finalizar, veremos la actuación de la Marina francesa y de la Marina mercante, que fue mucho más extensa de lo que se ha sabido hasta la fecha.

¹ Jeanne d'Arc: nombre con el que se conoce en Francia a Santa Juana de Arco.

Palabras clave

Guerra civil española, Ejército Popular, Ejército Nacional, Brigadas Internacionales, Voluntarios Extranjeros, Escuadrilla Malraux, Compañía Juana de Arco, Legión, tercios, requetés.

French presence in the Spanish Civil War of 1936-1939

Abstract

It is logical to think that since Spain and France are neighboring countries with a long common border, there must be the presence of enlisted French combatants on both sides facing each other on home soil. On the other hand, the ruling coalition in France for a few weeks before, was an ideological ally of the Spanish government forces and hence the latter, headed by the head of government Giral, made the first request for military aid three days after the start of the military uprising.

On the other hand, the French right-wing opposition saw in Spain an opportunity to mobilize against the French government, offering its support to the rebels in Spain, either with combatants, with actions to boycott the requests of the Spanish republican government, or with collections of aid to the possible Spanish allies.

The main action of León Blum was to attend a meeting with his British counterpart from which the main agreement that came out was the direct «NON INTERVENTION» in what was happening in Spain. Hence, when he returned to Paris, he retracted the order to start preparing military aid and that the planes that had been ordered, be sent without military equipment as if they were civilian shipments.

The agreement between the United Kingdom and France was developed with the creation of the Non-Intervention Committee, which was joined by European countries and the rest of the world throughout August and September. The consequence for the government of the Spanish Popular Front is that the expected immediate aid was delayed and when it arrived, it did

not meet expectations. The deliveries were made by drops and when it was considered that there would be no international political consequences.

However, if the material aid paid with the gold deposits of the Bank of Spain was scarce and of low quality, the recruitment of volunteers carried out in France was a success and thus throughout the last quarter of 1936 the International Brigades emerged as agglutinating of fighters from all over the world against fascism. Complete units of French combatants integrated into different brigades were formed, which were finally grouped into the XIV International Brigade.

On the contrary, on the other side, the recruit of volunteers encountered difficulties in French and Spanish territory. The right-wing political parties in France that supported the military uprising offered thousands of volunteers who at the moment of truth did not appear. In Spain, the anti-French sentiment since the time of Napoleon was kept alive and if to this was added the twinning between the two governments of the Spanish and French Popular Front, the volunteers of said origin were not well received although ideologically they were close to the rebels in 1936. The promised Jeanne d'Arc Brigade remained in the Jeanne d'Arc Company integrated into the Legion XVII Bandera. The rest of the volunteers were spread widely scattered throughout the Spanish geography and in all the volunteer units: Legion, Falange and Requeté Militias, etc.

Finally, we will see the action of the French Navy and the Merchant Navy, which was much more extensive than what has been known to date.

Keywords

Spanish Civil War, Popular Army, National Army, International Brigades, Foreign Volunteers, Malraux Squadron, Jeanne d'Arc Company, Foreign Legion, Tercios Requetés.

Franceses combatientes en el bando nacional

La relación de franceses que sigue a continuación ha sido facilitada al autor por José Luis De Mesa, autor de otro capítulo de esta misma monografía².

- Marcel Gaya Delrue, capitán de Complemento de Ingenieros. Autor del libro escrito en francés en 1964 *Combattre pour Madrid, memoires d'un officier franquiste*.
- Luis Emilio Hunolt Arana, aparece en el BOE n.º 107 del 15 de marzo de 1938, con nombramiento de teniente provisional de Artillería y posteriormente nacionalizado español el 6 de marzo de 1940.
- Pablo Hunolt Arana, hermano del anterior y alférez provisional según la Escalilla de Artillería de 1938 con el n.º 510, estando destinado en el Regimiento de Artillería Ligera n.º 13 de Segovia. Ambos eran hijos de Emilio Hunolt, químico francés instalado en Beasain. Pablo Hunolt fue alcalde de Beasain en 1957 y procurador en Cortes entre 1964 y 1967.
- Jaime Etchart Casuso (1917-1985), alférez provisional, nacionalizado el 28 de marzo de 1952, Medalla de Hierro de la villa de Bilbao³.
- José Luis Etchart Casuso, hermano del anterior y soldado de Infantería (1912-1945).
- Julia y Carmina Etchart Casuso, enfermeras y hermanas de los anteriores.
- Salvador Lepine Aymerich (n.º 1912), alférez provisional licenciado el 11 de julio de 1940. Cambió los apellidos el 22 de febrero de 1955. VIII conde de Villa Mar.
- François Llopis, soldado del Regimiento Galicia n.º 18. Licenciado en abril de 1939.
- Felix Augusto Marchand, legionario del Tercio Sanjurjo. Licenciado el 12 de septiembre de 1936 (AGMG, C1, Exp. 242).
- Herbert Mais Bara, legionario del Tercio Sanjurjo (AGMG, C6, Exp. 1389).

² De Mesa Gutiérrez, J. L. de. (1998). *Los otros internacionales*. Madrid, Ediciones Barbarroja.

³ Medalla de Hierro: recompensa conmemorativa de la Guerra Civil otorgada por el Ayuntamiento de Bilbao a los combatientes vizcaínos.

- Jacques de Marcuran Mary, legionario del Tercio Sanjurjo (AGMG, C6, Exp. 1577).
- Pierre Mermillod, legionario del Tercio Sanjurjo (AGMG, C7, Exp. 1614).
- Helonny de Millan, legionario del Tercio Sanjurjo (AGMG, C7, Exp. 1624).
- Charles Merle Leybaud⁴, profesor de 41 años y soldado de la 3.^a Compañía del Batallón de Voluntarios de Oviedo, recompensado con la Laureada Colectiva como los dos siguientes.
- Louis Montoussé Fargné, soldado de la 3.^a Compañía del Batallón de Voluntarios de Oviedo.
- Pablo Montoussé Ramos, primo del anterior, soldado de la 2.^a Compañía del Batallón de Voluntarios de Oviedo y herido el 12 de marzo de 1937.

Aviación

- Gabriel Bourdette Bourdette, voluntario del Tercio de Requetés de Oriamendi y alférez provisional, piloto de Aviación (referencia más adelante).
- Pierre Lecároz, piloto civil admitido como alférez provisional de Aviación por la duración de la campaña.

Falange Española

- Yves Bernanos, hijo mayor del filósofo católico francés George Bernanos y Camelot du Roi⁵, afiliado a FE (Falange Española) de Mallorca. Combatió en Porto Cristo junto a otros falangistas contra los atacantes de la isla procedentes de Barcelona y dirigidos por el capitán Bayo.
- Monsieur Dupont, no se sabe si el nombre es auténtico o un mote, pero fue un falangista de la Columna Sagardía muerto en combate en el norte de Burgos⁶.

⁴ García Martínez, G. (1994). *Los defensores del cerco de Oviedo*. Oviedo, Ed. del autor.

⁵ Camelots du Roi: miembros de la organización paramilitar francesa afín al movimiento l'Action Française.

⁶ Sagardía Ramos, A. (1940). *Del alto Ebro a las fuentes del Llobregat*. Madrid, Editora Nacional.

- George Maumejean, falangista de la 1.^a Bandera de FE de Castilla. Miembro de una conocida familia de cristaleros artísticos franceses establecida en España a comienzos del siglo XX.
- Bernard Pascal Morant, falangista de FE de Navarra.
- Jean Petit, falangista de la Columna Sagardía.
- René Petit, nombre deportivo de René Petit d'Ory, conocido futbolista ya retirado del deporte e ingeniero de Caminos que se presentó voluntario siendo nombrado responsable de la reconstrucción de puentes y de la ciudad de Irún⁷.
- Julien Primat, militante de l'Action Française de 28 años y falangista en Zaragoza. Fue expulsado a Francia, en febrero de 1937, después de un bombardeo republicano de la capital aragonesa.

Renovación Española

- Isidore Clamagirand Giménez, defensor del Alcázar de Toledo (referencia más adelante).

Requeté

- Raymond Carrié, capitán del Tercio El Alcázar.
- Baux, teniente del Tercio El Alcázar.
- Jacques Lailier, teniente, muerto el 20 de diciembre de 1936.
- Pascal Dupuy Grand Baugnen, alférez del Tercio de N.^a S.^a de Begoña, muerto el 14 de octubre de 1937.
- Gaetán de Laverdín, alférez del Tercio de Navarra, herido grave el 9 de mayo de 1937 (referencia más adelante)⁸.
- Jean Loyola Guzmán, alférez del Requeté, Medalla Militar individual, muerto en 1936.
- Pierre Montcrú, alférez del Tercio San Fermín.

⁷ Sáenz Ridruejo, F. Petit de Ory, René. *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e) [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/21321/rene-petit-dory>

⁸ Herrera Alonso, E. (2005). *Los mil días del Tercio de Navarra*. Valladolid, AF Editores.

- Phillippe Berthet Michaud, sargento del Requeté. Baja el 1 de mayo de 1937.
- Henri Heloury de Milhau, sargento del Tercio Sanjurjo y requeté licenciado el 7 de octubre de 1938⁹.
- Armand Lacoste, sargento del Tercio Oriamendi, baja el 3 de abril de 1937.
- Jean de Seynes, sargento del Tercio San Ignacio, herido el 3 de junio de 1937.
- Louis Raymond Bordage, boina roja del Tercio El Alcázar.
- André Cassi, boina roja del Tercio Sanjurjo y requeté desde el 28 de octubre de 1936.
- Hubert Baranoff Rosine¹⁰, boina roja del Tercio Sanjurjo.
- Guy-Henri-Louis Coutant de Saisseval, boina roja.
- August Pierre Combes, boina roja. Muerto en la Resistencia en Francia en 1944.
- Guy de la Croix, boina roja del Tercio Oriamendi, baja el 19 de septiembre de 1938.
- Antoine Joseph Dary, boina roja del Tercio Sanjurjo y requeté desde el 28 de octubre de 1936.
- Jacques Delerse, boina roja del Tercio de Navarra, 1.^a Cía., distinguido el 24 de julio de 1938.
- Roger Erout, boina roja, Plana Mayor del Requeté, muerto el 7 de diciembre de 1936.
- Florent de la Guillaonnaire, boina roja del Tercio Oriamendi, muerto el 5 de abril de 1937.
- Alain Hardy, boina roja del Tercio Oriamendi.
- Edmond Lapegne, boina roja.
- Albert Lucas, boina roja del Tercio Oriamendi, baja 19 de febrero de 1937.
- Olivier Maie Herer, legionario del Tercio Sanjurjo y requeté desde el 28 de septiembre de 1936.

⁹ Archivo General Militar de Guadalajara.(2021) *Tercio Legión General Sanjurjo. Caja 6.* Guadalajara, Ministerio de Defensa.

¹⁰ De Mesa Gutiérrez, J. L. de. *Op. cit.*

- Jean Louis Marmisalle Daguerre, boina roja, muerto en fecha desconocida.
- Jacques Masnaud, legionario del Tercio Sanjurjo y requeté desde el 28 de septiembre de 1936.
- Jacques Mascuran, legionario del Tercio Sanjurjo y requeté desde el 28 de septiembre de 1936.
- René Joseph Pipe, legionario del Tercio Sanjurjo y requeté 4 de octubre de 1936.
- Robert (Risacher) Oliviero, requeté y Tercio Sanjurjo, herido y mutilado.
- René Victor Rocher, boina roja del Tercio Oriamendi, licenciado el 2 de febrero de 1937.
- Roger de Saint Anaud, boina roja del Tercio El Alcázar.
- François Tixador, boina roja, muerto en diciembre de 1936.
- François D'hiver des Lasdeses, desconocida su unidad, muerto el 30 de agosto de 1937¹¹.

Hay que aclarar que el Tercio General Sanjurjo se creó en Zaragoza en el verano de 1936 en base a voluntarios y a antiguos legionarios. En él se integraron muchos navarros, así como franceses que cruzaban la frontera y que inicialmente habían sido reclutados como requetés. Fue disuelto en octubre del mismo año, pasando sus voluntarios franceses a la Legión.

Legión

En el Tercio, que es como se llamaba la Legión al comienzo de la Guerra Civil en julio de 1936, estaban alistados tres franceses. A lo largo de la guerra se alistaron ciento noventa y nueve más. La cifra exacta no se conoce porque muchos alistados usaban nombres y apellidos españoles. En la relación que se hizo en verano de 1938 con el fin de ser licenciados faltan ciento veintiséis, cuyos datos constan en los archivos de la Legión. Cuando se refiere a franceses en el Tercio, se entiende que son franceses europeos y no procedentes de la colonia de Argelia o del protectorado francés de Marruecos, que también los hubo.

¹¹ Cuadro de voluntarios franceses facilitado por José Luis De Mesa y mencionados en su citado libro, pp. 45-78.

No es fácil identificar a estos franceses, por cuanto la idea del Cuartel General del Generalísimo era crear una unidad tipo bandera que llevaría por nombre Jeanne d'Arc, nombre de la santa francesa Juana de Arco. Esa idea se iría materializando a lo largo del primer semestre del año 1937, sobre todo a raíz de la repatriación de la Bandera Católica irlandesa del general O'Duffy y quedar disponible el armamento y enseres de esa unidad tipo batallón. Más adelante veremos la evolución de la idea y en que se quedó finalmente.

Casos individuales

El francés del Alcázar

Así se referían los defensores del Alcázar de Toledo a Isidore Clamagirand Jiménez¹², un militante de Renovación Española e industrial pastelero nacido en la ciudad imperial de padre francés y madre española pero que conservaba su pasaporte francés.

Desde el comienzo del asedio se presentó voluntario para la defensa del alcázar y allí, ante la posible carencia de alimentos, informó a su superior inmediato de que se podía obtener trigo de gran calidad en un almacén propiedad de un banco. Informado el coronel Moscardó, se preparó la primera salida para la noche del día 3 de agosto a cargo de los capitanes Miguel Osorio Rivas, de la Guardia Civil, y Emilio Vela Hidalgo, de Caballería, que, con un grupo de guardias civiles y falangistas voluntarios, transportaron sin novedad al alcázar 26 sacos de 90 kg de trigo cada uno. Ante el éxito de la expedición, se organizó otra más para el día siguiente, obteniéndose 30 sacos más.

No se sabe en qué fecha exacta se montó una tercera expedición, pero en esta ocasión resultó fallida e Isidore Clamagirand fue hecho prisionero por los milicianos que rodeaban el alcázar. Tras un «juicio popular» sumarísimo, cuando era trasladado para ser fusilado, el cónsul francés en Madrid, que ese día estaba de visita en Toledo, ante sus gritos de inocencia en francés, se hizo cargo de él, llevándole a un piso protegido en la capital de España. Allí estuvo acogido hasta 1938, en que fue evacuado a Valencia y embarcado en un buque francés que lo transportó a Marsella,

¹² Arraras e Iribarren, J. y Jordana de Pozas, L. (1937). *El sitio del Alcázar*. Zaragoza, Ed. Heraldo de Aragón.

<http://www.hermandadsantamariadelalcazar.es/listado-general-de-los-defensores>

entrando en España por Irún y apareciendo nuevamente en Toledo sano y salvo. Su actuación quedó reflejada en el *Diario del Alcázar*.

Su captura sería digna de una película, porque en esa tercera salida para aprovisionarse de trigo se acercó a su casa para ver a su mujer e hijos y se encontró con que en su casa había refugiadas varias religiosas, una de las cuales había fallecido. Decidió llevarla al alcázar y darle tierra en el cementerio y en ello estaba cuando fue descubierto y capturado. En el alcázar se le consideró como desertor, pero su posterior llegada desde Francia y su explicación de los hechos hicieron que se anularan todas las requisitorias que tenían pendientes. El nombre de Isidoro Clamagirand Jiménez aparece en la relación de defensores del Alcázar de Toledo. Podemos decir sin temor a equivocarnos que él fue el primer francés voluntario de las fuerzas nacionales.

Alférez provisional piloto Gabriel Bourdette Bourdette

Comenzó la guerra alistándose el 14 de enero de 1937 en el Tercio de Requetés guipuzcoano Oriamendi, siendo destinado a la 1.ª Compañía. El día 10 de abril fue herido durante la ofensiva de Vizcaya. Posteriormente, y a pesar de haber realizado su servicio militar en Francia, en consideración a haberse nacionalizado español y poseer los títulos de observador, radiotelegrafista e instructor de paracaidistas, fue autorizado a asistir a los cursillos de alférez provisional de Aviación. Fue el número 1 de la 10.ª promoción de pilotos de caza, saliendo publicado su ascenso a alférez provisional del Arma de Aviación el 1 de julio de 1938¹³. Empezó pilotando aviones Romeo Ro-37, pasando posteriormente a los bimotores Caproni Ca-310 del grupo 4-G-12¹⁴. Resultó muerto el 25 de mayo de 1939 a los 24 años pilotando su Caproni Ca-310, que cayó tras chocar con cables de alta tensión en Medina del Campo, incendiándose el aparato y muriendo toda la tripulación¹⁵.

¹³ Nombramiento de alférez provisional publicado en el *BOE* del 1.7.1938, p. 16. Referencia BOE-A-1938-7473.

¹⁴ Salas Larrazábal, J. (1974). Relación de pilotos de la 10.ª promoción. *Revista Aeronáutica y Astronáutica*. 402.

¹⁵ http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=76181; Homenaje a los Caídos del Aire. *Revista Aeronáutica*. 2, 1941, <https://publicaciones.defensa.gob.es/revista-de-aeronautica-y-astronautica-002-17427.html>; El vigía. Hace 80 años. Estupor. *Revista Aeronáutica y Astronáutica*. (2019). 883.

Su padre francés era el propietario de un conocido gimnasio en San Sebastián.

El alférez provisional Gabriel Bourdette Bourdette puede ser considerado el último voluntario francés fallecido en la Guerra Civil.

Sargento francés desertor

Hay un caso curioso y es el de un avión Potez 25 TOE de *l'Armée de l'Air*¹⁶ utilizado el 28 de agosto del 36 por un suboficial francés cuyo nombre no consta, para desertar y dirigirse al aeródromo de Sania Ramel (Tetuán) con el fin de «combatir el comunismo». Aunque llegó a pintársele la Cruz de San Andrés, parece que no llegó a prestar servicio a los nacionales¹⁷ y tampoco se conoce el desenlace de la aventura. Es curiosa la justificación de su desertión con el argumento de «combatir el comunismo», porque algo semejante era empleado por sus compatriotas alistados en las Brigadas Internacionales con el fin de «combatir el fascismo».

Comandante Julián Troncoso Sagredo

En este caso no se trata de ningún francés, pero sí de una persona con responsabilidad política y militar en la frontera occidental entre España y Francia, es decir, entre Irún y Hendaya. Se trata del comandante militar de Irún y jefe de fronteras en 1937 que intervino, al menos, en dos acciones, una de ellas en territorio francés, con resultados curiosos.

La primera fue un episodio cuya información se recibe de fuentes seguras francesas: se trataba de impedir la guerra bacteriológica traída desde Francia. Tras un chivatazo de sus fuentes galas, fueron detenidos el 27 de abril de 1937 los franceses Louis Chavrat «Chavrand», y Jean Bougennec «Bougennac», con carné de periodistas de medios franceses. A ambos se les había inoculado un virus y también la correspondiente vacuna para que, una vez cruzada la frontera, lo contagiaran en la España nacional. El segundo se llamaba en realidad Witolds Jelinski¹⁸. Sus

<https://publicaciones.defensa.gob.es/revista-de-aeronautica-y-astronautica-883-revistas-pdf.html>

¹⁶ *L'Armée de l'Air*: nombre en francés del Ejército del Aire de Francia.

¹⁷ Velarde Silió, J. (2008). *Aviones españoles del siglo XX*. Madrid, Fundación Infante de Orleans.

¹⁸ Manrique García, J. M. (2020). La República Española y la guerra biológica. *Ares*. 77.

cómplices en Francia eran: Jacques Mennachem alias *Capitán Jack* o *El catalán*, que ya había mandado un batallón miliciano en Vizcaya; Jean de Berne, periodista relacionado con el *Pravda* de Moscú; Jean Baptiste Lucien Bossoutrot, diputado francés, y Jean Jacques Pavie alias *René* y *Larsinsky*, de familia adinerada. Al final resultó que todo era una estafa de ese grupo mafioso con el fin de sacar dinero fácil de los representantes de la República española en París. Los dos *cobayas* fueron juzgados y acabaron en la cárcel y sus compinches franceses y españoles ya descubiertos quedaron desacreditados¹⁹.

La segunda acción fue el asalto el 18 de septiembre de 1937 al submarino republicano C-2 huido de Asturias y refugiado en Brest²⁰. Para tomar el submarino, el comandante Troncoso formó un grupo de asaltantes entre los que estaban el teniente de navío Jesús Miguel Las Heras, comandante del C-4 también refugiado en Francia y al que había causado daños para evitar que pudiera navegar; Robert Chaix; Rafael Parrella, marqués de Miravalles; Manuel Orendáin; José María Gabaráin Goñi y Salvador Serrats Urquiza, natural de Bermeo. A ellos se unieron el teniente de navío Ferrando Talayero y el maquinista naval Tabuza del C-2. Contaban con los apoyos del agente de aduanas de Hendaya León Pardo y Antonio Martín y Montis, marqués de Linares. Los franceses Robert Chaix y León Pardo eran miembros del Partido Social Francés (PSF) del coronel La Rocque. León Pardo también pertenecía a la Croix-de-Feu. El asalto falló cuando un cabo fogonero disparó desde la torre del submarino sobre el donostiarra José María Gabaráin Goñi provocando la huida apresurada de todos los asaltantes. La policía francesa detuvo poco después a Manuel Orendáin, a Rafael Parella y a Salvador Serrats. Más tarde y a 30 km de Burdeos, fueron detenidos Lasheras, Ferrando y Robert Chaix. Troncoso consiguió huir a España escondido en un coche, pero, al volver a Hendaya a interesarse por los detenidos, fue a su vez detenido y posteriormente juzgado acusado de apoyar las acciones terroristas de los *cagoullards* contra intereses republicanos en Francia. El resultado final del juicio del 22 de marzo de 1938 fue que Troncoso, Orendáin y Serrats fueron condenados a cinco días de cárcel, y el 26 del mismo mes fueron expulsados a España, salvo Orendáin, que fue juzgado en Bayona por posesión de armas y explosivos.

¹⁹ Keene, J. (2002). *Luchando por Franco*. Barcelona, Editorial Salvat.

²⁰ <https://subnacho.blogspot.com/2014/10/el-c-2-y-el-golpe-franquista-de-1937-en.html>

Otra operación del comandante Troncoso previa a la anterior fue conseguir que el capitán del petrolero *Campoamor*, refugiado en el puerto francés de Le Verdon, cambiara de bando, partiendo supuestamente con destino a Inglaterra, pero variando su rumbo durante la travesía y enfilando al puerto de Pasajes cargado a tope de gasolina que había transportado desde Estados Unidos²¹.

Tras estas espectaculares acciones, Troncoso ascendió a teniente coronel, volviendo a los frentes de batalla y tomando parte en la batalla del Ebro al mando de una brigada. Tras la Guerra Civil, llegó a ser presidente de la Federación Española de Fútbol.

Sangre real en el Tercio de Navarra

Uno de los voluntarios procedentes de Francia que se alistó el 12 de enero de 1937 en los tercios de requetés fue Gaetán de Laverdín, nombre supuesto que escondía a Cayetano de Borbón y Parma, príncipe de la rama carlista encabezada por Javier Borbón y Parma. Fue destinado como boina roja al Tercio de Navarra mandado entonces por el comandante habilitado de Caballería Luis Villanova Rattazi, que era el único que conocía la verdadera identidad del voluntario. Cayetano de Borbón nació en Villa Camaiore en la ciudad toscana de Lucca (Italia) en 1905, pero residía en Francia desde niño. Su vida en el Tercio de Navarra fue de duros combates, sobre todo en el sector de Urcarregi, donde en marzo fue ascendido a alférez del Requeté por méritos de guerra. Después, durante la ofensiva de Vizcaya, destacó en la acción del monte Sebigain o Saibigain y fue propuesto para la Medalla Militar Individual. El 9 de mayo siguiente, combatiendo en la zona del monte Bizcargui, resultó herido de gravedad en el cuello y en el pecho siendo trasladado al hospital Alfonso Carlos de Pamplona. El general Rada, que le visitó en el hospital, le comunicó su ascenso a teniente por méritos de guerra. Una orden del Cuartel General del Generalísimo le impidió reincorporarse al tercio salvo para despedirse de sus compañeros, dando término a su historial militar en España²². La convalecencia la pasó en la casa Petrorena de la familia Baleztana en

²¹ <https://vidamaritima.com/2007/10/campoamor-y-campeador/>

²² Herrera Alonso, E. *Op. cit.*; De Mesa Gutiérrez, J. L. *Op. cit.*; <https://www.msn.com/es-es/entretenimiento/celebrity/nuevo-luto-en-la-familia-de-borb%C3%B3n-parma-la-princesa-diana-fallecida-por-coronavirus/ar-BB13U2VR?li=AAFN1OV-BB13U2VR?li=AAFN1OV>

Leiza. Participó en la Segunda Guerra Mundial encuadrado en unidades aliadas. Solo tuvo una hija, Diana Margarita de Borbón Parma, que falleció en Hamburgo el 7 de mayo de 2020 a punto de cumplir 88 años, a causa del Covid-19.

Teniente coronel Louis-Henri Morel

Nació el 31 de julio de 1889 en Lyon. Antes de ser el agregado militar francés en Madrid había pertenecido cuatro años al 2^e Bureau²³ del Estado Mayor francés. Acogió, dando refugio en el Liceo Francés, al coronel José Ungría Jiménez y a su mujer el 10 de octubre de 1936, así como al general Eugenio Espinosa de los Monteros Bermejillo, director de la Escuela Superior de Guerra, a los que posteriormente trasladó el 3 de abril de 1937 al puerto de Alicante, siendo embarcados en el buque *Dugnay Trovin* y evacuados a Francia, desde donde se incorporaron a la España nacional²⁴. El coronel Ungría había sido agregado militar de España en Francia hasta 1934 y anteriormente había estudiado en la École Supérieure de Guerre, en la 44.^a promoción, la misma que el general De Gaulle. Ungría fue el organizador y jefe del SIMP (Servicio de Información y Policía Militar) y el general Espinosa de los Monteros fue el primer gobernador militar de Madrid al terminar la guerra. Como dato curioso, el teniente coronel Morel se hizo cargo de la agregaduría militar de la Embajada de Francia en España el 18 de julio de 1936 y cesó en el cargo el 1 de abril de 1939.

Película *La Bandera*

Rodada en Ceuta en 1935²⁵, protagonizada por Jean Gabin y dirigida por Julien Duvivier. Fue la primera película dedicada al Tercio y coprotagonizada por legionarios, entre otros por el entonces capitán de la Escala Legionaria Carlos Tiede Zeden, nacido en Wersk (Prusia Oriental) y combatiente en la Primera Guerra Mundial en la colonia alemana africana de Camerún. Carlos Tiede fue el primer oficial de la Escala Legionaria en alcanzar al empleo de comandante, falleciendo en enero de 1937.

²³ 2^e o Deuxième Bureau: nombre con el que se conoce al Servicio de Información del Ejército Francés.

²⁴ Martínez Parrilla, J. (1987). *Las fuerzas armadas francesas ante la guerra civil española 1936-1939*. Madrid, Ed. Ejército.

²⁵ http://www.agrupacionahumada.com/descargas/peliculas/la_bandera.html; y <https://observatorio.cisde.es/archivo/8183>

Bilbaínos de origen francés combatientes en bando nacional

El Ayuntamiento de Bilbao creó la Medalla de Hierro y la otorgó a los nacidos o residentes en Bilbao que hubieran sido combatientes en las diversas unidades militares del Ejército Nacional. Esta relación nos puede servir de ejemplo porque es muy probable que hubiera más españoles de origen francés alistados en las distintas capitales españolas²⁶.

Extrayendo aquellos con apellido francés, identificamos a varios que pertenecían a familias originarias de distintas naciones europeas, entre otras Francia. Algunos eran ya españoles de segunda o tercera generación, pero varios de ellos disponían de pasaporte francés, lo que les permitió inicialmente evitar la movilización general decretada en Bilbao en mayo de 1937 y en algún caso incluso pudo ser evacuado a Francia el poseedor del pasaporte²⁷.

La lista de nombres que se indica a continuación no detalla la procedencia de los recompensados con la Medalla de Hierro, pero los apellidos son evidentemente franceses:

- Martín Alcorta Bockmann, casado con Amelia Smith y Prado Mathurin y hermano de Eduardo, muerto a los 19 años en las filas vascas, el 25 de mayo de 1937 en el frente de Orduña.
- José Luis Amondo Gautier.
- Ángel Anglade López.
- Alonso Azategui Veyers (o Weyers).
- Enrique Barbier Iturmendi.
- Rafael Barbier Iturmendi, boina roja en un tercio de requetés y fallecido en 2018 con 97 años.
- José Barbier Uría, boina roja en la 1.^a Compañía del Tercio Radio Requeté de Campaña.
- Ramón Barbier Uría.
- Juan José Boulandier Domaica.

²⁶ Agirreazkuenaga Zigorraga, J. y Urquijo Goitia, M. Informe sobre la concesión de honores por el Ayuntamiento de Bilbao en el periodo 1875-2014. https://www.euskal-memoriadigitala.eus/bitstream/10357/59860/1/informe_honores_1875_2014.pdf

²⁷ Del Moral, J. A. Apellidos extranjeros que se han hecho vascos. <https://ganancia.com/apellidos-extranjeros-consolidados-en-euskadi>

- Miguel Boulandier Mas.
- Ricardo Brouard Mallada.
- Benito Celler Sánchez.
- Manuel Delclaux Barrenechea, casado con Fuensanta de la Sota Poveda.
- José María Delclaux Ortiz de Bustamante.
- Fernando Diaux Olabarría.
- Emilio Dubois Auger.
- Luis de Egaña Machain.
- José Luis Etchart Casuso, nacido en 1912 (indicado anteriormente).
- Julia Etchart Casuso, nacida en 1915 (indicado anteriormente).
- María del Carmen Etchart Casuso, nacida en 1916 (indicado anteriormente).
- Jaime Etchart Casuso, nacido en 1917²⁸ (indicado anteriormente).
- Juan Freniche Sánchez.
- Marcos Isasi Barbier.
- Manuel Martínez Dallaballe.
- Juan Messa Bent, alférez del Tercio de Nuestra Señora de Begoña.
- Romualdo Obieta Chalbaud.
- Ignacio Obieta Chalbaud, ingeniero casado con Begoña Vilallonga y de la Sota.
- Porfirio Sánchez Sauthier, empresario de un negocio de figuras de porcelana.
- Ángel Sánchez Sauthier, casado con Ángela Ayestarán Berdonces y empresario de un almacén de vinos.
- José Tomás Urigüen Delclaux, nacido en 1919 y casado con Enma Yohn Renovales.
- Germán Villachica Bacquelain.

²⁸ www.torrelavegaantigua.com/2014/05/alejo-etchart-mignacabal-1883-1962.html

- Anatole Yanowsky Gordieff, nacido en Simferopol (Rusia), emigrado con sus padres a Francia y luego a Bilbao y finalmente residente en Santander.
- José Castellanos Barbier, nacido en 1916, voluntario en un tercio de requetés y alférez provisional de Infantería de la 5.ª promoción de Ávila²⁹ y Medalla Militar Individual en el 2.º Tabor del Grupo de Regulares de Alhucemas en la batalla del Ebro³⁰. Pasó a Ia Academia de Transformación consolidando el empleo de teniente. Falleció en 1954 en Las Arenas (Guecho) con el empleo de comandante de Infantería. Su viuda, D.ª Adelaida de Ugao y Tendero, falleció en Madrid en 2014.

Otro caso de ciudadanos de origen francés voluntarios lo podemos extraer de las listas de afiliados en la Junta de Guerra Carlista de Guipúzcoa a lo largo de la guerra. En dichas listas, entre los 3.300 combatientes de los Tercios de Requetés de Oriamendi, San Ignacio, Zumalacárregui y Radio Requeté de Campaña, encontramos a los siguientes³¹:

- Gabriel Bourdette Bourdette, boina roja (mencionado anteriormente).
- Luis Alfaro Fournier, de 33 años, casado con Pilar Abréu, alférez del Requeté, destinado en la 4.ª Compañía del Tercio Radio Requeté de Campaña.
- Juan Arzac Lete, de padres franceses pero nacido en Alza en 1911 y padre del conocido cocinero Juan María Arzac. Fue cabo en el Tercio Oriamendi.
- Pedro Arzac Lete, hermano del anterior pero nacido en 1893. Fue alférez del Requeté del Tercio de Oriamendi, resultando herido de gravedad el 5 de abril de 1937.
- Felipe Berthet Michaud, nacido en Lyon en 1900, ingeniero industrial y sargento jefe del Grupo del Requeté Auxiliar de San Sebastián.

²⁹ BOE de 7 de julio de 1938.

³⁰ BOE de 9 de julio de 1939.

³¹ La Junta de Guerra Carlista de Guipúzcoa. Sus requetés. Fundación Popular de Estudios Vascos.

<https://www.fpev.es/es/documentosinteres/la-junta-carlista-guerra-de-guipuzcoa-sus-requetes-173>

- Miguel Bozzo Caldes, hijo de padres franceses nacido en Barcelona en 1891, monje de Montserrat que se alistó como capellán alférez honorario destinado a la 1.^a Compañía del Tercio Radio Requeté de Campaña.
- Manuel Coursieres Barrenechea, natural de Zumárraga, de padre francés y casado con Carmen Anza. Fue boina roja escribiente de la P. M. de la 1.^a Compañía del Tercio de Oriamendi.
- Guy de la Croix, nacido en Tarnos (Francia) en 1899, fue boina roja en la 1.^a Compañía del Tercio de Oriamendi. Herido en la campaña del norte y congelaciones en los pies en Teruel.
- Florent de la Guillonniere Lezardiére, noble francés nacido en la Vendée en 1911 que murió en Olaeta el 5 de abril de 1937, siendo jefe de patrulla (cabo) de la 1.^a Cia. del Tercio Oriamendi.
- Raymond de Larocque Latour, piloto aviador y jefe de piquete de Aviación, nacido en Saint Vincent sur Graon (Vendée) en 1913. Dado de baja en enero de 1937 por pasarse a Falange Española.
- Juan de Seynes, nacido en París en 1894, combatió como jefe de Requeté en el Tercio San Ignacio y en el Tercio San Miguel, siendo herido en el brazo el 3 de junio de 1937 en el frente de Amorebieta.
- René d'Esteve de Bosch, francés de Cars nacido en 1916 y destinado como jefe de piquete de Aviación. Resultó herido en el frente de Madrid en 1937 y muerto en accidente de montaña en el Canigó en 1942.
- Roger Erout, nacido en Fourneaux le Val (Calvados) en 1911 y motorista de la P. M. de la Junta de Guerra Carlista de Guipúzcoa; muerto en Orio en acto de servicio en diciembre de 1936.
- Jules Ferdinand Blanchot, nacido en Blois (Francia) en 1896 y boina roja en la 1.^a Compañía del Tercio Oriamendi desde enero de 1937.
- Anatoly Vladimirovich Fock, nacido en 1879 en Orenburg (Rusia) y exiliado desde 1920 en Francia, siendo su empleo general de Artillería en el ejército zarista. Ingresó como boina roja en el Tercio Zumalacárregui en febrero de

1937. En agosto de ese año formaba parte del Tercio Marco de Bello, muriendo en Quinto de Ebro como sargento de ametralladoras.

- Dimitri Koptev, nacido en San Petersburgo en 1895 y exiliado en Francia, habiendo sido capitán de Dragones de la Guardia Imperial y comandante de Caballería. Se alistó como alférez del Requeté del Tercio Oriamendi.
- Armand François Joseph Lacoste, nacido en 1903 en Burdeos, jefe de piquete del Requeté de la 1.ª Compañía del Tercio de Oriamendi. En abril de 1937 fue dado de baja por volver a Francia.
- Jean Luc³², nacido en Angoulême (Charente) en 1891. Era aviador y capitán de la reserva del Ejército del Aire francés. Alistado en el Tercio Zumalacárregui, pasó poco después al Tercio Oriamendi. Causó baja el 2 de agosto por pasar a la Bandera Juana de Arco, que finalmente no se constituyó como tal, quedando solamente como Compañía Juana de Arco de la XVII Bandera de la Legión. A pesar de su profesión, se alistó como boina roja.
- Albert Lucas, nacido en Belle Yle sur Mer (Francia) en 1899 y que se alistó en enero de 1937 en la 1.ª Compañía del Tercio Oriamendi.
- Jacques Poloukhine Kosieff, nacido en 1895 en Vychne Courovo (Rusia) y exiliado en Francia. Alistado en el Tercio Zumalacárregui.
- Leopoldo Rich Paulet, nacido en San Sebastián en 1907 y de madre francesa. Se alistó en octubre de 1936 y fue alférez de Requetés, jefe de la 5.ª Sección del Tercio Radio Requeté de Campaña.
- René Gratien Victor, nacido en Tours (Francia) en 1912. Se alistó junto al alférez Lacoste en diciembre de 1936 pero en febrero de 1937 fue expulsado de España tras ser detenido por cleptómano.

Es posible que haya más en los listados publicados, ya que la búsqueda se ha realizado localizando nada más que apellidos de resonancia francesa. Es lógico pensar que pudiera haber franceses de nacimiento, pero hijos de españoles emigrantes, y por lo

³² Los datos de este voluntario están tomados de su ficha localizada en el archivo indicado en la nota anterior.

tanto con apellidos hispanos o de raíz vasca pero imposibles de identificar en dicho listado.

Bandera y Compañía Jeanne d'Arc de la Legión

La historia de esta unidad de la Legión es un tanto rocambolesca y difícil de explicar, salvo que se conozcan los entresijos de la política francesa en lo que se refiere a los partidos de la derecha entonces en la oposición. El levantamiento militar de julio de 1936 supuso para la derecha francesa la oportunidad de combatir «de otra manera» al Frente Popular francés, que se había hecho con el poder un mes antes. Los representantes de los partidos de derechas se presentaban a los mandos militares españoles ofreciendo miles de voluntarios para engrosar las filas nacionales. El mando militar nacional tenía muy claro que no le gustaban las unidades autónomas por nacionalidades y en el único caso en que lo autorizó, que fue con la Bandera Católica Irlandesa, el resultado fue un fracaso sonado. No obstante, tras la repatriación de los irlandeses, se tomó la decisión de crear una bandera de la Legión que heredara el armamento, enseres y uniformes de los irlandeses. Esa unidad se creó en Talavera de la Reina con dependencia de la Legión. Hasta entonces, los voluntarios franceses, tal y como hemos visto, se iban alistando individualmente o en pequeños grupos en aquellas unidades de milicias más afines a su ideología.

Hemos hablado anteriormente de los *cagouards*, los miembros de La Cagoule, organización paramilitar secreta creada en 1936 por Eugène Deloncle y Jean Filliol y financiada por Eugène Schueller, el fundador de la empresa de perfumería L'Oréal. Sus activistas realizaron acciones terroristas en Francia a favor del bando nacional, como fue el asesinato de los hermanos Roselli, que ya habían combatido en las filas milicianas anarquistas en el frente de Aragón, así como el sabotaje de varios aviones en el aeródromo de Toulouse-Le Noble de paso hacia Barcelona.

Las organizaciones francesas más importantes que enviaron voluntarios a la España nacional fueron las siguientes: Camelots du Roi, la Croix-de-Feu, La Cagoule, CSAR (Comité Secrète d'Action Revolutionaire), Corvignolles del Mayor Lostanau-Lecau, Partido Social Francés, Partido Popular Francés de Doriot, Partido Nacional Francés, y periódicos *Je Suis Partout*, *La France Nationale*, y *L'Écho de Paris*.

Una de las personas que al principio de la guerra vino a España fue el general Paul-Louis Alexandre Lavigne-Delville, que actuaba como corresponsal de Action Française. De acuerdo con las nuevas autoridades del bando nacional, se comprometió a crear una red de reclutamiento en suelo francés, poniendo al frente de la misma a Charles Trochu, concejal del Ayuntamiento de París y presidente de la Association Nationale des officiers retraités³³ y actuando como secretario Jacques Pecheron.

En esas mismas fechas entró en España procedente de Orán el capitán de Caballería de la reserva Henri Bonneville du Marsagny, amigo del coronel Tella desde la época de las campañas de Marruecos y al que acompaña en su columna que marcha desde Sevilla hacia Madrid.

En el mes de mayo de 1937 se aprueba la creación de la Bandera Jeanne d'Arc³⁴, en la que se van a reunir los voluntarios franceses y rusos residentes en Francia, aunque la mayoría de estos últimos, a la vista de los voluntarios franceses que se apuntaban, prefirieron seguir en los tercios de requetés. En septiembre se habían reclutado un capitán, un subteniente, 12 suboficiales y 59 legionarios³⁵.

En octubre falleció en acción de guerra en Asturias el capitán Bonneville de Marsagny, siendo recompensado con la Medalla Militar Individual, aunque dicha recompensa no se publicó en el *BOE*.

Para mandar la Bandera, fue designado el mayor Victor Monnier, pero al poco tiempo falleció a consecuencia de un bombardeo en Getafe, siendo sucedido en el mando por el capitán Jean Courcier, miembro de la Croix-de-Feu y del Partido Social Francés. Este nombramiento fue muy cuestionado y el capitán Courcier fue acusado de malversación de fondos, entre otros delitos de los que finalmente fue exonerado. El principal acusador fue el financiero francés S. G. Guillemet³⁶, con negocios en Chile y residente en Salamanca. Otra acusación era que cualquier petición procedente de voluntarios que no fueran de su partido era rechazada. Eso sucedió con un menor cuya familia lo reclamó y la petición fue constantemente rechazada

³³ Association Nationale des officiers retraités o Asociación Nacional de Oficiales Retirados.

³⁴ Síntesis histórica de la XVII Bandera. 2.º Tercio Duque de Alba, 1983.

³⁵ Keene, J. *Op. cit.*, p. 237.

³⁶ *Ibidem*, p. 241.

hasta que finalmente el menor falleció en acción de guerra. Todas esas actuaciones tuvieron como consecuencia que el 13 de abril de 1938 el general Yagüe ordenara la disolución de la bandera, aunque esa decisión se revocó ocho días más tarde. Al final, la Bandera Jeanne d'Arc se convirtió en una compañía integrada dentro de la XVII Bandera de la Legión, y aunque sus componentes lucharon valerosamente, no cabe duda de que no es lo que se esperaba de los primitivos ofrecimientos de miles de voluntarios desde el otro lado de la frontera.

Jean Fontenoy fue voluntario de la Compañía Jeanne d'Arc. En 1939 se fue voluntario para luchar en Finlandia contra la invasión soviética. Vuelto a Francia, fundó la Agencia de Noticias Alemana, falleciendo finalmente en 1944 a manos de los alemanes con los que había colaborado³⁷.

En cuanto a franceses muertos en España, señalo los siguientes entre otros muchos:

- Juan de Loyola y de Guzmán³⁸, no se sabe si es el nombre auténtico, pero fue alférez del Requeté en la 4.ª Compañía del Batallón de Sicilia que combatía en el frente de Somosierra y falleció en acción de guerra el 5 de septiembre de 1936 en Navafría, por lo que fue recompensado a título póstumo con la Medalla Militar Individual según O. C. 17.11.36, BOE n.º 36. Al parecer, poseía un título de vizconde³⁹ y era miembro de la Croix-de-Feu, alistado en el Requeté.
- Raymond Carrié⁴⁰ era teniente de Artillería de la reserva en Francia. Vino a España como voluntario y se le encargó organizar la Compañía de Ametralladoras del Tercio de Requetés El Alcázar. El 20 de febrero, en plena batalla del Jarama, ascendió a capitán de Requetés y con ese empleo terminó la guerra. Cuatro meses después apareció muerto en extrañas circunstancias en la Casa de Campo de Madrid.
- En el mismo Tercio El Alcázar estaban también el teniente A. Baux, que fue repatriado el 8 de mayo de 1937, junto al voluntario Roger de Saint Arnaud⁴¹.

³⁷ *Ibidem*, p. 261.

³⁸ *Galería Militar Contemporánea*. Madrid, Servicio Histórico Militar. T. IV. P. 403.

³⁹ Infantes Martín, J. E. (1938). *Memorias del cabo Pepe*. Navarra y García Escámez Vitoria. Editorial Social Católica.

⁴⁰ De Mesa Gutiérrez, J. L. de. *Op. cit.*, p. 67.

⁴¹ *Ibidem*, p. 68.

Españoles de origen francés afectados por la guerra

Existieron también en toda España, en los dos bandos enfrentados, y vamos a exponer dos ejemplos.

Claudio Rostaing, el francés detenido en Marmolejo

Según cuenta su hijo⁴², en aquellos días se detuvo a la mayoría de los responsables políticos de la derecha, junto a los afiliados más significativos. Fue el caso de Claudio Rostaing Pinillos, presidente del Centro Republicano de Marmolejo que, por su condición de tener doble nacionalidad, española y francesa, salvó la vida tras ser liberado por orden del propio Gobierno Civil de Jaén a través de un telegrama enviado el día 7 de agosto al alcalde del pueblo.

Pequeño empresario de hostelería era el mayor de tres hermanos nacidos del matrimonio entre Antonio Rostaing Soullard, propietario del hotel Los Leones, y Josefa Pinillos Raya, oriunda de Montilla. Hizo el bachillerato en el Colegio Francés de Córdoba y posteriormente cursó estudios de peritaje mercantil en la Escuela de Peritos de la capital. Una vez finalizados, ayudó a su padre en el negocio del hotel y contrajo matrimonio con Isabel Lozano Pérez, hija de Pedro Lozano, dueño del desaparecido hotel Central. Tras la detención y posterior puesta en libertad, Claudio optó por marchar a Francia con toda su familia (sus padres, su mujer María y un niño pequeño), a la casa de unos parientes suyos en Montelimar, volviendo a España, en concreto a Sevilla, a comienzos de 1937.

Eduardo Lagarde Aramburu

El segundo ejemplo es el de Eduardo Lagarde, militar y arquitecto, hijo del militar de Ingenieros Nemesio Lagarde Carriquiri y nieto del francés Jean Pierre Lagarde et Baccararesce, nacido este último en la localidad francesa de Lucgarier, cercana a Pau.

Nació en Toledo en 1883 e hizo la carrera militar en Ingenieros. Tras la Primera Guerra Mundial formó parte de una comisión que, con el fin de realizar estudios sobre educación física, visitó Francia, Inglaterra y Bélgica durante tres meses, asistiendo a los

⁴² Testimonio de Antonio Rostaing Lozano, hijo de Claudio Rostaing Pinillos. <https://lugardemarmolejo.wixsite.com/marmolejo/patrimoniomarmolejo>

Juegos Olímpicos de Amberes. En 1925 ascendió a comandante y tomó parte en el desembarco de Alhucemas en Marruecos. En 1931 se acogió al retiro voluntario, residiendo en San Sebastián. Tras los sucesos de julio de 1936, fue detenido e ingresado en la prisión de Ondarreta, siendo posteriormente trasladado a Bilbao e internado en la Casa Galera, donde sufrió y sobrevivió al asalto a las cárceles del 4 de enero de 1937. Después fue trasladado a la de Algorta, de la que consiguió escapar junto a otros presos el 17 de junio de 1937. Actuó en el Ejército Nacional a las órdenes del general Orgaz en el MIR⁴³ y posteriormente en 1938 fue nombrado jefe del Servicio Militar de Recuperación Artística de Vanguardia. Tras la Guerra Civil, fue ascendido a coronel en 1940 y, gracias a su segunda profesión de arquitecto, nombrado conservador del Alcázar de Toledo. En 1945 pasó a retirado y fue destinado al Servicio de Regiones Devastadas en Toledo. Sufrió un grave accidente de automóvil que le dejó parálítico y falleció a consecuencia de las secuelas en 1950⁴⁴.

Leïla, condesa de Luart

Un caso especial es el de Leïla, condesa de Luart⁴⁵. Nacida el 6 de febrero de 1898 en San Petersburgo, Gali Constantinovna Hagondokova procedía de la aristocracia de Kabardia, un pequeño territorio del norte del Cáucaso. Hija del general Constantine Nicolaevich Hagondokoff, atamán de los cosacos, gobernador militar de la provincia del Amur y comandante en jefe de las fuerzas imperiales en el Lejano Oriente, emigró en 1918 y llegó a Francia en 1920. En 1934, Gali se casó con el conde Ladislav du Luart, que pertenecía a una antigua familia de Sarthe. Granjero, luego se dedicó a la política siendo alcalde, consejero general y senador en 1968. Apoyó a su esposa en la excepcional carrera militar que emprenderá. Tras nacionalizarse francesa, Gali cambió su primer nombre por Irène, que más tarde mudó de nuevo a Leïla.

En 1936, tras el comienzo de la Guerra Civil en España, Leïla puso en marcha un proyecto a gran escala para aplicar un

⁴³ MIR: Movilización, Instrucción y Recuperación.

⁴⁴ Isabel Sánchez, J. L. Eduardo Lagarde Aramburu. *Diccionario Biográfico electrónico* (DB~e) [en línea]. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/57449/eduardo-lagarde-aramburu>

⁴⁵ Boutler, J. D. (2013). Hommage a la comtesse du Luart. *Bulletin de l'Union de la Noblesse Russe*. 124, pp. 25-28.

método inventado por los cirujanos de la Cruz Roja durante la Gran Guerra a fin de limitar las pérdidas humanas y, con la ayuda de generosos donantes, diseñó y financió un grupo de ambulancias quirúrgicas móviles que envió a España para operar lo más cerca posible de los combates. Fueron conocidas como Autochir. También el Groupe d'amitié français⁴⁶ o Grupo de la Amistad Francesa, que recolectaba ayudas materiales para las tropas nacionales. Así, con fecha 13 de julio de 1937 el Hospital Militar de Burgos recibió 25 cajas con medicamentos y material quirúrgico y el 14 de enero de 1938 se hizo entrega de una ambulancia Renault, 1.000 prendas de abrigo, cajas con ampollas de suero antigangrena, antitetánico y 2.000 cajas de tabaco. Aplicó después el mismo sistema al ejército francés y, en reconocimiento a su labor humanitaria fue nombrada madrina del 1.º Regimiento Extranjero de Caballería.

Personal diplomático francés

Terminada la primera parte de la exposición de los voluntarios franceses alistados en el Ejército Nacional, pasamos a dar una información rápida sobre la composición del personal de la Embajada de Francia y los consulados franceses más importantes en España, antes de pasar a los voluntarios en el Ejército Popular de la República.

Personal de la Embajada de Francia en España durante la Guerra Civil⁴⁷

Embajadores:

- Jean Herbette (10-7-31 / 3-10-37), oficialmente en Madrid, pero con residencia en Ciboure (Bajos Pirineos-Francia) desde julio de 1936.
- Eirick Labonne (11-10-37 / 26-12-38), con residencia en Barcelona.
- Jules Henry (27-12-38 / 27-2-39), con residencia en Barcelona.

⁴⁶ De Mesa Gutiérrez, J. L. de. *Op. cit.*, pp. 75-76.

⁴⁷ Datos tomados de la *Lista Consular de 1935* y de la *Lista del Cuerpo Diplomático de Francia en 1936*. Biblioteca Central del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

Otros cargos:

- Consejero de Embajada: M. Barbier.
- 2.º Secretario: René Bonjean.
- 3.º Secretario: Jacques Paris.
- Cónsul: Emmanuel Neuville.
- Cónsul adjunto y agregado: François Arnould.
- Secretario adjunto del Consulado en Madrid: Salustiano Dussaildant.
- Canciller y encargado de cifra: Antoine Taddei.
- Agregado comercial: Louis Tisseau.
- Agregado militar: teniente coronel Louis-Henri Morel.
- Agregado naval: teniente comandante Joseph Marie Christian de Boysson (hasta junio 1937) y teniente de navío Raymond Simon Joseph-Marie Moullec (ascendido a capitán de corbeta el 4 de febrero de 1939), alias *Moret*.
- 2.º agregado naval: capitán de corbeta marqués de Lambertye-Gerbéviller.
- Agregado aéreo: jefe de batallón Pierre Cahuzac, con residencia en París y comandante Brizard.
- Ejecutor órdenes de la Embajada en Alicante: M. Domestici.

Cónsules de Francia en España

- Valencia: cónsul Jules Joseph Paul Maurice Marcassin; cónsul adjunto Alphonse Ferrier.
- Barcelona: cónsul general Jean H. M. Tremoulet; cónsul: M. Bourquin y cónsul: Georges Monjoux.
- 1.º vicecónsul y canciller Antonin Lecouteux⁴⁸, que resultó muerto en un bombardeo aéreo sobre Barcelona el 17 de marzo de 1938 y su cuerpo fue repatriado en el destructor Vauquelin. El día anterior había contribuido a la evacuación de 521 militares republicanos desertores a los que proveyó de visado francés, siendo embarcados en la playa de Caldetas en el contratorpedero *Épervier* y el torpedero *La Palme*.

⁴⁸ https://guyderambaud.fandom.com/fr/wiki/Antonin_Lecouteux

- Sevilla: cónsul Georges Moraud.
- La Coruña: cónsul Léon Marie Jules Simon Péretié.
- San Sebastián: cónsul Jules J. Emile Lasmartres.
- Bilbao: cónsul Jean Pierre Émile Casteran (desde 1933).
- Málaga: cónsul Pierre Desmartis (desde 1932) y vicecónsul M. Conteleng.
- Alicante: cónsul M. Anfossy; agente consular Gustave de Laigue.
- Zaragoza: agente consular Roger Tur.

Refugio prestado por diplomáticos franceses a españoles

La Embajada de Francia en España amplió sus dependencias en Madrid incorporando, bajo la bandera tricolor, el Liceo Francés, el Hospital de San Luis y el Hospital Central de la Cruz Roja, así como otros edificios más⁴⁹.

Desde el comienzo de la guerra, la Embajada ayudó a evacuar a Francia a sacerdotes y religiosos de esa nacionalidad que se habían establecido en España desde finales del siglo XIX y comienzos del XX y que habían sido detenidos por las milicias izquierdistas. Entre las órdenes religiosas más perseguidas estaban las Hijas de la Caridad, de cuya rama francesa, establecida en la calle José Abascal de Madrid, se hizo cargo la embajada. También gozó de la misma protección la Casa Provincial, donde se instaló un hospital. A todos esos edificios se acogieron muchos refugiados, así como religiosos y del clero regular. Entre los asilados por la Embajada de Francia se encontraron el obispo monseñor Eijo y Garay, así como 36 miembros de órdenes religiosas incluyendo a 12 jesuitas, además de 34 sacerdotes y 140 monjas que fueron acogidas en el Hospital de San Luis de los Franceses. En la labor de ayuda a los refugiados destacó la mujer del cónsul, Mme. Neuville.

A punto de terminar la guerra, la situación de los refugiados era la siguiente⁵⁰: 10 asilados en el Hospital de San Luis de los Franceses; 20 en el hospital vecino de la Cruz Roja; 30 en la

⁴⁹ Archive of Ministry of Foreign Affairs, R. 1.060, exp. 217, Informe del subsecretario de Asuntos Exteriores al ministro de Gobernación. Burgos, 13 de marzo de 1939.

⁵⁰ Moral Roncal, A. M. (2013). An Analysis of Foreign Diplomatic Aid to the Catholic Clergy during the Spanish Civil War (1936-1939). *Religions*. 4, pp. 96-115.

antigua Casa de Santa Isabel; 40 en el antiguo asilo de las Hijas de la Caridad.

El resto de los refugiados había sido trasladado a Francia a lo largo de la guerra con visados expedidos por la embajada. La ruta más utilizada fue viajando desde Madrid hasta Valencia o Alicante y embarcando en dichas ciudades, ya fuera en mercantes o buques de guerra que trasladaban a los refugiados hasta Marsella. La mayoría de ellos volvían a España, pero a la zona nacional cruzando la frontera por Irún.

Franceses en el Ejército Popular de la República

La presencia de combatientes franceses al servicio de la República Española se materializó fundamentalmente en las Fuerzas Aéreas de la República y en el Ejército Popular de la República, pasando antes por las unidades y columnas milicianas que se opusieron al levantamiento del 18 de julio. Los primeros fueron algunos de los atletas que habían acudido a Barcelona con motivo de la Olimpiada Popular y que, tras la suspensión de esta, pasaron a formar parte de las columnas milicianas que invadieron Aragón. Otros grupos se enfrentaron a las columnas navarras que intentaban cerrar el acceso a la frontera por Irún. Un grupo numeroso de franceses formó parte de la denominada Escuadrilla España, levantada por el escritor francés André Malraux, quienes, pilotando aparatos de origen francés, tuvieron un cierto dominio del aire hasta la llegada al bando contrario de material italiano y alemán. Por último, el contingente más numeroso de combatientes fue el que se alistó en las Brigadas Internacionales creadas por iniciativa de la Internacional Comunista Komintern, con sede en París, donde se estableció la oficina principal de reclutamiento y donde se reunieron la mayoría de los voluntarios de todo el mundo, que después fueron enviados a España normalmente por vía férrea hasta la frontera, pasando después por Barcelona y Valencia hasta Albacete, ciudad en la que se fijó la base principal. En Albacete se organizaron las Brigadas Internacionales y en el seno de ellas hubo varios batallones de voluntarios franceses. La XIV Brigada Internacional, conocida como La Marseillaise, fue de hecho la que agrupó a la mayoría de los voluntarios de lengua francesa. Se estima que la cifra total de los voluntarios franceses integrados en las tropas del Ejército Popular de la República puede oscilar entre 10.000 y 15.000, siendo en algún momento del año 1937 la mitad del contingente de internacionales.

Escuadrilla España. André Malraux

Ante el levantamiento militar del 18 de julio y la petición de ayuda por parte de Giral, jefe del gobierno español, el ministro francés Pierre Cot encargó a André Malraux reunir información sobre la situación en España. El 22 de julio, Malraux viajó a España y seis días después regresó a París con la orden de compra de aviones y para reclutar pilotos. El pedido lo gestionó Jean Moulin, jefe de gabinete de Pierre Cot, que se encontró con la oposición de León Blum tras la vuelta de su viaje a Londres, por lo que el Gobierno aprobó enviar los bombarderos sin los equipos lanzabombas ni el resto de armamento a fin de convertirlos en aviones civiles. Jean Moulin también presentó a su ministro una lista de pilotos de *l'Armée de l'Air* en la reserva, a fin de facilitar su reclutamiento.

El día 25 de julio se autorizaron las licencias de exportación de tres lotes: dos de 6 aviones Potez-54 y uno de 14 cazas Dewoitine D.372 que inicialmente iban a ser destinados a Lituania. Ahí empieza lo complejo de la ayuda francesa, pues se fueron suministrando aviones sin concederse licencias de exportación y sin responder a peticiones concretas.

Los aparatos y fechas de entrega de estos son las siguientes⁵¹:

FECHA DE ENTREGA	APARATO
¿?	6 Potez 54
4-8-36	4 Gourdou Leseurre GL-32
6-8-36	6 Dewoitine D-371
7-8-36	4 Dewoitine D-371
7-8-36	13 Dewoitine D-372
7-8-36	6 Potez 54
/ 8-36	1 Dewoitine D-372
/ 8-36	1 Lioré et Olivier LeO-21 matrícula F-AIFD
/ 8-36	2 Latécoère-28
20-8-36	2 Bloch MB-200
22-8-36	1 Couzinet-101 matrícula F-AMTJ
25-8-36	1 Dewoitine D-333 matrícula F-ANQB

⁵¹ Salas Larrazábal, J. (1989). La aportación de material aéreo por parte de los principales países extranjeros. (I) Generalidades y ayuda a la República. *Aeroplano*. 7, pp. 87-108.

FECHA DE ENTREGA	APARATO
/ 8-36	1 Farman F-190 matrícula F-ALYM
/ 8-36	1 Bleriot 111/5
/ 8-36	1 De Havilland DH-60 Moth
/ 9-36	1 Bleriot Spad 91/6
/ 9-36	1 Spad 51
/ 9-36	4 Niuport
3/7-9-36	4 Loire-46
TOTAL:	61 aviones

De los 12 Potez 54, los cinco primeros pasaron a la escuadrilla del capitán Joaquín Mellado Pascual, derribado en septiembre de 1936 a los mandos del Potez 54 «F», y los siete restantes a la Escuadrilla España, al mando de André Malraux. Los últimos Potez 54, con letras distintivas «M» a «S», llegaron a España en otoño de 1936. Hasta diciembre, el gobierno francés había proporcionado a las Fuerzas Aéreas de la República 133 aviones, el mismo número que, por entonces, ya había suministrado la URSS⁵².

El 6 de agosto, el escritor fue nombrado teniente coronel por el ministro del Aire español, quedando a las órdenes de Ignacio Hidalgo de Cisneros, jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Aéreas de la República y posteriormente máximo responsable del arma aérea. Malraux, ya al frente de la Escuadrilla España, empezó a reclutar hombres hasta alcanzar los 120, la mayoría de ellos extranjeros.

Hasta el mes de septiembre, la principal ayuda relativa a aviones que recibió la República procedió de Francia. Esta ayuda consistió en 20 aviones de bombardeo Potez 54 y 14 cazas Dewoitine D.372 que estaban contratados por Lituania y cuyo pedido fue cambiado por 14 Dewoitines D.500. Posteriormente se suministraron 8 Latécoère 28 de transporte procedentes de Air France y 6 Dewoitine D.371 de un pedido del Ejército del Aire francés que, pilotados por los franceses Marius Poulain, André Boulingre, Bois, Belguinda, Rene Halotier y Henri Rozès, tomaron tierra en el aeródromo de El Prat de Barcelona el 6 de agosto de 1936⁵³, procedentes de la fábrica Lioré et Olivier donde se

⁵² *Ibidem*.

⁵³ Jover Alujas, J. (Septiembre-octubre, 1982). El Dewoitine 371 y el 372. *Alas Gloriosas*. 23.

montaban. De igual manera, se suministró el prototipo n.º 6 del Loire 46, que fue pilotado únicamente por Victor Vénier y Abel Guidez hasta su destrucción en tierra durante un bombardeo de la base de Getafe por aviones Junkers Ju-52 en octubre de 1936, un Spad 91/6 *Léger* y un Breguet BR-460 *Vultur*. Los cazas fueron desviados a España, aunque sobre el papel fueron comprados por el Emirato árabe de Hedjaz (hoy Reino de Arabia Saudí). Este falseamiento se usó posteriormente para enviar dos Dewoitine D.510.

La mayoría de los pilotos y personal de tierra franceses que trajo Malraux a España eran mercenarios con unos substanciosos contratos y salarios de 50.000 francos. Para financiar esas cantidades, el gobierno republicano había enviado un cargamento de oro a París en aviones DC-2 de las Líneas Aéreas Postales de España (LAPE). El total del oro enviado a Francia fue de 174 toneladas, equivalente al 27,4 % de las reservas del Banco de España⁵⁴.

Malraux nombró comisario político de la Escuadrilla España al belga Paul Nothomb, de 22 años, piloto militar belga que se había ofrecido voluntario con el nombre de Paul Bernier, y que había viajado a España con su novia, Margot Develer, para defender a la República.

A principios de septiembre, la Escuadrilla España perdió al piloto Heilman a los mandos de su Hispano Niuport 52 en combate contra Fiat CR-32 entre Talavera de la Reina y Naval Moral de la Mata. El 25 de septiembre se perdieron dos Hispano Niuport 52 en combate cerca de Madrid, uno estaba pilotado por el inglés Smith Piggot y el otro por el francés Mouillenet, que chocó con un Fiat⁵⁵.

El 27 de octubre de 1936 despegaron de noche tres Potez 54, pilotados por Abel Guidez, René Dary y Víctor Vénier. A pesar de que las tres tripulaciones eran heterogéneas y no todas se entendían fácilmente entre sí, la operación fue un éxito sobresaliente. Los tres Potez sobrevolaron el aeródromo de Talavera y bombardearon tranquilamente todos los cuarteles e instalaciones visibles. El avión pilotado por Dary dañó la pista de aterrizaje. Durante el viaje de regreso a casa, un poco antes de

⁵⁴ <https://blogs.lasprovincias.es/anecdotas-de-la-historia/2017/03/07/cual-ha-sido-el-robo-mas-importante-en-la-historia-de-espana/>

⁵⁵ Corominas, L. (2006). El Hispano-Nieuport 52 en la guerra civil española. *Aeroplano*. 24, pp. 38-55.

la entrada a la zona republicana, un grupo de cazas enemigos avistó y comenzó a perseguir a los Potez. Cuando estuvieron casi al alcance, tres Dewoitine D.372 de la Escuadrilla España vinieron para escoltarlos. Esta operación, junto con la dispersión de las columnas enemigas en Medellín el 16 de agosto, fueron las acciones más exitosas de la escuadra⁵⁶.

La Escuadrilla España no gozó de buena fama y, según Hidalgo de Cisneros, sus integrantes eran considerados como unos aficionados que hacían la guerra por su cuenta, siendo sus operaciones militares un desastre. La ventaja aérea de la República empezó a disminuir a mediados de agosto tras los primeros enfrentamientos con los cazas Heinkel He-51 y Fiat CR-32. Solo a la llegada del material soviético en noviembre se volverían a equilibrar las fuerzas aéreas de los dos bandos enfrentados.

Los últimos aviones de bombardeo que tripularon los pilotos de Malraux fueron los Potez «B» y «P» que resultaron destruidos el 11 de febrero de 1937. Estos aparatos operaban desde el aeródromo de Tabernas (Almería). El Potez «P» estaba pilotado por Maurice Chauvenet y por Carraz, ambos franceses expilotos de *l'Armée de l'Air*. Atacado por cazas CR-32, consiguió tomar tierra salvándose la tripulación, aunque la mitad resultó herida. El Potez «B» estaba tripulado por Guy Santès y como copiloto el indonesio Jan-Frederikus Stolk. Como navegante viajaba Paul Nothomb *Bernier*. El ametrallador era el corso Paul Galloni d'Istria y en la torreta ventral el ametrallador René Deverts y como mecánico Maurice Thomas. Las dos pasadas de los cazas *Chirri* incendiaron el motor izquierdo y pararon el derecho, de forma que al piloto Guy Santès no le quedó más remedio que tomar tierra en la playa de Castel de Ferro de Motril (Granada). Los heridos fueron atendidos allí mismo por el médico canadiense Dr. Béthune, ayudado por el Dr. Hazen. Posteriormente fueron evacuados a Almería, pero Stolk, que había resultado herido de gravedad, falleció sin recobrar el conocimiento y Galloni sufrió la amputación de una pierna. El piloto Guy Santès resultó lesionado en el antebrazo derecho. El navegante Paul Nothomb *Bernier* resultó herido leve en el pie derecho. El ametrallador René Deverts sufrió heridas graves en la cabeza y el mecánico Maurice Thomas resultó ileso. Es muy posible que en el mismo vuelo viajara el jefe de mecánicos de la escuadrilla

⁵⁶ <https://aeropinakes.com/wordpress/1936/08/14/8283/>

Marcel Bergeron, según declaró el propio Nothomb en 1940. En ese caso, habría resultado ileso también⁵⁷.

Esta fue la última misión de la Escuadrilla España, disuelta ese mismo mes e integrada en las Fuerzas Aéreas de la República como Escuadrilla Malraux, con base en Manises (Valencia) y dedicada fundamentalmente a la defensa de costas, cuyos pilotos cobraban el mismo sueldo que recibían el resto de pilotos republicanos.

Pasamos ahora a dar una breve semblanza de los franceses más destacados de la Escuadrilla España:

- Abel Eugène Guidez⁵⁸: nacido en París en 1908, era piloto de *l'Armée de l'Air* y destacó en la organización de la Escuadrilla España, de la que fue su jefe militar operativo, anotando 10 derribos. Posteriormente fue subdirector de la compañía Air Pyrénées, que se había montado con fondos de los gobiernos autónomos vasco, republicano y soviético. Actuando en la misma, fue derribado y muerto el 7 de septiembre de 1937 cerca de Ribadesella (Asturias), pilotando un Airspeed AS.6J *Envoy III* matriculado F-AQCS, por el Messerschmitt BF-109 con indicativo 6-36 del capitán alemán Harro Harder (11 derribos) perteneciente a la escuadrilla 1/J.88 de la Legión Condor.
- William Labussière⁵⁹: perteneció a la 1.^a Escuadrilla I-16 (5 derribos). Estuvo en la Escuadrilla Malraux hasta junio de 1937 en que retornó a Francia y posteriormente pasó a pilotar aviones de caza en China, donde logró más derribos formando parte de los Tigres Volantes de Chenault. Combatió en la Segunda Guerra Mundial con la *l'Armée de l'Air* en Indochina.

⁵⁷ Laureau, P. (1986). Le désastre de Málaga. Les derniers Potez de Malraux. Février 1937. *Icare. Revue de l'aviation française. La guerre d'Espagne 1936-1939*; Bénit, A. (1998). L'engagement espagnol de Malraux vécu et relaté par son «commissaire politique. *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie V, 11, pp. 239-278; Laureau, P. (1986). Les pilotes mercenaires pendant la guerre civile: Problèmes, légendes et réalités. *Mélanges de la Casa de Velázquez*. 22, pp. 455-481; Nothomb, P. (1999). *Malraux en Espagne*. París, Éditions Phébus; <http://guerracivildiaadia.blogspot.com/2014/02/andre-malraux-1901-1976.html>; <https://elsecretodelospajaros.net/2013/12/16/664/>

⁵⁸ Del Frade, H. (2008). El derribo de Abel Guidez en septiembre de 1937. *Bedonia* [en línea]. 10, pp. 120-127. https://malraux.org/wp-content/uploads/2010/02/images_documents_delfrade.pdfhttps://malraux.org/wp-content/uploads/2010/02/images_documents_delfrade.pdf

⁵⁹ <http://www.gavroche-thailande.com/actualites/village-francophone/110417-indochine-william-labussiere-un-autre-rebelle-au-service-de-la-france-libre>

- Robert William Rayneau de Honington⁶⁰: nació el 30 de agosto de 1910 en Auriac-sur-Vendinelle. Durante la Guerra Civil consiguió 5 derribos, posiblemente pilotando el biplano I-15. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, viajó a Inglaterra desde Gibraltar en el carguero *Anadir* junto a otros pilotos franceses. Como teniente de las FAFL⁶¹, ejerció como oficial instructor del Grupo de Caza n.º 1 de Odiham (Reino Unido).
- Raymond Maréchal⁶²: miembro de la escuadrilla como ametrallador y fotógrafo oficial de la misma. Resultó herido en la cara al ser derribado en Valdelinares (Teruel) el Potez «N» pilotado por Florein. Este derribo inspirará la película *L'Espoir*.
- Jean Galy⁶³: piloto del avión Airspeed AS.6J *Envoy III* de Air Pyrénées matriculado F-APPQ, que fue atacado el 26 de mayo de 1937 por aviones nacionales sobre Bermeo y tuvo que aterrizar de emergencia en Sopelana resultando herido leve.
- Paul Nothomb⁶⁴, alias *Paul Bernier* y *Julien Ségnaire*: comisario político Escuadrilla España. No era francés sino belga y volaba en los bombarderos con función de navegante. Resultó herido en el derribo del Potez «B» en Motril.
- André Boulingre⁶⁵: comenzó la guerra transportando aviones desde Toulouse a Barcelona. Posteriormente, con otro piloto más de origen francés, perteneció al grupo del comandante Laureano Villimar en el frente andaluz, pilotando aviones Breguet. Boulingre volvió de nuevo junto a William Labussière y otros compañeros de la Escuadrilla España viajando a China e Indochina y combatiendo en la Escuadrilla de los Tigres Volantes de Chenault.

⁶⁰ Maslov, M. (2013). *Polikarpov I-15, I-16 and I-153*. Aces, Bloomsbury Publishing. <http://www.francaislibres.net/liste/fiche.php?index=92740>

⁶¹ FAFL: *Forces Aériennes Françaises Libres*, nombre en francés de Fuerzas Aéreas Francesas Libres.

⁶² Laureau, P. (1986). Les mercenaires et les volontaires. *Icare. Revue de l'aviation française. La guerre d'Espagne 1936-1939*.

⁶³ Del Frade, H. *Op. cit.*

⁶⁴ Bernier, P. (1986). L'Efficace et le Symbolique. *Icare. Revue de l'aviation française. La guerre d'Espagne 1936-1939*.

⁶⁵ Vénier, V. (1986). L'Aviation Française et la Guerre d'Espagne. *Icare. Revue de l'aviation française. La guerre d'Espagne 1936-1939*.

- Raoul Delage y Jean Aaron, alias *Monsieur Ruiz*: fueron dos pilotos franceses encuadrados en la Escuadrilla Alas Rojas de Aragón basada en Sariñena. Delage pilotó aviones Dewoitine D.510 TH desde Francia con destino a España en agosto de 1936⁶⁶. Falleció a finales de 1937 o comienzos de 1938 a causa de fiebres tifoideas en un hospital de Barcelona. En cuanto a *Monsieur Ruiz*, al volver de un permiso en Francia fue retenido por la policía francesa, que le impidió entrar en España obedeciendo órdenes del Comité de No Intervención.
- Victor Vénier⁶⁷: fue de los primeros pilotos en incorporarse a la Escuadrilla España y pertenecía a *l'Armée de l'Air*. Tuvo 1 derribo acreditado. Mandaba la escuadrilla en ausencia de Malraux y Guidez. Es posible que fuera agente de la 2.^e Bureau.
- Adrien Matheron⁶⁸: piloto de *l'Armée de l'Air* con 2 derribos acreditados.
- Jean Georges Dary⁶⁹ (erróneamente escrito Darry) alias *Julio Doria Álvarez* y nacido Kosheleff: fue piloto de caza francés en la Primera Guerra Mundial. Nació en París el 6 de diciembre de 1896. Tras volar en la Escuadrilla España pilotando los aviones de caza Dewoitine 371 y el bombardero Potez 54, pasó a pilotar aviones soviéticos I-15 en la escuadrilla de García La Calle que le atribuye 3 derribos y 1 compartido sin contar los que obtuvo con la Escuadrilla España. Tras la derrota del Ejército Popular unos piensan que se suicidó, aunque en alguna publicación aparece como capitán piloto de las FAFL.
- Jean Gisclon⁷⁰, alias *Michel Bernay*: nacido en 1913 y con 3 derribos acreditados. En 1986 escribió el libro *La désillusion: Espagne 1936*.
- F. Mouillenet: 1 derribo acreditado.
- Jean Gouinet: 5 derribos acreditados.
- Georges Deniaud.

⁶⁶ Laureau, P. Les pilotes mercenaires pendant la guerre civile, *op. cit.*

⁶⁷ *Ibidem*; Vénier, V. *Op. cit.*

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ *Icare. Revue de l'aviation française, La guerre d'Espagne 1936-1939*. 1986. <http://www.francaislibres.net/liste/fiche.php?index=63466&page=1>

⁷⁰ <http://www.legrandmalraux.fr/HL%20-%20Andre%20Malraux%20et%20la%20guerre%20d%27Espagne.pdf>

- Henri Gensous: piloto de *l'Armée de l'Air*.
- Carraz: copiloto del Potez «P» derribado en Motril en febrero de 1937.
- René Issart: piloto de *l'Armée de l'Air*.
- Marius Poulain⁷¹: piloto de *l'Armée de l'Air*. Transportó aviones desde Toulouse a Barcelona y Madrid.
- Gontcharov: piloto de *l'Armée de l'Air*.
- Castaneda di Campo: piloto de *l'Armée de l'Air*.
- Henri Gensous: piloto de *l'Armée de l'Air*.
- Hantz⁷²: natural de Alsacia, derribado el 3 de septiembre pilotando un DC-2 al ir a bombardear a la Columna Yagüe. Había combatido en la aviación alemana durante la Primera Guerra Mundial.
- Deshuis⁷³: derribado pilotando el Potez 54 «E» el 30 de septiembre sobre la sierra norte de Madrid, aunque sobrevivió al derribo, que produjo tres muertos entre la tripulación del avión.
- Marcel Florein⁷⁴: piloto del Potez «Ñ» con base en Getafe. En 1937 viajó a China formando parte del 14.º Escuadrón de Bombardeo Internacional. Intervino en la Segunda Guerra Mundial en las FAFL.
- Roger Pons: piloto, administrador y relaciones públicas de la Escuadrilla.
- Marcel Bergeron: jefe de mecánicos.
- Jean Belâidi: argelino muerto por derribo del avión en Teruel en diciembre de 1936.
- Claude Roland⁷⁵: piloto de la casa Lioré & Olivier, trasladó aviones desde Villacoublay a Toulouse rumbo a España. Murió combatiendo en la Segunda Guerra Mundial en las FAFL.
- Maurice Combébias: ametrallador.
- Paul Galloni: ametrallador.

⁷¹ Vénier, V. *Op. cit.*

⁷² Thornberry, R. S. (1977). *André Malraux et l'Espagne*. París, Librairie Droz.

⁷³ Vénier, V. *Op. cit.*

⁷⁴ <http://www.jean-maridor.org/calepin/francais/listfafl.htm#H>; Bernier, P. *Op. cit.*

⁷⁵ <http://www.jean-maridor.org/calepin/francais/listfafl.htm#H>

- Maurice Thomas⁷⁶: intervino en la Segunda Guerra Mundial en las FAFL.
- Ramón Ibáñez, *Ramuncito*⁷⁷: estuvo en una escuadrilla de I-16.
- Corniglion-Molinier⁷⁸: piloto de Air France que organizó un grupo de pilotos de la compañía aérea para trasladar aviones desde Francia a España.
- Charles Tison: bombardero.
- Piéplu: mecánico.
- René Devers: ametrallador.
- Raymond Maréchal: ametrallador.
- Nicolas Chiaromonte: ametrallador.
- Hilaire Audouin: mecánico.
- Adrien Matheron: piloto con 5 derribos acreditados.
- Jean Labitte: piloto.
- Ivanof: piloto.
- Klein: piloto.
- René Issart: piloto.
- René Halotier: trasladó aviones desde Villacoublay a Toulouse rumbo a España.
- Lepreux: trasladó aviones desde Villacoublay a Toulouse rumbo a España.
- Belguinda: trasladó aviones desde Villacoublay a Toulouse rumbo a España.
- Henri Rozès: trasladó aviones desde Toulouse a Barcelona y Madrid.
- Bois: trasladó aviones desde Villacoublay a Toulouse rumbo a España.
- Roulland: piloto de la casa Lioré et Olivier, trasladó aviones desde Villacoublay a Toulouse rumbo a España.

⁷⁶ *Ibidem*.

⁷⁷ Artículo de Ibáñez R. (1986). *Icare. Revue de l'aviation française. La guerre d'Espagne 1936-1939*.

⁷⁸ Bernier, P. *Op. cit.*

- Doumerc: piloto de la casa Lioré et Olivier, trasladó aviones desde Villacoublay a Toulouse rumbo a España.
- Dufétre: trasladó aviones desde Villacoublay a Toulouse rumbo a España.
- François Bourgois, alias *Le Gros* y *Le Deuxieme*: piloto. Viajó a China con Laboussiere, Boulingre y Poivre.
- Poivre: piloto. Viajó a China con Laboussiere, Boulingre y Bourgois.
- Félicien Theillac: piloto.
- Bernard Soukoff: navegante.
- Lehourde: ametrallador y bombardero.
- Guénegou: ametrallador y bombardero.
- Bourne: ametrallador.
- Xéridat, alias *Le Papou*: mecánico.
- Legrand⁷⁹: bombardero y navegante.
- Alexandre Léonel Pierre de Marmier⁸⁰, conocido como Lionel de Marmier: nació el 4 de diciembre de 1897 en Bellegarde-en-Marche, departamento de Creuse, región de Limousin. Fue piloto en la Primera Guerra Mundial con 6 derribos acreditados y desmovilizado en 1919 como teniente de la reserva. Pasó a ser piloto de pruebas de Nieuport y después piloto de la línea Franco-Roumanie de Navigation Aérienne, continuando como piloto de pruebas de Potez. En 1930 es contratado por Aéropostale y en 1933 es piloto de pruebas de Air France. Interviene en la guerra civil española pero no se le conocen derribos. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial fue movilizado como comandante de la Reserva Aérea obteniendo 3 derribos y consiguiendo pasar a Inglaterra, donde se unió a De Gaulle. En septiembre de 1944 ascendió a general. Sin embargo, el 30 de diciembre, viajando de Argel a París para hacerse cargo de Air France, el avión Lockheed C.60 cayó al mar, falleciendo él y 12 viajeros más.
- Guy Sentès: piloto del último bombardero Potez 54 derribado en Motril (Granada).

⁷⁹ *Ibidem*; Vénier, V. *Op. cit.*

⁸⁰ De Mesa Gutiérrez, J. L. de. *Op. cit.* https://www.traditions-air.fr/texte/Marmier_de_Lionel.htm

- Robert Brancard: piloto de la Primera Guerra Mundial sin derribos y de ideas derechistas que se apuntó a la Escuadrilla España en tareas de espionaje por cuenta del 2^e Bureau hasta que fue descubierto y expulsado de España por el propio Malraux.
- François Bourhois⁸¹: se apuntó a la Escuadrilla España asegurando que había sido piloto en la Primera Guerra Mundial y posteriormente había volado con aviones Latecoere. También aseguró que había transportado bebidas alcohólicas en EE. UU. durante la Ley Seca por cuenta del gánster Dillinger. Al no aparecer esa información en los archivos oficiales, es posible que su nombre no sea auténtico, aunque en la Segunda Guerra Mundial aparece un piloto con ese nombre luchando en las FAFL.
- Drouillet.
- Marcel Bidault.
- Paul Galloni: ametrallador herido en el derribo del último Potez 54 «B» en Motril.
- Jan-Frederikus Stolk, piloto indonesio muerto en el derribo del último Potez 54 «B» en Motril.
- Maurice Thomas: mecánico ileso en el derribo del último Potez 54 «B» en Motril.

Los primeros pilotos reclutados por Malraux fueron todos profesionales: Abel Guidez (jefe de escuadrilla), Jean Dary (adjunto de Guidez), Victor Véniel, a cargo del mando operativo cuando Guidez o Dary no estaban disponibles, Jean Labitte, Adrien Matheron, Castaneda di Campo, François Pulain, Gontcharov, Ivanof, Klein y René Issart. Algunos de estos hombres firmaron por 50.000 francos mensuales pagaderos en moneda española y un seguro de vida y accidentes por 50.000 pesetas.

El periodista ruso Mijail Koltsov⁸² atribuyó a Guidez diez victorias⁸³, aunque parece que es una cifra exagerada fruto de la propaganda. Víctor Véniel asignó a Guidez unas cuatro o cinco victorias, y algunas para Gouinet, Dary, Matheron y el checo Jan Ferak.

⁸¹ <https://www.jean-maridor.org/calepin/francais/listfafl.htm#H>; De Mesa Gutiérrez]. J. L. *Op. cit.*

⁸² Koltsov, M. (1978). *Diario de la guerra española*. Madrid, Akal editor.

⁸³ <http://www.theaerodrome.com/forum/showthread.php?t=18627>

Los datos de derribos⁸⁴ de pilotos franceses que se exponen a continuación están extraídos de un cuadro más completo publicado en la página web:

Capitán Ramón <i>Ramuncito</i> Ibáñez	11 derribos (P. Laureau)
Castaneda di Campo	5 derribos (P. Laureau)
Adjunto Jean Dary	5 derribos (P. Laureau)
Robert William Rayneau	5 derribos (V. Arkhipov)
Abel Guidez	4 derribos (V. Veniel)
Capitán Jean Gouinet	3 derribos (J. Gisclon)
William Labussière	3 derribos (Ehregardt-List, Young)
Capitán Víctor Véniel	3 derribos (J. Gisclon, Ehregardt-List)
René Issart	2 derribos (P. Facon)
Kozek	2 derribos (P. Facon)
Adrien Matheron	2 derribos (P. Laureau)
Jean Gisclon Michel Bernay	1derribo (P. Facon)
André Boulingre	1 derribo
Hilaire du Berrier	1 derribo (J. Arráez Cerdá)
Ivanof	1 derribo (P. Laureau)
Jean Labitte	1 derribo (P. Facon)
Maurice Locatelli	1 derribo
François Mouillenet	1 derribo
Maurice Thomas	1 derribo (P. Facon)

Franceses pilotos y mecánicos en el País Vasco⁸⁵

La presencia de voluntarios franceses en el País Vasco fue más limitada a consecuencia del cierre de la frontera francesa tras la toma de Irún y del puente internacional, quedando un grupo de combatientes franceses integrado en el Cuerpo de Ejército Vasco, así como pilotos y auxiliares de origen francés en las escuadrillas establecidas en los aeródromos de Vizcaya. Veamos algunos de ellos:

- Máximo Detrie: mandó la Compañía de transmisiones de la Ertzaña Igiletua conocida como *La Motorizada*. Cuando

⁸⁴ <http://www.igleize.fr/aces/espfra.htm>

⁸⁵ De Mesa Gutiérrez, J. L. de. *Op. cit.*; Buces Cabello, J. *Leioa 1936-1945*, (en línea). Leioa, Sociedad de Ciencias Aranzadi. <http://www.aranzadi.eus/fileadmin/docs/leioa-I.pdf>

José María Picaza, jefe de *La Motorizada*, junto con Casiano Guerricaechevarría, jefe de Artillería, y alguno más se escaparon a Francia en el yate *Goizeko Izarra*, poco antes de la toma de Bilbao, es muy posible que Detrie fuera uno de los fugados.

- Georges Baulu: piloto y ametrallador de aviación.
- René Chaubet: mecánico en el aeródromo de Lamiaco.
- René Domenge: piloto de un Potez 56 que, viajando de Toulouse a Sondica, cayó al mar frente a Baquio, perdiéndose el aparato y resultando herido el piloto y los pasajeros.
- Henri Baudin: autorizado a viajar a Bilbao desde Francia. Estaba a cargo de una ametralladora antiaérea en el aeródromo de Lamiaco.
- Abel Guidez y Auguste Amestoy: promotores de la compañía vascofrancesa Air Pyrènéés que enlazaba Biarritz y Toulouse con Bilbao. Abel Guidez había sido piloto de la Escuadrilla España de Malraux, como ya se ha visto.

Combatientes milicianos en el País Vasco

Los primeros combatientes agregados a grupos de milicianos aparecieron a finales del mes de julio y se trataba del *Grupo polaco de los nueve*, dirigido por los judíos polacos León Baum y Józef Epstein⁸⁶. León Baum residía en Francia, donde militaba en el Partido Comunista Francés, y murió en Irún el 3 de septiembre. Epstein también residía en Francia, siendo miembro del Comité Central de la Juventud Comunista francesa. Tras cruzar huyendo a Francia por el puente internacional, pasó a Cataluña y se encuadró en las Brigadas Internacionales, llegando a mandar la Batería antiaérea Anna Pauker. Es posible que ambos sean los dos franceses que menciona el dirigente anarquista Manuel Chiapuso en sus escritos sobre la Guerra Civil en Guipúzcoa.

El Grupo francés estaba dirigido por Jacques Menachem⁸⁷ y fue el que combatió en la defensa de la ciudad de Irún, pasando los supervivientes a Francia y retornando a España por Cataluña.

⁸⁶ Artículo publicado en <http://www.gipuzkoa1936.com/anarquistas4.php>

⁸⁷ Castells, A. (1974). *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*. Barcelona, Ariel.

Un grupo de voluntarios extranjeros se integró en el Batallón Rusia (6.º de Meabe) de las Juventudes Socialistas Unificadas⁸⁸ y el 30 de agosto figura como herido de dicho batallón el francés Pierre Noblecourt. Otro de los grupos extranjeros se denominaba Grupo de Milicias francesas afectas en Irún, y lo formaban 12 hombres, aunque 9 tenían apellidos españoles o mixtos, tratándose de emigrantes o descendientes. El jefe del grupo era Abundio Álvarez Lesma, destacando además Jean Esquerro Callan, como ametrallador. El 19 de agosto, un grupo de las Milicias de la CNT actuaba en Urnieta bajo el mando de un desconocido teniente francés. En Eibar, entre los milicianos del Frente Popular local, destacaron siete franceses que manejaban el único cañón antiaéreo existente en la villa armera. En el último combate sobre el puente internacional de Irún el 5 de septiembre de 1936 cayeron los dos milicianos que manejaban una ametralladora. El periodista George L. Steer se hizo con la documentación de uno de ellos, que resultó ser un joven comunista francés.

Es también famosa la foto del periodista francés Raymond Vanker⁸⁹ cruzando el puente internacional entre Irún y Hendaya a la carrera y portando en brazos a un bebé envuelto en una manta que había rescatado de una de las casas incendiadas por milicianos anarquistas y comunistas.

En septiembre, en la Compañía de las MAOC⁹⁰ de San Sebastián del capitán Victorio Eguía, había un francés entre sus 189 milicianos. También entre los 195 hombres de la 2.ª Compañía de las Milicias Antifascistas de Guipúzcoa, Sección Rentería, del capitán Luciano Echeverría Maíz, aparecen nueve miembros del Partido Comunista Francés. Por otra parte, Jeanne Lefevre, francesa y estudiante de medicina, miembro del Partido Comunista Francés, actuó en el servicio de ambulancias de Ventas de Astigarraga.

Entre los fugitivos de Irún que cruzaron a Francia y volvieron a España por Cataluña aparece el antiguo capitán francés

⁸⁸ Juventudes Socialistas Unificadas (JSU): fusión entre las Juventudes Socialistas y Comunistas producida poco tiempo antes del comienzo de la Guerra Civil y que tuvo entre sus patrocinadores a Santiago Carrillo, años después secretario general del Partido Comunista de España.

⁸⁹ <http://comedurasdetarro.over-blog.es/2015/11/fotografias-del-frente-irun-san-sebastian-1936.html>

⁹⁰ MAOC: Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas.

Jean-Marie François⁹¹, alias *Geoffroy*. Se instaló en el castillo de Figueras para recibir a los voluntarios extranjeros que entraban por la frontera, pasando después a pertenecer al equipo director de la base de Albacete actuando como instructor. Más tarde fue designado jefe de la XI Brigada Internacional aunque por poco tiempo, ya que fue sustituido por Manfred Stern *Émil Kleber*, que le nombró jefe de Estado Mayor de la Brigada y ya en diciembre de 1936 mandaba el Batallón André Marty de la XII Brigada Internacional. En febrero de 1937 ese batallón fue casi aniquilado en la batalla del Jarama y *Geoffroy* fue destituido.

Tras la etapa inicial de los batallones y columnas de milicianos, en octubre se constituyó el Ejército Popular de la República y el Cuerpo de Ejército Vasco y dichos batallones se fueron integrando en distintas brigadas. Sin embargo, el Partido Comunista de Euzkadi, filial del Partido Comunista de España, organizó un Bureau de la Brigada Internacional de Euzkadi, tratando de captar a todos los voluntarios internacionales vinculados a los batallones de milicianos. Al frente de este Bureau aparece el voluntario Paul Duperte y como secretario Pierre Noblecourt, mencionado anteriormente, y que en mayo aparece integrado en la compañía de ametralladoras del Batallón comunista Karl Liebknecht.

Al frente del 8.º batallón de la UGT Jean Jaurés, creado a finales de 1936 en el frente eibarrés, destacó su primer comandante, Paul Drieux, oficial de la Reserva francesa que resultó muerto en diciembre de 1936 por el disparo de un francotirador.

El francés Joseph Marius Gerain, que había pertenecido al Grupo belga, pasó a ser teniente de ametralladoras del 67.º Batallón de Euzkadi Guillermo Torrijos o 14.º de la UGT, formado en 1937 con los ugetistas del 20.º Batallón Azaña-Guipúzcoa. El día 4 de abril de 1937 murió en el frente de Ochandiano el parisino de 25 años Louis Vasseur Huberto⁹².

Entre los mandos procedentes de las Brigadas Internacionales que llegaron al frente norte estaba el alsaciano, aunque nacido en Bélgica, Joseph Putz, que ya había combatido en Lopera al frente del 13.º Batallón Internacional y que presidió el consejo de guerra que condenó a muerte a su compatriota el

⁹¹ https://es-academic.com/dic.nsf/eswiki/1475730/#Comandantes_de_la_Brigada.

⁹² Vargas Alonso, F. M. (2007). Voluntarios internacionales y asesores extranjeros en Euzkadi (1936-1937). *Historia Contemporánea* [en línea]. 1 (34), pp. 323-359, en <https://ojs.ehu.eus/index.php/HC/article/viewFile/4157/3707>

comandante Gaston Ernest Delasalle. Mandó la XIV Brigada Internacional y combatió en la batalla del Jarama en el mes de febrero. En junio pasó al norte y se hizo cargo de la 1.^a División vasca, combatiendo duramente en Santo Domingo y Archanda. Vuelto al frente de la zona centro, fue ayudante del *general Walter*⁹³ en la batalla de Brunete. Se sospecha que pudiera haber sido informador de los servicios secretos militares franceses. Siendo teniente coronel de las Fuerzas Francesas Libres, murió en acción de guerra en Alsacia en enero de 1945 durante la Segunda Guerra Mundial.

El francés Pierre Derichebourg⁹⁴, nacido en 1907 en Gauchin-Légal (Pas-de-Calais), fallece en acción de guerra en Larrabezúa (Vizcaya) el 13 de junio de 1937 formando parte de la compañía de ametralladoras del Batallón n.º 24.

Otros combatientes franceses en el norte

Robert Monnier⁹⁵, alias *Jáuregui* o *Jaureghuy*, era miembro de la inteligencia militar francesa y actuó como consejero del lendakari Aguirre, junto con el periodista británico Georges Steer, durante toda la campaña vasca. Falleció de malaria en noviembre de 1939 durante una misión en Sudán. Estuvo siempre muy bien visto por los mandos del Cuerpo de Ejército Vasco.

Andrés Thilly Armand⁹⁶ fue un médico francés nacido en París que trabajó en Asturias como traductor de los consejeros soviéticos. Capturado en octubre de 1937, fue juzgado en consejo de guerra, condenado y ejecutado en 1938, habiendo declarado que había trabajado como intérprete de «unos rusos».

Georges Lebeau⁹⁷ fue Medalla Militar en la Primera Guerra Mundial y piloto privado de José Antonio Aguirre con un avión Beech-17R matriculado F-APFD y conocido como *El Negus*, pues

⁹³ *General Walter*, nombre de guerra de Karol Swierczewsky, nacido polaco pero procedente de la URSS que se incorporó a las Brigadas Internacionales. Sobrevivió a la guerra civil española y Primera Guerra Mundial para caer en 1947, víctima de un atentado en la Polonia soviética.

⁹⁴ Sill, E. (2019). *Du combattant volontaire international au soldat-militant transnational: le volontariat étranger antifasciste durant la guerre d'Espagne (1936-1938)*. [tesis doctoral]. Histoire, Université Paris sciences et lettres.

⁹⁵ Vargas Alonso, F. M. *Op cit.*

⁹⁶ Talon, V. (1997). Un episodio de la guerra en el aire. España 1936-1937. *Revista Defensa*, extra n.º 49.

⁹⁷ *Ibidem.*

se decía que había pertenecido al emperador de Abisinia. Realizó muchos viajes entre la zona republicana norteña y Francia, evacuando de Santander, a punto de ser conquistada por las tropas nacionales, al lendakari⁹⁸ José Antonio Aguirre y a sus consejeros de Justicia, Jesús M.^a de Leizaola, y de Hacienda, Heliodoro de la Torre.

Reclutamiento de voluntarios de las Brigadas Internacionales en París

Tras la decisión del Komintern de lanzar el llamamiento para el reclutamiento de voluntarios para combatir integrados en la Brigada Internacional, este se centró en París y, como dice Rafael García Serrano⁹⁹:

«Los banderines de enganche se abrieron en todo el mundo, pero Francia fue la que se llevó la palma. Los banderines de enganche solían ser claramente comunistas o aparecían dulcemente enmascarados con etiquetas menos llamativas y algo más democráticas, sin que tampoco faltase la piadosa mentira de la recluta de técnicos y obreros para funciones específicamente laborales. Hubo algún ingenuo que picó y en lugar de encontrarse con una fresadora se encontró con un fusil ametrallador en las manos».

Pied-noirs en las Brigadas Internacionales

Se estiman en 500 los *pied-noirs*¹⁰⁰ argelinos que se alistaron en las Brigadas Internacionales. Sobrevivieron unos 350 y la mayoría de ellos pertenecían al recién fundado Partido Comunista de Argelia, entonces colonia francesa¹⁰¹. No se van a relatar las acciones bélicas en las que tomaron parte los voluntarios en las Brigadas Internacionales, porque hay mucha bibliografía disponible, pero exponemos algunas breves biografías de los más destacados:

⁹⁸ Lendakari, en idioma vasco de 1936, significa presidente. Hoy se escribe Lehendakari que, según el diccionario de la RAE, se traduce como jefe del Gobierno vasco.

⁹⁹ García Serrano, R. (1979). *Diccionario para un macuto*. Barcelona, Planeta.

¹⁰⁰ *Pied-noirs*: nombre con el que se conoce a los colonos de origen francés de Argelia.

¹⁰¹ Casado, S. *La historia olvidada de los pied-noir*: <https://latrompetadejerico.com/historia-de-espana/pies-negros-espanoles-en-argelia/>

- André Émile Grégoire¹⁰²: comisario político de la XI Brigada Internacional y delegado de Prensa y Propaganda de las Brigadas Internacionales. Alistado en ellas el 18 de febrero de 1937, fue destinado el 4 de marzo al comisariado político de la XI Brigada. Participó en la batalla de Guadalajara y luego, en abril, ingresó en la XIV Brigada como comisario político del 12.º Batallón, cargo en el que vivió las operaciones de La Granja y fue citado como destacado en la orden de la Brigada. El 1 de septiembre de 1937 asumió el cargo de comisario político adjunto de las Brigadas Internacionales. Una vez más fue citado por los servicios en ellas prestados. En octubre recibió del comisario general Luigi Longo *Gallo* la orden de ir a Barcelona a desarrollar la base existente allí, desde donde regresó a Francia, siendo objeto de enjuiciamiento por las autoridades militares. Hecho prisionero por los alemanes fue liberado en 1945 por los rusos y desde entonces se dedicó a la política, siempre dentro de las filas del Partido Comunista Francés. Falleció en 1988 a los 80 años.
- François Bernard¹⁰³: comandante de la XII Brigada Internacional entre el 20 de septiembre y el 19 de noviembre de 1937.
- Jean Chaintron¹⁰⁴, alias *Barthel*: comisario político del Estado Mayor de la XV Brigada Internacional. Nacido en Lyon en 1906 y fallecido en París en 1989. Fue uno de los fundadores del Partido Comunista argelino. En febrero de 1937 se alistó en las Brigadas Internacionales, tras la muerte en acción de guerra de su hermano Simon. Fue repatriado por razones médicas en noviembre de 1937. Era militante del Partido Comunista Francés.
- Roger Codou¹⁰⁵: trabajó para el *Altavoz del Frente* en labores de propaganda. Nacido en 1906 en Saint-Maur-des-Fossés (Seine) y fallecido en París en 1999. Era militante del Partido Comunista Francés y se alistó a las Brigadas Internacionales, perteneciendo a los batallones La Marseillaise y Dumont de la XIV Brigada Internacional, así como al Batallón Lincoln de la XV Brigada Internacional. Sobrevivió a la guerra, pero

¹⁰² <https://ahmo93.fr/notices-biographiques/gregoire-andre-emile/>

¹⁰³ http://vexi.cat/annasebas/bi_xiigaribaldi.htm

¹⁰⁴ <https://maitron.fr/spip.php?article19277>

¹⁰⁵ <http://sidbrint.ub.edu/es/content/codou-roger>

fue hecho prisionero por los alemanes, pasando por varios campos de concentración. Fue liberado en julio de 1943 de un campo en Argelia.

- Gaston Ernest Delasalle¹⁰⁶: teniente coronel jefe del Batallón La Marseillaise de la XIV Brigada Internacional. Fue fusilado en enero 1937 tras un consejo de guerra celebrado en Arjonilla a consecuencia del desastre sufrido por dicha brigada en los combates en la zona de Lopera unos días antes.
- Jules Joseph Dumont¹⁰⁷: había sido oficial del ejército francés. Mandó el Batallón Comunne de Paris de la XI Brigada Internacional y posteriormente fue jefe de la XIV Brigada Internacional. Había nacido en Roubaix en 1888 y, detenido y juzgado como miembro de la Resistencia francesa, murió fusilado por los alemanes en Suresnes en 1943. Era miembro del Partido Comunista Francés.
- Joseph Putz¹⁰⁸: visto anteriormente, había nacido en Bélgica en 1895 pero combatió dentro de las filas francesas durante la Primera Guerra Mundial, alcanzando el empleo de teniente. Llegó a España en noviembre de 1936 y se le dio el mando del Batallón n.º 13 Henri Barbouse de la XIV Brigada Internacional. Tras los combates de Lopera, presidió el consejo de guerra que condenó a muerte a Gaston Delasalle. En la batalla del Jarama, el *general Walter* le dio el mando provisional de la XIV Brigada Internacional, resultando herido en los combates. En mayo pasó a mandar la 1.ª División del Cuerpo de Ejército Vasco en el frente norte. A su vuelta al centro, pasó a la 35.ª División Internacional hasta que a finales de 1938 fue repatriado a Francia, viajando poco después a Argelia. Durante la Segunda Guerra Mundial perteneció al Ejército de la Francia Libre del general De Gaulle, encuadrado en una unidad motorizada del Regimiento de Marcha del Chad, que posteriormente se integraría en la 2.ª División Blindada. Tras desembarcar en Francia, su batallón combatió por toda Francia y finalmente falleció en acción de guerra en Grussenheim en enero de 1945.

¹⁰⁶ http://www.sbhac.net/Republica/Personajes/Internacional1/GCE_Delperrie_Delasalle.pdf

¹⁰⁷ <http://www.sbhac.net/Republica/Personajes/Internacional1/Internacionales1.htm>

¹⁰⁸ <http://www.sbhac.net/Republica/Personajes/Internacional2/Internacionales2.htm>

- Henri Dupré¹⁰⁹: procedente del Partido Socialista francés, fue nombrado jefe de Intendencia de la base de las Brigadas Internacionales en Albacete. En realidad, parece ser que era un miembro de La Cagoule¹¹⁰ infiltrado en las Brigadas Internacionales. Tuvo que huir cuando estaba a punto de ser detenido. En 1942 escribió un libro de memorias justificando su participación en España. En 1945 fue apresado por los aliados, siendo juzgado acusado de colaboracionista con los alemanes y crímenes de guerra y ajusticiado en Francia en 1951.
- Theo Francos¹¹¹: aunque nació en España en 1914, sus padres emigraron enseguida a Francia, donde vivió su niñez en Bayona. A los 16 años se afilió a las Juventudes Comunistas y en 1936 viajó a Barcelona con motivo de la Olimpiada Popular yendo inmediatamente a Madrid, donde estuvo formándose en el 5.º Regimiento y pasando después a la XI Brigada Internacional, en la que fue comisario político. Tomó parte en todas las batallas de la Guerra Civil en que participó la XI Brigada Internacional, resultando herido en varias de ellas. Fue hecho prisionero en Alicante en marzo de 1939 como miembro de la 65.ª Brigada Mixta de Choque, a la que se unió cuando no quiso ser evacuado con el resto de internacionales a finales de 1938. Estuvo preso en Miranda de Ebro hasta 1940 en que fue repatriado a Francia por la Cruz Roja Internacional. En la Segunda Guerra Mundial escapó de Francia al Reino Unido, alistándose en las tropas paracaidistas y siendo lanzado sobre Arnhem (Países Bajos), donde fue hecho prisionero y fusilado por los alemanes, aunque sobrevivió con una bala alojada muy cerca del corazón durante 68 años.
- Vital Gayman¹¹², conocido como *comandante Vidal* y *capitán Durant*: miembro del Partido Comunista Francés, vino a España

¹⁰⁹ Dupré, H. (1942). *La «Légion Tricolore» en Espagne (1936-1939)*. París, Ed. Ligue Française.

¹¹⁰ La Cagoule, nombre con que se conoce al Comité secret d'action révolutionnaire (CSAR). Fue un grupo clandestino fundado en 1936 por Eugène Deloncle y Jean Filliol, antiguos Camelots du Roi, organización juvenil del partido Action Française que aportó voluntarios al Ejército Nacional. La Cagoule llevó a cabo acciones terroristas en Francia, asesinando, según parece, a los hermanos Roselli, dirigentes libertarios italianos que ya habían combatido en España, así como saboteando material bélico destinado a España en su paso por Francia.

¹¹¹ <https://www.armas.es/foros/viewtopic.php?t=895697&start=306>

¹¹² <https://maitron.fr/spip.php?article73189>

como observador militar colaborando con el 5.º Regimiento y pasando después a la base de las Brigadas Internacionales en Albacete con el alias de *Comandante Vidal*. Allí se encargó de organizar militarmente los batallones de voluntarios y seleccionar a los oficiales. Mientras tanto, su mujer, Jacqueline, se hizo cargo de los servicios de la farmacia militar. Vuelto a Francia, a la firma del Tratado Molotov-Ribbentrop en agosto de 1939 rompió con el Partido Comunista Francés, siendo desde entonces irreconciliables. Después de la guerra trabajó como periodista en diversos medios.

- Boris *Bob* Guimpel-Levitzky¹¹³: hijo de emigrantes rusos. XIV Brigada Internacional y 35.ª División. Miembro del Partido Comunista Francés. Durante la Segunda Guerra Mundial destacó como comisario de operaciones de la Resistencia en la zona sur y desde agosto de 1944 miembro del Estado Mayor de las FFI¹¹⁴ pasando después al 1.º Ejército francés. Después de la guerra ejerció como arquitecto.
- Marcel Sagnier¹¹⁵: mandó la XIV Brigada Internacional tras relevar a Jules Dumont el 19 de julio en plena batalla de Brunete. Intervino después en la campaña de Aragón y en la batalla del Ebro.
- Jean Hemmen¹¹⁶: miembro del comité central de las Juventudes Comunistas francesas. Fue comisario político de la 2.ª Compañía de Ametralladoras en el frente de Granada (se desconoce el batallón). Más tarde fue comisario político de la XIV Brigada Internacional relevando a François Vittori y siendo gravemente herido en el pecho, lo que motivó su retorno a Francia. Fue relevado por Henri Tanguy, que posteriormente adoptó el apellido de Rol-Tanguy como homenaje a un amigo suyo muerto en el Ebro. Fue uno de los organizadores de la Resistencia francesa en la zona de París y sus alrededores, siendo capturado por la Gestapo y fusilado en agosto de 1942 en Mont-Valérien.
- André Heussler¹¹⁷: comisario político de la XIV Brigada Internacional. Fue uno de los hombres de confianza de André

¹¹³ <http://sbhac.net/Republica/TextosIm/Otros/EpopeyaBBII/Epopeya.htm>

¹¹⁴ FFI: siglas de las Fuerzas Francesas del Interior, uno de los más importantes grupos guerrilleros en Francia.

¹¹⁵ <https://www.combatientes.es/XIVBrigadaInternacional.htm>

¹¹⁶ <https://maitron.fr/spip.php?article73229>

¹¹⁷ http://www.sbhac.net/Republica/Personajes/Internacional1/GCE_Delperrie_Delasalle.pdf

Marty actuando como fiscal en el consejo de guerra que condenó a muerte al teniente coronel Delasalle.

- Gabriel Hubert¹¹⁸: empezó en el Batallón Henri Barbouse y mandó la XIV Brigada Internacional. Después de la Segunda Guerra Mundial fue jefe de una central térmica en la región de París.
- Maurice Lampe¹¹⁹: comisario político de la XIV Brigada Internacional. Después de la Segunda Guerra Mundial fue jefe de gabinete de Laurent Casanova, ministro de los Antiguos Combatientes en 1946.
- André Marty¹²⁰: nacido en Perpignan cerca de la frontera española. Era miembro del comité central del Komintern, representando al Partido Comunista Francés y redactor del periódico *l'Humanité*. Se le designó jefe de las Brigadas Internacionales en su base de Albacete y reconocido responsable de cientos de fusilamientos que dieron origen a su apodo de «Le boucher d'Albacete» (el carnicero de Albacete), acorde con su carácter cruel y sanguinario. En 1953 fue expulsado del Partido Comunista Francés, falleció en Toulouse en 1956 y fue enterrado en París. Su mujer, Pauline Taurinyà, estaba a cargo de los hospitales de las Brigadas Internacionales, jefa del contraespionaje, encargada de la pagaduría y responsable de todo lo relacionado con el orden público. Pauline abandonó a Marty y se fue a Valencia con Vicente Taléns Inglá, que sería nombrado gobernador civil de Almería. Taléns fue hecho prisionero en Alicante y fusilado al terminar la guerra, mientras que Pauline consiguió escapar con su hija por el puerto de Gandía. Durante la Segunda Guerra Mundial formó parte de la Resistencia, obteniendo el grado de teniente coronel. Abandonó la política y se dedicó a su hija, siendo posteriormente también expulsada del Partido Comunista Francés.
- Gastón Carré¹²¹: capitán en las Brigadas Internacionales que mandó la batería antiaérea Anna Pauker en la batalla del Jarama. Después de la guerra fue uno de los jefes de la Resistencia, siendo hecho prisionero y fusilado por los alemanes en 1942.

¹¹⁸ <http://sbhac.net/Republica/TextosIm/Otros/EpopeyaBBII/Epopeya.htm>

¹¹⁹ <http://sbhac.net/Republica/TextosIm/Otros/EpopeyaBBII/Epopeya.htm>

¹²⁰ <https://www.artehistoria.com/es/personaje/marty-andre;>

<https://www.artehistoria.com/es/personaje/marty-andre;>

<https://historiadeltiempopresente.com/ramirez-barcelona/>

¹²¹ <http://sbhac.net/Republica/TextosIm/Otros/EpopeyaBBII/Epopeya.htm>

Deserciones entre los voluntarios internacionales

Se estima que en las Brigadas Internacionales se produjeron alrededor de 5.000 deserciones de todas las nacionalidades y que sufrieron unos 10.000 muertos.

En un consejo de guerra por deserción de un voluntario francés ante un tribunal popular, el secretario adjunto del Consulado Francés en Madrid, Salustiano Dussaildant, declaró que la postura de su Gobierno con relación a la repatriación de los *internacionales* era que estos eran voluntarios y no tenían firmado ningún contrato con la República, por lo tanto, eran libres de volver a su patria cuando lo desearan¹²².

Los desertores que no eran condenados a la máxima pena eran internados en el Campo Lukács, centro disciplinario de reeducación emplazado a 16 km de Albacete, que albergaba a 200 internacionales, en su mayoría franceses. Tras la evacuación de Albacete, el centro se trasladó al castillo de Castelldefels¹²³, donde funcionó desde marzo de 1938 hasta enero de 1939. Los dos primeros directores de Campo Luckács fueron Milan Còpic, hermano de Vladimir, jefe de la XV Brigada Internacional, y Marcel Làntes pero, ante las quejas por su actuación, pues hubo incluso ejecuciones extrajudiciales, se les depuso y, tras ser juzgados, fueron condenados a muerte, aunque la sentencia no les fue aplicada.

Otros voluntarios

El ingeniero L'Empereur¹²⁴, del que solo sabemos su apellido, fue un veterano de la Primera Guerra Mundial que, con el empleo de capitán, fue el responsable del blindaje de trenes en los talleres de Águilas (Murcia) que pertenecían a la línea ferroviaria de Murcia a Baza. Comenzó dirigiendo la fabricación de bombas de aviación para posteriormente pasar a fabricar vainas de proyectiles de distintos calibres. Por último, dirigió la instalación de

¹²² Corral, P. (2007). *Desertores*. Barcelona, Ed. De Bolsillo. P. 467.

¹²³ https://www.castelldefels.org/es/casainfants/doc_generica.asp?dogid=1569

¹²⁴ Arévalo Molina, J. M. (2003). *Los trenes blindados españoles*. Gijón, Ed. Trea. <https://www.infoaguilas.es/articulista-reportaje-4675>; artículo titulado: Artillería sobre vía férrea firmado por Mencey, publicado en el *Foro El Gran Capitán* el 25 de julio de 2006.

<http://www.elgrancapitan.org/foro/viewtopic.php?f=7&t=7975&sid=d429f55c61b-9252f86e798461a8199b9&start=210>

obuses Ordóñez de 210 y 240 mm de las baterías de costa en distintos vagones góndolas del modelo QQ, especializando a los talleres de Águilas en AVF (Artillería en Vía Férrea).

Jean Pelletier, capitán de *l'Armée de l'Air* francés durante la Primera Guerra Mundial, fue apresado el 15 de octubre de 1936 por la flotilla de bous nacionales del puerto de Pasajes cuando se desplazaba de Bayona a Bilbao en el bou *Galerna* junto con otros viajeros, entre los que se encontraba el sacerdote y poeta nacionalista vasco José de Ariztimuño *Aitzol*. Durante el interrogatorio al que fue sometido, declaró que él se desplazaba a Bilbao para vender unos aviones de madera de juguete para los niños. Eso, aparte de su pasaporte francés, le salvó de ser fusilado, siendo meses más tarde canjeado por el aviador alemán Karl Gustav Schmidt, único superviviente del Junkers Ju-52 del 3/K.88 derribado el 4 de enero sobre Bilbao, y cuyo bombardeo fue el origen del asalto a las cárceles bilbaínas y al asesinato de 225 presos derechistas, incluyendo 13 sacerdotes¹²⁵.

Sanitarias o milicianas francesas en las Brigadas Internacionales

Se estima que, a mediados de 1937, las Brigadas Internacionales tenían movilizados en España 220 médicos, 580 enfermeras y 600 camilleros que prestaban asistencia en 23 hospitales con 5.000 camas, 13 equipos quirúrgicos, 130 ambulancias, 7 vagones quirúrgicos, 3 grupos de evacuación de heridos y varios hospitales de convalecencia en la retaguardia. Entre los jefes de Albacete destacó el doctor francés Pierre Rouquès, organizador de la Central Sanitaria Internacional¹²⁶.

Además, la delegación francesa estaba formada por el siguiente personal: Weissmann-Netter, Weil-Raynal, Hans Kalmanovic, Strozaska, Dard, Heck, Astouin, Ombrédane y Chassigneux. Entre los conductores de ambulancia estuvo Pierre Queignac.

¹²⁵ Gamboa, C. de. (2004). *Galerna: Recuerdos de mi niñez en tiempos de guerra*. Irún, Diputación Foral de Gipuzkoa & Alberdania S. L. Pp. 38-41. La autora del libro es hija de Raimundo de Gamboa Aurrekoetxea, cofundador de la 1ª Compañía del Batallón de gudarís Itxas-Alde en Lequeitio en septiembre de 1936, que fue hecho prisionero cuando viajaba en el *Galerna*, siendo posteriormente fusilado en Hernani en la noche del 18 de octubre de 1936. La autora comenta las declaraciones del propio Pelletier y las pone en duda porque, además de la maleta con las maquetas de aviones de madera, llevaba otra con un dispositivo de salvamento que formaba habitualmente parte del equipo individual de los aviadores militares franceses. Si realmente fuera un vendedor de maquetas, no necesitaría dicho equipo.

¹²⁶ Castells, A. *Op. cit.*, pp. 462-468.

El hospital para convalecientes Jan Amos Komensky *el checoslovaco* se abrió en Benicassim desde 1936 hasta abril de 1938. Su directora fue la capitana de Sanidad Yvonne Robert, también conocida como Yvonne Autré e Yvonne Desmeuzes. Era la mujer de Jean Robert. En uno de los hospitales de Murcia, entre otros, estaba el doctor francés Catel. En cuanto a la administración general de la red de hospitales, estaba dirigida por Pauline Marty, mujer de André Marty. También hubo patronatos internacionales que albergaron niños españoles sufragados por las Brigadas Internacionales y otras aportaciones y, entre ellos, los de Suiza, que fueron sufragados por los franceses.

Las médicas, practicantes o enfermeras nacidas en Francia fueron las siguientes¹²⁷:

- Alberti, France: enfermera en un hospital de las BB. II.
- Alenzo, Hermine: enfermera en un hospital de las BB. II. en Murcia.
- Armand, Valentina: enfermera de origen español en un hospital de las BB. II.
- Aubert, María: enfermera en los hospitales de las BB. II. en Albacete y Benicassim.
- Autre, Ivonne: enfermera en un hospital de las BB. II. Capitán de Sanidad.
- Bloch, Jeannette: practicante. Teniente de Sanidad de la XIV Brigada Internacional.
- Bureau, Jacqueline: farmacéutica de los hospitales de las BB. II. de Albacete y Benicassim.
- Chaffard, Claire: enfermera de origen español en los hospitales de las BB. II. en Murcia, Mataró y Gerona.
- Davaux, Rachel: teniente médico en el hospital de la base de Albacete.
- Etienne, Simone: enfermera en el hospital de las BB. II. en Murcia.

¹²⁷ Gallego-Caminero, G.; Nelson, S. y Galbany-Estragués, P. (2015). Enfermeras internacionales en la guerra civil española 1936-1939. En: Congreso Nacional de Historia de Enfermería (14.º 2015. Cantabria). *Un siglo cuidando a la sociedad: centenario del reconocimiento oficial de la Enfermería en España*. Fernández Martínez, M. L.; García Martínez, A. y García Martínez, M. (coords.). Santander, Colegio de Enfermería de Cantabria. Pp. 347-352.

- Genua, Soledad: enfermera de origen español en los hospitales de las BB. II. en Murcia y Barcelona.
- Guénot, Marie Louise: enfermera en los hospitales de las BB. II.
- Giambone, Emilia: enfermera en el hospital de las BB. II. en Benicassim.
- Ginsburg, Marcele Valenty: enfermera en los hospitales de las BB. II.
- Gourdet, Donatien Anne Marie: enfermera auxiliar en los hospitales de las BB. II.
- Granderye, René: enfermera en los hospitales de las BB. II. en Cuenca, Albacete y Barcelona.
- Guimpel, Marguerite: teniente médico. Hospital Socorro Rojo de Albacete, XIV Brigada Internacional y 35.^a División Internacional.
- Hercberg, Paulette: enfermera en los hospitales de las BB. II.
- Pimpaud, Jeannette: colaboradora SSI (Servicio Sanitario Internacional).
- Pintschuck, Pauline: enfermera de origen polaco en los hospitales de las BB. II. Más tarde organizó el orfanato Ascaso para 300 niños en Port Bou (Gerona).
- Roussant, Jenne: enfermera en los hospitales de las BB. II. en Albacete.

Hubo otras enfermeras originarias de Polonia, Rumanía y otros países de Centroeuropa, pero residentes en Francia, así como refugiadas políticas de Italia, Alemania y Austria también residentes en Francia.

Solo en Murcia¹²⁸ se habilitaron cuatro hospitales: el Colegio de los Maristas, que tomó el nombre de Vaillant-Couturier, el instituto de segunda enseñanza, renombrado como Pasionaria, la Casa Roja, conocida como Comandante Dubois, nombre de guerra que correspondía al polaco francés Mieclaz Domansky, jefe de sanidad de la 35.^a División y muerto en el frente de Aragón en Quinto de Ebro en agosto de 1937 y la universidad, renombrada como Federica Montseny¹²⁹.

¹²⁸ https://www.eldiario.es/murcia/murcia-y-aparte/memoria-historica-brigadas-internacionales_132_7326463.html

¹²⁹ Fuster Ruiz, F. (2018). *El Servicio de Sanidad de las Brigadas Internacionales*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, Universidad de Castilla-La Mancha.

También destacaron los cirujanos Catalette, Cachín y Coudère y los doctores Henri Chrétien, jefe de Sanidad de la XII Brigada Internacional, Reboul y Fanny Bre.

Otras voluntarias francesas en el Ejército Popular de la República

Simone Weil¹³⁰, escritora judía francesa nacida en París en 1909, se alistó voluntaria en agosto de 1936 en la Columna Durruti, la unidad anarquista por antonomasia en el frente de Aragón. Resultó herida al quemarse una pierna, siendo trasladada e ingresada en el hospital de Sitges. Regresó después a Francia, donde escribió duras críticas a la guerra tras lo que había visto y vivido en el frente.

Lise Ricol¹³¹ o Lise London, hija de emigrados españoles y nacida como Elisa Ricol López en Francia. Con 15 años se afilió a las Juventudes Comunistas. Viajó a Moscú en 1934 y allí conoció al comunista checo Artur London, con quien se unió de por vida. Vino a España como secretaria de André Marty, dirigente máximo de las Brigadas Internacionales, pasando después a pertenecer al Servicio de Información Militar (SIM) antes de regresar a Francia, donde falleció en 2012.

Gerda Taró¹³², fotógrafa, que murió en Brunete en julio de 1937 atropellada por un carro T-26. Su verdadero nombre era Gerta Pohorylle y, aunque nacida en Stuttgart, sus orígenes eran judeo-polacos. Fue la compañera sentimental del también fotógrafo húngaro y judío André Friedmann, más conocido como Robert Capa. Ambos vivían en París y viajaron juntos a España, de ahí que la incluya en la relación de personas procedentes de Francia.

<https://www.uclm.es/global/promotores/facultades-y-escuelas/ciudad-real/cr-facultad-de-letras/publicaciones-cedobi/iea/-/media/92D355E361244D1288901DB12E-9D385B.ashx>

¹³⁰ Bea Pérez, E. (2013). Simone Weil y la Guerra Civil española. Una participación esperanzada y crítica. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho* [en línea]. 27, pp. 53-68.

¹³¹ <https://www.radiohuesca.com/noticia/255805/reconocimiento-a-lise-ricol-london-por-su-contribucion-a-la-defensa-de-las-libertades-y-la-democracia-en-espana-y-europa>; <http://www.unizar.es/historiografias/historiografias/numeros/13/gaspar.pdf>

¹³² <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47693745>

Mika Etchebéhère¹³³, cuyo verdadero nombre era Micaela Feldman, nacida en Argentina en 1902 e hija de padres judíos rusos. En Buenos Aires conoció a Louis Hippolyte Etchebéhère, con quien se casó y consiguió la nacionalidad francesa, y a *Juan Rústico* e *Hippo*, ciudadano este último con pasaporte francés. Ambos militaron en el Partido Comunista argentino, pasando después a la corriente trotskista tras el enfrentamiento entre Stalin y Trotsky. Viajaron por Europa y llegaron a España antes de la Guerra Civil. Tras la sublevación del 18 de julio, toman parte en los primeros combates de la capital, pasando después al frente de Guadalajara como milicianos de una columna del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) muriendo Hippo el 16 de agosto de 1936 en una acción bélica cerca de Atienza. Mika fue elegida por los milicianos como capitana de la 2.^a Compañía de la Columna del POUM, que meses después se convirtió en la 70.^a Brigada Mixta, combatiendo en Sigüenza, Madrid y en el Cerro del Águila. Debido a su militancia en el POUM, fue detenida e interrogada en una checa, acusada de enemiga de la República. La intervención del líder anarquista Cipriano Mera condujo a su liberación, pero ya no participó en más acciones bélicas. Residió en Madrid hasta el final de la guerra en que, tras varias peripecias escondida en el Liceo Francés, consiguió huir a Francia gracias a su pasaporte francés y de donde nuevamente tuvo que escapar en 1940 a causa de la invasión alemana. Al terminar la Segunda Guerra Mundial regresó a Francia, donde residió en varias ciudades. Falleció en París a la edad de 90 años. Es autora de un libro de memorias publicado en 1976, *Ma guerre d'Espagne à moi*, traducido al año siguiente al español como *Mi guerra en España*.

Baterías artilleras en el Ejército Popular de la República

Según el general italiano Sandro Piazzoni, que creó y mandó la Brigada Flechas Negras, después convertida en División Flechas Negras, los desertores republicanos del frente de Segorbe (Castellón) informaban que sus tropas utilizaban cañones de procedencia francesa mandados por oficiales franceses¹³⁴.

¹³³ Etchebéhère, M. (1987). *Mi guerra de España*. Barcelona, Plaza & Janés Editores. <https://www.localcambalache.org/?p=9375>

¹³⁴ Piazzoni, S. (2020). *Las Flechas Negras en la guerra de España (1937-1939)*. Tarragona, Ed. Fides. P. 155.

Vamos a ver qué explica Andreu Castells en relación con la artillería de las Brigadas Internacionales y de ello extraeremos a los franceses que en ella actuaron. La base de la artillería de las Brigadas Internacionales se estableció en la población albaceteña de Almansa el 20 de octubre de 1936, utilizando edificios religiosos abandonados para almacenar el material bélico. El primer jefe de dicha base fue el capitán Etienne¹³⁵, aunque no por mucho tiempo, siendo sustituido por el soviético Ostrogov.

Los grupos artilleros que apoyaban la acción de las distintas Brigadas Internacionales fueron: 1.º Grupo Skoda Rosa Luxembourg, mandado por el húngaro Lazlo Sekelj; 2.º Grupo Skoda Anna Pauker, mandado por el capitán francés Jean François Agard, que cayó prisionero en Alcañiz en 1938 durante la retirada de Aragón. Este 2.º Grupo Skoda estaba formado por cuatro baterías: Pasionaria, Franco-Belga (cuyo comisario político era el francés Ricard), Asturias y Anna Pauker.

Además de los grupos anteriores, otros más actuaron a lo largo de la guerra, como los siguientes:

- Grupo Esloveno, que unas veces aparece como Grupo I y otras como Grupo V. También fue conocido como Grupo Balcánico, Grupo de Extremadura y, según los rumanos, *Regimentul romin de artileria motorizat*, y de este último dependía el *Grupul de artileristi romini Gheorghe Gheorghieu-Dej*.
- Grupo Skoda Baller, que es conocido como Grupo II, mandado por el húngaro Zoltan Szanto *Baller*. También fue conocida como Batería Antonio Gramsci.
- Grupo Herik o 52.º Grupo de Artillería, mandado por el alemán Herik y formado por las baterías John Brown¹³⁶, Stepan Radic e Italiana. La Batería John Brown encuadraba a su vez una sección de 27 ingleses mandada por el sargento David King, desmovilizado el 23 de septiembre de 1938.
- Grupo Étienne, mandado por el capitán Étienne y desmovilizado el 23 de septiembre de 1938.

¹³⁵ Castells, A. *Op. cit.*, pp. 469-481.

¹³⁶ Serrano Rubiera, J. (2021). Combatientes británicos en la Guerra Civil española (1936-1939). En: Tauler Cid, B. (coord.). *Presencia británica en la milicia española. Revista Internacional de Historia Militar*. 99 - Cuaderno de Historia Militar. 10. Pp. 205-270; Baxel, R. (2018). I heard on the radio... [en línea]. *iNo pasarán! Magazine of the International Brigade Memorial Trust*. N.º 48, 2, pp 8-9. London, International Brigade Memorial Trust. [Consulta: noviembre 2021]. Disponible en: http://www.international-brigades.org.uk/sites/default/files/NoPasaran2-2018Web_0.pdf

- Grupo Rigaud, mandado por el capitán Rigaud y desmovilizado el 23 de septiembre de 1938.

En cuanto a las baterías ya mencionadas tenemos, entre otras, las mandadas por franceses: Batería Franco-Belga, mandada por el francés Gaston Carré, Batería Pasionaria, mandada por los franceses Duvois y Arbousset, y Batería Thälmann, la primera que se formó, mandada por el capitán francés Jean François Agard antes de hacerse cargo del 2.º Grupo Skoda.

En cuanto a la artillería antiaérea o DECA¹³⁷, se creó en enero de 1937 con cuatro baterías: francesa, checa (Gottwald), española (Rosetti) y alemana (Dimitrov). El comisario político del Grupo era el francés André Pieplu.

Como dato estadístico, en la batalla de Brunete la ratio por avión derribado fue de 177 disparos.

Llama la atención que la artillería antiaérea republicana se creó en mayo de 1937, cuatro meses más tarde que la Internacional y tuvo dependencia de la Aviación Republicana.

Las baterías internacionales fueron desmovilizadas el 25 de septiembre de 1938 y sus voluntarios repatriados a los países de procedencia.

Periodistas y corresponsales franceses en la guerra de España¹³⁸

Prácticamente todos los medios de comunicación franceses enviaron corresponsales y fotógrafos a cubrir los acontecimientos que tenían lugar en España tanto en uno como en otro bando. Debido al límite del trabajo, no puedo extenderme en la larga lista de corresponsales, por lo que se señalan solo los más destacados, de los que, los dos primeros, alcanzaron fama mundial:

- Henri Cartier-Bresson (Chanteloup-en-Brie, 1908 – Montjustin, 2004), es considerado como el padre del fotoperiodismo y después de la guerra creó, junto con Robert Capa, la agencia *Magnum*.

¹³⁷ DECA: siglas de Defensa Contra Aeronaves.

¹³⁸ <http://www.sbhac.net/Republica/Prensa/Corresponsales/Extranjeros/Extranjeros.htm>

- Albert-Louis Deschamps (Burdeos, 1889 – París, 1972), fue la persona que, con más calidad fotografió, para la revista *l'Illustration*, la guerra civil española en ambos bandos enfrentados.
- Georges Berniard, de *Le Petit Gironde*.
- Daniel Berthet, de *Les Temps*.
- Georges Botto, de *Havas Agency*.
- René Raúl Brut, de *Pathé Journal*.
- Marcel Dany, de *Havas Agency*.
- Louis Delaprée, de *Paris-Soir* (se reseña más adelante).
- Jean D'Hospital, de *Havas Agency*.
- Pierre Héricourt, de *Action Française*.
- Bertrand de Jouvenel, de *Paris-Soir*.
- Henri Malet-Dauban, de *Havas Agency*.
- Max Massot, de *Le Journal*.
- Simone Téry, de *Regards*.

Periodistas franceses muertos en España

Son tres los periodistas franceses muertos en la Guerra Civil en distintas circunstancias. En orden cronológico, el primero en fallecer fue Guy-Auguste Paul-Clément Prévost de Sansac, barón de Traversay¹³⁹, y más conocido como Guy de Traversay, militar francés y secretario general del periódico parisino de derechas *L'Intransigent*, que acompañaba como corresponsal de prensa a las milicias catalanas que desembarcaron en Mallorca en agosto de 1936. Había viajado a España desde París el 19 de julio. Tras acreditarse como corresponsal, visitó Toledo. Después viajó a Aragón, visitando las líneas anarquistas de Aragón bajo el mando de Durruti. También estuvo en Barbastro, donde fue testigo de las ejecuciones del clero. Viajó hasta Mallorca en hidroavión el día 16 de agosto y murió al día siguiente a los 39 años, tras ser capturado herido en la zona de combates de Porto Cristo y posteriormente fusilado con otros milicianos más en una playa de Mallorca sin tener en consideración ni su nacionalidad ni el pasaporte francés con salvoconducto expedido por la Generalidad de Cataluña.

¹³⁹ <https://www.duboyfresney.fr/index.php?page=docu6032>

La siguiente víctima de la Guerra Civil fue la hispanófila y escritora acreditada como periodista Renée Charlotte Amélie Lafont¹⁴⁰, nacida en Amiens el 4 de noviembre de 1877. Renée Lafont, como la conocían, era corresponsal del periódico socialista francés *Le Populaire*. Al visitar el frente de Córdoba el 29 de agosto de 1936, viajaba en un coche Studebaker que se extravió frente a la posición nacional «Las cumbres», establecida para cortar el paso de la carretera nacional IV Madrid-Cádiz. Los soldados de la 5.ª Batería del Regimiento de Artillería Pesado n.º 4 dieron el alto y el conductor del coche y el miliciano acompañante abrieron fuego de pistola que fue repelido por los soldados y, según relatan en el parte, «resultó herido uno de ellos y escapándose los otros dos». El herido en la rodilla resultó ser la periodista y, al ser requerida su documentación, se encontraron símbolos comunistas entre sus pertenencias. Fue juzgada en consejo de guerra sumarísimo y condenada junto a otros milicianos, finalmente fue fusilada en el cementerio de Nuestra Señora de la Salud de Córdoba el 1 de septiembre de 1936 a los 58 años de edad.

El último periodista francés en morir en la Guerra Civil fue Louis Marie Joseph Delaprée¹⁴¹, que firmaba como Louis Delaprée y que era corresponsal del diario *Paris-Soir*. Había nacido el 20 de abril de 1902 en Nort-sur-Erdre, en el departamento del Loira Atlántico. Era corresponsal en Madrid del mismo diario desde el comienzo de la guerra. El 8 de diciembre de 1936 embarcó en el avión correo de Air France fletado por la Embajada de Francia para trasladar al delegado de la Cruz Roja Internacional, doctor Georges Henny, desde Madrid a Toulouse. El aparato era un bimotor Potez 54 matrícula F-A000 y, además de dicho delegado, viajaban dos niñas hermanas menores de doce años apellidadas Pleytas, hijas del embajador de Brasil, y los periodistas Louis Delaprée y André Château de la agencia Havas. La tripulación constaba de piloto y copiloto, uno de ellos apellidado Boyer, y en el timón de cola estaban pintados los colores nacionales franceses. El avión despegó por la tarde y, al llegar a la altura de Pastrana, a eso de las 18:00 horas, fue ametrallado por un avión de caza de la patrulla de dos que, dependiendo de las fuentes, unos aseguran eran *Chirris* y otros cazas rusos.

¹⁴⁰ <http://reneelafont-quest.org/reneelafont.html>

¹⁴¹ Rhodes, R. (2016). *Hell and Good Company: The Spanish Civil War and the World it made*. Nueva York, Simon and Schuster. <http://www.wanderer.es/cronistas-de-la-barbarie/>; <https://guerraenmadrid.net/2019/03/09/el-misterio-del-avion-frances-derrribado-en-guadalajara/>

Quien parece decir la verdad fue el piloto republicano Andrés García La Calle¹⁴², que identificó a los dos agresores como los pilotos rusos teniente Gueorgui Zakharov alias *Enrique Lores* y teniente Nikolai Ivanovich Shmelkov. El piloto del Potez 54 consiguió tomar tierra, pero habían resultado heridos el delegado Dr. Henny levemente, el periodista Delaprée muy grave y el periodista Chateau, al que le fue amputada una pierna, así como las dos niñas, estas levemente. Los pilotos resultaron ilesos. Louis Delaprée falleció a consecuencia de las graves heridas el día 11 de diciembre, tras declarar previamente ante testigos que habían sido atacados por dos cazas republicanos.

Últimos voluntarios franceses alistados en las Brigadas Internacionales

El día 14 de septiembre de 1938 cruzan la frontera por La Junquera los franceses Mathiae Solbay y Fernand Rivière y, una vez registrados en el Servicio de Personal de Figueras, son pasaportados al día siguiente a la 45.ª División, establecida en Cambrils. La fecha es exactamente ocho días antes de que comience la retirada de los voluntarios internacionales y su relevo en las respectivas unidades por combatientes españoles.

El documento está accesible en el Russian State Archive of Socio-Political History (RGASPI) (Russian: Российский государственный архив социально-политической истории (РГАСПИ))¹⁴³.

Voluntarios franceses de origen español registrados en el control de Cardedeu el 11 de enero de 1939 antes de ser repatriados

El registro de los voluntarios internacionales se abrió a raíz de la repatriación decretada por el gobierno de la República en septiembre de 1938 de los franceses que formaban parte de las Brigadas Internacionales. Posteriormente, es muy posible que se abriera un nuevo registro en Cardedeu en enero de 1939, de manera que todos aquellos franceses de origen español o francés que formaban parte de otras unidades del Ejército Popular de la República pudieran acogerse a la repatriación a Francia:

¹⁴² Algunos autores escriben el apellido incorrectamente como Lacalle.

¹⁴³ <http://sovdoc.rusarchives.ru/sections/organizations//cards/94999/childsimagen IMG0022.jpg>. Información facilitada al autor por David Gesalí.

«(Página 1):

NOMBRE	NATURAL	UNIDAD
José Puyala André	Burdeos	42. ^a BM, 43. ^a Div.
José García Vega	Orán	1. ^a BM, 9. ^a Div.
Eduardo García Ibirico	París	Jef. Adm. Lérida
Jacobo Moliner Salemander	Socar	Batallón Discipl. II Cuerpo
José Quiles Izquierdo	Martigas	119. ^a BM
Fernando Sáez Castelló	Argel	119. ^a BM, 26. ^a Div.
Georges Vien Laserre	Lesiang	153. ^a BM
Adolfo Botella Botella	Angers	10. ^a BM, 46. ^a Div., 5. ^o CE.
José Hernández Génova	Burdeos	84. ^a BM, 64. ^a Div.
Emilio Vallés Badía	Alais	145. ^a BM, 44. ^a Div, 12. ^o CE
Aniceto Martín Mendoza	París	136. ^a BM, 31. ^a Div.
Antonio Domingo Porta	Sète	84. ^a BM, 60. ^a Div.
Elias Berlety	Verdún	Ejército del Ebro
Vicente Álvarez Martín	Sidi Bel Abbes	4. ^o Batallón Carabineros
Eduardo Giménez Roel	París	145. ^o Batallón, 37. ^a BM, 46. ^a Div.
Fernando Sánchez Tora	Bogar	37. ^a BM

(Página 16):

Nombre	Natural	Unidad
Emilio Luis Martín	Pontalier	59. ^a BM
Antonio Richard Caballera	Tolosa	Evadido de zona nacional
Vicente Juan Eberle	Alsacia	28. ^a Div.
Pablo Fernández Baltanás	Casablanca	3. ^a BM
Alfredo Ibáñez Panadés	Aragu	4. ^a BM
Isidro Ibáñez Panadés	Viciens	26. ^a Div.
Ricardo Pujol Panadés	Viciens	25. ^a Div.
Henry Coderc Jarque	Barcelona	134. ^a BM
Ricardo Ibáñez Panadés	Viciens	25. ^a Div.
Henry Lacoisille	París	26. ^a Div.
Ricardo Mena Richard	Barcelona	62. ^a BM

Cardedeu, 11 de enero de 1939¹⁴⁴

El Capitán Jefe
(Firma ilegible)».

¹⁴⁴ Listados de repatriados hispano-franceses facilitados al autor por David Gesalí tras haberlos consultado en el Archivo General Militar de Ávila (AGMAV C2846, CP3, P. 29-44).

Son 16 las páginas de las que se muestran aquí nada más que la primera y la última, y llama la atención que la mayoría de los apellidos son españoles, encontrándose muy pocos franceses, lo que nos viene a indicar que fueron muchos los franceses nacionalizados o nacidos en Francia de padres españoles que se alistaron en las filas del Ejército Popular de la República. Solo dos voluntarios informan de su pertenencia a dos Brigadas Internacionales. El resto estaban integrados en su mayoría en Brigadas Mixtas, sobre todo del Ejército del Este. Figura también un evadido del campo nacional al que se le otorga la nacionalidad francesa. Hay varios magrebíes, tanto de las colonias francesas de Marruecos y Argelia, como de la ciudad internacional de Tánger. Uno de ellos indica que había pertenecido a la Columna del Rosal, unidad formada en Madrid por milicianos anarquistas al comienzo de la guerra que fue el origen del IV Cuerpo de Ejército, mandada por el teniente coronel Francisco del Rosal Rico, hermano de Antonio, marqués de Sales y uno de los ayudantes del general Varela en la guerra y padre de Antonio del Rosal López de Vinuesa, joven falangista perteneciente a una célula de la 5.^a Columna apresado en Madrid y fusilado en Valencia en 1937. Otra más de las tragedias familiares de la Guerra Civil.

Transporte de exiliados en buques en el Mediterráneo al final de la Guerra Civil

El final de la Guerra Civil sorprendió a muchos combatientes del Ejército Popular de la República en una situación delicada a la hora de poder abandonar España por distintas razones, ya fueran estas políticas, sindicales, delictivas, etc.

El gobierno nacional fue reconocido el 27 de febrero de 1939 por el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la vecina Francia. El gobierno de la República declaró el estado de guerra en todo el territorio nacional y decretó la movilización general. Al mismo tiempo, algunas unidades mandadas por el jefe del Ejército del Centro, coronel Segismundo Casado, y no vinculadas al Partido Comunista de España, se levantaron contra el gobierno del socialista Negrín, que estaba apoyado por los dirigentes comunistas, dando lugar a una lucha despiadada en las calles de Madrid entre los partidarios de unos y otros. Se puede decir que se montó una nueva guerra civil dentro de la Guerra Civil original. Finalmente, los comunistas fueron derrotados y se

produjo la desbandada de dirigentes, en unos casos a bordo de distintos buques y en otros casos en avión con destino al norte de África y a Francia. Tampoco se debe olvidar el levantamiento nacional que tuvo lugar en Cartagena a comienzos del mes de marzo, que fue finalmente ahogado en sangre y agua al resultar hundido, por una pieza de la batería de costa de La Parajola, el buque *Castillo de Olite*, que transportaba tropas para ayudar en la toma de la ciudad y base naval. Con 1.476 muertos, ha sido el hundimiento con mayor número de víctimas de la historia naval española. Tras los combates, la flota republicana aparejó de Cartagena con rumbo a la base naval de Bizerta, en Túnez, donde sería internada. En los buques iban también familiares de los marinos embarcados que abandonaban España.

Hay que señalar también la llegada primero a Valencia y después a Alicante del diputado comunista francés Charles Tillon, acompañado del periodista también francés André Ulmann, miembros del Comité Internacional de Coordinación y Ayuda a la España republicana, cuyo presidente, el francés Albert Forcinal, presidía la comisión. Llegaron a Valencia embarcados en el buque *SS Lèzardrieux*, cargado de material de ayuda, y cuyos tripulantes pertenecían a las Juventudes Comunistas francesas. Al ver la caótica situación, se entrevistaron con las autoridades y prometieron la pronta llegada a Valencia y Alicante de los buques de la compañía France-Navigation. Charles Tillon viajó a Alicante y allí se entrevistó con el general Gambará, jefe de las tropas italianas que ya habían entrado en Alicante, pidiéndole que se declarase el puerto como zona internacional y se permitiese la huida de miles de soldados republicanos, pero al final lo único que consiguió fue ser detenido junto con el cónsul francés M. Anfossy. Ambos fueron recluidos en el consulado francés hasta que, el 25 de abril, la embajada francesa en España consiguió su liberación y repatriación a Francia. El periodista André Ulmann había conseguido embarcar a bordo del último avión de Air France que salió de Alicante con destino a París.

Entre los buques que contribuyeron a la evacuación de refugiados he seleccionado aquellos mercantes que portaban la bandera inglesa o francesa, así como un bou armado español usado para transportar personal¹⁴⁵:

¹⁴⁵ Martínez Leal, J. (1996-2022). Los barcos del exilio [en línea]. En: *El exilio republicano en el norte de Africa*. San Vicente del Raspeig (Alicante), Universidad de Alicante. [Consulta: diciembre 2021]. Disponible en: <https://archivodemocracia.ua.es/es/exilio-republicano-africa/3-los-barcos-del-exilio.html>

NOMBRE	TIPO	SALIDA	DESTINO	LLEGADA	PASAJEROS
<i>SS Sea Bank Spray</i>	Mercante inglés	2/3	Valencia	Orán, 3/3	42-52
<i>SS Berrington Cale</i>	Mercante inglés	5/3	Valencia	Orán, 6/3	50
<i>Tramontana</i>	Transporte español	6/3	Cartagena	Orán, 7/3	97
<i>SS Plouzbazlanec</i>	Mercante francés	7/3	Alicante	Orán -	¿?
<i>SS African Explorer</i>	Mercante francés	8/3	Cartagena	Orán 9/3	15
<i>SS Transeas</i>	Mercante inglés	8/3	Cartagena	Orán 8/3	12
<i>SS Stanhope</i> ¹⁴⁶	Mercante inglés	9/3	Alicante	Sète -	60?
<i>SS Ronwyn</i>	Mercante inglés	12/3	Alicante	Ténès 15/3	648
<i>SS Stancor</i>	Mercante inglés	15/3	Valencia	Orán 16/3	111
<i>SS African Trader</i>	Mercante inglés	19/3	Alicante	Orán 21/3	853-859
<i>SS Stanbrook</i>	Mercante inglés	28/3	Alicante	Orán 29/3	2638-3028
<i>SS Lèzardrieux</i>	Mercante francés	28/3	Valencia	Marsella 29/3	350-500
<i>SS Marítima</i>	Mercante inglés	28/3	Alicante	Marsella 29/3	32

El resto de los buques eran pesqueros, guardacostas, lanchas a motor, un petrolero, un dragaminas, un remolcador, un buque cisterna, chalupas a motor y goletas.

Hay que destacar que, aunque la mayoría de los buques mercantes llevaban bandera inglesa o francesa, la realidad es que pertenecían a compañías navieras creadas y financiadas por el gobierno español, como la Campsa-Gentibus, Stanhope S.S. Co, Angel Sons & Co, también conocida como Dalling & Co.Ltd o Bramhall Steamship Co, Mid-Atlantic Shipping Co, Compagnie France-Navigation, cuyo máximo responsable era el italiano Giulio Cerreti, conocido como *Pierre* o *Paul Allard*, miembro del Partido Comunista Francés y presidente del Comité Internacional de Coordinación para la Ayuda y la Información a la España republicana (CICAIEP). Podríamos extendernos más

¹⁴⁶ *SS Stanhope*, es posible que se trate de un error en el nombre del buque por cuanto Stanhope Steam Ship Co. Ltd.- Jack Billmeir & Co. Ltd. London era el nombre de la compañía naviera con sede en Londres, siendo Jack Billmeir el consignatario, por lo que esa salida del día 9 de marzo parece indicar que se trata del *SS Stanbrook*, que volvería nuevamente a Alicante al final del mes de marzo.

en estos aspectos de la supuesta nacionalidad de los buques, pero se sale de los límites del trabajo.

Entre los pasajeros de los buques que salieron de España se encontraban los siguientes súbditos franceses:

*SS Ronwyn*¹⁴⁷:

- M. Faure de 36 años, transportista y comerciante de naranjas nacido en Le Boulou que se encontraba en Alicante sin posibilidad de volver a Francia.
- Mme. Charbeau, su marido Andreu y sus hijos, Suzanne y Andreu.
- Mme. Ferrer, concubina de un español.
- Mme. Roussel, esposa del español Giménez y la hija de ambos.

*SS Stanbrook*¹⁴⁸:

- Pierre Alieur Trilla, 20 años, albañil.
- Marco Ben Bihi (Tánger), 56 años, empleado.
- Abdelkader Ben Mohamed (Marruecos), 20 años, comerciante.
- Francisco Bou Ferrandis, 23 años, peletero.
- Joseph Dix, 25 años, mecánico.
- Nicanor Fernández Miranda, no consta.
- Paul Laporte, 39 años, electricista.
- Antoine Prieto, 31 años, corredor ciclista.
- Marius Sauvaire, 36 años, contable.
- Charles Sorach, 32 años, mecánico.
- Jeanne Suzanne Posty, 34 años, profesora.
- Roger Uebensky, 42 años.

*SS African Trader*¹⁴⁹:

- Muley Mustafa Raysuni (Marruecos).
- 9 franceses no identificados.

¹⁴⁷ <https://www.alicantepedia.com/fotografias/ronwyn-pasajeros-y-tripulantes>

¹⁴⁸ Vilar Ramírez, J. B. (1983). La última gran emigración política española. Relación nominal de los militantes republicanos evacuados de Alicante por el buque inglés *Stanbrook* con destino a Orán en 28 de marzo de 1939. *Anales de Historia Contemporánea*. 2, pp. 273-330.

¹⁴⁹ <https://www.alicantepedia.com/fotografias/african-trader-pasajeros-y-tripulaci%C3%B3n-2%C2%BA-viaje>

Hay quien apunta que el buque *Aljibe n.º 2* iba mandado por un francés. La realidad es que dicho buque pertenecía a la Marina republicana que había salido de Cartagena con destino a Bizerta mientras el buque permanecía atracado en Alicante. Sin embargo, el buque partió el día 9 de marzo con sus 38 tripulantes, así como dos mujeres, la esposa y la cuñada del jefe de máquinas. El único francés a bordo era el comandante del buque, José Francés Lázaro, español de 35 años. Al día siguiente llegó a Mostaganem, en Argelia, y desde allí fue escoltado a Orán, donde 29 tripulantes solicitaron asilo político y 11 pidieron volver a la España nacional¹⁵⁰.

El mercante SS *Lèzardrieux*, salido de Valencia, recibió un disparo de advertencia del crucero auxiliar *Mar Negro*, pero la rápida intervención de los buques de guerra franceses hizo que pudiera continuar hasta Marsella. Fue el último barco francés en abandonar España. Aunque muchos autores escriben que el último buque en salir de Alicante con refugiados fue el *Stanbrook*, la realidad es que una hora después de su partida aparejó del puerto de Alicante el buque inglés *Marítima*, pero solo transportó rumbo a Marsella a 32 refugiados (algunos señalan unos 50), la mayoría dirigentes del Frente Popular español y sus familiares más cercanos. Es posible que hubiera más franceses en otros buques, pero no se ha podido obtener información o no existe la lista de embarque.

El 1 de abril de 1939, Francisco Franco firmaba el parte de guerra del Cuartel General del Generalísimo en el que proclamaba el final de la guerra. Atrás quedaba la aventura bélica de unos cuantos franceses en ambos bandos y unas cuantas tumbas en la tierra española a la que acudieron a combatir.

¹⁵⁰ <https://alicantepedia.com/fotografias/aljibe-n%C2%BA-2-refugiados>

Buques mercantes franceses implicados o hundidos en la guerra civil española

- *Adrienne*: buque detenido por patrulleros nacionales el 24 de enero de 1937 en el Cantábrico y dejado en libertad seguidamente.
- *Alice Marie*: entró en Bilbao el 14 de mayo de 1937, partiendo 8 días más tarde. Entró de nuevo el 16 de junio de 1937.
- *Anfa*: transportó armas a Alicante el 16 de agosto y el 6 de septiembre de 1936.
- *Artois*: de 439 toneladas, resultó hundido el 14 de agosto de 1938 tras chocar con una mina navegando de Marsella a Orán. Pertenecía a la compañía Marseille Maritime de Marsella.
- *Asni*: mercante de la compañía Paquet, fletado por la Marine para evacuaciones en el Mediterráneo.
- *Asrou*: mercante de la compañía Paquet, fletado por la Marine para evacuaciones en el Mediterráneo.
- *Aunis*: capturado por el cañonero *Dato* en Caldetas (Barcelona) el 14 de febrero de 1939. Declarado buena presa, pasó a la Marina con el nombre de *Castillo de Valdemosa*. Había pertenecido a la compañía France Navigation.
- *Azelma*: velero capturado por buques nacionales el 14 de febrero de 1939 e incorporado a la Marina con el nombre de *Castillo de Javier*.
- *Beaumanoir*: mercante de la compañía Chargeurs de l'Ouest detenido en el Estrecho, inspeccionado y dejado libre el 22 de febrero de 1937.
- *Belle Hirondelle*: hundido el 2 de mayo de 1937 por explosión interna frente a Palma de Mallorca.
- *Biscarosse*: mercante de France Navigation detenido en el Estrecho por un patrullero el 20 de marzo de 1938 y liberado en Gibraltar.

- *Bonifacio*: mercante francés que transportó armas el 24 de enero de 1939 desde Canadá a Burdeos.
- *Bougaroni*: mercante propiedad de France Navigation, apresado en el Estrecho el 16 de noviembre de 1938, llevado a Ceuta y liberado el día 19 antes de que interviniera el destructor *Forbin*.
- *Brisbane*: desplazaba 4.004 toneladas y quedó varado con pérdida total del buque tras un ataque aéreo el 8 de junio de 1938 frente al puerto de Denia (Alicante). Pertenecía a la compañía André Puech de París. El destructor *Frondeur* trasladó los heridos a Argel.
- *Cap Bear*: goleta de 212 toneladas, resultó hundida el 15 de junio de 1938 tras un ataque aéreo en el puerto de Valencia. Pertenecía a la compañía G. Ciamoni de Marsella.
- *Cap des Palmes*: mercante interceptado el 26 de noviembre de 1936 por patrulleros nacionales en el Estrecho. Acudió el destructor *Milan* y prosiguió su viaje.
- *Cap Falcon*: detenido por un buque nacional el 1 de abril de 1937 frente a Santander y después de la inspección se le dejó marchar.
- *Carimare*: salió de Bilbao, el 9 de mayo de 1937 con evacuados, escoltado por buques de guerra franceses.
- *Cassidaigne*: mercante francés, propiedad de France Navigation, obligado el 5 de octubre de 1937 a dirigirse a Palma de Mallorca por hidroaviones, y liberado una vez comprobada su carga.
- *Cens*: buque mercante francés capturado el 7 de octubre frente al cabo Peñas y llevado a Ribadeo, siendo liberado el 18 tras intervenir la 10.ª División de Destrucción Pesados.
- *Château Margaux*: salió de Bilbao, el 9 de mayo de 1937 con evacuados, escoltado por buques de guerra franceses.
- *Château Palmer*: salió de Bilbao, el 9 de mayo de 1937 con evacuados, escoltado por buques de guerra franceses.
- *Chausser 91*: lancha motora al servicio de Air France que resultó hundida tras un ataque aéreo en Fornells el 20 de octubre de 1938.
- *Commandant Dorise*: mercante francés ametrallado sin daños por un hidroavión Dornier, el 13 de noviembre de 1937, a 19 millas de Cádiz.

- *Djebel Amour*: trasatlántico ametrallado por aviones desconocidos al sur de Alicante el 8 de agosto de 1937. Acudieron los escoltas *Pomone* y *Flore*, pudiendo continuar su viaje.
- *Djebel Antar*: mercante de la Compagnie Générale Transatlantique, fue ametrallado y bombardeado cerca de Menorca, el 9 de marzo de 1937, por un avión trimotor nacional. El destructor *Kersaint* intervino en la investigación del incidente.
- *Douce France*: llevó armas el 5 de marzo de 1937 desde Marsella hasta un puerto catalán.
- *El Djem*: mercante de 2.575 toneladas propiedad de France Navigation que resultó hundido, el 30 de mayo de 1938, tras un ataque aéreo frente a El Grao de Valencia. Pertenecía a la compañía Société Maritime Nationale de París. Ante la actitud de la tripulación, el comandante del destructor *L'Indomptable* se negó a repatriarles, siendo finalmente evacuados en el mercante *Bonifacio* de la misma compañía.
- *El Mansour*: trasatlántico que fue atacado con bombas por la aviación republicana el 4 de febrero de 1938.
- *Émile Marie*: buque detenido por patrulleros nacionales el 22 de enero de 1937 y dejado en libertad seguidamente.
- *Finistère*: mercante detenido a 3 millas de Mallorca y dejado libre casi inmediatamente el 25 de febrero de 1937 tras la intervención del destructor *Simoun*.
- *François*, ex griego *Pagasitikos*: apresado en el Estrecho, el 21 de diciembre de 1937, por el crucero auxiliar *Mallorca* e incorporado a la Marina como *Castillo de Andrade*. Era propiedad de la Société Commerciale d'Affrètements et Commissions de París, que pertenecía al gobierno republicano y compraba mercantes griegos para traficar.
- *Frédéric Philomène*: mercante ametrallado sin daños el 3 de febrero de 1937 por un avión tipo *Caproni*, al parecer nacional.
- *Gallium*: mercante detenido y liberado cerca de la isla de Yeu.
- *Gaulois*: de 500 toneladas, hizo muchos viajes entre Marsella y Valencia. Hundido por aviación el 15 de junio de 1938 y reflotado después de la guerra con el nombre *Castillo de Turégano*. Pertenecía a la empresa Cotière des Transports Maritimes de Marsella.

- *Georges Henri*: mercante apresado el 13 de noviembre de 1936 por patrulleros nacionales cerca de Finisterre y liberado gracias a gestiones diplomáticas.
- *Goeland II*: mercante escoltado por el destructor *Verdun*. Transportaba materiales y personal para la reparación en Gibraltar del destructor gubernamental varado *José Luis Díez*.
- *Grandlieu*: mercante apresado por el crucero *Canarias* el 15 de agosto de 1937 frente a Kerkenna (Túnez).
- *Grand Quevilly*: apresado en el Estrecho el 7 de diciembre de 1938 y liberado por el destructor *Basque*, que lo escoltó a Gibraltar.
- *Guaruja*: de 4.282 toneladas, resultó hundido el 2 de enero de 1938 al chocar con las rocas en Punta Polacra. Pertenecía a la compañía Transports Maritimes de París. El destructor francés *La Melpomène* repatrió a la tripulación de Almería a Orán.
- *Guilvinec*: mercante francés que transportó armas desde Canadá a Burdeos el 24 de enero de 1939.
- *Île Rousse*: pertenecía a France Navigation y realizó muchos viajes a Barcelona y Valencia. Detenido el 27 de marzo de 1937 por el crucero auxiliar *Mar Negro*, que lo dejó en libertad. Detenido nuevamente el 27 de marzo de 1939, se le dejó continuar viaje.
- *Iméréthie II*: buque correo francés detenido en el Mediterráneo por el crucero *Baleares*, el 27 de marzo de 1937, y dejado marchar libre tras la intervención del crucero *Suffren*, que lo escoltó hasta Alicante. El 25 de julio de 1937 embarcó en Valencia a 250 refugiados protegidos por la embajada francesa, siendo escoltado por el *Maillé-Brézé* y el *Aventurier*. Otros refugiados fueron evacuados más tarde, pero algunos quedaron detenidos por las autoridades.
- *Jacques Schiaffino*: mercante que fue atacado por un avión el 24 de julio de 1937 al norte de Menorca.
- *Kabyle*: carguero detenido el 25 de agosto de 1937 en aguas de Cerdeña por un mercante armado, después de la inspección se dejó en libertad.
- *Koutoubia*: recogió a 50 náufragos del destructor *Almirante Ferrándiz*, hundido por el *Canarias* el 27 de septiembre de 1936, y los llevó a Marsella.

- *La Corse*: de 643 toneladas. Pertenecía a France Navigation y fue fletado por el Partido Comunista de Marsella para recoger voluntarios internacionales en una isla de la costa yugoslava. Tras el fracaso, pasó a la compañía SAR Louis Carlini de Marsella que traficaba con España. Capturado por buques nacionales el día 4 de noviembre de 1938 tras un ataque aéreo y declarado buena presa, pasó a llamarse *Castillo de Jarandilla*.
- *Lézardrieux*: pertenecía a France Navigation y era sospechoso de tráfico ilegal viajando a Valencia y Barcelona. El 27 de marzo de 1937 fue detenido por el crucero auxiliar *Mar Negro* a la altura de Sagunto y se dejó en libertad tras la intervención del destructor *Chevalier Paul*. En marzo de 1939 transportó evacuados a Orán.
- *Le Corse*: atacado por un hidroavión nacional a 18 millas de Barcelona el 14 de febrero de 1939. La llegada de los destructores franceses *Vautour* y *Gerfaut* impidió su captura. Fue escoltado hasta Marsella por el destructor *Aventurier* y posteriormente por el destructor *Intrépide*.
- *Léopolde*: buque capturado el 1 de septiembre de 1936 en el Cantábrico por el acorazado *España* y liberado seguidamente.
- *Liberté*: capturado con armas en el Cantábrico por el buque nacional *Galerna* el 6 de julio de 1937. Pertenecía a la compañía La Peche Française de Fecamp y se le declaró buena presa, pasó a llamarse *Castillo de Almodóvar*.
- *Luis Adaro*: apresado por el crucero *Almirante Cervera* en el Cantábrico en septiembre de 1936.
- *Magdalena*: detenido por buques nacionales el 1 de abril de 1937, fue dejado en libertad.
- *Malgache*: mercante detenido y liberado en el Estrecho el 6 de marzo de 1937.
- *Marie-Thérèse Le Borgne*: mercante que chocó con una mina el 5 de marzo de 1937 varando cerca de Palamós. El 30 de julio fue desencallado y remolcado hasta Marsella por los destructores *Intrépide* y *Dédaigneuse*.
- *Mariscal Lyautey*: trasatlántico registrado en Las Palmas de Gran Canaria el 11 de agosto de 1937.

- *Marraquex*: buque correo entre el norte gubernamental y Francia que entró en el puerto de Santander el 16 de julio de 1937 escoltado por el destructor francés *Orage*. Se utilizó para evacuar refugiados.
- *Mexique*: viajó a menudo a puertos del Cantábrico. En julio de 1936 evacuó civiles franceses en los puertos del norte, llevándolos a Saint-Nazaire.
- *Mostaganem*: mercante de France Navigation apresado en el Estrecho el 12 de diciembre de 1938 y liberado por el destructor *Basque*.
- *Noguin*: en marzo de 1937 transportó armas desde Marsella a puertos catalanes.
- *Oris*: detenido por buques nacionales en octubre de 1937.
- *Oued Mellah*: mercante de 2.414 toneladas, fue atacado y hundido por aviones desconocidos, el 24 de octubre de 1937, en el Mediterráneo frente a la isla de Mallorca. Pertenecía a la Compagnie de Navigation Paquet de Marsella.
- *Paramé*: mercante francés torpedeado sin daños por un submarino al norte de Bizerta el 13 de agosto de 1937.
- *Perros-Guirec*: buque de France Navigation que entró en Bilbao a comienzos de junio de 1937. Detenido en el Estrecho, el 2 de marzo de 1938, desoyó la orden de dirigirse a Ceuta, arrumbando a Gibraltar.
- *Pilote Niviére*: remolcador de Marsella que fue ametrallado y bombardeado por hidroaviones nacionales cerca de Gandía resultando averiado.
- *Ploubazlanec*: pertenecía a France Navigation y estaba considerado sospechoso de tráfico ilegal a puertos republicanos. Entró el 6 de junio en Bilbao escoltado por el destructor pesado *Le Terrible*. El 30 de marzo de 1939 fue detenido a la altura de Valencia y liberado por el destructor pesado *Lynx*.
- *Pocaletarra*: bou apresado y liberado por el acorazado *España* el 1 de septiembre de 1936 en el Cantábrico.
- *Prado*: buque español abanderado francés al comienzo de la guerra. Fue apresado a la altura de Palamós en la costa catalana por el destructor *Ceuta* el 24 de enero de 1938. Intervino el destructor pesado *Albatros*, que impidió su envío a Palma, arrumbando a Barcelona.

- *Prado II*: pertenecía a una compañía gubernamental. Fue apresado por el destructor *Melilla* el 24 de agosto de 1937 y liberado por un destructor francés que lo escoltó hasta Barcelona. El 17 de febrero de 1938 entró de nuevo en Barcelona escoltado por destructores franceses.
- *Procida*: mercante que fue apresado y liberado por buques nacionales.
- *Regina Pacis*: desembarcó armas en Rosas en octubre de 1936.
- *Riri*: barcaza a motor apresada en aguas de Barcelona por el crucero *Canarias* el 22 de julio de 1937 y llevada a Palma. El destructor *Tempête* inspeccionó el cargamento, pero no pudo evitar la incautación de la carga y el barco. El patrón fue juzgado y encarcelado pero la tripulación fue liberada y repatriada por el destructor *Forbin*.
- *Roche Rouge*: bou detenido cerca de Pasajes que se refugió en San Juan de Luz. Aproximaba y evacuaba a personal de la compañía química belga Solvay.
- *Ronas*: desembarcó armas en Gijón, siendo posteriormente detenido por bous nacionales.
- *Saint-Louis*: desembarcó armas en Avilés en 1937.
- *Saint-Malo*: mercante de France Navigation apresado en el Estrecho y liberado por el destructor *Basque* el 4 de diciembre de 1938.
- *Saint-Prosper*: de 4.330 toneladas, resultó hundido el 8 de marzo de 1939 tras chocar con una mina navegando rumbo a Argel. Pertenecía a la Société Navale de L'Ouest.
- *Salinier II*: barcaza que varó cerca de Tarragona el 23 de abril de 1937 tras su intercepción por un destructor italiano.
- *Si Kiang*: mercante apresado en el Estrecho el 30 de mayo de 1938 y liberado en Ceuta a las pocas horas antes de la llegada del destructor *Basque* salido de Tánger.
- *Sidney*, exgriego *Polymnia*: con bandera francesa. Capturado en el Estrecho por el crucero auxiliar nacional *A. Lázaro*, el 17 de diciembre de 1937, e incorporado a la flota nacional como *Castillo de Simancas*. Pertenecía a la Société Commerciale d'Affrettements et Commissions de París. El destructor francés *Foudroyant* protestó en Ceuta el mismo día sin conseguir su liberación.

- *Soussien*: mercante que tuvo problemas en el puerto de Valencia durante una evacuación de refugiados el 3 de diciembre de 1936.
- *Théopile Gautier*: transportó a la URSS la segunda expedición de pilotos republicanos. El 29 de agosto de 1937 fue perseguido por un submarino desconocido en Galípoli (Turquía).
- *Trégastel*: mercante de 1.046 toneladas que se hundió tras chocar con unas rocas en Cadaqués el 23 de septiembre de 1938. Transportaba gasolina de Marsella a Barcelona y pertenecía a la compañía France Navigation de París.
- *Ville de Bougie*: mercante francés apresado por un buque nacional antes de la llegada del destructor francés *Gerfaut*.
- *Winnipeg*: mercante que pertenecía a la compañía France Navigation creada con dinero republicano. Fue detenido el 30 de marzo de 1939 y liberado por el destructor pesado Lynx. Al terminar la guerra se hizo cargo de la compañía el Partido Comunista Francés, fletando el barco a alto precio para llevar refugiados a México.
- *Yolande*, exmexicano *Jalisco*: abanderado en Francia, de 1.733 toneladas. Entró en varios puertos republicanos. Detenido frente a Tossa de Mar por el destructor *Velasco* el 27 de diciembre de 1937 y liberado por los destructores franceses *Tartu* y *Vauquelin*, entrando en Port-Vendres. Posteriormente navegó hasta Barcelona, siendo hundido por la aviación el 26 de enero de 1939. Pertenecía a la compañía R. Gardellá de París.

Anexo II

Buques de guerra franceses implicados en la guerra civil española

- *Acheron*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Actéon*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Aisne*, cañonero. Patrullas de control en el golfo de Vizcaya.
- *Albatros*, destructor pesado. Entró en Valencia y evacuó súbditos franceses el 25 de julio de 1936. Estando en el puerto Barcelona, perdió la falúa durante un bombardeo el 23 de septiembre de 1938.

- *Alcyon*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Aigle*, destructor pesado. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Aisne*, cañonero. Estuvo frente a Gijón desde el 24 hasta el 27 de octubre de 1937 recogiendo fugitivos del mar.
- *Algérie*, crucero pesado. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Arras*, cañonero. Patrulló frente a Santander el 12 de julio de 1937.
- *Arroyo*, buque auxiliar. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Aube*, buque auxiliar. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Austral*, patrullero. Estuvo frente a Gijón desde el 24 de octubre al 1 de noviembre de 1937 recogiendo fugitivos del mar.
- *Aventurier*, torpedero. Escoltó buques mercantes en el Mediterráneo.
- *Baliste*, torpedero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Basque*, destructor ligero. En Huelva y Cádiz en julio de 1936 y en 1938. Patrullas de control en el Atlántico.
- *Bayonnaise*, torpedero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Béarn*, portaaviones. Patrullas de control en el golfo de Vizcaya.
- *Bison*, destructor pesado. Patrullas de control en el golfo de Vizcaya.
- *Bombarde*, torpedero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Bordelais*, destructor ligero. Patrullas de control en el golfo de Vizcaya.
- *Boulonnais*, destructor ligero. En Alicante en julio y agosto de 1936. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Bourrasque*, destructor ligero. Estuvo frente a Gijón desde el 24 de octubre hasta el 1 de noviembre recogiendo fugitivos del mar.
- *Brestois*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Bretagne*, acorazado. Salió de Brest el 6 de mayo de 1937 para impedir el bloqueo naval por parte de la flota nacional.
- *Calais*, cañonero. Patrullas de control en el Atlántico.
- *Cassard*, destructor pesado. En Alicante el 16 de agosto de 1936, pasó después a la patrulla de control naval.

- *Castor*, minador. Patrullas de control en el Atlántico.
- *Champlain*, buque auxiliar. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Chasseur 91*, cazasubmarinos. Hundido por la aviación nacional en el puerto catalán de Fornells el 20 de octubre de 1938.
- *Chevalier Paul*, destructor pesado. En Palma de Mallorca en agosto y septiembre de 1936 pasando después a la patrulla de control naval.
- *Colbert*, crucero pesado. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Colmar*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Commandant Teste*, transporte de hidroaviones. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Conquérant*, submarino que realizó labores de inspección de mercantes en la costa gallega en junio de 1937.
- *Cyclone*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Dédaigneuse*, cañonero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *D'Iberville*, cañonero colonial. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Diligente*, cañonero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Dordogne*, petrolero de la Marine. Al servicio de los patrulleros.
- *Du Couëdic*, cañonero que realizaba tareas de inspección en el Estrecho.
- *Duguay-Trouin*, crucero pesado. Patrullas de control en el Cantábrico.
- *Dupleix*, crucero pesado. Relevó en Barcelona al *Duquesne* en noviembre de 1936.
- *Duquesne*, crucero pesado. En Barcelona el 25 de julio de 1936 para proteger súbditos franceses.
- *Dunkerque*, acorazado. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Durance*, buque auxiliar. Patrullas de control en el golfo de Vizcaya.
- *Émile Bertin*, crucero pesado. Evacuó en el Cantábrico súbditos franceses en julio y agosto de 1936 entrando en los puertos de Bilbao, Santander y Gijón. El 4 de mayo de 1937 había salido de Brest para proteger la evacuación de civiles en Bilbao.

- *Engageante*, cañonero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Enseigne Gabolde*, destructor ligero. Patrullas de control en el Atlántico.
- *Épervier*, destructor pesado. Patrullas de control en el Cantábrico.
- *Épinal*, cañonero que relevó al destructor pesado *Le Terrible* en tareas de escolta a mercantes en el Cantábrico, en junio de 1937.
- *Espoir*, submarino. Protegió mercantes y los escoltó a puertos gubernamentales.
- *Fauvette II*, cañonero ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Flore*, escolta. Realizó servicios de protección de mercantes en el Mediterráneo
- *Foch*, crucero pesado. En Tánger en 1936 y 1937.
- *Forbin*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Foudroyant*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Fougueux*, destructor ligero. Bombardeado por la aviación gubernamental sin daños el 9 de agosto de 1938.
- *Fraîche*, buque auxiliar. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Fresnel*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Frondeur*, destructor ligero. Trasladó a los heridos del *Brisbane* a Argel el 9 de junio de 1938. Bombardeado por la aviación gubernamental sin daños el 9 de agosto de 1938.
- *Gerfaut*, destructor pesado. Patrullas de control en el Mediterráneo en 1937.
- *Gracieuse*, cañonero. Patrullas de control en el Atlántico.
- *Granit*, cañonero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Guépard*, destructor pesado. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- Hamelin, buque nodriza de hidroaviones de la Marine. El 6 de diciembre partió de Saint Louis du Rhône con destino a Barcelona oficialmente para suministrar 20.000 litros de gasolina para los aviones de Air France que tomaran tierra en

Barcelona. El 21 de enero de 1937, el embajador francés en España M. Hervette comunicó a su gobierno que dicha gasolina se había entregado a la CAMPSA y utilizada con fines militares.

- *Iris*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Jaguar*, destructor ligero. Patrullas de control en el golfo de Vizcaya.
- *Jean de Vienne*, crucero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Jules Verne*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Kersaint*, destructor pesado. En julio de 1936 evacuó súbditos franceses en Palma de Mallorca, Port-Vendres y Barcelona. Pasó a la patrulla de control naval.
- *L'Adroit*, destructor ligero. Abandonó el puerto de Caldetas creyendo ser bombardeado por aviones republicanos el 24 de junio de 1938.
- *L'Audacieux*, destructor pesado que protegió la actuación de mercantes que evacuaron refugiados de Bilbao en junio de 1937 evacuando él mismo al cónsul francés en Bilbao M. Casteran.
- *L'Iphigénie*, torpedero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *La Cordelière*, destructor ligero. Fue atacado con bombas por la aviación republicana, el 4 de febrero de 1938, cuando escoltaba al trasatlántico *Al Mansour*.
- *La Flore*, torpedero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *La Galissonnière*, crucero pesado. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *La Melpomène*, torpedero. Transportó a Orán a la tripulación del mercante *Guaruja*, hundido cerca de Almería.
- *La Palme*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *La Pomone*, escolta. Realizó servicios de protección de mercantes en el Mediterráneo.
- *La Poursuivante*, destructor ligero. El día 24 de enero repelió con fuego de ametralladoras el ataque con bombas de un avión republicano a la altura del cabo Béar.
- *La Raillieuse*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.

- *La Tempêté*, destructor ligero. En Tánger en julio de 1936. Salió el 27 de julio entrando en Málaga y Valencia. El 25 de agosto de 1936 fue bombardeado en el Estrecho por un avión gubernamental que no produjo daños. Escoltaba a los submarinos *Minerve* e *Iris*.
- *Lassigny*, cañonero. Acudió en ayuda del mercante noruego *Tiranna*, atacado por la aviación nacional el 24 de julio de 1938.
- *L'Indomptable*, destructor. En San Sebastián en julio de 1936 y en Bilbao en agosto.
- *L'Intrépide*, destructor ligero. Escoltó mercantes franceses en el Mediterráneo.
- *Le Fantasque*, destructor pesado. Salió de Brest el 4 de mayo para reforzar al destructor *Le Terrible*. También protegió mercantes en Santander y Asturias.
- *Le Fortuné*, destructor ligero. En Alicante en agosto de 1936.
- *Le Gladiateur*, buque auxiliar calarredes. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Le Glorieux*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Le Héros*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Le Malin*, destructor pesado. En Santander en agosto de 1937.
- *Le Mars*, destructor ligero. En Palma de Mallorca y Barcelona con bastante asiduidad.
- *Le Terrible*, destructor pesado. El 3 de mayo de 1937 se dirigió a Bilbao para escoltar buques con refugiados.
- *Le Triomphant*, destructor pesado. Patrullas de control en el golfo de Vizcaya.
- *Lion*, destructor pesado. Patrullas de control en el golfo de Vizcaya.
- *Lorraine*, acorazado. Salió de Brest el 6 de mayo de 1937 para impedir el bloqueo naval de los puertos del norte por parte de la flota nacional.
- *Lynx*, destructor pesado. Patrullas de control del Mediterráneo. El día 30 de marzo de 1939 evacuó refugiados desde Valencia, entre otros el cónsul de Francia en Valencia y la mujer de André Marty, promotor y jefe de las Brigadas Internacionales.

- *Maillé Brézé*, destructor pesado. En Tánger en julio de 1936. El 28 de julio entró en Málaga para evacuar súbditos franceses. Estuvo en la patrulla de control naval. Fue atacado por aviones gubernamentales el 18 de enero de 1937 en el Mediterráneo cerca de Barcelona.
- *Marseillaise*, crucero pesado. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Meulière*, cañonero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Milan*, destructor pesado. Patrullas de control en el Cantábrico.
- *Minerve*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Mistral*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Nancy*, buque auxiliar. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Narval*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Nièvre*, petrolero de la Marine. Base en La Coruña.
- *Oasis*, buque auxiliar. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Ondine*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Orage*, destructor ligero. Escortó al buque de pasajeros *Marraquex* para que entrara en Santander el 16 de julio de 1937.
- *Ouragan*, destructor ligero. Estuvo frente a Gijón desde el 24 de octubre hasta el 1 de noviembre recogiendo fugitivos del mar.
- *Panthère*, destructor pesado. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Phénix*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Phoque*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Pierre Lafont*, buque auxiliar. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Poursuivant*, torpedero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Primauguet*, crucero pesado. Patrullas de control en el Cantábrico.
- *Proctée*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Provence*, acorazado. Patrullas de control en el Cantábrico.

- *Quartz*, cañonero. Patrullas de control en el Atlántico.
- *Rance*, petrolero de la Marine. Base en Orán.
- *Redoutable*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Rhône*, buque auxiliar. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Rouennais*, buque auxiliar. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Ruisseau*, buque auxiliar. Patrullas de control en el golfo de Vizcaya.
- *Simoun*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Sirocco*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Somme*, cañonero. El 1 de mayo de 1937 evacuó en Castro Urdiales a cincuenta ciudadanos franceses y belgas. En agosto recogió refugiados en el mar frente a Santander.
- *Suffren*, crucero pesado. En Tánger en julio y agosto de 1936. En Alicante el 3 de septiembre de 1936. El 27 de marzo de 1937 tuvo problemas en el puerto de Valencia al evacuar desertores franceses de las Brigadas Internacionales. Patrulló en el Mediterráneo liberando mercantes capturados por los nacionales en 1937 y 1938.
- *Suipe*, submarino. Fue ametrallado por dos cazas republicanos a la altura del cabo Béar el 11 de enero de 1938 sin daños.
- *Surcouf*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Tapageuse*, cañonero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Tartu*, destructor pesado. Participó en las patrullas de control naval protegiendo el tráfico del Mediterráneo en 1937 y 1938.
- *Thétis*, submarino. El 26 de julio de 1937 escoltó al buque *Al Mansour*, siendo bombardeado por un avión gubernamental Potez 25 al que respondió con fuego de ametralladora.
- *Tigre*, destructor pesado. Desde 1937 patrullas de control naval en el Mediterráneo. El 30 de marzo de 1939 evacuó 300 refugiados milicianos desde Alicante. Fue la última evacuación realizada.
- *Tonnant*, submarino. Escoltó mercantes a puertos gubernamentales.
- *Tornado*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.

- *Tourville*, crucero pesado. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Tramontane*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Trombe*, destructor ligero. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Typhon*, destructor ligero. En Palma de Mallorca en julio de 1936 y en agosto de 1937 en Santander. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Valmy*, destructor pesado. Patrullas de control en el Cantábrico y Mediterráneo.
- *Vauban*, destructor pesado. Patrullas de control en el Cantábrico y Mediterráneo.
- *Vauquelin*, destructor pesado. Al mando del capitán de fragata Robinet de Plas, liberó al mercante *Yolande*, apresado por buques nacionales el 27 de diciembre de 1938.
- *Vauquois*, aviso. Ayudó al destructor republicano *José Luis Díez* a entrar en Le Verdum. También escoltó buques con refugiados embarcados en el puerto de Santander en julio y agosto de 1937. Permaneció frente al puerto de Gijón desde el 24 de octubre hasta el 1 de noviembre recogiendo fugitivos del mar.
- *Vautour*, destructor pesado. Escoltó mercantes franceses en el Mediterráneo.
- *Vengeur*, submarino. Patrullas de control en el Mediterráneo.
- *Verdun*, destructor pesado. Escoltó mercantes franceses en el Mediterráneo.
- *Yser*, cañonero. Patrullas de control en el Mediterráneo.

Anexo III

Armamento francés usado en la guerra civil española

Fusiles:

- Fusil Chassepot modelo 1866/74 de calibre 11 mm (11 mm Gras M1874; 11 x 59 R), (carga manual tiro a tiro).
- Fusil Gras modelo 1874/80 de calibre 11 mm (11 mm Gras M1874; 11 x 59 R), (carga manual tiro a tiro).

- Mosquetón Gras modelo 1877/80 de calibre 11 mm (11 mm Gras M1874; 11 x 59 R), (carga manual tiro a tiro).
- Fusil Gras modelo 1884 de calibre 11 mm (11 mm Gras M1874; 11 x 59 R).
- Fusil Gras-Kropatschek modelo 1874/85 de calibre 8 y 11 mm (11 mm Gras M1874; 11 x 59 R).
- Fusil Lebel Modelo 1886/1893 de calibre 8 mm (8 mm Lebel M1863/93; 8 x 50 R Lebel).
- Carabina Berthier modelo 1890 de calibre 8 mm (8 mm Lebel M1863/93; 8 x 50 R Lebel).
- Mosquetón Berthier modelo 1892 de calibre 8 mm (8 mm Lebel M1863/93; 8 x 50 R Lebel).
- Fusil Berthier modelo 1907/1915 de calibre 8 mm (8 mm Lebel M1863/93; 8 x 50 R Lebel).
- Fusil y mosquetón Berthier modelo 1916 de calibre 8 mm (8 mm Lebel M1863/93; 8 x 50 R Lebel).
- Fusil MAS modelo 1936 de calibre 7,5 mm (7,5 mm MAS M1929C; 7,5 x 54 francés).

Revólver:

- Lebel modelo 1892 de calibre 8 mm (8 x 27 R Lebel).

Pistolas:

- Pistola MAB (Manufacture d'Armes de Bayonne) modelos A y B de 6,35 mm (.25 ACP).
- Pistola MAB (Manufacture d'Armes de Bayonne) modelos C y D de 7,65 mm (.32 ACP).

Máscaras antigás:

- A. N. T. T-31

Características: A. N. P. (Appareil Normal de Protection T-31).

Alias: Appareil L. S. T.

Origen: Francia.

Fabricante: -

Año: 1931.

Uso: militar.

Materiales: tela de lona (careta y arnés), celulosa (ojos), chapa de acero (boquilla y filtro).

Color: Caqui y marrón.

- T.C. 38.

Características:

Denominación: T. C. 38 (TypeCivile 38).

Alias: Appareil L. S.

Origen: Francia.

Fabricante: –

Año: 1938.

Uso: civil / militar.

Materiales: tela de lona (careta y arnés), celulosa (ojos), chapa de acero (boquilla y filtro).

Color: caqui y marrón.

Granadas de mano:

- Incendiaria AB modelo 1916 con espoleta Brilliant.
- Granada de piña F-1 modelo 1915 y espoleta tipo 1935.

Minas antipersona:

- P-11.

Bayonetas:

- Cuchillo-bayoneta modelo 1876 tipo Gras.
- Bayoneta modelo 1886 tipo Lebel.
- Bayoneta tipo Berthier.
- Bayoneta tipo MAS.
- Sable-bayoneta para fusil Chassepot 1866.

Casco:

- Adrian, modelo 1926.

Fusiles ametralladores:

- Châtellerault M-1924/25 de 7'5 mm (7,5 x 54 Francés) (inspirado en el BAR).
- CSRG Chauchat-Lebel M-1915 de 8 mm (8 x 50 R Lebel).

Ametralladoras:

- Hotchkiss M-1897 y M-1909 de 8 mm (8 x 50 R Lebel).
- SGDG de 6,5 mm antiaérea.
- Saint Étienne-Puteaux M-1907/16 de 8 mm (8 x 50 R Lebel).

Morteros y lanzaminas:

- Mortero de acompañamiento Delaunay M-1923 de 75 mm sistema Jouhandeau-Deslandres.
- Mortero SGDG Lafitte M-1925 de 50 mm y 60 mm y M-1926 de 60 mm.
- Mortero Stokes-Brandt M-1935 de 60 y M-1918 y M-1930 de 81 mm.

Artillería:

- Mortero-Obús Schneider de 220 mm de tiro rápido modelo 1915/1916.
- Obús Schneider de 155 mm modelo 1915, antecesor del fabricado en España modelo 1917.
- Cañón Schneider L 13 S de 105 mm modelo 1913.
- Cañón Schneider de 80 mm.
- Cañón Schneider de 75 mm modelo 1912-S.
- Cañón Schneider de 75 mm modelo LD.
- Cañón Schneider de 75 mm modelo 1922.
- Cañón Schneider-Canet de 75 mm modelo 1901.
- Cañón de montaña Schneider de 75 mm modelo MPC2.
- Cañón Saint Chamond de 75 mm modelo 1923.
- Cañón Saint Chamond de 76,2 mm recalibrado del modelo 1897.
- Cañón anticarro Hotchkiss de 37 mm modelo 1927.
- Cañón anticarro y de acompañamiento Puteaux de 37 mm modelo 1916 TR, (37 x 94 R).
- Cañón anticarro Hotchkiss 25 mm antichar SA-L Mod. 1937.
- Cañón anticarro Puteaux 25 mm antichar SA-L Mod 1934.
- Cañón antiaéreo Hispano-Suiza HS-404 de 20 mm.
- Cañón antiaéreo Hotchkiss 25 mm.
- Cañón naval Schneider de 100 mm.
- Cañón naval Schneider de 150 mm.

Carros de combate:

- Renault FT-17 (9 con cañón de 37 mm, con torre circular o poligonal).

Camiones:

- Citroën.
- Renault.

Automóviles:

- Citroën de tracción delantera.
- Renault.

Motocicletas:

- Gnome – Rhône.

Aviones:

- Blériot SPAD S 51/56/91/111 (caza).
- Bloch MB 200/210 (bombardeo).
- Bloch MB 300 Pacifique (transporte).
- Breguet 26 T (transporte).
- Breguet 460 Vultur (bombardeo).
- Breguet 464/470 (transporte).
- Caudron C-272/273 Luciole (entrenamiento y enlace).
- Caudron C 282 Phalene (transporte).
- Caudron C 440 Göeland (transporte).
- Caudron C 59/490 (reconocimiento).
- Caudron C 600/601 Aiglou (entrenamiento y enlace).
- Couzinet 101 (transporte).
- Dewoitine D 27/53/531 (caza).
- Dewoitine D 371/372/373 (caza).
- Dewoitine D 510 (caza) remotorizados por el gobierno republicano con Klimov M-100, copia soviética del 12Y.
- Farman F 190/191/197/291 (transporte).
- Farman F 230/354 (avionetas).

- Farman F 401/402 (transporte y enlace).
- Farman F 430/431/432 (transporte).
- Farman F 480/481 Alizé (entrenamiento).
- Gourdou-Leseurre GL 32/482/633 (caza y bombardero ligero).
- Hanriot H 180/182/239/437/439 (entrenamiento).
- Latécoère 28 (transporte).
- Lioré et Olivier LeO 213 (transporte).
- Loire 46 C I (caza).
- Morane-Saulnier MS 60/140/181/230/341/345 (entrenamiento).
- Moreau 10 (enlace).
- Potez 25A/36/43/56/58 (entrenamiento).
- Potez 54/540/542/544 (bombardero).
- Potez 560 (transporte).
- Romano R-82 (entrenamiento).
- Romano R-83 (entrenamiento).
- Romano R-92 (caza).
- SAB-SEMA 12 (ataque).
- SFCA Maillet 20/21 (entrenamiento y enlace).

Armamento aeronáutico:

- Ametralladora Darne de 7 mm modelos 1922 y 1925.
- Cañón Hispano-Suiza HS-9 de 20 mm.
- Cañón Hispano-Suiza HS-404 de 20 mm.

Fuentes y bibliografía

- Académie des sciences, belles-lettres et arts de Besançon. (1868). *Mémoires et documents inédits pour servir à l'histoire de la Franche-Comté*. Besançon (France), s.n. T. VI.
- Albi de la Cuesta, J. (1973). *Aspectos internacionales de la primera guerra carlista*. Madrid, Escuela Diplomática.
- . (2004). La participación extranjera en la primera guerra carlista. En: *Las guerras carlistas*. Catálogo de exposición. Madrid, Subdirección General de Información y Publicaciones, Ministerio de Cultura. Pp. 157-165.
- . (2017). *El ejército carlista del Norte (1833-1839)*. Madrid, Desperta Ferro.
- Alcofar Nassaes, J. L. (1975). *La marina italiana en la guerra de España*. Barcelona, Euros.
- Alonso, J. R. (1974). *Historia política del Ejército español*. Madrid, Editora Nacional.
- Alonso Baquer, M. (2016). Bernardo de Gálvez y su tiempo. Defensa de las provincias internas de Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII. *Revista de Historia Militar*. N.º extra 1, pp. 17-40.
- Álvarez-Ossorio Alvariño, A. (2008). El gobierno de Milán. En: Martínez Millán, J. y Visceglia, M. A. (dirs.). *La monarquía*

- de Felipe III*. Madrid, Fundación Mapfre. Vol. 4. *Los Reinos*. Pp. 445-466.
- Álvarez García, F. J. (2021). *Guerra en el Parnaso. Gestión política y retórica mediática de la crisis del Monferrato (1612-1618)*. Madrid, Doce Calles.
- Annales Regni Francorum*. (1895). Hannover, Fiedrich Kurze.
- Archivo General Militar de Guadalajara. (2021). *Tercio Legión General Sanjurjo. Caja 6*, Guadalajara, Ministerio de Defensa.
- Arévalo Molina, J. M. (2003). *Los trenes blindados españoles*. Gijón, Trea.
- Ariz Monge, L. (1978). *Historia de las grandezas de la ciudad de Ávila*. Reprod. de: (1607). Alcalá de Henares, Luys Martínez Grande. Ávila, Obra Cultural de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad.
- Arraras e Iribarren, J. y Jordana de Pozas, L. (1937). *El sitio del Alcázar*. Zaragoza, Herald de Aragón.
- Azan, P. (1907). *La legion étrangere en Espagne 1835-1839*. Paris, Henri Charles – Lavauzelle.
- Bardin, E. A. (1849). *Dictionnaire de l'armée de terre ou Recherches historiques sur l'art et les usages militaires des anciens et des modernes*. Paris, Librairie militaire, maritime et polytechnique. Vol. 7.
- Barrionuevo, J. de. (1958). *Avisos de don Jerónimo de Barrionuevo (1654-1658)*. Paz y Meliá, A. (ed.). Madrid. Biblioteca de Autores Españoles. T. CCXXI, vol. 1.
- Barrios Pintado, F. (2018). Santiago Liniers y Bremond [en línea]. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia de la Historia. [Consulta: octubre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/12075/santiago-de-liniers-y-bremond>
- Baxel, R. (2018). I heard on the radio that there were no more International Brigaders left, and I said to myself, "Well, that's nonsense. There's still me" [en línea]. *iNo pasarán! Magazine of the International Brigade Memorial Trust*. N.º 48, 2, pp. 8-9. London, International Brigade Memorial Trust. [Consulta: noviembre 2021]. Disponible en: http://www.international-brigades.org.uk/sites/default/files/NoPasan2-2018Web_0.pdf
- Bea Pérez, E. (2013). Simone Weil y la guerra civil española. Una participación esperanzada y crítica [en línea]. *Cuader-*

- nos Electrónicos de Filosofía del Derecho*. 27, pp. 53-68. [Consulta: noviembre 2021]. Disponible en: <https://ojs.uv.es/index.php/CEFD/article/view/2380/2235>
- Beguín, K. (1999). *Les princes de Condé. Rebelles, courtisans et mécènes dans la France du Grand Siècle*. Paris, Champ Vallon.
- Behr, A. (2010). Les diplomates de la Cour d'Espagne auprès des XIII cantons et des Grisons au XVIIe siècle. *Études de Lettres*. 3, pp. 163-180.
- Bénil, A. (1998). L'engagement espagnol de Malraux vécu et relaté par son «commissaire politique». *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie V, 11, pp. 239-278.
- Benítez Sánchez-Blanco, R. (2018). Gómez Suárez de Figueroa y Córdoba [en línea]. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia de la Historia. [Consulta: noviembre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/8419/gomez-suarez-de-figueroa-y-cordoba>
- Bercé, Y.-M. (1996). *The Birth of Absolutism. A History of France 1598-1661*. Manchester, Manchester University Press.
- Bérenger, J. (1987). *Turenne*. Paris, Fayard.
- Bernier, P. (1986). L'efficace et le symbolique. *Icare. Revue de l'aviation française. La guerre d'Espagne 1936-1939*.
- Blanco Núñez, J. M. (2001). *La Armada en la primera mitad del siglo XVIII*. Madrid, IZAR.
- . (2004). *La Armada en la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid, IZAR.
- . (2018). José Caudron de Cantin [en línea]. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia de la Historia. [Consulta: diciembre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/65706/adrian-jose-caudron-de-cantin>
- Bonney, R. (1992). *The European Dynastic States 1494-1660*. Oxford, Oxford University Press.
- Boutler, J. D. (2013). Hommage a la comtesse du Luart. *Bulletin de l'Union de la Noblesse Russe*. 124, pp. 25-28.
- Bragado Echevarría, J. (2017). *Los regimientos suizos al servicio de España en el siglo XVIII. Diplomacia, guerra y sociedad militar (1700-1755)* [tesis doctoral]. Granada, Universidad de Granada.

- Buces Cabello, J. (2014). *Leioa 1936-1945* [en línea]. Leioa, Sociedad de Ciencias Aranzadi. [Consulta: noviembre 2021]. Disponible en: <http://www.aranzadi.eus/fileadmin/docs/leioa-I.pdf>
- Bullón de Mendoza, A. (1992). *La primera guerra carlista*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.
- Calleja Leal, G. y Calleja Leal, G. (2016). *Gálvez y España en la guerra de la Independencia de EE. UU.* Valencia, Albatros.
- Cambolas, A. de. (2012). El servicio al conde de Borgoña como objeto transnacional en la monarquía de Felipe IV: Antoine Brun vs. Pierre Roose. En: Esteban Estríngana, A. (ed.). *Servir al rey en la monarquía de los Austrias: medios, fines y logros del servicio al soberano en los siglos XVI y XVII*. Madrid, Sílex. Pp. 489-518.
- Cantera Montenegro, J. (2019). Ingenieros franceses en el Ejército español. En: Cantera Montenegro, J. (coord.). *Presencia de ingenieros militares extranjeros en la milicia española. Revista Internacional de Historia Militar*. 97, Cuadernos de Historia Militar. 8, pp. 171-208.
- Castells, A. (1974). *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*. Barcelona, Ariel.
- Chartrand, R. (1991). *The French Army in the American War of Independence*. Oxford, Osprey.
- . (1997). *Louis XV's Army (5). Colonial and Naval Troops*. Oxford, Osprey.
- . (2000). *Émigré and Foreign Troops in British Service (2) 1803-15*. Oxford, Osprey.
- Colección de documentos inéditos para la Historia de España* (CODOIN). (1849). Madrid. T. XIV y t. XCVI.
- Corominas, L. (2006). El Hispano-Nieuport 52 en la guerra civil española. *Aeroplano*. 24, pp. 38-55.
- Corpus documental de Carlos V*. (1973-1981). Fernández Álvarez, M. (ed.). Salamanca, Universidad de Salamanca. 5 vols.
- Corral, P. (2007). *Desertores*. Barcelona, De Bolsillo.
- Crónica de D. Alfonso el Onceno. (1953). En: Rosell, C. (ed.). *Crónicas de los reyes de Castilla*. Madrid. T. I.
- Crónica de Saint-Maixent*. (1897). Paris, s.n.

- Crónica de san Juan de la Peña. Versión aragonesa.* (1986). Orcástegui, C. (ed. crítica). Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- De Mesa Gallego, E. de. (2020). El ejército de la monarquía hispánica y la guerra de Monferrato (1614-1617). En: García García, B. J. y Maffi, D. (eds.). *El Piamonte en guerra (1613-1659). La frontera olvidada.* Madrid, Doce Calles - Fundación Carlos de Amberes. Pp. 127-156.
- De Mesa Gutiérrez, J. L. de. (1998). *Los otros internacionales.* Madrid, Barbarroja.
- . (2021). Británicos en la Reconquista y en las guerras de la península ibérica. Siglos XII a XV. En: Tauler Cid, B. (coord.). *Presencia británica en la milicia española. Revista Internacional de Historia Militar.* 99 - *Cuaderno de Historia Militar.* 10, pp. 28-51.
- Delsalle, P. (2010). *L'invasion de la Franche-Comté par Henri IV.* Besançon, Editions Cêtre.
- Descimon, R. y Ruiz Ibáñez, J. J. (2013). *Los franceses de Felipe II. El exilio católico después de 1594.* Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- Destéfani, L. H. (diciembre 1963). La destacada carrera naval del jefe de escuadra don Santiago Liniers. *Revista General de Marina.* T. CLXV, pp. 657-673.
- Diego, E. de y Sánchez-Arcilla, J. (dirs.). (2011). *Diccionario de la guerra de la Independencia.* San Sebastián de los Reyes (Madrid), Actas. 2 vols.
- Din, G. C. (1978). La defensa de la Luisiana española en sus primeros años. *Revista de Historia Militar.* 45, pp. 151-172.
- Dréysson, H. (2005). *L'impôt du sang. Le métier des armes sous Louis XIV.* Paris, Tallandier.
- Dubost, J.-F. (2009). *Marie de Médicis. La reine dévoilée.* Paris, Payot.
- Dupré, H. (1942). *La «Légion Tricolore» en Espagne (1936-1939).* Paris, Ligue Française.
- El vigía. Hace 80 años. Estupor. (2019). *Revista Aeronáutica y Astronáutica.* 883.
- Elliott, J. H. (1990). *El conde-duque de Olivares. El político en una época de decadencia.* Madrid, Crítica.
- Estado Mayor Central del Ejército. (1949-1959). *Campañas en los Pirineos a finales del siglo XVIII.* Madrid, Gráficas

- Nebrija. T. I: *Antecedentes*; t. II: *Campaña del Rosellón* y t. III: *Campaña de Cataluña, 1794-1795*.
- Etchebéhère, M. (1987). *Mi guerra de España*. Barcelona, Plaza & Janés.
- Febvre, L. (1912). *Philippe II et la Franche-Comté. Étude d'histoire politique, religieuse et sociale*. Paris, Perrin.
- Fernández Albaladejo, P. (1992). De llave de Italia a corazón de la monarquía: Milán y la monarquía católica en el reinado de Felipe III. En: Fernández Albaladejo, P. *Fragmentos de monarquía. Trabajos de historia política*. Madrid, Alianza. Pp. 185-237.
- . (2009). *La crisis de la Monarquía*. Madrid, Crítica.
- Fernández Álvarez, M. (1955). *Don Gonzalo de Córdoba y la guerra de sucesión de Mantua y del Monferrato, 1627-1629*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Historia Moderna.
- Fernández de Córdoba, F. (1837). *Memoria justificativa que dirige el general a sus conciudadanos en vindicación*. París, Imprenta de Julio Didot Mayor.
- . (1856). *Mis memorias íntimas*. Madrid, Impresores de la Real Casa.
- Fernández Duro, C. (1902). *Armada española (desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón)*. Madrid, Museo Naval. T. VIII.
- Fonck, B. (2014). *Le maréchal de Luxembourg et le commandement des armées sous Louis XIV*. Seyssel (France), Champ Vallon.
- Frade, H. del. (2008). El derribo de Abel Guidez en septiembre de 1937 [en línea]. *Bedoniana. Anuario de Naves y San Antolín*, 10, pp. 119-127. [Consulta: noviembre 2021]. Disponible en: https://malraux.org/wp-content/uploads/2010/02/images_documents_delfrade.pdf
- Fredegario. (2001). *Chronique des temps mérovingiens*. Devillers, O. y Meyers, J. (trads.). Turnhout (Belgique), Brepols.
- Fulaine, J.-C. (1997). *Le duc Charles IV de Lorraine et son armée 1624-1675*. Metz (France), Serpenoise.
- Fuster Ruiz, F. (2018). *El servicio de sanidad de las Brigadas Internacionales*. Albacete, Instituto de Estudios Albaceten-ses, Universidad de Castilla-La Mancha.

- Gal, S. (2007). *Lesdiguières. Prince des Alpes et connétable de France*. Grenoble (Francia), Presses Universitaires de Grenoble.
- Gallego-Caminero, G., Nelson, S. y Galbany-Estragués, P. (2015). Enfermeras internacionales en la guerra civil española 1936-1939. En: Congreso Nacional de Historia de Enfermería (14.º 2015. Cantabria). *Un siglo cuidando a la sociedad: centenario del reconocimiento oficial de la Enfermería en España*. Fernández Martínez, M. L.; García Martínez, A. y García Martínez, M. (coords.). Santander, Colegio de Enfermería de Cantabria. Pp. 347-352.
- Gamboa, C. de. (2004). *Galerna: recuerdos de mi niñez en tiempos de guerra*. Irún, Diputación Foral de Gipuzkoa, Alberdania S.L.
- Galería militar contemporánea*. (1953). Madrid, Servicio Histórico Militar. T. IV.
- García García, B. (1996). *La pax hispánica. Política exterior del duque de Lerma*. Leuven (Belgique), Leuven University Press.
- García González, V. (2021). Los ingenieros militares en la guerra de Sucesión polaca. *Desperta Ferro. Historia Moderna*, 55 (*Felipe V y la guerra de Sucesión polaca*), pp. 46-51.
- García Martínez, G. (1994). *Los defensores del cerco de Oviedo*. Oviedo, García Martínez.
- García Pérez, A. (1915). *Historial de guerra del Regimiento de Borbón 17.º de Infantería*. Málaga, Imprenta Ibérica.
- García Serrano, R. (1979). *Diccionario para un macuto*. Barcelona, Planeta.
- Giannini, M. (1997). Città e contadi dello Stato di Milano nella politica finanziaria del conte di Fuentes (1600-1610). En: Brambilla, E. y Muto, G. (eds.). *La Lombardia spagnola. Nuovi indirizzi di ricerca*. Milano, Unicopli. Pp. 191-208.
- Giunta, A. (2017). *Les Francos dans la vallée de l'Ébre (XIe-XIIe siècles)*. Toulouse (France), Presses Universitaires du Midi.
- Glesener, T. (2018). La renovación de la tradición: los flamencos y el servicio militar a la Monarquía hispánica a inicios del siglo XVIII. En: Martínez Ruiz, Enrique (coord.). *Presencia de flamencos y valones en la milicia española*. *Revista*

- Internacional de Historia Militar*. 96. *Cuaderno de Historia Militar*. 7, pp. 97-122.
- . (2018). No debemos ser mirados como extranjeros. Las corporaciones militares flamencas y las reformas ilustradas en la España del siglo XVIII. En: Martínez Ruiz, Enrique (coord.). *Presencia de flamencos y valones en la milicia española*. *Revista Internacional de Historia Militar*. 96. *Cuaderno de Historia Militar*. 7, pp. 123-146.
- Gómez de Arce y Moro, J. (1868-1903). *Guerra de la Independencia. Historia militar de España de 1808 á 1814*. Madrid, Depósito de la Guerra. 14 vols.
- Gómez Ruiz, M. y Alonso Juanola, V. (1989-2009). *El ejército de los Borbones*. Madrid, Ministerio de Defensa. T. III: *Tropas de ultramar siglo XVIII*; t. IV: *Reinado de Carlos IV, 1788-1808* y t. V (2): *Reinado de Fernando VII, 1808-1833*.
- González Caizán, C. (2020). La presencia polaca en el Ejército español. Siglo XIX. En: García Hernán, E. (coord.). *Presencia polaca en la milicia española*. *Revista Internacional de Historia Militar*. 98. *Cuaderno de Historia Militar*. 9, pp. 101-146.
- González Cuerva, R. (2010). Italia y la Casa de Austria en los prolegómenos de la guerra de los Treinta Años. En: Martínez Millán, J. y Rivero, M. (coords.). *Centros de poder italiano en la Monarquía hispánica (siglos XV-XVIII)*. Madrid, Polifemo. Vol. 1, pp. 435-465.
- González Flórez, R. (2008). *La otra invasión francesa. Los Cien Mil hijos de San Luis 1823*. Cuenca, Alderabán.
- Goñi, F. (1848). *Tratado de relaciones internacionales de España. Lecciones pronunciadas en el Ateneo de Madrid*. Madrid, Establecimiento tipográfico de Ramón Rodríguez de Rivera.
- Goubert, P. (1992). *Mazzarino*. Milano, Rizzoli.
- Guardia, R. de la (1914). *Datos para un cronicón de la Marina militar de España*. Ferrol (La Coruña), Imprenta del Correo Gallego.
- Güell Junkert, M. (2018). Gonzalo Fernández de Córdoba y Cardona-Anglesola [en línea]. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia de la Historia. [Consulta: octubre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/13273/gonzalo-fernandez-de-cordoba-y-cardona-anglesola>

- Haynin, L. de (seigneur du Cornet). (1868). *Histoire générale des guerres de Savoie, de Bohème, du Palatinat et des Pays-Bas, 1616-1627*. Robaulx de Soumoy, L. P. de. (ed.). Bruxelles, C. Muquardt.
- Helfferich, T. (2007). A Levy in Liège for Mazarin's Army: Practical and Strategic Difficulties in Raising Troops in the Thirty Years War. *Journal of Early Modern History*. 9, pp. 475-500.
- Hernando Sánchez, C. J. Pedro de Toledo Osorio [en línea]. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia de la Historia. [Consulta: octubre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/8740/pedro-de-toledo-osorio>
- Herrera Alonso, E. (2005). *Los mil días del Tercio de Navarra*. Valladolid, AF.
- Historial del Regimiento Infantería Borbón 17 (Resumen 1931)*. (2022). Madrid, Sección de Historiales Instituto de Historia y Cultura Militar.
- Homenaje a los caídos del Aire. (1941). *Revista de Aeronáutica*. 2.
- Houben, B. (2014). Burgundians in the Brussels courts. En: Vermeir, R., Raeymaekers, D. y Hortal Muñoz, J. E.(eds.). *A Constellation of Courts. The Courts and Households of Habsburg Europe, 1555-1665*. Leuven (Belgium), Leuven University Press. Pp. 223-254.
- Hugon, A. (2001). Le duché de Savoie et la Pax Hispanica. Autour du Traité de Lyon. *Cahiers d'Histoire*, 46, pp. 211-242.
- . (2004). *Au service du Roi Catholique. «Honorables ambassadeurs» et «divins espions» face à la France. Représentation diplomatique et service secret dans les relations hispano-françaises de 1598 à 1635*. Madrid, Casa de Velázquez.
- Ibn Al-Atir. (1901). *Annales du Magreb et de l'Espagne*. Fagnan, E. (trad.). Argel, Typographie Adolphe Jourdan.
- Ibn Hayyan. (2001). *Crónica de los emires Alhakam I y Abderrahman II entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-I]*. Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
- Ibn Idari. (1993). *La caída del califato de Córdoba y los reyes de taifas (Al Bayan al-Mugrib)*. Maíllo Salgado, F. (ed.). Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Infantes Martín, J. E. (1938). *Memorias del cabo Pepe. Navarra y García Escámez*. Vitoria, Editorial Social Católica.
- Instrucciones de Carlos V a Felipe II sobre política exterior, Augusta a 18 de enero de 1548. Transcripción recogida en Fernández Álvarez, M. (1975). *Corpus documental*

- de Carlos V. Salamanca, Universidad de Salamanca. T. II. Pp. 569-592.
- Isabel Sánchez, J. L. (2018). Eduardo Lagarde Aramburu [en línea]. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia de la Historia. [Consulta: octubre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/57449/eduardo-lagarde-aramburu>
- Israel, J. I. (1997). Spain and the Europe from the Peace of Münster to the Peace of the Pyrenees 1648-1659. En: Israel, J. I. *Conflicts of Empires. Spain, the Low Countries and the Struggle for World Supremacy 1585-1713*. London, The Hambledon Press.
- Janer, F. (1819). *Desagravio de la medicina española injuriada por el autor del artículo: medicina militar del diccionario de las ciencias médicas, que se publica actualmente en París*. Cervera (Lérida), Imprenta de la Universidad por José Casanovas.
- Jauffret, J. C. (1980). Adolfo Thiers, España y la Legión Extranjera (1835-1837). *Revista de Historia Militar*. 24 (49), pp. 81-104.
- Jiménez de Rada, R. (1989). *Historia de los hechos de España*. Madrid, Alianza.
- Jounz, R. (1932). *Histoire de la Marine Francaise*. Paris, Payot.
- Jover Alujas, J. (septiembre-octubre 1982). El Dewoitine 371 y el 372. *Alas Gloriosas*. 23.
- Keene, J. (2002). *Luchando por Franco*. Barcelona, Salvat.
- Knecht, R. J. (2000). *The French Civil Wars, 1562-1598*. London, Longman.
- Koltsov, M. (1978). *Diario de la guerra española*. Madrid, Akal.
- Kossmann, E. H. (1954). *La Fronde*. Leiden, Universitaires Pers.
- La Parra, E. (2007). *Los Cien Mil Hijos de San Luis. El ocaso del primer impulso liberal en España*. Madrid, Síntesis.
- Laureau, P. (1986a). Le désastre de Málaga. Les derniers Potez de Malraux. Février 1937. *Icare. Revue de l'aviation française. La guerre d'Espagne 1936-1939*.
- . (1986b). Les mercenaires et les volontaires. *Icare. Revue de l'aviation française. La guerre d'Espagne 1936-1939*.
- . (1986c). Les pilotes mercenaires pendant la guerre civile: Problèmes, légendes et réalités. *Mélanges de la Casa de Velázquez*. 22, pp. 455-481.

- Lévi-Provençal, É. y García Gómez, E. (1950). *Una crónica anónima de Abd al Rahman III al-Nasir*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel Asín.
- Lonchay, H. y otros (eds.). (1930 y 1933). *Correspondance de la cour d'Espagne sur les affaires des Pays-Bas au XVII^e siècle*. Bruselas, Académie Royale de Belgique–Commission Royale d'Histoire. T. III: *Précis de la correspondance de Philippe IV (1633-47)*, 1930; t. IV: *Précis de la correspondance de Philippe IV (1647-65)*, 1933.
- López de Ayala, P. (1931). *Crónica del rey don Pedro y del rey don Enrique*. Madrid, Iberoamericana de Publicaciones.
- Louis, G. (1998). *La guerre de Dix Ans 1634-1644*. Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté.
- Lynch, J. (1992). *The Hispanic World in Crisis and Change 1598-1700*. Oxford, Basil Blackwell.
- Maffi, D. (2014). *En defensa del Imperio. Los ejércitos de Felipe IV y la guerra por la hegemonía europea (1635-1659)*. Madrid, Actas.
- . (2020). *Los últimos tercios. El ejército de Carlos II*. Madrid, Desperta Ferro.
- Manrique García, J. M. (2020). La República española y la guerra biológica. *Ares*. 77.
- Manrique García, J.M. y Molina, L. (2006). *Las armas de la Guerra Civil española*, Madrid, La Esfera de los Libros.
- Martin, P. (2002). *Una guerre de Trente Ans en Lorraine 1631-1661*. Metz, Serpenoise.
- Martín-Lanuz Martínez, A. (2012). *Diccionario bibliográfico del generalato español. Reinados Carlos IV y Fernando VII (1788-1833)*. Legardeta (Navarra), Foro para la historia militar de España.
- Martínez Leal, J. (1996-2022). Los barcos del exilio [en línea]. En: *El exilio republicano en el norte de Africa*. San Vicente del Raspeig (Alicante), Universidad de Alicante. [Consulta: diciembre 2021]. Disponible en: <https://archivodemocracia.ua.es/es/exilio-republicano-africa/3-los-barcos-del-exilio.html>
- Martínez Parrilla, J. (1987). *Las fuerzas armadas francesas ante la guerra civil española 1936-1939*. Madrid, Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército.
- Maslov, M. (2013). *Polikarpov I-15, I-16 and I-153 Aces*. London, Osprey Publishing.

- Menéndez Pidal, R. (1929). *La España del Cid*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Moral Roncal, A. M. (2013). An Analysis of Foreign Diplomatic Aid to the Catholic Clergy during the Spanish Civil War (1936-1939). *Religions*. 4, pp. 96-115.
- Morán Ortí, M. Mamerto Landaburu y Uribe Salazar [en línea]. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia de la Historia. [Consulta: octubre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/15616/mamerto-landaburu-y-uribe-salazar>
- Moreau, H. (2019). *Église, gens d'Église et identité comtoise. La Franche-Comté au XVII siècle*. Paris, Les éditions du Cerf.
- Nothomb, P. (1999). *Malraux en Espagne*. Paris, Phébus.
- Osborne, T. (2000). «Chimères, monopoles and stratagemes». French Exiles in the Spanish Netherlands during the Thirty Years War. *The Seventeenth Century*. 15 (2). London, Taylor & Francis. Pp. 149-174.
- Pacheco Fernández, A. y Suárez de Vega, F. J. (2019). *Wils y el Batallón de Zuavos Carlistas. Guerra de Cataluña, 1869-1873*. Valladolid, Galland Books.
- Pallarés Machuca, F. J. (2016). *La llegada a España de la moderna cirugía y su reunión con la medicina durante el siglo XVIII, vista a través de los cirujanos mayores de la Armada y de otros cirujanos que pudieron o debieron serlo*. Cádiz, Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz.
- Pando Fernández de Pinedo, M. (1834). *Apuntes histórico-críticos para escribir la historia de la revolución de España desde el año 1820 hasta 1823*. Londres, Ricardo Taylor.
- Parker, G. (1985). *El ejército de Flandes y el camino español, 1567-1659*. Madrid, Alianza.
- . (2016). *La guerra de los Treinta Años*. Madrid, Antonio Machado Libros.
- Pavía Pavía, F. de P. (1873). *Galería biográfica de los generales de Marina*. Madrid, Imprenta J. López.
- Pérez Bombín, A. (1975). *La cuestión de Monferrato 1613-1618*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- Pérez de Guzmán y Gallo, J. (2007). Informe a SM el rey don Alfonso XIII acerca del capitán español don Antonio Costa, de la expedición auxiliar del marqués de la Romana al norte, y su sepulcro en Fredericia (Dinamarca) [en línea]. Reprod.

- de: (1909). *Boletín de la Real Academia de la Historia*. 55, pp. 35-101. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [Consulta: 2021]. Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcjt045>
- Piazzoni, S. (2020). *Las Flechas Negras en la guerra de España (1937-1939)*. Tarragona, Fides.
- Pirala, A. (1889). *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista. Madrid 1868-71*. Madrid, Felipe González Rojas.
- Pita Moreda, M. T. (1988). Los envíos de tropas a América en el siglo XVIII. En: Congreso de Historia Militar (2.º 1988. Zaragoza). *Temas de historia militar*. Madrid, Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército. Vol. 2. Pp. 423-434.
- Porras y Rodríguez de León, G. (2004). *La expedición Rodil y las legiones extranjeras en la 1.ª guerra carlista*. Madrid, Ministerio de Defensa.
- Priego López, J. y Priego Fernández del Campo, J. (1972-2007). *La guerra de la Independencia*. Madrid, San Martín. 9 vols.
- Ranum, O. (1993). *The Fronde. A French Revolution 1648-1652*. New York, London, W. W. Norton & Co.
- Redlich, F. (1964-1965). *The German Military Enterpriser and His Work Force. A Study in European Economic and Social History*. Wiesbaden (Germany), Franz Steiner. Vol. 2.
- Reparaz, C. de. (1993). *I alone. Bernardo de Gálvez and the taking of Pensacola in 1781*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica.
- Rey Jolí, C. (s.f.). *Colección de documentos de Regimientos (Orgánica). Sección de Historiales*. Madrid, Instituto de Historia y Cultura Militar. Docs. Regimiento Brabante, Bruselas y Flandes.
- Rhodes, R. (2016). *Hell and Good Company: The Spanish Civil War and the World it made*. New York, Simon and Schuster.
- Ribes Iborra, V. (1997). Nuevos datos biográficos sobre Juan de Miralles. *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*. 16, pp. 363-374.
- Roberts, M. (1982). La Svezia e il Baltico, 1611-1654. En: Cooper, J. P. (ed.). *Storia del Mondo Moderno. 4. La decadenza della Spagna e la guerra dei Trent'anni 1610-1648/1659*. Milano, Garzanti.

- Roldán González, E. (1993). La participación extranjera en las guerras carlistas. *Revista de Historia Militar*. 73, pp. 155-182.
- Sabatier de Lachadenède, R. (2001). *La marina francesa y la guerra civil de España (1936-1939)*. Madrid, Instituto de Historia y Cultura Naval.
- Sagardía Ramos, A. (1940). *Del alto Ebro a las fuentes del Llobregat*. Madrid, Editora Nacional.
- Sáenz Ridruejo, F. (2018). René Petit de Ory. [en línea]. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia de la Historia. [Consulta: octubre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/21321/rene-petit-dory>
- Salas Larrazábal, J. (1974). Relación de pilotos de la 10.^a promoción. *Revista Aeronáutica y Astronáutica*. 402.
- . (1989). La aportación de material aéreo por parte de los principales países extranjeros. (I) Generalidades y ayuda a la República. *Aeroplano*. 7, pp. 87-108.
- Salazar, L. M. de. (1814). *Juicio crítico de la Marina Militar de España*. Madrid, la imprenta de Miguel de Burgos.
- Salvamento del navío de guerra de S. M. C. nombrado *San Leandro*, de 74 C., por el brigadier e ingeniero director de la Real Armada don Honorato Bouyon y su hijo don Félix, alférez de navío e ingeniero extraordinario, del naufragio inevitable de que fue amenazado en su navegación desde el puerto de La Havana [sic] de Cuba al de Cádiz donde conducía un tesoro de ocho millones de pesos fuertes, destinados a socorrer la Península. (febrero 1948). *Revista General de Marina*. T. CXXXIV, pp. 209-212.
- Sánchez Carrión, J. M. (2013). *De constructores a ingenieros de Marina, salto tecnológico y profesional impulsado por Francisco Gautier*. Madrid, Fondo Editorial de Ingeniería Naval.
- Sánchez Martín, J. L. (2018). Luis de Velasco y Velasco. [en línea]. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia de la Historia. [Consulta: noviembre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/16231/luis-de-velasco-y-velasco>
- Sandberg, B. (2010). *Warrior Pursuits. Noble Culture and Civil Conflict in Early Modern France*. Baltimore (U.S.A.), The Johns Hopkins University Press.
- Sanz Cañanes, P. (2018). Felipe Folch de Cardona y Borja. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia

- de la Historia. [Consulta: noviembre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/14880/felipe-folch-de-cardona-y-borja>
- Sañudo Bayón, J. J. (1993). Las últimas campañas de las Reales Guardias de infantería valona. *Revista Dragón*. 2, pp. 12-18.
- . (2012). *Base de datos sobre las unidades militares en la guerra de la Independencia española*. Madrid, Ministerio de Defensa, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural. 2.ª ed.
- Schulten, K. (2009). *L'indépendance des Provinces Unies (1559-1659). Cent ans de sièges et de guerres*. Paris, Economica.
- Semprún Bullón, J. (1998). *Capitanes y virreyes. El esfuerzo bélico realista en la contienda de emancipación americana*. Madrid, Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica.
- Sénac, P. (2021). *Al-Andalus (siglos VIII-XI)*. Granada, Universidad de Granada.
- Séré, D. (2007). *La paix des Pyrénées. Vingt-quatre ans de négociations entre la France et l'Espagne (1635-1659)*. Paris, Honoré Champion.
- Serrano Rubiera, J. (2021). Combatientes británicos en la guerra civil española (1936-1939). En: Tauler Cid, B. (coord.). *Presencia británica en la milicia española. Revista Internacional de Historia Militar*. 99 - Cuaderno de Historia Militar. 10, pp. 205-270.
- Shubert, A. (2018). *Espartero, el Pacificador*. Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- Signorotto, G. (2008). Milán: política exterior. En: Martínez Millán, J. y Visceglia, M. A. (dirs.). *La monarquía de Felipe III*. Madrid, Fundación Mapfre. Vol. 4. *Los Reinos*. pp. 1032-1075.
- Sill, E. (2019). *Du combattant volontaire international au soldat-militant transnational: le volontariat étranger antifasciste durant la guerre d'Espagne (1936-1938)*. Paris, Université Paris, Histoire, sciences et lettres.
- Smith, J. M. (1996). *The Culture of Merit. Nobility, Royal Service and the Making of Absolute Monarchy in France, 1600-1789*. Ann Arbor, University of Michigan Press.
- Sorando Muzás, L. (2018). *El Ejército español de José Napoleón (1808-1813)*. Madrid, Desperta Ferro.

- Sotto, S. M. de, Conde de Clonard. (1824). *Memorias para la historia de las tropas de la Casa Real de España*. Madrid, Imprenta Real.
- . (1859). *Historia orgánica de las Armas de Infantería y Caballería*. Madrid, B. González Castillo. 5 vols.
- Stampa Piñeiro, L. (1983). El capitán don Antonio Costa: una muerte romántica en Dinamarca. *Revista de Historia Militar*. 54, pp. 37-50.
- Stradling, R. A. (1981). *Europe and the Decline of Spain. A Study of the Spanish System, 1580-1720*. London, Allen & Unwin.
- Talon, V. (1997). Un episodio de la guerra en el aire. España 1936-1937. *Defensa. Revista Internacional de Ejércitos, Armamento y Tecnología*. Extra n.º 49.
- Terrón Ponce, J. L. (1997). *La toma de Menorca (1781-1782) en los escritos autobiográficos y epistolario del duque de Crillon*. Madrid, Ex-Libris.
- Thornberry, R. S. (1977). *André Malraux et l'Espagne*. Paris, Librairie Droz.
- Truchis de Varennes, A. de. (1932). *Antoine Brun, 1599-1654: Un diplomate franc-comtois au XVIIe siècle*. Besançon (France), Imprimerie Jacques et Demontrond.
- Uniformes militares. El Ejército de Fernando VI*. (1993). Valdés Sánchez, A. (coord.). Madrid, Ministerio de Defensa.
- Valentín de la Cruz (2006). *Berenguela la Grande, Enrique I el Chico (1179-1246)*. Gijón, Trea.
- Valera, M. D. de. (1941). *Memorial de diversas hazañas*. Mata Carriazo, J. de M. (ed.). Madrid, Espasa-Calpe.
- Válgoma y Díaz-Varela, D. y Barón de Finestrat. (1943-1956). *Real Compañía de Guardias Marinas y Colegio Naval. Catálogo de pruebas de caballeros aspirantes*. Madrid, Instituto Histórico de la Marina. 7 vols.
- Vargas Alonso, F. M. (2007). Voluntarios internacionales y asesores extranjeros en Euzkadi (1936-1937) [en línea]. *Historia Contemporánea*. 1 (34), pp. 323-359. [Consulta: diciembre 2021]. Disponible en: <https://ojs.ehu.eus/index.php/HCA/article/viewFile/4157/3707>
- Velarde Silió, J. (2008). *Aviones españoles del siglo XX*. Madrid, Fundación Infante de Orleans.
- Véniel, V. (1986). L'aviation française et la guerre d'Espagne. *Icare. Revue de l'aviation française, La guerre d'Espagne 1936-1939*.

- Vilar Ramírez, J. B. (1983). La última gran emigración política española. Relación nominal de los militantes republicanos evacuados de Alicante por el buque inglés *Stanbrook* con destino a Orán en 28 de marzo de 1939. *Anales de Historia Contemporánea*. 2, pp. 273-330.
- Whaley, J. (2013). *Germany and the Holy Roman Empire*. Oxford (United Kingdom), Oxford University Press. Vol. 1: *Maximilian I to the Peace of Westphalia 1493-1648*.
- Williams, P. (2018). Juan Hurtado de Mendoza. En: *Diccionario Biográfico Electrónico*. Madrid, Real Academia de la Historia. [Consulta: octubre 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/20826/juan-hurtado-de-mendoza>
- Wilson, P. (2009). *Europe's Tragedy. A History of the Thirty Years War*. London, Allen Lane.
- . (2018). *La guerra de los Treinta Años. Una tragedia europea 1618-1630*. Madrid, Desperta Ferro. 2 vols.
- Windler, C. (2010). De la neutralité à la relation tributaire: la Franche-Comté, le duché de Bourgogne et le royaume de France aux XVI^e et XVII^e siècles. En: Chanet, Jean-François y Windler, Christian (eds.). *Les ressources des faibles. Neutralités, sauvegardes, accommodements en temps de guerre (XVI^e-XVIII^e siècle)*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes. Pp. 163-185.
- Zurita, J. de. (1978-2004). *Anales de la Corona de Aragón*. Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- . (1984). *Gestas de los Reyes de Aragón*. Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».

A

- Abd al-Rahman II, emir, 26
- absolutismo, 168-169, 201, 204-205
- Adriático, mar, 63
- aeródromo, 218, 227, 237-239, 247-248, *véase también* aviación, aviones
- Aguirre, José Antonio, lendakari, 251-252
- Aimeric II de Narbona, 34, 36
- Albacete, 235, 250, 255-261
- Alberoni, cardenal, 160
- Alberto de Austria, archiduque, 12, 58-65, 67-68, 71-74
- Alcalá-Galiano, Dionisio, 130-131
- Alcázar de Toledo, 213, 216-217, 231, *véase también* Toledo
- Alejandro II, papa, 28
- Alemania, alemanes, 72-73, 76-77, 82-83, 86, 100, 102, 108, 112-113, 121, 159, 171, 175-176, 195-196, 229, 253-255, 257, 261
- alférez, 213, 220, 223, 225-226, 229
 - alférez de fragata, 124, 126, 130, 151-152, 154
 - alférez de navío, 122, 126, 130, 134, 137, 152, 154
 - alférez provisional, 211-212, 217-218, 224

- Alfonso I *el Batallador*, rey de Aragón y Navarra (1104-1134), 19, 30, 34-35
- Alfonso II *el Casto*, rey de Asturias (783; 791-842), 41
- Alfonso II, conde de Provenza, 35
- Alfonso V, rey de Aragón (1416-1458), infante don Alfonso, 48
- Alfonso VI, rey de Castilla (1072-1109), 19, 29-30, 42
- Alfonso VII *el Emperador*, rey de Castilla y León (1126-1157), 19, 42
- Alfonso VIII, rey de Castilla (1158-1214), 41, 43
- Alfonso IX, rey de León (1188-1230), 44
- Alfonso XI, rey de Castilla y León (1312-1350), 44
- Alfonso XIII, rey de España (1902-1931), 140
- Algeciras (Cádiz), 142, 152, 157, *véase también* sitio de Algeciras (1343)
- Al-Hakam I, emir, 25-26
- Alhucemas, desembarco de (1925), 143, 231
- Alicante, 221, 233-235, 255, 257, 271-278, 283, 287, 289
- Almansa (Albacete), 141, 264
- Almería, 239, 257, 278, 286
- Almería, conquista de (1147), 42
- almohades, 42
- Alsacia, alsaciano, 11, 13, 53, 75-80, 166, 175, 199, 243, 250-251, 269
- Al-Samh, valí, 21-22
- Amalfi, duque de, 104
- Ambasa ben Suhaym al-Kabi, valí, 22
- Amberes, 108, 175, 231
- América, americano, 127, 144, 155, 183, 193, 200
- Ampurias, 24
- Ampurias, conde de, 38
- Amyell, Pierre de, arzobispo de Narbona, 35
- Andalucía, andaluz, 33, 136, 153, 198, 200, 241
- Angulema, duque de, 170
- apostadero, 132-133
- Apostadero de la Mar del Sur, 151
- Apostadero del Río de la Plata, 131, 137
- Aquitania, aquitanos, 21-22, 24-25, 27-29, 32, 182, 201
- Aragón, aragoneses, 12, 18-20, 28-42, 44-45, 47-48, 50, 179, 185, 198, 213, 227, 235, 242, 256, 261-262, 264, 266
- Argel, 150, 245, 276, 281, 285
- Argel, desembarco de (1775), 129, 155
- Argelia, argelino, 15, 127, 164, 171-172, 215, 243, 252-254, 269-270, 274, *véase también* batallón, legión

- Arista, Íñigo, conde de Bigorra, 26-27
 Armada, véase Real Armada
 Armagnac, conde de, 36, 39, 45-46
 Armand, Andrés Thilly, 251
Armée de l'Air, 218, 236, 239-240, 242-243, 259
 Arnaldo, arzobispo de Narbona, 43
 arqueros, 40
 Arras, véase sitio de Arras (1654)
 Arriaga, frey Julián de, 127, 147, 149
 arsenal, 15, 145, 148-151, 154, 156, 158
 arsenal de Cartagena, 152
 arsenal de La Habana, 153
 arsenal de Mahón, 152
 arsenal de Tolón, 147
 artillería, artilleros, 15, 40, 49, 53, 56, 66, 78, 131, 134, 140, 146, 152, 155-156, 168, 172, 180, 211, 225, 229, 248, 259, 263-265, 267, 293, véase también caballería, infantería, regimiento
 Artois, 182
 Artois, Robert de, 50
 asedio, véase sitio
 Asti (Piamonte), 58, véase también paz
 astilleros, 145-146, 149, 153
 astillero de Guarnizo, 145, 148
 astillero de Pasajes, 145
 astillero de Santoña, 146
 Asturias, asturiano, 17, 20, 41, 156, 219, 228, 240, 251, 287
 Aubarede Kierulf, José, 143
 Aubarede y Leal, Ramón de, 143
 Aubarede y Pérez de Oteiro, Guillermo de, 142-143
 Aubarede y Pérez de Viacoba, Melchor de, 142
 Aubarede y Pérez, Antonio de, 142
 Aubarede y Pérez, Nicolás de, 142
 Aubert de Lislet, Adam, 98
 Auchmuty, Samuel, 136
 Augier, vizconde de Miramont, 30, 34
 Aumale, duque de, 97-98
 Austrán, Cipriano de, 144-146
 aviación, aviones, 208, 212, 217-218, 225, 227, 236-246, 248, 251, 258-259, 265-267, 271, 276-280, 282-289, 294, véase también aeródromo
 Aviación Nacional, 284, 287
 Aviación Republicana, 265, 277, 285-286

- aviones de bombardeo, 237, 239
- aviones Dewoitine, 236, 242
- aviones Fiat CR-32, 238-239
- aviones Heinkel He-51, 239
- aviones Potez, 218, 236-243, 245-246, 248, 267-268, 289, 295
- hidroaviones, 266, 276, 279-280, 284-285
- Aytona, marqués de, 77, 93-94
- Aznar Galíndez I, conde de Aragón (809-820), 25-26

B

- Bailleul, Reginald de, 30, 33
- Balançon, barón de, véase Rye, Jean de
- Bandera Católica irlandesa, 216
- Bandera Jeanne d'Arc de la Legión, 226-229
- Bar, ducado de, 101
- Barbançon, príncipe de, 85-86, 88-90
- Bárbara de Braganza, reina consorte, 162
- Barbastro (Huesca), 28-29, 37, 39, 266, véase también batalla
- Barcelona, 19, 23-25, 27, 40-42, 50, 152, 198, 201, 203, 225, 227, 232-233, 235, 237, 241-244, 253, 255, 261, 269, 275, 278-282, 284-288, véase también sitio de Barcelona (1714)
- Barcelona, Ermesinda de, condesa, 40
- Barozzi, Pietro Lorenzi, 89-90
- Barton, Carlos, 125
- batalla, véase también guerra
 - batalla de Alarcos (1195), 43
 - batalla de Alcoraz (1096), 30
 - batalla de Aljubarrota (1385), 48
 - batalla de Alzey (1620), 73
 - batalla de Arlabán (1836), 172
 - batalla de Bailén (1808), 196, 198
 - batalla de Barbastro (1837), 172-173
 - batalla de Brión (1800), 156
 - batalla de Brunete (1937), 251, 256, 262, 265
 - batalla de cabo Espartel (1782), 151, 155
 - batalla de Cambrai (1657), 113-114
 - batalla de Chiclana (1811), 198
 - batalla de Cutanda (1120), 32
 - batalla de Fleurus (1622), 74
 - batalla de Fraga (1134), 34-35, 41
 - batalla de Guadalajara (1937), 253, 263

- batalla de Guadalete (711), 21
- batalla de La Albuera (1811), 198, 201
- batalla de la bahía de Matanzas (1628), 88-89
- batalla de La Marfée (1641), 104
- batalla de la Montaña Blanca (1620), 73-74
- batalla de las Dunas (1658), 116
- batalla de Las Navas de Tolosa (1212), 12, 21, 43-44
- batalla de Montiel (1369), 47-48
- batalla de Nájera (1367), 47
- batalla de Nieuport (1600), 98
- batalla de Poitiers (732), 22
- batalla de Rethel (1650), 110
- batalla de Sagrajas o Zalaca (1086), 29, 41-42
- batalla de Saint Ghislain (1657), 113, 116
- batalla de San Vicente (1797), 156
- batalla de Sepúlveda (1808), 200
- batalla de Tolón (1744), 150
- batalla de Trafalgar (1805), 153, 157
- batalla de Valenciennes (1656), 113-114, 116
- batalla de Valtierra (1110), 30
- batalla de Vitoria (1813), 172, 201
- batalla del Ebro (1938), 220, 224, 256
- batalla del Jarama (1937), 229, 250-251, 254, 257
- batallón, *véase también* compañía, ejército, regimiento, tercio
 - Batallón André Marty, 250
 - Batallón Argelino, 15, 164, 172
 - Batallón comunista Karl Liebknecht, 250
 - Batallón Comunne de Paris, 254
 - Batallón de Cazadores Extranjeros, 198-199
 - Batallón de infantería ligera Vallespir, 190
 - Batallón de la Princesa o de la Frontera, 193
 - Batallón de la Reina, 169, 193-194
 - Batallón de la UGT Jean Jaurés, 250
 - Batallón de los Pirineos, 188, 190
 - Batallón de San Lorenzo, 190
 - Batallón de Sicilia, 229
 - Batallón de Voluntarios de Oviedo, 212
 - Batallón de Voluntarios Extranjeros de Extremadura, 169
 - Batallón Dumont, 253
 - Batallón Expedicionario de Infantería de Marina, 143
 - Batallón Fijo de Luisiana, 185
 - Batallón La Marseillaise, 253
 - Batallón Lincoln, 253

- Batallón Rusia, 249
- Batallón Zuavos Carlista, 173
- batería
 - Batería antiaérea Anna Pauker, 248, 257, 264
 - Batería Franco-Belga, 264-265
 - Batería John Brown, 264
 - Batería Pasionaria, 264-265
 - Batería Thälmann, 265
 - baterías artilleras, 263-265
- Baum, León, 248
- Bauyffremont, Claude de, barón de Scey, 73
- Bayona, 22, 31, 123, 181, 200, 219, 255, 259, *véase también*
sitio de Bayona (1130-1131)
- Bearn, 29, 31, 35, 41, 124
- Bearn, Bernard de, duque de Medinaceli, 48
- Bearn, Gastón de, conde de Foix, 40, 44, 50
- Bearn, Gastón de, IV vizconde de Bearn, 30-31, 33-34
- Bélgica, belgas, 171, 230, 238, 241, 250, 254, 281, 289
- Beaujeu, Imbert de, condestable, 50
- Benicassim, 260-261
- Berbería, berberiscos, 127, 150
- bergantín, 130-131, 134, 138, 152-153
- Bernard I, conde de Comminges, 30
- Bernelle, coronel, 171
- Berton des Balbe de Quiers, Louis, duque de Crillon, 180
- Bertrand, Geoffrey, 34
- Besançon, 54, 69-70, 77, 89, 181
- Bianchelli, Luis, 194, 197
- Bizerta (Túnez), 271, 274, 280
- Blanca de Borbón, reina consorte de Castilla, 46
- Blanco Núñez, José María, 119-162, 168, 299
- Blanquefort, Amauin de, 33
- Blum, León, 207, 209, 236
- boina roja, 214-215, 220, 222, 224-226
- Bonet, Juan Bautista, 151-152
- Bonnefoy y Lísne, Teodato de, 124
- Borbón, Enrique de, 97
- Borbón, Luis II de, duque de Enghien y IV príncipe de Condé,
13, 95-98, 107, 109-116
- Borbón y Parma, Cayetano de (Gaetán de Laverdín), 220
- Borgoña, *véase* Franco Condado de Borgoña
- Bourdette Bourdette, Gabriel, 212, 217-218, 224
- Bouyon Souché, Honorato de, 151-154

- Boyer, Juan Pedro, 145-147
 Breda, 83, 88, *véase también* sitio de Breda (1624-1625)
 Breisach, 78
 brigada
 Brigada Flechas Negras, 263
 Brigadas Internacionales, 15, 208-209, 218, 235, 248, 250-253, 255-261, 264, 268, 270, 287, 289
 Brigadas Mixtas, 270
 brigadier, 124, 127, 133, 135, 143, 149-150, 153, 155, 158, 200
 Brun, Antoine, 87, 107
 Bruneau, Jacques, 81
 Bruselas, 53, 55, 59, 61, 63-66, 68, 70, 75, 79, 82-84, 86-91, 93, 101, 115, *véase también* Regimiento Bruselas
 Buch, capital de, *véase* Grailly, Gaston de, capital de Buch
 buque
 buque *Castillo de Olite*, 271
 buque *SS Lèzardrieux*, 271-272, 274, 279
 Burdeos, 22, 29, 31, 42, 44, 111-112, 219, 226, 266, 269, 276, 278
 Burdet de Culleil, Robert, 30, 34
 Burgues y Dessufret, José, 124

C

- caballería, 13, 15, 45, 47, 59, 62, 69, 73, 77, 86, 103, 112, 116, 129, 139-140, 172, 178, 191, 193-194, 197, 200-201, 216, 220, 226, 228, 232, *véase también* artillería, infantería, regimiento
 caballos, 13, 36-37, 45, 49, 60, 62, 64, 68, 70, 72-74, 78-80, 83, 87, 98, 134, 201-202
 caballos corazas, 97
 cadetes, 151, 179-180, 183-185
 Cádiz, 126-131, 141-142, 145, 151, 153-155, 157-160, 162, 170, 179, 193, 198, 202-203, 267, 276, 283
cagouards, La Cagoule, 219, 227, 255
 Caldaques y Remond, Raimundo, 182, 190
 Camelots du Roi, 212, 225, 257
 Camino español, 55, 66, 71, 101
 Campo de Gibraltar, 152, 157, 180, *véase también* Gibraltar
 Campo Lukács, 258
 cañonero, 275, 282-285, 288-290, *véase también* lanchas cañoneras

- cañones, 129-130, 133-134, 136, 145, 147-150, 152-153, 249, 263, 293, 295
- Capa, Robert (André Friedmann), 262, 265
- capitán de fragata, 14, 122, 124, 127, 130-133, 142-143, 155, 152, 155, 290
- Carcasona, 21-22, 24, 31, 129
- Cardedeu (Barcelona), 268-269
- cardenal infante (Fernando de Austria), 13, 57, 87, 103
- carlistas, 15, 164, 170-173, 220, *véase también* guerra
- Carlomagno, emperador, 12, 20, 23-24, 26-27, 41
- Carlos *el Calvo*, rey de Francia (843-877), 26
- Carlos *el Temerario*, duque de Borgoña, 49
- Carlos Manuel I, duque de Saboya, 57-62, 65-68, 71, 82-83, 86, 88-92, 99
- Carlos V, emperador del Sacro Imperio (1520-1558); Carlos I, rey de España (1516-1556), 53, 58, 121
- Carlos II, rey de España (1665-1700), 121
- Carlos III, duque de Lorena, 101-102
- Carlos III, rey de España (1759-1788), 143, 167, 177
- Carlos IV, duque de Lorena, 102-108
- Carlos IV, rey de España (1788-1808), 143, 156, 181, 186, 193
- Carlos VI, rey de Francia (1380-1422), 48
- Carlos VII, rey de Francia (1422-1461), 49
- Caro, Ventura, 189
- Carrié, Raymond, 213, 229
- Cartagena (Murcia), 123, 127-129, 142, 144, 146, 149-153, 156, 158, 171, 202, 271-272, 274
- Cartagena de Indias, 126-127
- Cartier-Bresson, Henri, 265
- Casa de Austria, Habsburgo, 12-13, 51, 53, 72, 74, 77, 81, 97-98, 119, 121, 160
- Casa de Borbón, 12, 166-167, 187
- Casa de Gonzaga, 81
- Casa-Tilly, marqués de, 128
- Casado, Segismundo, 270
- Casamayor y Pérez-Cardiel, Pablo, 197
- Castelfranco, príncipe de, 189
- Castel Rodrigo, marqués de, 104-105, 116
- Castellanos Barbier, José, 224
- Castilla, 12, 17-21, 26, 29, 31, 36, 41-50, 100, 102, 213
- Cataluña, 14, 18, 25, 40-41, 121 161, 169, 177, 179, 192-194, 197-198, 248-249
- católicos, 95, 97-98, 116, 175-177, 198, 212

- Caudron (Caudrón) de Canteix (Cantín), Adrián José, 123, 126-128
 Caudron (Caudrón) de Canteix (Cantín), Francisco, 123
 Cayseraux, Pedro, 178
 cazadores
 Cazadores Británicos, 202
 Cazadores Extranjeros de Galicia, 199
 Cazadores Extranjeros de Infantería de Zaragoza, 197-198
 Céntulo II de Bigorra, 30, 34
 Cerdeña, 11, 20, 24, 35, 37, 40, 45, 188-189
 Cerdeña, 40, 50, 160, 166, 175, 188, 278
 Cerdeña, toma de (1717), 161, 173
 Ceuta, 154, 221, 276, 280-281
 Ceuta, socorro de (1720), 161
 Chaintron, Jean (*Barthel*), 253
 Chalons, André de, 35
 Châlons, Hugues de, conde, 34-35
 Champaña, Beltrán de, conde, 34
 Choiseul, duque de, 147, 168, 184
 Cien Mil Hijos de San Luis, 14, 206
 cirujano, 159-162, 232, 262
 cirujano mayor, 160-161
 Real Colegio de Cirugía de Cádiz, 160, 162
 Ciudad del Cabo, 133, 136
 Clamagirand Jiménez, Isidore, 213, 216-217
 Claquin, Beltran de, conde de Longavila (Bertrán de Duguesclin),
 37, 46
 Claude-François, barón de Ray, 73
 Colas, Louis de, 99
 Colonia, 108, 133-134
 columna, 71, 134, 197, 228, 239
 Columna del Rosal, 270
 Columna Durruti, 262
 Columna Sagardía, 212-213
 Columna Yagüe, 243
 columnas milicianas, 235, 250
 compañía, véase también batallón, ejército, legión, regimiento, tercio
 compañía de ametralladoras, 229, 250-251, 256
 Compañía *La Motorizada*, 247-248
 Compañías Blancas, Grandes Compañías, 46, 121
 Compañías Francas de la Marina, 184
 Real Compañía de Guardias Marinas, 14, 119, 122
 comtois, 51-52, 55-56, 63, 65, 68, 72, 81, 84, 94

Condé, príncipe de, véase Borbón, Luis II de, duque de Enghien
y IV príncipe de Condé
construcción naval, 145-149, 151-153, 158, 168
coraceros, 73
Cordeyl y Bousquet, Francisco de, 123
Córdoba del Tucumán, 128, 130, 133
Córdova, Luis de, 155
Córdova y Ramos, José de, 156
Cortty y Philipon, Juan, 123
Cosse y Labarte, Augusto de la, 141
Cosse y Labarte, Federico de la, 141
Costa, Antonio, 188, 190-192, 200
Courcier, Jean, 228
Croix-de-Feu, 219, 227-229
cristianos, 19, 22, 26-28, 32-34, 42
crónicas, 19, 21-25, 27, 29, 31, 40-41, 44, 49
Cruz Roja, 232, 234, 255, 267
cruzada, 28-30, 41-42, 44-45
cuartel, 64, 68, 106, 113, 238
 Cuartel General del Ejército del Rosellón, 191
 Cuartel General del Generalísimo, 216, 220, 274
Cuba, Isla de Cuba, 145, 151, 153-154, 183, 185
Cuerpo
 Cuerpo de Cirujanos de la Real Armada, 119, 122, 161
 Cuerpo de Ejército Vasco, 247, 250-251, 254
 Cuerpo de Granaderos de la Guardia Real, 139
 Cuerpo de Oficiales de Guerra de la Real Armada, 150, 162
 cuerpo auxiliar, 100-101

D

D'Andelot, Adrien, señor de Reusmes, 74
D'Anduze, Bermond II, señor de Voute, 44
D'Anglure, Gaspard, 98
D'Anglure de Savigny, Charles Saladin, 98
D'Apcier, Raimon, vizconde de Cauvisson, 49
Dauteville, Ignacio, 150-151
De Mesa Gutiérrez, José Luis, 17-50, 211, 215
Defenestración de Praga (23 de mayo de 1618), 71
defensa del castillo del Morro (1762), 141, 155
Delaprée, Louis Marie Joseph, 267-268
Delasalle, Gaston Ernest, 251, 254, 256
Delevielleuze, Luis de, 266

demi-brigade, 14, 168
 Deschamps, Albert-Louis, 266
 desertiones, desertores, 11, 14-15, 39, 83, 109, 164, 172, 174, 194-199, 202, 217-218, 233, 258, 263, 289
 Depois, Pedro, 123
 Detrie, Máximo, 247-248
 D'Houtlier y Berthier de la Motte, Catalina, 154
 Díaz-Barcenilla y Torre, Lucía Teresa, 145
 Dicey, barón de, 61, 73
 Dinamarca, 142, 188, 200
 diplomacia, diplomático, 55-57, 87, 115, 232-235, 278
 disidentes franceses, 187
 división, 14, 26, 128, 133, 144, 155, 168-169, 171, 186, 251, 254, 256, 261, 268, 276
 División Castellana, 170
 División del Norte, 200
 División Flechas Negras, 263
 División Zayas, 198
 Dogliani, marqués de, véase Rye, Marc-Claude de
 Dole (Franco Condado), 54-55, 58, 77, 79, 87
 Dos de Mayo (1808), 137, 157
 dragones, 123, 134, 143, 178, 183, 185, 226, véase también regimiento
 Dupré, Henri, 255
 Duquesne, marqués de, 143-144
 Durfort, Jean-Henri de, duque de Duras, 110

E

Eijo y Garay, obispo, 234
 ejército, véase también batallón, compañía, legión, Reales
 Ejércitos, regimiento, tercio
 Ejército de Cataluña, 193
 Ejército de Extremadura, 198
 ejército de Flandes, 56, 62-63, 65, 70, 72-75, 78-80, 83-84, 98-99, 101, 105, 111-113, 116
 Ejército de la Izquierda, 201
 Ejército de las Dos Coronas, 169, 186
 Ejército de Navarra, 191
 Ejército de Observación de Aragón, 201
 Ejército de Reserva de Galicia, 199
 Ejército del Aire, 140, 218, 226, 237
 Ejército del Centro, 270

- Ejército del Este, 270
- Ejército del Rosellón, 190-191
- Ejército Nacional, 14, 168, 209, 222, 231-232, 255,
ejército nacional, ejércitos nacionales, 14, 170, 204
- Ejército Popular de la República, 15, 209, 232, 235-247,
250, 262-265
- Elío, Francisco Javier de, 138
- embajada, embajador, 49, 58, 61-62, 66, 69, 71-72, 76, 80, 85,
124, 150, 168, 171, 201, 267, 286
 - Embajada de Francia, 221, 232-235, 267, 271, 278
- emigrados, 12, 163-164, 169, 181-182, 187-193, 197, 200,
202, 224, 262
- enfermeras, 211, 259-262
- Enrique II, rey de Castilla (1369-1379), Enrique de Trastámara,
12, 17-18, 21, 46-48
- Enrique IV, rey de Castilla (1454-1474), 49
- Enrique IV, rey de Francia (1589-1610), 66, 78, 100-102
- Enrique VII Tudor, rey de Inglaterra (1485-1509), 49
- Enríquez de Acevedo, Pedro, conde de Fuentes, 99
- Ensenada, marqués de la, 146-147, 151
- Eon y Hubrecheitz, Juan de, 141
- Epstein, Joséf, 248
- Escocia, escocés, 20, 141, 173
- escuadra, 112, 126-129, 131, 133, 136-137, 141, 144, 150-152,
154-157, 161
 - escuadra Lángara, 141, 155-156
 - escuadra Moreno, 152, 157
 - escuadra Osborne, 144
- escuadrilla
 - Escuadrilla Alas Rojas de Aragón, 242
 - Escuadrilla de los Tigres Volantes, 240-241
 - Escuadrilla España o Escuadrilla Malraux, 15, 208, 235-248
- esguízaros, 61, 69, 78
- España, Arnauld de, 36
- España, Beltrán de, 36
- España y Cabalby, Andrés, 181
- España y Cabalby, Carlos, 170
- Esparra, Guillem de la, 36, 39
- Espinosa, Melchor de, 70
- Espinosa de los Monteros Bermejillo, Eugenio, 221
- Estella (Navarra), 30, 50, 172
- Estendardo, Jofre, 36
- Etchebéhère, Mika, 263

Eudes I de Borgoña, duque, 29
 Eudo, duque, 21-22
 exilio, exiliado, 22, 97-98, 104, 110, 115, 225-226, 270, 274,
véase también refugiados
 Expedición Real, 172
 Extremadura, 14, 42, 169, *véase también* batallón, legión

F

Fages, Guillaume de, 98
 Falange Española, 208, 210, 212, 213, 225
 Felipe *el Bueno*, duque de Borgoña, 49
 Felipe II, rey de España (1556-1598), 58, 69, 101, 121
 Felipe III, rey de España (1598-1621), 59-68, 70-73
 Felipe III, rey de Francia *el Atrevido* (1270-1285), 50
 Felipe IV, rey de España (1621-1665), 13, 58, 73, 75-80, 82-94,
 104-105, 108, 115, 121
 Felipe V, rey de España (1700-1724; 1724-1746), 122, 158,
 162, 166-167, 169, 173, 177-178
 Feria, duque de, gobernador de Milán, 13, 75, 78-79, 91
 Fernández de Córdoba, Gonzalo, 73-75, 82-83, 85-86, 89,
 92
 Fernando de Estiria, archiduque, 63
 Fernando de Parma, príncipe, 147
 Fernando el Católico [Fernando II, rey de Aragón (1479-1516),
 Fernando V, rey de Castilla (1474-1516)], 12, 49-50
 Fernando II, emperador (1615-1637), 73, 82
 Fernando VII, rey de España (1808; 1814-1833), 138, 170,
 181, 204
 Ferrol, 127, 129, 148-149, 151, 153, 156, 158
 Flabeut, Antonio, 178
 Flandes, flamencos, 11-12, 42, 51-52, 55-56, 58, 61-63, 65-66,
 68, 73-75, 77-78, 80-84, 87-88, 91-92, 94, 97-99, 101, 105,
 111-113, 116, 121, 158, 166-167, 158, 178, 182, *véase tam-
 bién* Regimiento Flandes
 Flores, Luis, 130
 Florida, 126, 134, 153, 180, 185
 Floridablanca, conde de, 150, 167
 Foix, Jean de, vizconde de Castellbó, 40
 Fonguion y Bryant, Marcos, 142
 Fonguion y Coson, Marcos, 123
 Fontenoy, Jean, 229
 fortaleza, 25, 43, 54-55, 62, 79, 83, 92, 111, 141

fragata, 14, 122-124, 126-127, 130-134, 136, 142,-143, 145, 148-149,151-155, 157, 290
Francisco IV Gonzaga (1586-1612), duque de Mantua y Monferrato, 52
François, Jean-Marie (*Geoffroy*), 250
Franco Condado de Borgoña, Franco Condado o condado de Borgoña, 11, 13, 51-94, 101, 103, 117, 166
borgoñones (soldados, tropas, tercios), 12-13, 24, 29, 42, 51, 53, 55-65, 67-70, 72-73, 83-84, 86-88, 90-94, 117, 174
francos, 23-27, 29, 31, 35, 41, 48
Francos, Theo, 255
Friburgo, 78
Frisia Oriental, 77
Fronda, revolución de la (1648-1653), 95, 106, 109-112, 115, 117
Fuensaldaña, conde de, 106-107, 109, 112-114
Fuerzas Aéreas de la República, 235, 237, 240

G

Gabarret, Pierre de, vizconde de Bearn, 41
Gaizco, guerrero, 34
Galicia, 14, 19, 28, 169, 198-199
galera, 35, 60-61, 100, 122, 146, 151, 160
Gálvez, Bernardo de, 185-186
Gand y Desfossez, Francisco, 182, 191
Garbin, señor de Abehir, 36
García La Calle, Andrés, 268
García Ordóñez, conde de Nájera, 30
Garcies, conde de, 108
Gasuña, gascones, 11, 20, 24, 26-29, 30-34, 36-40, 44, 50, 166
Gassion, vizconde de Soule, 32-34
Gastón, conde de Foix, 36, 39
Gastón IV, vizconde de Bearn, 30, 34
Gauthier, capitán, 69
Gautier, Juan Francisco, 145, 147-150, 152
Gayman, Vital (*Comandante Vidal y Capitán Durant*), 255-256
Génova, 44, 60, 97, 100, 127, 176-177
Gerona, 23-24, 36, 39, 194-195, 260-261, *véase también* sitio de Gerona (1462)
Gibraltar, 142, 155, 173, 181, 241, 275, 278, 280, *véase también* Campo de Gibraltar, sitio de Gibraltar (1779-1783)
Girón, Fernando de, 74, 77, 79

- godos, visigodos, 21-24
 Godoy, Manuel, 157, 195
 Goiffieu, Teodoro, 205-206
 goleta, 126, 132, 134, 272, 276
 Gondomar, conde de, 80
 González de Bassecourt, Vicente, 141
 Grailly, Gaston de, captal de Buch, 36, 39, 45-46, 49
 Gran Bretaña, 20, 132, 154, 171, 186, 202, 270, *véase también*
 Inglaterra
 Granada, 18-19, 33, 48-49, 200, 239, 245, 256
 Gravina, Federico, 130, 153
 Gray (Franco Condado), 54
 Grégoire, André Émile, 253
 Gresín, puente de (*pont de Grésin*), 66, 90, 92
 Grol, plaza fuerte, 59
 grupo
 Grupo belga, 250
 Grupo de la Amistad francesa, 232
 Grupo de Milicias francesas, 249
 Grupo Esloveno, 264
 Grupo Étienne, 264
 Grupo Herik, 264
Grupo polaco de los nueve, 248
 Grupo Rigaud, 265
 Grupo Skoda Anna Parker, 264
 Grupo Skoda Baller, 264
 Grupo Skoda Rosa Luxemburgo, 264
 Guadalest, marqués de, 58-62, 66
 guardia, *véase también* batallón, compañía, ejército, legión, re-
 gimiento, tercio
 Guardia Civil, 216
 Guardia Real, 14, 139, 163-164, 170, 203-206
 Guardia Real de Infantería, 14, 164, 170
 Guardia Real Exterior, 206
 Guardia Valona, Reales Guardias Valonas, 159, 176-177,
 181, 183, 194, 196, 198, 200, 203-204
 Guardias de Corps, 141, 178
 Reales Guardias Españolas, 203-205
 guardiamarinas o guardias marinas, 14, 119-120, 122-143,
 154, *véase también* compañía
 guarniciones, 25, 65, 69, 77, 130, 144, 156, 169-170, 174,
 176-177, 183-185, 188, 194, 197, 199, 202-203
 guerra, *véase también* batalla

- Guerra Civil española (1936-1939), 15, 207-295
- guerra contra Francia (1635-1659), 100-116
- guerra de Flandes (1618-1624), 13, 52, 71-81, 103, 121
- guerra de Gradisca (1615-1617), 63
- guerra de la Convención (1793-1795), 14, 155, 163, 169, 177, 181, 186-193
- guerra de la Devolución (1667-1668), 121
- guerra de la Independencia de los EE.UU. (1775-1783), 155, 167, 182, 186
- guerra de la Independencia española (1808-1814), 14, 138, 157, 163, 169-170, 189, 194-203
- guerra de las Harinas (1775), 129
- guerra de las Reuniones (1683-1684), 121
- guerra de los Cien Años (1337-1453), 21
- guerra de los Diez Años (1634-1644), 13, 71
- guerra de los Nueve Años, o guerra de la Liga de Augsburgo (1688-1697), 121
- guerra de los Siete Años (1756-1763), 127, 147, 154, 167, 179, 181
- guerra de los Treinta Años (1618-1648), 13, 52, 71, 73, 76, 81, 100, 102, 112, 121
- guerra de Sucesión austriaca (1740-1748), 173
- guerra de Sucesión de Mantua (1627-1631), 13, 52, 81-84, 91-92, 99
- guerra de Sucesión del Monferrato (1613-1617), 13, 52, 57-71, 99
- guerra de Sucesión española (1700-1714), 14, 119, 121-122, 159-161, 163, 166-167, 169, 173, 178, 186
- guerra de Sucesión polaca (1734), 173
- guerra franco-holandesa (1672-1678), 121
- guerras carlistas, 139
- primera guerra carlista (1833-1840), 14, 164, 170
- Primera Guerra Mundial (1914-1918), 221, 230, 242-246, 251, 254
- Segunda Guerra Mundial (1939-1945), 221, 240-241, 243-246, 251, 254-257, 263
- Guerra y Mondragón, Rafael, 130
- Guidez, Abel Eugène, 238, 240, 242, 246-248
- Guillaume de Charpentier, vizconde de Melun, 29
- Guillaume VIII, duque de Aquitania, 28-29
- Guillaume IX de Poitiers, duque de Aquitania, 32
- Guillaume V de Montpellier, 41
- Guillaume VI de Montpellier, 42

Guimpel-Levitzky, Boris (*Bob*), 256
 Guiveville, fray Ambrosio de, 160-161
 Gutiérrez de la Concha, Juan, 130-131, 133-134, 138
 Gutiérrez de los Ríos, Pedro José, IV conde de Fernán Núñez, 160
 Gutiérrez de los Ríos y Zapata de Mendoza, José Diego, V conde de Fernán Núñez, 122

H

Habsburgo, véase Casa de Austria
 hacienda, real hacienda, 67, 69, 76, 88, 91-92, 112, 174, 252
 Hendaya, 218-219, 249
 Henry, Jules, 232
 Herbette, Jean, 232
 Hiber Pons, Luis, 182
 Hidalgo de Cisneros, Baltasar, 138
 Hidalgo de Cisneros, Ignacio, 237, 239
 Hilduino III de Ramerupt, 29
 Hilduino IV de Ramerupt, 29
 Hispania, 19-22
 Holanda, holandeses, 72, 74, 82-83, 88-89, 92-93, 107, 175, 195
 hombres de armas, 36-39
 hospital, 161, 220, 232, 234, 242, 259, 262
 hospital de la Cruz Roja, 260
 hospital de las Brigadas Internacionales, 257, 260-261
 Hospital de San Luis de los Franceses, 234
 Hospital para convalecientes Jan Amos Komensky, 260
 hugonotes, 84, 95, 101
 Huesca, 23-25, 27, 32, 172, véase también sitio de Huesca (1096)
 Hugues VI de Lusignan, 29
 húngaro, húngaros, 75, 262, 264
 Hurtado de Mendoza, Juan, marqués de la Hinojosa, 57-60, 67

I

Ibiza, 41
 Imperio
 Imperio austriaco, 175
 Imperio otomano, 101
 Sacro Imperio Romano Germánico, 121

- infantería, infantes, 60-64, 68-69, 72-74, 77-80, 87, 98, 103, 112, 123, 133, 139-141, 143, 159, 164, 172-174, 176, 184, 186, 189-190, 193-194, 196-197, 200, 203, 206, 211, 224, véase también artillería, caballería, regimiento, guardia
infantería de línea, 14, 159, 169, 174-175, 177, 185, 193-197
infantería ligera, 189-190, 196, 199
- ingenieros, 14-15, 158, 168, 172, 178, 181-182, 191, 211, 213, 223-224, 230, 258
ingenieros navales, 119-120, 122-123, 144-154, 168
- Inglaterra, ingleses, 20-21, 37, 45-46, 48-49, 74, 76, 89, 121, 123, 126, 128, 130-131, 133-134, 136-137, 142, 144-145, 148-149, 151-152, 155-157, 202, 220, 230, 238, 241, 245, 264, 271-274, véase también Gran Bretaña
- Internacional Comunista Komintern, 235, 252, 257
- Irlanda, Irlanda del Norte, 176, 270, véase también Regimiento Irlanda
- Irún, 174, 213, 217-218, 235, 247-249
- Isabel Clara Eugenia, gobernadora de los Países Bajos (1621-1633), 72-73, 75-94
- Isabel de Farnesio, reina consorte, 160
- Issart, René, 243-244, 246-247
- Italia, italianos, 12, 29, 42, 44, 51, 56, 58-60, 69, 71, 73-77, 80, 82, 84, 87-90, 92, 99, 121, 127, 159-160, 171, 173-176, 178, 194-196, 204, 220, 235, 255, 261, 263-264, 271-272, 281

J

- Jacques II de Borbón, conde de La Marche, 37, 46, 48
- Jacques II de Colas, 99
- Jaime I, rey de Aragón (1213-1276), 35
- Jaime II el Temerario, rey de Aragón y Valencia (1291-1327), 35
- Janer, Félix, 159
- Jean I, conde de Foix, 49
- Jean III de Colas, 98
- Jean IV de Colas, 98
- Jiménez de Rada, Rodrigo, 43-44
- Jorbin Darcussin, José, 124
- Juan I, rey de Aragón (1387-1396), 39
- Juan I, rey de Castilla (1379-1390), 48
- Juan II, rey de Aragón (1458-1479), 40
- Juan José de Austria, 114

Juan y Santacilia, Jorge, 145, 147-148
 Junta de Guerra Carlista de Guipúzcoa, 224-225

L

L'Empereur, ingeniero, 258
 Labonne, Eirick, 232
 La Bresse, 66
 La Carraca (Cádiz), 128, 145, 153
 La Clue, oficial, 144
 La Coruña, 126, 158, 175, 199, 234, 288
 La Fère, conde de, 98
 La Habana, 126-127, 141-142, 144-145, 147, 149, 151, 153-155, 181, 183, 185
 La Marche, conde de, 37, 46, 48
 Labrit, señor de, 46
 Labussière, William, 240, 247
 Lacomba, Juan (Jean Le Combe Pandrino), 161-162
 Laffite y del Castillo, Vicente, 141
 Lafont, Renée Charlotte Amélie, 267
 Lagarde Aramburu, Eduardo, 230-231
 lanchas cañoneras, 131, 152-153
 lanceros, 172
 Landaburu, Mamerto, 205
 Languedoc, 29, 38, 124-125, 182
 Lannoy, Guillebert (Gilbert) de, 48-49
 lanzas, 33, 37-38, 40, 47-48
 lanceros, 172
 Laon, Bertrand de, 35
 Larache, toma de (1610), 61
laufgeld, 86
 Lavedán, Arnald de, 31, 34-35
 Lavigne-Delville, Paul-Louis Alexandre, 228
 Lebeau, Georges, 251
 Leganés, marqués de, 94, 108
 Legendre, Juan Bautista, 162
 legión, legionarios, 175, 190, 206, 211-212, 214-215, 221, 228, *véase también* tercio
 Legión Batallón de Voluntarios Extranjeros, Extremadura-Andalucía, 198
 Legión Cóndor, 240
 Legión de la Reina María Luisa, 190-192
 Legión de Voluntarios de Extremadura, 194

- Legión Española, 139, 208, 215, 226-227, 229
- Legión Extranjera de Argelia, 15, 164, 171-172
- Legión Extranjera en Cataluña, 197
- Legión Extranjera Francesa, 15, 171-173
- Legión Extranjera, Cazadores Extranjeros de Galicia, 198
- Legión Real de los Pirineos, 14, 169, 182, 191, 193-194
- Legión Royal, 190
- Leïla, condesa de Luart, 231-232
- León, reino de, 12, 17, 19-20, 28, 41, 44
- Leopoldo Guillermo, archiduque, 75-77, 105-109, 111-114
- Lérida, 21, 23-25, 27, 41, 269
- Lerma, duque de (Francisco de Sandoval y Rojas), 57
- Lesdiguières, duque de, 68
- leva, 14, 59-65, 67-70, 74, 82-87, 90, 101, 112, 168, 170, 204,
véase también recluta
- Lezo y Olavarría, Blas de, 14, 122, 126
- Lieja, 112, 116, 176-177
- Liga católica francesa, 12, 97-99
- Liga de Augsburgo, *véase* guerra *ligueurs*, 100
- Liniers Vázquez, Enrique de, 140
- Liniers Vázquez, Ignacio de, 140
- Liniers y Bremond, Jacobo (Santiago) de, 124, 128-138
- Liniers y Membielle, Luis de, II conde de Buenos Aires, conde de la Lealtad, 131, 137
- Liniers y Muguero, Juan José de, 139
- Liniers y Muguero, Lucía de, 140
- Liniers y Muguero, Tomás, 139-140
- Liniers y Pidal, Tomás de, 140
- Liniers y Sarratea, Mariano Tomás de, 138-139
- Liniers y Urbina, Enrique de, 140
- Liniers y Urbina, Santiago de, 140
- Lionne, Hugues de, 115
- Lituania, 236-237
- Logroño, 50, 199
- Lombardía, 23, 80
- Lons, marqués de, 67
- Lorena, duque de, *véase* Carlos III de Lorena, Carlos IV de Lorena
- Lorena, Francisco de, 108-109
- Lorena, loreneses, 11, 42, 53, 75, 83-84, 92, 97, 102, 105-107, 109, 112, 166, 175, 199, 204
- Loyola y de Guzmán, Juan de, 213, 229

Lucas y de Bre, Claudio de, 123
 Luis el Piadoso, hijo de Carlomagno, 24-27, 41
 Luis Felipe de Orleans, 170
 Luis XI, rey de Francia (1461-1483), 40
 Luis XIII, rey de Francia (1610-1643), 56,80, 82, 84, 89, 102
 Luis XIV, rey de Francia (1643-1715), *Rey Sol*, 13, 51, 95, 109-110, 116-117, 121-122
 Luis XV, rey de Francia (1715-1774), 150, 168
 Luis XVI, rey de Francia (1789-1789), rey de los franceses (1789-1792), 144, 187
 Luis XVIII, rey de Francia (1815-1824), 144
 Luisiana, 144, 153, 155, 182-186
 Luxemburgo, 64, 86, 113, 115-116
 Lyon, 22, 182, 187, 221, 224, 253, *véase también* Tratado de Lyon (1601)

M

maderas, 145-146, 149, 153, 259
 maestro de campo, 58, 61, 64, 83, 85, 94, 98-99
 Maffi, Davide, 79, 86, 95-117
 Mahón, 130, 152, 180
 Mallorca, 37, 41, 194, 212, 266, 277, 280
 Mallorca, conquista de (1229-1230), 35
 Mallorca, toma de (1715), 150, 160-161
 Palma de Mallorca, 275-276, 284, 286-287, 290
 Malraux, André, 15, 208-209, 235-240, 242, 246, 248, *véase también* Escuadrilla España o Escuadrilla Malraux
 Mandrá, señor de, 69
 Mansfeld, conde de, 74-76
 Mantua, 57, 60, 81-82, 84, 91, *véase también* guerra de Sucesión de Mantua (1627-1631)
 Marca Hispánica, 26-27
 Maréchal, Raymond, 241, 244
 María Cristina de Borbón-Dos Sicilias, reina regente (1833-1840), 171
 María Luisa de Orleans, reina consorte (1679-1689), 160
 Marmier, Alexandre Léonel Pierre de, 245
 Marquette, Jacques de, 48
 Marsella, 181, 187, 216, 235, 272, 274-280, 282
 Marsin, Jean-Gaspard-Ferdinand, conde de Marsin, 116
 Martel, Carlos, 22-23
 Martín I, rey de Aragón (1396-1410), 40

- Marty, André, 256-257, 260, 262, 287, *véase también* Batallón
André Marty
- Matallana, marqués de, 126
- Mathurin Herbieux y Mellac, Luis María, 123
- Mauleon, Savaric de, 44
- Mazarino, cardenal, 13, 95-96, 107, 110, 115
- Mazarredo, Joseph de, 124, 131, 157
- medalla
- Medalla de Hierro, 211, 222
 - Medalla Militar Individual, 213, 220, 224, 228-229, 251
- médico, 15, 119-120, 122, 133, 159-160, 162, 239, 251, 259-261,
véase también protomédico
- Mediterráneo, mar, 26-27, 99, 124, 174, 270-275, 275, 282-290
- Melilla, 140, 155, 177, 188
- Membielle, Juana de, 131
- Menorca, 277-278
- toma de Menorca (1781-1782), 130, 173, 180
- mercenarios, 22, 37-38, 41, 47-49, 100, 105-106, 109, 112,
238
- Michelet, Honorato, 159
- Milán, Milanésado, milanés, 39, 52, 54-55, 57-70, 72, 75, 77-80,
82-86, 94, 97, 99-102, *véase también* Regimiento Milán
- milicia, 11, 14-15, 54-55, 163, 166-167, 173, 184, 202, 205-206,
208, 227, 234, 249, 266
- Milicia de Monreal, 33
 - milicianos, 134, 184-185, 216, 219, 227, 235, 248-250,
259, 263, 266-267, 270, 289
 - Milicias Antifascistas, 249
 - Milicias de Nueva Orleans, 185
- miñones catalanes, 134
- Mirabel, marqués de, 76, 85
- Monarquía católica, 99, 117, 167, 173-174, 176, 195
- Monarquía hispánica, 12-13, 51-53, 57, 72-73, 88, 93, 97, 99,
104, 182
- Moncada, Francisco de, conde de Osona, 80
- Monferrato, marquesado de, 13, 52, 57-71, 81-83, 85, 99, *véase también* guerra de Sucesión del Monferrato (1613-1617)
- Monnier, Robert (*Jáuregui* o *Jaureghuy*), 251
- Montaigú de la Perille, Antonio, 158
- Montaigú de la Perille, Francisco, 158
- Montesclaros, marqués de, 76-77
- Montevideo, 131-134, 136-138
- Montmorency-Bouteville, François-Henry de, 115

Montmorin, conde de, 150
 Montpellier, Guillaume de (Guillaume VI), 19, 41-42
 Morel Louis-Henri, 221, 233
 Moreno D'Houtlier, Juan Joaquín, 154-158
 Moreno Vas de Mendoza y Vázquez de Mondragón, Francisco Javier, 154
 Moretti y Cascone, Federico, 198
 Mouchet de Battefort, Claude-Gabriel de, barón de Dramelay, 70, 74, 83
 mozárabes, 27
 Munuza, jefe bereber, 22
 musulmán, musulmanes, 12, 17, 19-29, 31, 33-34, 40-43, 45, 49

N

nacionalidad, naciones, 13, 15, 21, 39, 56, 70, 73-74, 93, 95, 97, 121, 129, 167, 169, 170-171, 174, 176-177, 185-187, 197, 202, 206, 222, 227, 230, 234, 258, 263, 266, 270, 273
 Namur, 55, 92, 107
 Nandín y Guerin, Arduino, 123
 Napoleón Bonaparte, napoleónico, 137, 168, 174, 199-200, 202, 208, 210
 Nápoles, napolitanos, 58, 60, 62, 68, 71-72, 173, 175, 195, véase también Regimiento Nápoles
 Narbona, 21-22, 24, 31, 35-36, 41, 43-44, 182
 Navarra, navarro, 12, 18-20, 25-26, 28, 39-41, 44, 50, 189, 191, 215, 235, véase también Ejército de Navarra, Tercio de Navarra
 navío, 122, 124, 126-134, 136-137, 140-142, 144-151, 153-157, 193, 219, 233
 Nelson, comandante, 156
 Nevers, Carlos de, duque de Rethel, 82, 87, 92
 Nimes, 21-22, 41
 Noblecourt, Pierre, 249-250
 nobles, nobleza, 11-13, 20-22, 26, 28-32, 34-36, 40-43, 47-50, 69, 93-95, 97-98, 109-110, 117, 125, 129, 164, 166, 169, 187-188, 204-205
 Normandía, normando, 11, 28-29, 32, 34, 37, 40
 Normantville, Robert de, 34
 Nothomb, Paul (*Paul Bernier*), 238-241
 Nuevo Régimen, 14, 163, 168, 186, 189

O

- Olivares, conde duque de, 56, 82, 84, 93, 103
- Oñate, conde de, 71-72
- Orán (Argelia), 126, 128, 173-174, 176, 179, 228, 269, 272-275, 278-279, 286, 289
- Orden
 - Orden de Calatrava, 156
 - Orden de San Juan de Jerusalén (Orden de Malta), 121, 124, 147, 149
 - Orden de San Luis, 123-124, 145
 - Orden Española de Carlos III, Real y Distinguida Orden de Carlos III, 150
 - Orden Militar de Santiago, 146
- O'Reilly, Alejandro, 183, 185
- Orleans, Gastón de, 97, 102
- Ortafa y Alemany, Pablo, barón de Ortafa, 181, 190
- Osborne, Henry, 144

P

- Pactos de Familia, 121, 164, 166-167, 173, 179
- País Vasco, 187, 247-251
- Países Bajos, 53-54, 56-58, 66, 71, 73-75, 78, 80, 82, 89, 93, 97, 102, 104, 107, 110-112, 115, 121, 255
- Palatinado, 13, 51-52, 71-75, 81-86, 89, 92
- Pallás, conde de, 36, 40
- Pamplona, 19, 23, 26-29, 50, 138, 141, 174, 193, 220
- París, parisino, 22, 71, 85, 109, 123-124, 141, 143, 150, 158-159, 171, 181-182, 184, 187, 207, 219, 225, 227-228, 233, 235-236, 238, 240, 242, 245, 250-253, 256-257, 262-263, 266-267, 269, 271, 276-278, 281-282
- Parisot de Valette, Jean, 121
- partido
 - Partido Comunista argentino, 263
 - Partido Comunista de Argelia, 252-253
 - Partido Comunista de España, 249-250, 270
 - Partido Comunista de Euzkadi, 249
 - Partido Comunista Francés, 248-249, 253-257, 272, 282
 - Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), 263
 - Partido Social Francés (PSF), 219, 227
 - Partido Socialista Francés, 255
 - Renovación Española, 213, 216

- pasados (cambiado de bando), 11, 14, 163, 172, 174, 191, 194, 196-197, 199, 203
 Patiño, José, 145, 158, 161
 Paulet, Simon, 178
 paz, *véase también* tratado, tregua
 paz de Amiens (1802), 132
 paz de Asti (1615), 59
 paz de Basilea (1795), 14, 163, 169, 192-193, 195
 paz de Pavía (1617), 108
 paz de los Pirineos (1659), 108-109, 114-115
 Pedro I, rey de Aragón (1094-1104), 30, 35, 44-45
 Pedro I, rey de Castilla y León (1350-1369), 17-18, 45-47
 Pedro IV, rey de Aragón (1336-1387), 18, 36-38, 45
 Pedro, conde de Marsan, 34
 Pelletier, Jean, 259
 Penne de Villemur, Luis, 201
 Pensacola, campaña de (1763), 182-186
 periódicos, periodistas, 205, 218-219, 227, 246, 249, 251, 256-257, 265-268, 271
 Pexon, Duran, 34
 Piamonte, 58, 61-63, 65-66, 68, 70, 81-82, 84, 129, 175
 Picardía, 36, 46, 80
pie-d-nors, 252-258
 Pierre, vizconde de Gabarret, 30, 32
 Pigeón Lieure, Alejo, 123
 Pignatelly, Carlos, 124
 Pignatelly, Joaquín, 124
 Pirineos, 12, 17, 20-24, 26-31, 34, 121, 167, 170, 189, 191, 232, *véase también* batallón, legión, paz, tratado
 Polonia, polacos, 172, 175, 195, 198, 248, 251, 261-262, *véase también* guerra de Sucesión polaca (1734)
 Pomer, Guillem de, 36
 Pontaillier, François de, barón de Vaugrenans, 74
 Popham, comodoro británico, 133, 136
 Portugal, portugués, 19, 48, 113, 121, 128, 133, 171, 175, 180, 196-198
 presidios, 65, 69, 91, 127
 Prévost de Sansac, Guy-Auguste Paul-Clément, barón de Traversay, 266
 Príncipe Negro (Eduardo de Inglaterra, príncipe de Gales), 47
 prisión, prisioneros, 36, 38, 43, 45, 47, 108, 123, 143, 174, 193, 195-198, 202-203, 216, 231, 253-255, 257, 259, 264

protestantes, 67, 69, 72, 76, 84, 101-102, 231, 253-255, 257, 259, 264
protomédico, 160
Provenza, 20, 22-24, 26, 28-29, 35, 41, 124, 141, 151
Putz, Joseph, 250, 254

R

Raimon IV, conde de Tolosa, 35
Raimundo, conde de Borgoña, 42
Ramerupt, André de, 29
Ramerupt, Olivie de, 35
Ramón Berenguer III, conde de Barcelona, 41-42
Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, 19
Ramonet, Juan, 124
Raymond de Saint-Gilles, conde de Tolosa, 29
Real Armada, 14, 112, 119-162
Real Colegio de Cirugía de Cádiz, véase cirujano
Real Compañía de Guardias Marinas, véase compañía
Real y Distinguida Orden de Carlos III, véase orden
Reales Ejércitos, 14, 138, 154, 163, 166, 174, 178, 182, 193, 201
Rechon, Jofre, 37
recluta, reclutamiento, 31, 39, 65, 83-84, 86, 97, 100, 110, 168-170, 173-178, 181, 189, 195-196, 199, 208, 215, 228, 235-237, 246, 252, véase también leva
Reconquista, 11-12, 17-18, 20-21, 41, 50
refugiados, 97, 99-100, 219-220, 234-235, 271, 274, 278, 280, 282, 286-287, 289-290, véase también exilio, exiliados
regimiento, véase también batallón, compañía, ejército, guardia, legión, tercio
Regimiento África, 204
Regimiento Brabante, 123, 174-176, 179, 181
Regimiento Bruselas, 123, 175-177, 180
Regimiento de Caballería de Algarve, 200
Regimiento de Caballería Real del Piamonte (Saboya), 129
Regimiento de Cazadores de Alcántara, 140
Regimiento de Dragones de América, 183
Regimiento de Dragones de Edimburgo, 183
Regimiento de Dragones del Rey, 146
Regimiento de Húsares de la Princesa, 140
Regimiento de Infantería de Línea Borbón, 2, 14, 163, 169, 193-197, 204

- Regimiento de Pavía, 143
- Regimiento de Reales Guardias Españolas, 203-206
- Regimiento de Reales Guardias Valonas, 159, 177, 181, 183, 196, 198, 200, 203-204
- Regimiento España, 176
- Regimiento Español, 203-204
- Regimiento Flandes, 174-176, 179, 183, 186, 201
- Regimiento Hibernia, 176, 186, 204
- Regimiento Imperial Alejandro, 204
- Regimiento Irlanda, 204
- Regimiento Jaén, 196
- Regimiento Lorena, 204
- Regimiento Milán, 176
- Regimiento Montesa, 200-201
- Regimiento Nápoles, 177, 183, 192
- Regimiento Real Rousillon, 182, 190
- Regimiento Suizo de Aragón, 198
- Regimiento Suizo de Watteville, 202
- Regimiento Suizo-español, 197
- Regimiento Ultonia, 177, 183, 186, 204
- Regimiento Valençay, 204
- regimientos de dragones irlandeses, 178
- regimientos de infantería de línea, 174-175, 177, 185, 194
- regimientos de infantería suizos, 174, 176, 195-196, 204
- regimientos irlandeses, 174, 196, 204
- regimientos italianos, 174
- regimientos valones, 174
- Reig Ruiz, Pedro, 51-94
- requeté, 208-210, 213-215, 220, 222, 224-226, 228-229
- Resistencia francesa, 214, 254, 256-257
- Revenach, Roger de, 36
- Revolución francesa (1789-1799), 14, 119, 122, 125, 131, 142, 163, 168-169, 176-177, 181, 186-187
- revuelta de Bohemia (1618-1620), 71, 73
- Reyes Católicos, 12, 49
- Rez, Alejandro de, 158
- Ribagorza (Huesca), 24-26, 28
- Ricardos, general, 189-190
- Richelieu, cardenal, 80, 84, 89, 102-104
- Ricol, Lise, 262
- Rin, río, 65, 78
- Río de la Plata, 130-131, 136-138
- Robert, Yvonne, 260

- Rocafull, Arnald de (Arnauld o Arnaldo), 36
Ródano, río, 21, 23, 66, 68
Roger (Rogert o Royer), Francisco, 161
Roma, 12
Romana, marqués de la, 130, 200
Romarate, Jacinto, 134, 137
Romero y Fernández Landa, José, 148
Roncesvalles (Navarra), 22-23
Rosellón, 11, 20, 35-37, 39-41, 45, 166, 175, 181-182, 187, 189-191, 199
Rosilly, almirante, 157
Rosne, mariscal de, 98
Rosseau, Pedro, 186
Rostaing Pinillos, Claudio, 230
Rostaing Soullard, Antonio, 230
Rotrou, conde de Perche, 32-35
Roucy, Beltrán, conde de Risnel, 34
Roucy, Ebles de, conde, 29
Roulliero y Martínez, Felipe, 123
Rouquès, Pierre, 259
routiers, 46
Rouvroy y de Pineau, Claudio, marqués de Saint-Simon, 182, 193
Royale (Armée), 14, 122, 128
Ruiz Huidobro, Pascual, 133
Rusia, rusos, 71, 181, 224-226, 228, 246, 251, 253, 256, 263, 267-268
Rye, Christophe de, marqués de Varambon, 13, 56
Rye, Claude de, 13, 58, 83
Rye, Jean de, barón de Balançon, 13, 58-59, 61, 73-74, 83, 88, 92-94, *véase también* tercio
Rye, Marc-Claude de, marqués de Dogliani, 61-62, 64, 73

S

- Saboya, ducado de, 53, 57-68, 70-71, 73, 76, 81-86, 88-92, 99, 129, 166
Sacro Imperio Romano Germánico, *véase* Imperio
Saint Cricq y Mazarredo, Carlos, 124
Saint-Calais, Sylvestre de, 32-33
Salamanca, Miguel de, 56-57
San Juan, Benito, 201
Sancho *el Mayor*, rey de Navarra (Sancho III) [1004-1035], 50

- Sancho Garcés II, rey de Pamplona (970-994), 28
 Sancho Ramírez, rey de Aragón (1063-1094), 29-29, 34
 sanidad naval, 158-162
 Sardeñ, Jean Joseph, 200
 Sarratea y de Altolaquirre, María Martina de, 132
 Savigny, Nicolas de, 98
 Semur, Tibhaud de, conde de Chalon, 29
 Septimania, 21-23
 Serenísima República de Venecia, Venecia, venecianos, 63, 76, 99, 175
 Sergiaries, Guillaume de, 45
 Serrano Rubiera, Joaquín, 207-295
 Shaunde, Philibert de (conde Schande), 49
 Siechan y Mayorga, Francisco de, 141
 Siran de Cavagnac, Luis, 200
 sitio
 sitio de Algeciras (1343), 12, 21, 44
 sitio de Antequera (1410), 49
 sitio de Arras (1654), 108, 113-114, 116
 sitio de Balaguer (1105), 41
 sitio de Barcelona (1714), 122, 150, 160-161
 sitio de Bayona (1130-1131), 34
 sitio de Bergen-op-Zoom (1622), 74
 sitio de Bolduque (‘s-Hertogenbosch) [1629], 92
 sitio de Breda (1624-1625), 74, 79-80, 94
 sitio de Cambrai (1657), 114
 sitio de Casale (1628), 83-85, 87, 92
 sitio de Condé (1656), 113
 sitio de Florencia (1530), 13
 sitio de Gaeta (1734), 178-179
 sitio de Gerona (1462), 40
 sitio de Gibraltar (1779-1783), 131, 143, 150
 sitio de Huesca (1096), 27, 30
 sitio de Hulst (1596), 98
 sitio de Jülich (septiembre de 1621 – febrero de 1622), 65, 74, 94
 sitio de La Rochelle (1627-1628), 84-85, 87
 sitio de Mahón (1781-1782), 180
 sitio de Ostende (1601-1604), 59, 62, 94
 sitio de Rocroi (1643), 107, 113
 sitio de Saint Ghislain (1657), 113, 116
 sitio de Setenil (1407), 49
 sitio de Tolón (1793), 155, 188

- sitio de Tortosa (1132), 34
- sitio de Valencia (1238), 35
- sitio de Valenciennes (1656), 114, 116
- sitio de Zaragoza (1118), 34
- Sobremonte y Núñez, Rafael de, III marqués de Sobremonte, 133-134, 136
- Soisson, duque de, 104
- Solier, Arnau de, mariscal de Castilla, 48
- Soubiron y Montcalm, Carlos, 125
- Soubiron y Montcalm, Donato, 125
- Soubiron y Montcalm, Hipólito, 125
- Soubiron y Montcalm, José, 124
- Spínola, Ambrosio, 62, 64-70, 72-73, 76, 82-83
- Spínola, Benito María, marqués de Spínola, 126
- Stalin, 263
- Stenay (Lorena), 111-114
- Stern, Manfred (Émil Kleber), 250
- Stuard y de Portugal, Pedro, 127, 141
- submarino, 143, 219, 280, 282, 284, 286-290
- Suiza, 53, 55, 176, 196, *véase también* regimiento
 - cantones suizos, 55, 67, 69, 78, 81
 - Confederación Suiza, 78
 - suizos, 53, 55, 67, 159, 175, 197

T

- taifas musulmanas, 19, 30
- Tarö, Gerda, 262
- Tarragona, 24-25, 27, 40, 194, 197, 281
- Tauler Cid, Benito, 11-15, 47, 163-206
- Taurinyà, Pauline (Pauline Marty), 257
- teniente
 - teniente de fragata, 123, 126, 130, 134, 152, 154
 - teniente de navío, 124, 126, 130-131, 148, 152, 155, 219, 233
- tercio, *véase también* batallón, compañía, ejército, guardia, regimiento
 - tercio de Baurdes, 83
 - tercio de borgoñones del barón Beauvoir, 74
 - tercio de borgoñones del barón de Balançon, 58-59, 61, 73-74, 83, 92-93
 - tercio de borgoñones del barón de Moncle, 86, 88-90, 92
 - Tercio de Navarra, 213-214, 220

- Tercio de Requetés de Oriamendi, 212, 214-215, 217, 224-226
 Tercio de Requetés El Alcázar, 213-215, 229
 Tercio de Requetés Nuestra Señora de Begoña, 213, 223
 Tercio de Requetés Zumalacárregui, 224-226
 tercio del marqués de Ballon, 71
 tercio del marqués de Campolataro, 71
 Tercio Radio Requeté de Campaña, 222, 224-226
 Tercio Sanjurjo, 211-212, 214-215
 tercios de irlandeses, 112
 tercios de requetés, 220, 224, 228
 Texada, Félix de, 155
 Thermens, Oliver de, 35
 Thomas, Maurice, 239, 244, 246-247
 Thomassin, Adrien, 71
 Tiede Zeden, Carlos, 221
 Tillon, Charles, 271
 Tilly, barón de, 75
 Tofiño, Vicente, 131
 Toledo, 2, 19, 42-43, 108, 213, 216-217, 230-231, 266, *véase también* Alcázar de Toledo
 Toledo Osorio, don Pedro de, marqués de Villafranca, 59-66, 68-70, 80
 Tolón, 123-125, 141, 144, 147, 150-151, 187, *véase también* arsenal, batalla, sitio
 Tortosa, 24-25, 41, *véase también* sitio de Tortosa (1132)
 Tosny, Roger (Rogelio) de, 40
 Toulouse, 22, 30, 38, 227, 241, 243-245, 248, 257, 267
 Toulouse, Guillaume de (Guillermo de Tolosa), 24
 Tour, Jean-Jacques de la, barón de Moncle, 61, 73, 85-86, 88-92, 94, *véase también* tercio
 Tour d'Auvergne-Bouillon, Enrique de la, vizconde de Turena (mariscal Turenne o Turena), 13, 95-96, 109-110, 114
 tratado, *véase también* paz, tregua
 Liga Hereditaria (1511), 55, 78
 Liga de Neutralidad (1522), 78
 Tratado de Lyon (1601), 66, 71, 90
 Tratado de los Pirineos (1659), 13, 95, 188
 Tratado de Mauberge (1651), 111
 Tratados de París-Madrid (1617), 71
 Tratado Molotov-Ribbentrop (1939), 256
 Tratado de Fontainebleau (1807), 195
 Tratado de la Cuádruple Alianza (1834), 171

- Tratado de los Pirineos (1796), 192
- Tratado de París (1763), 184
- Tratado de San Ildefonso (1796), 195
- tregua, 26, 36, 40, 46, 48, 57
 - Tregua de los Doce Años (1609-1621), 13, 71, 73, 121
- Trienio Liberal (1820-1823), 170
- Troncoso Sagredo, Julián, 218-220
- Tudela (Navarra), 25-26, 30, 32, 34, 42, 199
- Turenne, mariscal, véase Tour d'Auvergne-Bouillon, Enrique de la, vizconde de Turena

U

- UGT, 250
- Ulloa, Antonio de, 147, 184-185
- Ulmann, André, 271
- Ultramar, 169, 174, 178, 182-183, 192-193
- ultramontanos, 12, 21, 43-44
- uscoques, 63

V

- Valencia, 33, 138, 171, 180, 198, 216, 233, 235, 240, 257, 270-272, 274, 276-280, 282, 287, 289, véase también sitio de Valencia (1238)
- valones, 12, 62, 64-65, 67-69, 72, 173-175, 177-178, 181-183, 196-197, 204, véase también guardia, regimiento
- Valserina, valle de, 66, 90
- Valtelina, valle de la, 69, 77
- Vaudetar, François de, marqués de Persan, 110
- Vega Florida, conde de, 127
- Velasco, don Luis de, marqués de Belvedere, 62, 64-66, 68
- Velasco, Luis Vicente de, 155
- Vendée, 187, 225
- Véniel, Victor, 238, 242, 246-247
- Veracruz, 126-127
- Verboom, Jorge Próspero, 158
- Vercelli (Piamonte), 58
 - toma de Vercelli (1617), 70
- Vergy, Clériard de, conde de Champlitte, 61-62, 64, 75, 77, 86, 88, 94
- Victoria, marqués de la, 126-127
- Viejo Régimen, 163, 189

Viena, 72, 80, 92, 168, 201
 Villanes, vegu  de, 47-48
 Vincenzo II de Gonzaga, duque de Mantua y Monferrato, 81
 Virgili, Pedro, 160-161
 Virreinato de Nueva España, 183
 Vizcaya, 217, 219-220, 247, 251
 Voisey, François de, señor de Cleron, 73
 voluntarios, 15, 126, 133-134, 139, 169, 177, 181, 185, 187,
 189-190, 192, 200, 208, 212-213, 215-218, 220, 224,
 226-229, 231-232, 235, 238, 245, 247, 249-250, 252,
 255-256, 258-259, 262, 265, 268-270, 279, *véase también*
 batallón, legión

W

Walsh y Moloné, José, 142
 Weil, Simone, 262
 Wellington, duque de, 202
 Wesel (Renania), 78, 92-93

Y

Yagüe, general, 229

Z

Zamora, 193-194
 Zaragoza, 23-24, 30-33, 36-37, 140, 197, 213, 215, 234, *véase*
también sitio de Zaragoza (1118)
 Zayas y Chacón, José Pascual de, mariscal, 169, 198
 Zúniga, Baltasar de, 63, 67-68, 72
 Zurita, Jerónimo, 26-27, 31, 35-39, 44



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DEFENSA

SUBSECRETARÍA DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE PUBLICACIONES
Y PATRIMONIO CULTURAL